

Gramática de la lengua garífuna

J. Diego Quesada

Gramática de la lengua garífuna

Colección Lingüística

Serie 9: Gramáticas

Comité editorial

Walter Bisang
Universidad de Mainz

Esther Herrera Zendejas
El Colegio de México

Cristina Messineo
Universidad de Buenos Aires

Mercedes Tubino
Western Michigan University

Søren Wichmann
Max Planck Institute für evolutionäre Anthropologie

Gramática de la lengua garífuna

J. Diego Quesada



"El saber de mis hijos
hará mi grandeza"

Hermosillo, Sonora. Universidad de Sonora, 2017

PM6239

.QU38

Quesada, Juan Diego

Gramática de la lengua garífuna / J. Diego Quesada –
Hermosillo, Sonora : Universidad de Sonora ; c2017.
293 p. ; 16.2 cm. -- (Colección lingüística : Serie 9: gramáticas)
ISBN **en trámite** ; ISBN 978-607-518-091-5 (Colección Lingüística)
Incluye bibliografía.
1.Garífuna (Lengua) - Gramática.
2.Lenguas arahuacas - Gramática.

Área de Análisis Bibliográfico, Dirección de Servicios Universitarios, Universidad
de Sonora

Gramática de la lengua garífuna

J. Diego Quesada

D.R. © 2017, J. Diego Quesada

D.R. © 2017, Universidad de Sonora
Blvd. Luis Encinas y Rosales s/n
83000, Col. Centro
Hermosillo, Sonora, México
www.uson.mx

Departamento de Letras y Lingüística
División de Humanidades y Bellas Artes
Maestría en Lingüística
www.maestriaenlinguistica.uson.mx

ISBN: 978-607-518-091-5 (Colección Lingüística)

ISBN:

Publicación del Cuerpo Académico Consolidado (USON-81)
“Estudios lingüístico-tipológicos y etnoculturales en lenguas indígenas y minoritarias”.
OBRA ARBITRADA POR PARES ACADÉMICOS ANÓNIMOS
La publicación de este libro se financió con recursos de **PFCE-2016**

*Lun ubou garifuna ani haun sun ubou
ha awandubaña wani Amerika*

(Para el pueblo garífuna y para todos los pueblos
en resistencia de Nuestra América)

Índice

Presentación	XIII
Prefacio	XV
Agradecimientos	XVII
Abreviaturas	XIX
 Capítulo I	
<i>La lengua garífuna</i>	1
1.1 Ubicación geográfica y genealógica	1
1.2 Estado de la lengua, grado de conservación y peligro	10
1.3 Estudios previos	16
1.4 Caracterización tipológica	24
 Capítulo II	
<i>Fonología</i>	33
2.1 Inventario fonológico	33
2.1.1 Vocales	34
2.1.2 Consonantes	40
2.1.2.1 Oclusivas	40
2.1.2.2 Fricativas	41
2.1.2.3 La africada palatal	41
2.1.2.4 Nasales	42
2.1.2.5 Lateral	43
2.1.2.6 Vibrante	43
2.1.3 Semiconsonantes y diptongos	44
2.1.4 Estructura silábica	45
2.2 Procesos fonológicos	46
2.2.1 Vocálicos	46
2.2.2 Consonánticos	48
2.3 Fonología suprasegmental	48
2.4 Convenciones ortográficas	51
 Capítulo III	
<i>Morfología</i>	55
3.1 Clases de palabras	55
3.2 Procesos morfológicos	58

3.3 Dimensión nominal	60
3.3.1 Género	65
3.3.2 Posesión	72
3.3.3 Número	76
3.3.4 Determinantes	82
3.3.4.1 Demostrativos y definidad	82
3.3.4.2 Cuantificadores	85
3.3.4.3 Posesivos	87
3.3.5 Pronombres	88
3.3.5.1 Personales	89
3.3.5.2 Posesivos	97
3.3.5.3 Indefinidos	99
3.3.5.4 Reflexivos	99
3.3.5.5 Interrogativos	100
3.4 Dimensión verbal	102
3.4.1 Clases verbales y formación de verbos	103
3.4.2 Formas cortas	106
3.4.3 Formas nominalizadas y verbos plenos	109
3.4.4 Auxiliares y construcciones compuestas	113
3.4.4.1 El marcador de futuro <i>uba</i>	113
3.4.4.2 El progresivo <i>iña</i>	116
3.4.4.3 El perfecto <i>uma</i>	116
3.4.4.4 El aoristo objetivo <i>umut</i>	118
3.4.4.5 Otras formas auxiliares	118
3.4.5 Categorías verbales	120
3.4.5.1 Persona	120
3.4.5.2 Aspecto	121
3.4.5.2.1 Imperfectivo	122
3.4.5.2.2 Progresivo	123
3.4.5.2.3 Continuativo	123
3.4.5.2.4 Aoristo	124
3.4.5.2.5 Perfecto	125
3.4.5.3 Modo	126
3.4.5.4 Voz	131
3.4.5.5 Tiempo	133
3.5 Adjetivos	135
3.6 Adverbios	138
3.7 Negación	142
3.8 Adposiciones	149

3.8.1 La herencia arahuaca: preposiciones	149
3.8.2 La herencia caribe: posposiciones	151
3.9 Partículas	153
3.10 Conjunciones	155
 Capítulo IV	
<i>Sintaxis</i>	157
4.1 Oración simple	157
4.1.1 Orden de las palabras	157
4.1.1.1 Sintagma nominal	160
4.1.1.1.1 Cláusulas relativas	161
4.1.1.2 Sintagma verbal	167
4.1.1.2.1 Predicaciones no transitivas	167
4.1.1.2.2 Predicaciones transitivas	168
4.1.1.3 Posesión	169
4.1.1.4 Comparativos y superlativos	170
4.1.2 Relaciones gramaticales	172
4.1.2.1 Sujeto	172
4.1.2.2 Objeto	176
4.1.2.3 Dativo y sujetos oblicuos	177
4.1.3 Procesos sintácticos	179
4.1.3.1 Aumento de valencia	179
4.1.3.1.1 Causatividad	179
4.1.3.1.2 Promoción a objeto (aplicativo)	182
4.1.3.2 Reducción de valencia	184
4.1.3.2.1 Reflexividad y reciprocidad	184
4.1.3.2.2 Degradación de objeto	185
4.1.3.2.3 Degradación de sujeto	186
4.1.3.2.4 Supresión de constituyentes	187
4.1.3.2.5 Construcciones medias	187
4.1.3.2.6 Construcciones pasivas	189
4.2 La oración compuesta	190
4.2.1 Parataxis	191
4.2.1.1 Construcciones asindéticas	191
4.2.1.2 Construcciones sindéticas	192
4.2.2 Hipotaxis	193
4.2.2.1 Cláusulas nominales	193
4.2.2.2 Cláusulas adverbiales	198
4.2.2.2.1 Condicionales	198

4.2.2.2.2 De finalidad	200
4.2.2.2.3 Temporales	201
4.2.2.2.4 Locativas	204
4.2.2.2.5 Simultáneas	204
4.2.2.2.6 Concesivas	205
4.2.2.2.7 Causales	206
4.3 Estructura de la información	207
4.3.1 Tópico	215
4.3.2 Foco	218
4.3.2.1 Foco oracional	219
4.3.2.2 Foco predicativo	220
4.3.2.3 Foco argumental	221
4.3.3 Resumen	223
 Capítulo V	
<i>Textos</i>	225
5.1 Garinagu	225
5.2 Lamulugu babunu	229
5.3 Wéibayawa	235
5.4 Aban eyeri seingu lúmarigu	240
5.5 Túragate aban buyei	253
 Bibliografía	263

Presentación

La publicación de la *Gramática de la lengua garífuna* de J. Diego Quesada, de la Universidad Nacional de Costa Rica, representa para la Universidad de Sonora una primera y afortunada respuesta ante distintas invitaciones que la institución costarricense ha dirigido a profesores-investigadores de nuestra universidad y a estudiantes de la misma.

La *Gramática de la lengua garífuna*, como el autor de la obra indica, constituye uno de los logros más serios que se han desarrollado hasta ahora en el ámbito de la lingüística centroamericana y de las lenguas amerindias.

La lengua garífuna posee características étnico-sociales peculiares, entre ellas el que se haya reconocido como un instrumento de comunicación utilizado por poblaciones indígenas provenientes de pueblos que ancestralmente hablaban lenguas de distintas familias, la caribe y la arahuaca, lo que se refleja también en el uso lingüístico diferenciado: los hombres dominan el vocabulario proveniente de lenguas caribe y las mujeres de la arahuaca. Adicionalmente, los hablantes de garífuna se caracterizan por sus fuertes raíces africanas.

De esta manera, una obra como la que hoy se da a conocer no sólo ilustra al mundo las características lingüísticas de una lengua americana: también nos recuerda la capacidad de convivencia y comunicación entre pueblos, ya que actualmente los hablantes de garífuna detentan una configuración étnica excepcional en toda América.

Por otra parte, si bien es cierto que la publicación de la gramática de garífuna resulta de varias vertientes de carácter académico: movilidad de estudiantes, integración de asociaciones académicas y participación en eventos de carácter internacional, la colaboración también implica el conocimiento específico y único de cómo se puede resolver la realidad de la cotidianidad en una convivencia étnico-social armónica.

Esta publicación se inserta en las relaciones preliminares como antecedente de lo que en un futuro cercano podrá impulsarse como una

red académica internacional. Las ligas de cooperación académica tienen como principal propósito el desarrollo de temas de investigación emergentes, de necesidad regional, o abocados a resolver problemáticas científicas y humanas como el de las lenguas indígenas minoritarias. Otra vertiente que estas redes de cooperación académica también amparan es la incidencia en la actualización, habilitación regular y formación de recursos humanos, logrando con esto un nivel internacional de alta calificación sin menoscabo de las particularidades de las instituciones que intervienen en las mismas.

La publicación de la obra deja claro, además, que la ganancia de este proceso de vinculación repercute en otro factor que es quizás el más importante del quehacer científico: el intercambio de ideas. Con la proyección de los logros de la investigación se contribuye favorablemente a una mayor certidumbre sobre el comportamiento lingüístico; estos logros se unen a los avances desarrollados en México y en países de Centroamérica.

Agradecemos a las diferentes personas involucradas en el proceso de edición: a los árbitros que mostraron interés por leer cuidadosamente la obra para pulir aspectos que todo producto académico debe cuidar, a Guadalupe Montaña Bermúdez por su cuidado en la formación del manuscrito, al autor por la verificación de detalles de forma y contenido, a Leticia Martínez Figueroa por sus observaciones, al Consejo Editorial de la Universidad de Sonora y al programa PFCE 2016, que ha otorgado el apoyo financiero para que la publicación del libro se haga una realidad.

Cerramos esta presentación enfatizando la trascendencia de la obra del Dr. J. Diego Quesada y los vínculos de comunicación académica de los cuales la publicación del libro es muestra. Todo indica un logro de la madurez del trabajo colaborativo de ambas universidades.

Zarina Estrada Fernández

Prefacio

Esta gramática se enmarca dentro del programa de investigación de la Escuela de Literatura y Ciencias del Lenguaje de la Universidad Nacional de Costa Rica, “Programa de Lingüística Centroamericana”, PROLINCA, el cual tiene dos vertientes principales, la lingüística amerindia y la lingüística hispánica. En cuanto a la primera, la finalidad es articular proyectos de descripción y análisis tipológicos de una muestra de lenguas centroamericanas. La primera tarea en esa dirección consiste en la elaboración de gramáticas modernas de naturaleza funcional-tipológica, no solo para llenar la evidente laguna existente en ese aspecto, sino también para facilitar posibles trabajos de revitalización lingüística. Para ello, el programa ha diseñado un formato que sirve de modelo para las gramáticas que están actualmente en elaboración. Hasta el momento se han elaborado las gramáticas de las lenguas chibchas de Costa Rica, cabécar (González y Lehmann, *en vías de publicación*), guaymí (Murillo 2016) y buglere (Quesada 2012), así como del waunana, lengua chocó de Panamá (Murillo, *en vías de publicación*); se encuentran en elaboración la del emberá (chocó, Panamá) y la del el criollo limonense (Costa Rica), que a pesar de no ser indígena ha sido incluida en la muestra por su avanzado peligro de extinción. Esta gramática del garífuna se une a las otras ya elaboradas por PROLINCA y es también la primera que se haya publicado de esta lengua.¹ Constituye un aporte de la Universidad Nacional de Costa Rica a la tarea de rescate del patrimonio cultural nacional y regional.

¹ Después de que esta gramática ya había sido sometida (2015), aceptada y su texto levantado, Steffen Haurholm-Larsen defendió su tesis doctoral *A Grammar of Garifuna* (2016), en la Universidad de Berna, Suiza. Por ello, esa referencia no aparece en la lista bibliográfica de esta gramática.

Agradecimientos

Este libro ha sido posible gracias a la participación de cuatro clases de instituciones y personas. En primer lugar, hay que subrayar el apoyo absoluto de la Universidad Nacional de Costa Rica a través de varias instancias tales como la Dirección de Investigación, el Decanato de Filosofía y Letras, la Escuela de Literatura y Ciencias del Lenguaje, lo mismo que el Convenio CONARE-DAAD. Sin el apoyo económico y logístico institucional, esta empresa no hubiese sido posible.

En segundo lugar, hay que resaltar la colaboración de las siguientes personas, hablantes todas de la lengua garífuna, quienes en mayor o menor grado contribuyeron con su conocimiento de la lengua a la elaboración de este texto; el orden en que aparecen obedece a las etapas del proceso en que colaboraron: Carolina David, Balbina Chimilo, Miriam Chimilo, Beto Güití, Ángel Batiz, Dixon Álvarez, Iván Álvarez, Suyín Fernández (q.e.p.d.), Cándida Diego, Simeón Marín (q.e.p.d.) —entrañable y recordado amigo—, Nolvía Loredó, prácticamente mi mano derecha en las últimas etapas de este proyecto, en especial, después del fallecimiento de don Simeón, Lilliana Loredó, Dennis Loredó y Gil Hidalgo. Son ellos los protagonistas de este trabajo, pues no solo con su hermosa lengua garífuna, sino también con su disponibilidad, paciencia e interés en la documentación, descripción, análisis y probable revitalización de la misma, colaboraron de mil maneras a lo largo de este proyecto.

En el plano académico no puede dejar de mencionarse la colaboración brindada por la colega Marcela Carías (Universidad Nacional Autónoma de Honduras). De igual modo fue valioso el aporte de mis colegas de PROLINCA, René Zúñiga y José Murillo, durante las sesiones de trabajo en que se abordaban diversos problemas de la estructura del garífuna. Mención especial también merece el colega Stavros Skopeteas (Universidad de Bielefeld, Alemania) por su hospitalidad como anfitrión académico durante un semestre del año sabático 2013,

que permitió, entre otras cosas, realizar un viaje de campo adicional a Honduras, afinar detalles y análisis sobre temas álgidos de la estructura de esta lengua.

Finalmente, hay que recordar que detrás de todo logro está una fuerza que inspira, motiva e impulsa el trabajo cotidiano; los sacrificados detrás del escenario son —¡una vez más!— mi esposa Lucía y mis hijos Luis Diego y Juan Pablo.

A todas estas personas, mi eterno agradecimiento; todas ellas contribuyeron de la mejor manera, y ninguna, salvo el autor, es responsable de las deficiencias que se puedan encontrar en esta obra.

J. Diego Quesada

Abreviaturas

1, 2, 3	persona gramatical
AOR	aoristo
ATEL	atélico
CAUS	causativo
CMP	complementizador
CNT	aspecto continuativo
COND	condicional
DAT	dativo
DEM	demonstrativo
ÉNFI	énfasis
EPS	epistémico
EXIST	existencial
F	femenino
FUT	futuro
GER	gerundio
IDEO	ideófono
IMP	imperativo
IPFV	imperfectivo
ITER	iterativo
M	masculino
MED	diátesis media
NEG	polaridad negativa
NOM	nominalizador
NO-VIS	no visible
O	construcción objetiva
ORGN	origen
PART	partícula
PAS	voz pasiva
PDO	pasado
PFC	perfecto
PL	plural
POS	posesivo
PROG	progresivo
REFL	reflexivo

REL	relativizador
REM	remoto
RN	referente neutro
RSTR	restrictivo
SG	singular
VOL	volitivo

Capítulo I

La lengua garífuna

1.1 Ubicación geográfica y genealógica

El garífuna pertenece a la familia lingüística arahuaca, una de las más extensas del continente americano. Esta familia se extiende por Belice, Guatemala, Honduras, Nicaragua, Bolivia, Guyana, Guayana Francesa, Surinam, Venezuela, Colombia, Perú y Brasil, y comprende aproximadamente 40 lenguas aun vivas (cfr. Aikhenvald 1999:65). Como se aprecia en la Figura 1, adaptada de la clasificación ofrecida en la versión electrónica del Ethnologue,¹ así como en la propuesta de Payne (1991), el garífuna pertenece a la rama caribeña del tronco norte de la familia arahuaca; sus parientes más cercanos son el guajiro (Colombia-Venezuela), el locono o arahuaco (Surinam) y los extintos taino (Antillas) y paraujano (Venezuela). El prefijo de primera persona en estas lenguas es *ta-* ~ *da-*; por ello, Payne (1991) las denomina *ta-maipureanas*.

¹ (<http://www.ethnologue.com/>). Según esta fuente, el número de lenguas arahuacas asciende a 59. Este autor se inclina por la cifra dada por Aikhenvald por basarse en fuentes más sólidas.

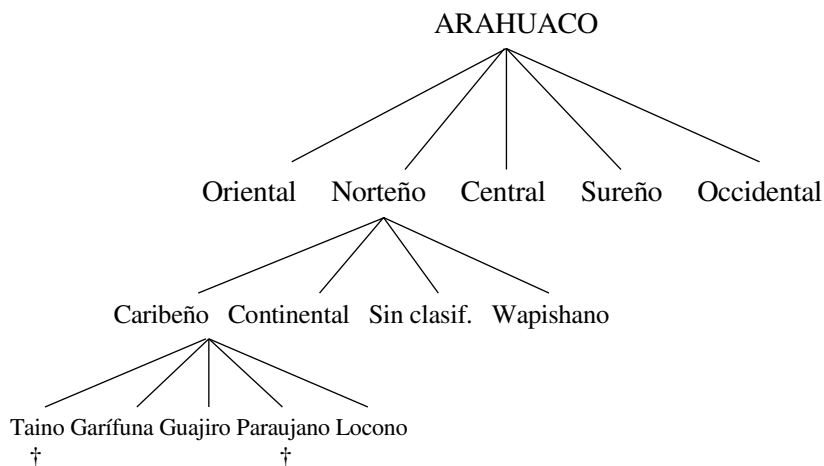


Figura1. Afiliación genética del garífuna

Como se señala en Aikhenvald (1999:73) y otros (p. ej. Campbell 2012), no hay común acuerdo en cuanto a la reconstrucción y clasificación de las lenguas arahuacas. No obstante, sí hay acuerdo general en lo que respecta a tres rasgos que hacen a estas lenguas parecer emparentadas: 1) los prefijos pronominales *nu-* o *ta-* para primera persona singular y *pi-* para segunda persona singular, 2) el prefijo relativo *ka-* y 3) el prefijo negativo *ma-*.² En cuanto al garífuna y sus parientes más cercanos, el trabajo pionero de Taylor (véase Bibliografía) y las descripciones modernas recientes del guajiro (Álvarez 2004, 2010, 2011), del locono (Pet 1987, 2011; Patte 2002, 2011) e incluso del paraujano (Álvarez 2009a, 2009b), no dejan lugar a dudas en cuanto a la afiliación arahuaca del garífuna. Además de los tres rasgos “panarahuacos” mencionados anteriormente, Taylor (1977) presenta amplia

² Las formas correspondientes en garífuna son *n-* y *b-* para primera y segunda persona singular, respectivamente. En cuanto al pronombre relativo, en garífuna se utiliza una versión gramaticalizada del auxiliar *uba*, el cual era originalmente una raíz nominal *-ubá* ‘delante’ (Taylor 1977:51-2). El paraujano difiere del resto de la rama por tener un sufijo negativo, *-pe* (Álvarez 2009a).

evidencia de la relación genética entre el garífuna y sus dos hermanas vivas en la actualidad, el guajiro y el locono. Precisamente, con base en Taylor (1977:45) y Álvarez (2009a: 98 *et passim*), se elaboró la Tabla 1, la cual muestra las correspondencias entre los afijos y pronombres personales de cuatro de los cinco miembros de la rama *ta-maipureana*. En la Tabla 1 se evidencia una relación más estrecha entre el garífuna y el locono, por un lado, y entre el guajiro y el paraujano, por el otro. Las dos primeras, por ejemplo, tienen tanto sufijos como prefijos pronominales, mientras que las segundas solo tienen prefijos; asimismo, las primeras exhiben la sonorización de las oclusivas (*t > d > n y *p > b) mientras que eso no ocurre con las segundas. Además de esas similitudes, otros rasgos tales como la existencia de una construcción objetiva (ver §3.4.5.1), infinitivos terminados en *-a*, o la concordancia entre las preposiciones y sus términos, entre otros, corroboran contundentemente la relación genealógica entre estas lenguas.

	GARÍFUNA	LOCONO	GUAJIRO	PARAUJANO
Afijos de persona				
1SG.	<i>n-; -na</i>	<i>da-; -de</i>	<i>ta-</i>	<i>ta-</i>
2SG.	<i>b-; -bu</i>	<i>b-; -bo</i>	<i>p-</i>	<i>pü-</i>
3SG. M.	<i>l-; -i</i>	<i>l-; -i</i>	<i>n-</i>	<i>nü-</i>
3SG. F	<i>t-; -u~ũ</i>	<i>th-; -no, -n, -o</i>	<i>s-, sh</i>	<i>jü-</i>
1PL.	<i>w-; wa-</i>	<i>oa-; -o</i>	<i>wa-</i>	<i>wa-</i>
2PL.	<i>h-; -ho</i>	<i>h-; -hi</i>	<i>b-</i>	<i>ja-</i>
	<i>ha-; iẽ~ iã</i>			
3PL.	<i>-iũ ~-ñu</i>	<i>na-; -ie</i>	<i>ha-</i>	<i>na-</i>
Prefijos atributivos y privativos				
ATRIBUTIVO	<i>ga- ~ ha-</i>	<i>ka-</i>	<i>ka-</i>	<i>ka-~ ke- ~ ko-</i>
PRIVATIVO	<i>ma-</i>	<i>ma-</i>	<i>ma-</i>	<i>-pe</i>
Pronombres personales				
1SG.	<i>nuguya</i>	<i>dái</i>	<i>tayá</i>	<i>te</i>
2SG.	<i>buguya</i>	<i>bü</i>	<i>piá</i>	<i>piya</i>
3SG.M.	<i>ligía</i>	<i>léi</i>	<i>niá</i>	<i>shi</i>
3SG.F.	<i>tuguya</i>	<i>théi</i>	<i>liá</i>	<i>tü</i>

1PL.	<i>wagía</i>	<i>oái</i>	<i>wayá</i>	<i>we</i>
2PL.	<i>hugía</i>	<i>héi ~híi</i>	<i>hiá</i>	<i>jaña</i>
3PL.	<i>hagía</i>	<i>nái</i>	<i>nayá</i>	<i>nana</i>

Tabla 1. Correspondencias de afijos y pronombres en cuatro lenguas arahuacas (adaptado de Taylor 1977:45 y Álvarez 2009a:98-99)

Históricamente fueron hablantes de lenguas arahuacas los que poblaron las Antillas (mayores y menores) en tiempos precolombinos. Esos pobladores provenían del norte de Suramérica (probablemente de la actual República Bolivariana de Venezuela); se tiene por cierto (cfr. Taylor y Rouse 1955, Gargallo 2002, entre otros) que en las Antillas Menores, concretamente en la actual isla de San Vicente (*Yurumein* en lengua garífuna) vivían los *eyeri* (alternativamente *iñeri*, variante fonética existente en la actualidad; ver Capítulo 2),³ quienes habrían poblado las islas entre los siglos VII y X, y hacia el año 1200 d.C. fueron invadidos por grupos de afiliación caribe, provenientes del continente, y referidos en la literatura como *kalina*, ancestros de los actuales kariña (caribe, Venezuela). Siguiendo sus prácticas de dominación, los kalina asesinaban a los hombres y tomaban a las mujeres; estas preservaron su lengua ancestral. Fleming (1966:304), resume este proceso de adopción lingüística de la siguiente manera:

Linguistically, it is probable that at first the Carib men who were conquerors continued to speak Carib and try to teach their male offspring to speak Carib as an indication of their prestige status. However, the Arawak women, who were the conquered, were the mothers and it was from the mothers that the children first learned to talk. The difficulties of maintaining the need to learn two grammatical systems would have been considerable and it seems probable that within a short time both men and women used a basically Arawak grammatical system as learned

³ La palabra *eyeri*, a su vez, significa ‘hombre’ en garífuna; esta palabra de origen arahuaco es utilizada por las mujeres, siguiendo la división léxica por género surgida con la invasión caribe a territorio arahuaco (véase más abajo); los hombres utilizan la palabra *wügiiri* [wü.'gu.ri].

first from the mothers and then as a boy became old enough to spend more time with his father he learned to use men's speech which utilized Carib words in place of the women's Arawak words, *but both were used within Arawak grammatical structure, e.g. prefixes, suffixes, verb forms, etc.* Both sexes understood both forms in use but the distinction maintained was in terms of the sex of the speaker [énfasis añadido].

De ese modo, surgió una cultura etnológicamente mixta, lingüísticamente arahuaca, con un alto porcentaje de préstamos y fenómenos propios del contacto lingüístico, la cual, siguiendo el principio de que la historia la escriben los vencedores, se denominó *kalina-gu*, 'caribe-s', donde *kalina* es el lexema de origen caribe y *-gu* el sufijo pluralizador, cognado del sufijo pluralizador existente en la lengua caribe actual, *-kon* (Grant 2008:171, Courtz 2008:59).⁴ Hoy día los garífunas se refieren a sí mismos como *garinagu* [ga.'ri.na.go];⁵ en cuanto a la forma singular, *garífuna*, se cree que proviene de *kaliponam* [ka.li.'pu.na].⁶

⁴ Aquí hay que hacer la salvedad de que en locono existe un aparente cognado, *-kho*, utilizado en esa lengua para expresar colectividades (Taylor 1976:373, Pet 1987:34). No obstante, esta posibilidad se debe descartar a la luz del método comparativo; una mirada superficial al trabajo de Pet (1989) deja entrever que la oclusiva aspirada del locono actual /k^h/se corresponde con la glotal fricativa del garífuna /h/, como en el caso de locono *khabo* 'mano' y garífuna *uhabu*, o de *kha* 'mientras', que en garífuna corresponde a (*ába*)*ha* 'entonces', lo mismo que *khajaba* 'pulga' que se corresponde con *hayaba* en garífuna, entre otros. Dicho lo anterior, tampoco resulta improbable que se trate de la misma fuente que haya llegado por la vía del contacto; como se verá en §3.3.3, un alomorfo del plural del garífuna *-nu*, tiene una forma similar tanto en locono, *-non*, como en caribe (kariña), *-nu*. En una nota al pie, Taylor (1977:97) insinúa también esa posibilidad.

⁵ Por vía de cambio fonético regular que incluye la sonorización de la oclusiva velar y el paso de la lateral a vibrante simple. Sobre el par *garífuna* vs. *garinagu*, así como sobre plural en general, ver §3.3.3.

⁶ Aquí también se manifiesta un cambio fonológico regular *p > f*. Para una serie de etimologías populares de los vocablos *garífuna* y *garinagu*, véase Conzemius (1928:184), Meléndez (1998:14) o Castillo (2005:8-9), todas ellas evidentemente desechables a priori, aunque innegablemente solazadas.

Según Taylor (1958b), siguiendo a R. Breton, las formas *garinagu* y *kaliponam* provienen del lenguaje masculino caribe y del femenino arahuaco, respectivamente. En cuanto al significado propiamente de los vocablos, Taylor plantea dos posibilidades. La primera es que el sufijo *-na*, de origen arahuaco, se utiliza para derivar gentilicios y marcar plurales; así pues, *kalipu-na* sería ‘los caribes’. *Kaliponam*, a su vez, provendría de *kaérabuna* ‘habitantes de sotavento’. La segunda sería que *kaliponam* proviniese de *kaiaua* ‘yuca amarga’, más adición de *-fo*, sufijo utilizado para plantas, evidenciando un mecanismo derivativo utilizado para crear el nombre de un clan; así *kaiaua* + *-fo* + *-na* derivaría ‘gente de yuca’. Esta última opción tiende a contrastar con el hecho de que todos los pueblos arahuacos utilizaban la yuca como base de su dieta alimenticia (cfr. Willey 1970:277ss), y no tendría mucho sentido denominar así solo a uno. En contra de esta hipótesis, además, puede argumentarse el hecho de que la raíz *kali* es de origen caribe (de ahí los nombres *kalina*, *kariña*, *galibi*), y es precisamente la que designa a los que subyugaron a los iñeri. En realidad, poco es lo que se sabe acerca de la historia de este pueblo durante los tres siglos que transcurrieron entre la irrupción caribe y la invasión europea.

La historia de San Vicente se empieza a documentar a partir de la penetración europea, concretamente española, en 1493, cuando en su segundo viaje, Colón entró en contacto con los indígenas caribes en lo que hoy es la isla de Guadalupe (ver Adams 2007:3). En lo que respecta a la lengua garífuna, un punto de viraje fue la aparición del elemento africano en esa isla. Se cree que un naufragio de un barco negrero, en 1635, en la cercanía de las costas de la isla, así como de negros cimarrones provenientes de islas vecinas constituye el inicio de la presencia africana en San Vicente (González 2008:61). Inicialmente, el contacto entre caribes y africanos se dio en términos de asimilación; es decir, los africanos adoptaron la lengua y algunas costumbres de los “caribes”, al punto de que los negros se asumieron también como *garinagu*, y no se dio una oposición de indígenas y negros como en otras partes del continente.⁷ Pese a ello, conflictos internos, en parte causados por

⁷ De hecho, todas las fuentes concuerdan en que la raíz del pueblo garífuna se encuentra precisamente en esa mezcla de ambos grupos; los hijos de mujeres iñeri-

las rivalidades entre los poderes coloniales, Francia e Inglaterra, que desde finales del siglo XVI habían desplazado a los españoles, llevaron a una división entre “caribes amarillos” (los indígenas) y “caribes negros”, la cual culminó con una repartición geográfica de ambos grupos en San Vicente, en 1725, ubicándose los indígenas en la parte occidental y los negros en la oriental de la isla. Los siglos XVII y XVIII estuvieron signados por múltiples y constantes enfrentamientos entre europeos (ingleses y franceses), caribes negros y caribes amarillos, culminando con la definitiva supremacía inglesa y la inmediata deportación de los caribes negros en 1797, aproximadamente 2,026 individuos (cfr. González 2008:50), hacia la isla de Roatán, frente a la costa hondureña, con una “parada técnica” en Jamaica.⁸ Muy pronto, los recién llegados se asentaron en tierra firme, habiéndose sometido a la jurisdicción española. Entraron al continente por Trujillo, y poco a poco se fueron asentando a lo largo de la costa hondureña, para posteriormente extenderse, primero hacia el norte, a Guatemala y Belice (1802), y luego al sur, hacia Nicaragua (1832). Estos desplazamientos se resumen en la Figura 2. Con la deportación del pueblo garífuna, la familia lingüística arahuaca se extendió hasta el norte del istmo centroamericano, convirtiéndose así el garífuna en la única lengua arahuaca hablada en Centroamérica. De los hablantes indígenas que permanecieron en la isla es poco lo que se sabe; probablemente se mezclaron o

hablantes y de padres africanos eran notoriamente más oscuros; de ahí que se les denominara “caribes negros”. Hay que hacer notar, sin embargo, que al menos en los primeros años de contacto sí se dio la esclavitud de los africanos por parte de los indígenas (cfr. Gargallo 2002:34, González 2008:63); no obstante, González (2008:62) señala que esa esclavitud tendía a ser más llevadera que la impuesta por los europeos; incluso a los hombres “se les instaba a que cohabitaban con las mujeres caribes y su progenie era aceptada como caribe para todos los efectos, con todos los derechos que esto implicaba”.

⁸ Para pormenores de este proceso histórico véase Adams (2007), Gonsalves (2007), o González (2008), entre otros. Adams (2007:7) sostiene que la principal fuente de ese conflicto radicó en que los ingleses siempre consideraron a los africanos (y a sus descendientes) como su propiedad, pues el barco naufragado pertenecía a traficantes de esclavos de Bristol, Inglaterra. La deportación se realizó en una flotilla de 8 a 10 barcos (cfr. González 2008:77); una versión vernácula de esta deportación se ofrece en el Capítulo 5, en la narración 5.1.

desaparecieron bajo el dominio inglés; lo cierto del caso es que hoy en día no se habla garífuna en San Vicente. Según Taylor y Rouse (1955: 105), el garífuna se habló tanto en San Vicente como en Dominica hasta aproximadamente 1920, para finalmente extinguirse.⁹

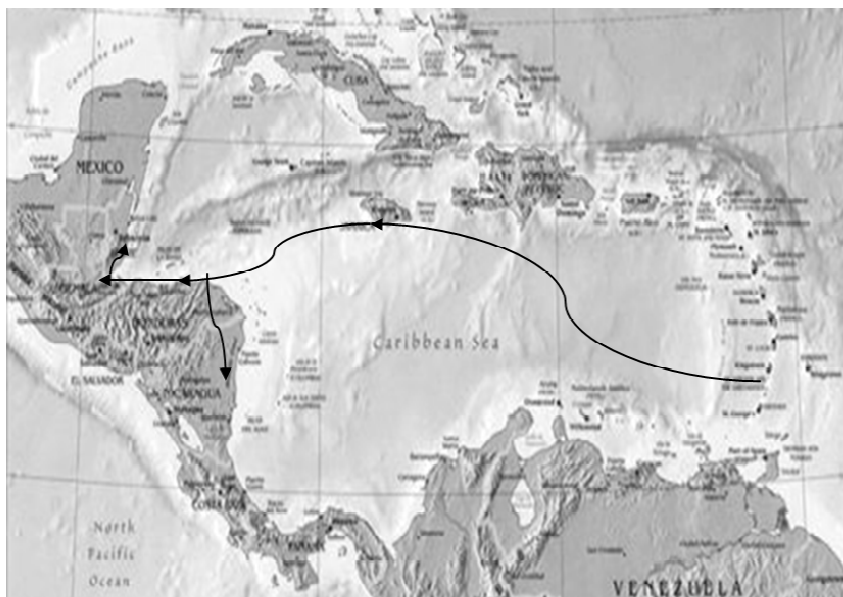


Figura 2. Desplazamientos de los garífunas

En la actualidad, los garífunas son aproximadamente 300,000 y viven en cuatro países centroamericanos: Belice, Guatemala, Honduras y Nicaragua, más los emigrados a Estados Unidos. El mayor número de garífunas vive en Honduras; y en lo que respecta a este país las cifras también varían; mientras Rivas (2004:257) habla de 98,000 individuos, en Lara (2002:120) se afirma que el número asciende a 200,000;¹⁰ el resto de la población garífuna está distribuido entre Gua-

⁹ De la variante hablada en Dominica, Douglas y Rouse (1955:105-6) señalan que se encontraba intermedia entre el garífuna y el locono.

¹⁰ El Anexo 7 en Lara (2002:120) señala que los hablantes del garífuna en Honduras son 200,000; sin embargo, dado que otras fuentes dan cifras menores relativas al número de garífunas, es probable que esa fuente haya equiparado *garífuna* con

temala, 4,000 (Castillo 2005:8), Belice 11,500,¹¹ Nicaragua 2,600 (Ferdick et al. 2003:75) y 30,000 en Estados Unidos (Castillo 2005:ii), principalmente en Nueva York, Los Ángeles y Miami; se calcula que en Nueva York viven unos 4,000 garífunas; obviamente no todos son hablantes fluidos. En Nicaragua las comunidades garífunas se encuentran en la región comprendida entre la Laguna de Perlas, Bluefields y Corn Island, en la Región Autónoma del Atlántico Sur (RAAS); la población garífuna de Nicaragua ha abandonado la lengua. En Guatemala la población garífuna se encuentra en el departamento de Izabal (básicamente en Livingstone), y en Belice en los distritos de Belize City, Stann Creek y Toledo. En Honduras se encuentra el mayor número de comunidades y hablantes de la lengua; esta se habla en los departamentos hondureños de Islas de la Bahía, Colón, Atlántida, Cortés, y Gracias a Dios; véase la Figura 3. Y precisamente por esta razón, es la variante hondureña de la lengua, concretamente la de Colón, la que se va a describir en este libro (pero véase §1.3, abajo).

El caso del garífuna es interesante por cuanto se trata de una lengua que sobrevivió por medio de dos grupos étnicos, de ninguno de los cuales era su lengua materna; de una población arahuaca, la lengua pasó a una caribe y finalmente se mantiene en una comunidad afrodescendiente. Ese recorrido ha tenido sus efectos lingüísticos; habiendo estado expuesta al contacto estrecho, primero con la lengua caribe, posteriormente con lenguas indoeuropeas (inglés, francés y español), y en la actualidad incluso con lenguas criollas, la lengua exhibe alto grado de préstamos tanto léxicos como gramaticales. Sobre el tema del contacto lingüístico y sus efectos en el garífuna, véase §1.4.

hablante, lo cual no es correcto. Un informe de UNESCO de 1999 –es decir, con una diferencia de 3 años respecto al de Lara–, por ejemplo, da la cifra de 150,000; ver: http://www.unesco.org/education/wef/countryreports/honduras/rapport_1.html.

¹¹ Cifra dada por UNESCO en la página de Declaración de la cultura garífuna como “Obra Maestra de la Herencia Oral e Intangible de la Humanidad”: http://www.unesco.org/bpi/intangible_heritage/belize.htm. Sin embargo, en Escure (2004:39), se da la cifra de 15,685, citando el censo oficial 2000 beliceño.

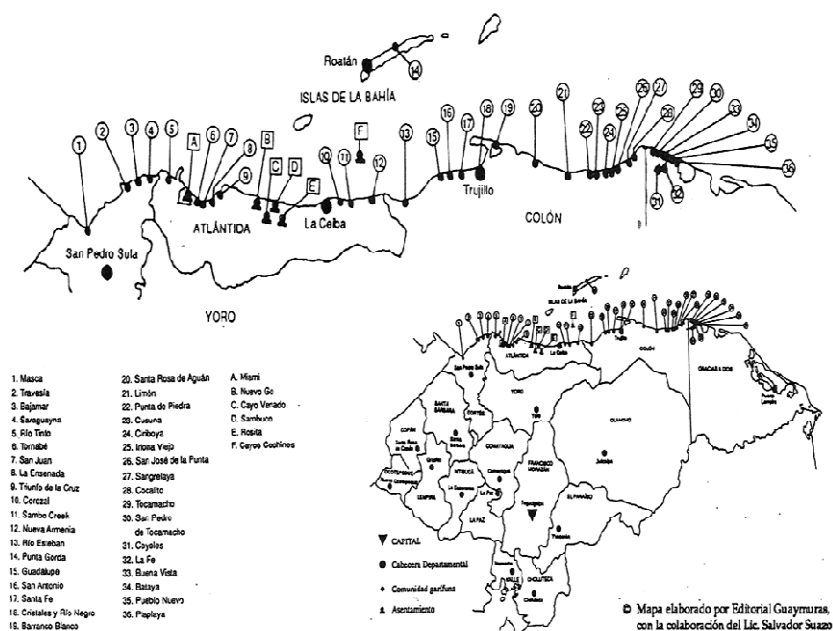


Figura 3. Comunidades garífunas de Honduras
(Tomado de Herranz 2000:458)

1.2 Estado de la lengua, grado de conservación y peligro¹²

Honduras es un país bajo el poder de una oligarquía apátrida, retrógrada, entregada escandalosamente –en lo político, económico y hasta cultural– a los intereses del imperio estadounidense;¹³ no tiene esa élite

¹² El trabajo de campo para esta gramática se realizó en Honduras, concretamente en las comunidades aledañas a Trujillo, Departamento de Colón: Guadalupe, San Antonio, Santa Fe y Cristales (números 15, 16, 17 y 18, respectivamente de la Figura 3). Ocasionalmente se trabajó con hablantes de La Ceiba y de Iriona. Lo que se afirma en esta sección se refiere al estado de la lengua en Honduras, según la experiencia de este autor.

¹³ Se habla de aproximadamente 20 familias que controlan la economía del país, 10 de las cuales –según la socióloga hondureña Leticia Salomón– financiaron el golpe de estado del 28 de junio de 2009 (véase escrito por esta autora en <http://>

dominante más proyecto de país que el de preservar sus privilegios de clase, privilegios que pasan por mantener un férreo régimen cuasi-feudal a cualquier costo;¹⁴ el ejército hondureño, por ejemplo, cumple el perfil de una verdadera fuerza de ocupación al servicio de los señores feudales.¹⁵ Una base militar estadounidense, ubicada en Palmerola, monitorea a la sociedad y al ejército hondureño. La gran mayoría de la población vive en estado de pobreza y exclusión social; es junto con Haití uno de los países más pobres del continente americano.¹⁶ Ello ha motivado que gran parte de la población hondureña haya emigrado a otros países, principalmente a Estados Unidos, desde donde mantienen a sus familiares mediante el envío de remesas. La comunidad garífuna no está exenta de las consecuencias de este estado de cosas.¹⁷ Un alto número de garífunas vive actualmente en Estados Uni-

raoulhernandezmyblog.wordpress.com/2009/08/10/honduras-el-golpe-de-estado-y-la-derecha-economica/.

¹⁴ Oligarquías con este tipo de visión y acción político-económica son las culpables del hecho de que a países como Honduras los países económicamente poderosos los llamen (y por consiguiente también los traten como) “repúblicas bananeras”, aunque a estas élites esto poco parece preocuparles.

¹⁵ En el transcurso de los cinco años que conllevó la presente investigación, tuvieron lugar varias masacres –denunciadas por la prensa alternativa internacional en su momento– de al menos una veintena de campesinos y periodistas, a manos de grupos militares y paramilitares al servicio de un conocido terrateniente, solamente por oponerse y denunciar la apropiación ilícita de sus tierras. Esa técnica de apropiación armada de tierras es similar a la que se realiza en Colombia, con el consecuente desplazamiento forzado de campesinos.

¹⁶ El diario La Prensa de Honduras refirió el 18.11.2010 al Informe Regional sobre Desarrollo Humano para América Latina y el Caribe 2010, revelado el día anterior por la oficina del Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD). El informe señala que ese país sigue ocupando los primeros lugares en la lista de países con el más alto índice de desigualdad en desarrollo humano en Centroamérica. En la nota se lee:

El problema es que el 60% de la familia hondureña vive en pobreza, el 40% en extrema pobreza, 20% viven con menos de un dólar al día que significa indigencia pura, entonces creo que la crisis económica y la crisis política han afectado muy negativamente al país’, lamentó Luca Renda, representante residente adjunto del PNUD en el país.

¹⁷ El más reciente atentado contra la integridad de las comunidades garífunas lo representa un megaproyecto denominado Zonas de Empleo y Desarrollo Económico

dos, principalmente en Nueva York, ciudad de la cual, incluso, se afirma ser la de mayor número de garífunas fuera de Honduras. Escure (2004), Castillo (2005) y González (2008), entre otros, sostienen que la migración a Estados Unidos ha contribuido a acelerar la fragmentación de la cultura (y por ende la pérdida de la lengua).

Además del abandono de la lengua por parte de los garífunas de Nicaragua, en algunas de las comunidades de Honduras, corazón de la cultura garífuna, se nota una cierta tendencia a dejar la lengua a favor del español; lo contrario también ocurre, a saber, existen comunidades donde la lengua se mantiene fuerte y saludable, como en Iriona, Departamento de Colón (24 en la Figura 3). En la zona alrededor de la ciudad de Trujillo existen comunidades como Santa Fe, Guadalupe, y San Antonio, en las que la lengua no se muestra todavía en total declive, aunque es preocupante el hecho de que muchos jóvenes no la quieren hablar a pesar de conocerla; en sus actos culturales es notorio cómo los niños y jóvenes bailan sus danzas pero no cantan en la lengua, algo muy similar a lo que ocurre con los garífunas de Nicaragua.¹⁸

Es conocida la clasificación de Bauman (1980) para analizar el estado en que se encuentran las lenguas indígenas con respecto al inglés en Estados Unidos, clasificación que consta de las siguientes catego-

(ZEDE), que consiste en concesiones de grandes extensiones de tierra a empresas privadas, las cuales impondrán sus propias leyes, moneda, sistema tributario, judicial y policía. Las comunidades garífunas están en la mira de estas empresas y al momento de escribir esta gramática continúa el debate, pues se han interpuesto recursos de inconstitucionalidad, y se ha recurrido a la Corte Interamericana de Derechos Humanos. Estas acciones les han generado a las comunidades amenazas constantes y desalojos por parte de grupos económicamente poderosos.

¹⁸ Al respecto de estas comunidades, Wendy Griffin (*comunicación personal*) relata la siguiente situación:

La comunidad de Guadalupe era famosa porque durante 20 años ellos viajaron internacionalmente para presentar mil veces la pieza de teatro de Rafael Murillo Selva y Salvador Suazo, *Louvagabu*, que es medio en español y medio en garífuna. Pero cuando querían llevar otra vez la pieza de teatro *Louvagabu* a San Pedro [Sula], en la ocasión de la publicación del Diccionario de Salvador Suazo, *Lila Garífuna*, no había suficiente jóvenes y adultos en Guadalupe que hablaran garífuna para presentar la pieza de teatro con gente solamente de esta comunidad [sic].

rías: 1. *florecientes*, 2. *duraderas*, 3. *declinantes*, 4. *obsolescentes*, y 5. *extintas*. Entre los criterios que subyacen a la clasificación de Bauman están la edad de los hablantes y su grado de bilingüismo (\pm), la proporción de hablantes con respecto al total de la población (\pm), fluidez de los hablantes jóvenes (-), grado de preferencia por la lengua materna (-), grado de bilingüismo (\pm), y capacidad de adaptación de la lengua a una cultura cambiante (+). Los valores que aparecen en paréntesis representan un promedio de la observación realizada en las tres comunidades mencionadas; de acuerdo con esos valores podría decirse que el garífuna se encuentra entre duradero y declinante. Es difícil aseverar, sin embargo, que este patrón sea una muestra representativa de lo que ocurre a lo largo de todo el mundo garífuna.¹⁹ Más aún, si se analiza el fenómeno lingüístico dentro de una dimensión mayor, dígame la cultural, la perspectiva no es nada halagüeña. González (2008), por ejemplo, concluye su monografía señalando que los garífunas pueden estar al borde de su aniquilación cultural; señala esta antropóloga que “[s]i identificamos ‘garífuna’ como una *entidad sociocultural* viva, con su propia estructura política, autónoma, ideológica y socialmente, no podemos tener esperanzas de su continuidad en el futuro” (González 2008:304). La autora señala la dispersión geográfica como una de las causas de la desintegración cultural; al encontrarse en entornos de afrodescendientes donde son minoría (por ejemplo en Nicaragua viven rodeados de creoles y en Estados Unidos de negros anglófonos), probablemente tiendan a fundirse con estos grupos. De concretarse tal vaticinio, el garífuna, efectivamente, estaría a las puertas de su extinción.

Los programas de Educación Intercultural Bilingüe en Honduras no han logrado frenar la tendencia hacia la declinación y obsolescen-

¹⁹ Para el caso de Guatemala y Belice, principalmente, Escure (2004:35) sostiene que ya los jóvenes no lo hablan de manera fluida, y que los mayores de 50 evidencian una fuerte tendencia al cambio de código, con el español, así como con el criollo beliceño y el inglés, respectivamente. Langworthy (2002:42) también sostiene que en la década de los años 80 se dio un masivo abandono de la lengua por parte de los hablantes, tanto en Belice como en Guatemala y algunas comunidades de Honduras.

cia.²⁰ Este autor ha tenido la oportunidad de participar en reuniones de la Comisión para Revisión del Alfabeto Garífuna, realizadas en la Dirección Departamental de Educación del Departamento de Colón, por ejemplo. En la sesión del 9 de noviembre de 2010, se afirmó que de los aproximadamente 100,000 garífunas que viven en Honduras, solamente el 40% aprende y maneja el garífuna como lengua materna; existía preocupación porque el abandono de la lengua es acelerado y se afirmaba que en departamentos otrora garífuna-hablantes como Atlántida, Cortés o Gracias a Dios, la lengua ya se ha perdido. Incluso en el Departamento de Colón se ha debido diseñar tres tipos de programas de lengua, según el nivel de mantenimiento de la misma: A. competencia total, B. competencia media, C. garífuna como segunda lengua o lengua extranjera. Aquí se debe hacer la salvedad de la comunidad de Iriona, la cual es emblemática en cuanto a la conservación de la lengua, pues ahí más del 90% la maneja y utiliza diariamente. Es, además, una comunidad innovadora lingüísticamente en la medida en que ahí se da la principal división “dialectal” de esta relativamente homogénea lengua. El principal rasgo innovador en Iriona es la caída de la vibrante intervocálica; palabras como *ereba* ‘casave’, *baruru* ‘plátano’ o el pronombre de segunda persona singular masculino *amürii*, se realizan como *eeba*, *bau*, y *amoüi*, respectivamente.²¹

²⁰ Y es que esos programas en realidad tienen poco efecto porque no están acompañados de la voluntad política y políticas complementarias requeridas. A este respecto, Cacho Caballero (2007:89) sostiene que

[E]n Honduras puede percibirse que el niño garífuna está constantemente expuesto a valoraciones negativas sobre su etnicidad y su cultura, porque el sistema educativo regular no permite que el educando étnico se aproveche de la potencialidad de los recursos de su lengua y cultura para consolidar lo propio y para emprender nuevos conocimientos, destrezas, habilidades y valoraciones; y como consecuencia no le permite desarrollar el pensamiento lógico, la intuición y la creatividad.

²¹ Al parecer, este fenómeno es común en Belice; Ravindranth (2008) lo reporta para Hopkins y Devonish y Castillo (2001) para Seine Bight (ambos en el distrito de Stann Creek). Además del efecto secundario en el sistema fonológico, como la creación de diptongos (cfr. *amoüi*, arriba), la elisión del segmento vibrante intervocálico podría llevar al surgimiento de pares mínimos por cantidad vocálica como en *háati* (< *háрати*) ‘caliente’ vs *hati* ‘sol, mes’, pero véase §2.1.1.

Paralelo al progresivo decaimiento de la cultura garífuna han surgido tendencias idealizadoras de la cultura entre algunos garífunas, básicamente producto de la presencia de sectas religiosas de infiltración. Se trata de un enaltecimiento de las raíces africanas, cuyo efecto a largo plazo es desenraizar o descontextualizar de sus problemas cotidianos a los que caen en eso, al hacerlos creer en un retorno al “continente original”. Este autor tuvo ocasión de asistir a un programa radial al aire en Radio Católica de Trujillo y un participante del programa sostenía que “nosotros somos africanos y hablamos una lengua africana”. Al explicarle el origen amerindio de la lengua garífuna y la ausencia de elementos africanos, con excepción del vocablo *mutu* ‘persona’, de origen bantú; como en kikongo *muntu* ‘persona, cabeza’ (Laman 1964:619 *apud* Escure 2004:47), se indignó y alegó que se trataba de un discurso racista, que según él, intenta negarles su identidad. Paradójicamente, este supuesto amor por sus raíces africanas trae como consecuencia un desinterés en la problemática social del país, pues su mente está en “el retorno”. Menos peligrosas, aunque con evidente alteración de los hechos históricos y lingüísticos, son otras corrientes “folk” sobre la cultura garífuna que están en auge (cfr. Meléndez 1998, 2010). González (2008:303ss.) señala que hay un avivamiento del concepto de etnicidad que podría resultar beneficioso en la lucha por la preservación de la cultura garífuna. Organizaciones como OFRANEH (Organización Fraternal Negra Hondureña) y en Belice el National Garifuna Council (NGC), representan intentos endógenos de rescate –aunque no necesariamente de revitalización– cultural y lingüística. Producto de estos esfuerzos son varios intentos de estandarización de la ortografía, así como diccionarios producidos por garífuna-hablantes, entre ellos Cayetano (1992, 1993) y Sabio y Ordóñez (2006), lo mismo que la publicación de narraciones sobre temas culturales en la lengua, entre ellos Cayetano (2002).²² En conclusión, la cultura garífuna se encuentra en la actualidad en un punto crítico; está en medio de dos tendencias: la emigración y la aculturación, por un lado, y la resistencia y preservación, por el otro. Y la lengua no escapa a esa dinámica; de ahí

²² Para más detalles sobre esfuerzos y logros de preservación lingüística entre los garífunas, véase Langworthy (2002).

el juicio planteado aquí de que el garífuna se encuentra entre duradera y declinante.

1.3 Estudios previos

En lo que respecta a estudios lingüísticos, sobre todo a la luz de los desarrollos recientes de la teoría lingüística, estos no son tan profusos como los no lingüísticos. La primera documentación formal del garífuna se debe a Raymond Breton, un religioso francés que, en su intento por contribuir al sometimiento de los *karinagu*, produjo un *Dictionnaire français-caraiïbe* y una *Grammaire caraiïbe*, en 1666 y 1667, respectivamente. El valor intrínseco de ambas obras radica evidentemente en ser las primeras fuentes de recopilación de datos, y con ello, en constituir referencias acerca de la evolución de la lengua anterior a la diáspora. Cambios fonético-fonológicos como fricativización de las oclusivas sordas ($p > f$, $t > s$, y $k > h$), la sonorización de la oclusiva velar, o el rotacismo de la lateral, lo mismo que fenómenos de índole morfosintáctica se pueden identificar gracias a esta primera descripción. Evidentemente, la esencia de (y la tendencia a) aplicar la tradición gramatical latina se manifiesta en la descripción, algo sobre lo que Adam advierte en su prefacio de la versión de 1877.²³ Adam refuta una serie de análisis hechos por Breton, precisamente por seguir los cánones tradicionales,²⁴ y de entrada identifica el componente arahuaco en la lengua cuando señala que “C’est ne pas que le caraiïbe soit apparenté de prés ou de loin à aucune des langues du nouveau monde *antes que le Galibi, l’arrouague et les dialectes congénères*; mais comme toutes

²³ Dice el autor sobre Breton “Il ne l’est pas moins qu’il se soit appliqué à faire entrer dans le moule de la grammaire latine, tantôt dans celui de la grammaire française, et qu’il ait pris ainsi comme à tâche de violenter un idiome qui ne se prête point à l’emploi des procédés aryens” (Adam 1877:ix). Entre 1667 y 1877 no se publicó mayor cosa sobre la estructura del garífuna, a excepción de un par de referencias cortas de J. Galindo (1858) y A. Henderson (1870, 1872, 1874) mencionadas por Lehmann 1920:16).

²⁴ Por ejemplo, en lo que respecta a la función posesiva de los prefijos personales por estar buscando formas analíticas, o el no detectar la función de concordancia de los prefijos con el término de las preposiciones, como en el caso de *l-ibonam baba* ‘a mi papa’ que Breton analiza como un artículo dativo (Adam 1877:x).

ces langues, il appartient à une même couche linguistique” [énfasis añadido] (Adam:1877:ix). En realidad, todo el texto de Adam persigue demostrar el carácter polisintético del garífuna, no identificado por Breton. Adam repasa la descripción formal hecha por Breton y le da su lugar dentro de la tipología morfológica de la época; identifica, entre otros, el patrón de prefijos pronominales tanto en el verbo –para las relaciones fundamentales– como en las adposiciones –para expresar relaciones gramaticales oblicuas, así como la de dativo–, el uso de sufijos pronominales en otras clases de palabras (conjunciones y demostrativos), y los auxiliares.

Medio siglo después del prefacio de Adam, aparece una muy breve descripción de la lengua por parte de Lehmann (1920); la información fue recopilada en Nicaragua, pero el informante era beliceño.²⁵ Como es característico de la obra de Lehmann, el reporte inicia con un inventario fonológico, seguido de un léxico (en este caso de 398 entradas, entre partes del cuerpo, parentesco, animales, plantas y aspectos etnológicos y culturales), seguido de una descripción del sistema pronominal así como de algunas formas verbales. El autor reconoce que esta lengua fue una de las que trabajó con menor tiempo y detalle, por lo que realmente es poco lo que se puede extraer de la descripción, excepto evidentemente aspectos relacionados con probables variantes fonéticas o léxicas.

Sin duda, la contribución mayúscula al conocimiento del garífuna la dio D. Taylor en una serie de publicaciones a lo largo de 30 años, las cuales representan un indiscutible aporte a la descripción de aspectos morfológicos de esta lengua, con el valor agregado de haberlos realizado desde un enfoque lingüístico moderno. Sus trabajos, tanto solos como en coautoría (ver Bibliografía), no solo sobre el garífuna en sí, sino sobre la familia arahuaca, en especial las lenguas antillanas,

²⁵ Es interesante señalar que Lehmann comenta que en Nicaragua vivían, para esa época, muchos garífunas provenientes de Honduras y Belice, lo que tiende a demostrar que los desplazamientos a Nicaragua se mantuvieron hasta el primer cuarto del siglo pasado. El autor menciona cuatro fuentes sobre el garífuna existentes en su momento –incluido un trabajo de Adam–, las cuales no estuvieron accesibles para este trabajo.

han sido de gran valor para entender la afiliación genética de la lengua, su esencia arahuaca y el papel del componente caribe en su estructura, así como análisis de préstamos, de otras lenguas con las cuales el garífuna ha estado en contacto. Taylor (1977) sintetiza tres décadas dedicadas al estudio del garífuna y la familia arahuaca. En el curso de los siguientes capítulos, en especial 3 y 4, se hará referencia a los análisis de Taylor, algunos de los cuales difieren a los presentados en este libro, en parte por tratarse de variantes diferentes; mientras Taylor trabajó con el dialecto de Seine Bight (Stann Creek, Belice), el material para el presente trabajo se recopiló en Colón (Honduras). Sobre el trabajo de Taylor, Cayetano (1992:7) señala que

[w]ith regard to the language as it is today spoken in Central America generally, or even Hopkins Village specifically, his work should be viewed with caution, partly because his knowledge of earlier forms in the language keeps intruding on his perceptions of what the people were actually saying, and partly because of what I believe are errors in his transcription.

Otros estudios sobre aspectos estructurales son los de Fleming (1966), Bertilson (1989), y Suazo (1991). El primero es una presentación muy somera de la lengua, con especial atención al origen mixto caribe de algunas palabras y expresiones. Un trabajo muy difundido en Honduras es el de Suazo (1991), el cual está concebido como una guía para aprender la lengua, en un intento por sistematizar algunos aspectos gramaticales, tanto en lo nominal como en lo verbal. En este último aspecto, el trabajo sin duda queda debiendo, pues presenta tres deficiencias importantes, 1) los paradigmas verbales son presentados siguiendo el esquema del español (al igual que lo hiciera Breton con el francés 300 años antes), y en algunos casos con nomenclatura un tanto *sui generis*; 2) las “conjugaciones” de los verbos solo aparecen en construcciones sin objeto, lo cual en el caso del garífuna es grave, pues la presencia de objeto es una de las variables que determinan la distribución de los paradigmas; 3) la descripción es bastante superfi-

cial e incompleta.²⁶ Bertilson (1989) representa otro trabajo en la misma dirección que el anterior. La autora se basa en dos trabajos –mal citados y por ende difícilmente accesibles– de un antropólogo, K. Holmes, y analiza cinco paradigmas del verbo garífuna, por ella denominados 1) aoristo o tiempo indefinido, y en frases con objetos determinados, 2) futuro inmediato y en frases con objetos determinados, 3) futuro y futuro con objetos determinados, 4) aspecto progresivo, y 5) imperativos. El reconocer el objeto y su estatus como [\pm definido] en los diferentes paradigmas representa un paso más adelante respecto del trabajo de Suazo; no obstante, el carácter superficial y amateur propio de empleados de organismos tales como el ILV o, en este caso, el Cuerpo de Paz de Estados Unidos, es evidente. Herranz (2000) dedica el último capítulo de su enciclopédico trabajo al garífuna; dado que su interés no es una descripción pormenorizada de la estructura de la lengua, se limita a presentar una síntesis de los trabajos de Suazo y Bertilson.

Un trabajo de gran valor descriptivo lo representa el diccionario caribe (*A Carib Dictionary*) de Stochl y Hadel (1975).²⁷ El diccionario viene precedido de un esbozo de las categorías nominales y verbales identificadas por los autores. Las primeras incluyen género, número, forma absoluta, así como los sufijos y afijos pronominales. Las segundas incluyen el aoristo, el perfecto, el progresivo, el modo imperativo, el futuro y la negación. Los autores, además, identifican la construcción objetiva. Las entradas para los verbos muestran las formas correspondientes a cada una de estas categorías. De igual manera, los sustantivos aparecen en su forma absoluta y en su forma poseída.

Existen trabajos que tocan aspectos estructurales con un grado mayor de profundidad. Dos de ellos son Munro (1998 y 2007), sobre

²⁶ Ilustrativo de este proceder es una fórmula utilizada con bastante frecuencia por el autor a la hora de presentar las diferentes estructuras: “para formar el tiempo X basta utilizar este esquema” y seguidamente presenta un paradigma; pero no ahonda en las propiedades distribucionales del mismo.

²⁷ Para este trabajo se utilizó una copia del MS que se encuentra en la biblioteca del Centro de Investigación y Documentación de la Costa Atlántica (CIDCA), Nicaragua. El autor agradece a Danilo Salamanca y a Marcela Carías el haber facilitado este valioso material.

el sistema de género y los sujetos oblicuos, respectivamente. En el primero, partiendo de la distinción de Taylor (1977:60, entre otros),²⁸ la autora enumera los patrones de concordancia por género, entre los cuales cita oraciones adjetivas predicativas, sujetos oracionales, cláusulas de finalidad (introducidas por *lun*),²⁹ así como frases y constituyentes sintácticos, todos los cuales se codifican como masculinos, y se enfoca en construcciones “no predecibles”, las cuales no están determinadas por ningún rasgo de algún participante de la oración, sino por un aspecto extralingüístico, a saber el dialecto social. El mismo consiste en una práctica de asignación cruzada de género para sustantivos de referentes abstractos: los hombres los hacen femeninos y las mujeres masculinos. Pero en lo que respecta a componentes gramaticales como los mencionados anteriormente, en el habla conservadora también se aplica ese patrón. Concluye que las tendencias señaladas por Taylor se mantienen, pero que hay variación en algunas clases de sustantivos; de esa forma el garífuna se comporta de manera diferente a muchos otros sistemas de género. En cuanto al segundo estudio, Munro argumenta que existen construcciones morfológicamente oblicuas que cumplen el perfil de sujeto, p. ej., las conocidas como sujetos dativos; mediante una serie de test sintácticos, como formación de preguntas y relativización, Munro demuestra que no solo las construcciones dativas, sino también las construcciones medias, causativas y pasivas cumplen el perfil de sujetos sintácticos. Al comparar este comportamiento del garífuna (VSO) con el chickasaw (SOV), lengua muskogeana de Estados Unidos, donde ocurre un patrón similar, concluye que el fenómeno no está relacionado con la tipología del orden de las palabras, sino

²⁸ Es decir, los sustantivos animados corresponden al género biológico y tienen concordancia en el plural, mientras que los inanimados no se pluralizan y su género es arbitrario (la distinción de género desaparece en el plural). Según Taylor, en términos generales, los sustantivos inanimados masculinos denotan instrumentos que punzan, partes y productos o sustancias del cuerpo, así como plantas salvajes, mientras que los femeninos expresan contenedores, vehículos, atuendos, materiales, instrumentos cortantes, plantas y frutas domesticadas, y pistolas. Munro asume esta distinción como válida.

²⁹ *l-un* 3SG.M-para se opone a *t-un* 3SG.F-para, pero para introducir esas cláusulas se utiliza la forma masculina.

con una tendencia a marcar argumentos experimentantes en la relación de sujeto. Munro y Gallagher (2014) ofrecen una minuciosa y exhaustiva descripción de la negación en garífuna, distinguiendo al menos seis formas principales de realizarla: 1) mediante el prefijo *mV*, 2) mediante raíces verbales negativas, 3) formas léxicas negativas, 4) la negación existencial (con *uwa*), 5) la negación con la forma *mama*, y 6) exclamaciones negativas con la partícula *ma*. Sobre este tema véase §3.7.

Devonish y Castillo (2001, 2002) ofrecen un análisis de ciertos aspectos estructurales, alternativo a los propuestos por Taylor, según los autores, mediante una combinación del conocimiento técnico lingüístico (Devonish) y la intuición del hablante nativo (Castillo). Los autores manifiestan explícitamente que su fin es la elaboración de una gramática pedagógica del garífuna para no hablantes; consecuentemente, la descripción está orientada a clarificar formas y funciones, lo cual hacen de manera exitosa, antes que analizarlas en el contexto de un sistema lingüístico como tal. En el primero de estos trabajos se toca la oración simple y en concreto el sistema aspectual, codificación de participantes y el papel de la definidad del objeto en términos del orden de las palabras; en el segundo, la atención se centra en la interrelación entre morfología y sintaxis, en concreto, la diferencia entre predicaciones transitivas e intransitivas. Los autores identifican tres tipos de construcciones: a) transitivas morfológica y sintácticamente, b) morfológicamente intransitivas, pero sintácticamente transitivas, y c) morfológica y sintácticamente intransitivas; a) y c) son autoexplicativas; en cuanto a b) se trata de construcciones cuyos objetos –sean fraseales u oracionales– son indefinidos (y genéricos) y por lo tanto no se indexa el paciente en el verbo, pues esa marcación está reservada para objetos definidos. Adicionalmente, se refieren a la distinción entre predicación y atribución para rechazarla y proponer que se trata de una estrategia de énfasis (en realidad esa característica es propia de esa distinción, no del garífuna).

Finalmente, Haurholm-Larsen (2013) describe lo que el autor denomina clasificadores relacionales, a saber formas que en el contexto de la expresión de posesión especifican la clase del elemento poseído.

Haurholm-Larsen identifica cinco de ellos, los cuales, según el autor, clasifican a los elementos poseídos según sean comida, líquido, animal doméstico, carne y términos generales. En §3.3 se describe este fenómeno y se explica la pequeña discrepancia con la propuesta de Haurholm-Larsen. De este autor proviene también un análisis sobre el tema de tiempo aspecto (Haurholm-Larsen 2015), que difiere radicalmente de la descripción presentada en el Capítulo 3 de esta gramática. En términos generales, el autor sostiene que en garífuna la categoría de tiempo es pertinente, pero que existe lo que él denomina “tiempo sub-especificado”, a saber, formas verbales que portan pocas marcas de persona y ninguna de tiempo-aspecto. Evidentemente, se refiere a los verboides, cuya morfología y sintaxis se describe en §3.4.3.³⁰ Hay que hacer notar que la mayoría de estudios estructurales sobre el garífuna se han realizado en Belice. La presente publicación, sin pretender ser exhaustiva, representa la primera descripción sistemática y moderna de la totalidad de la estructura de esta lengua en su variante hondureña; aunque la variación dialectal del garífuna no corresponde con las fronteras nacionales (de hecho, en el mismo departamento de Colón coexisten las variantes [+r] –Trujillo y alrededores–, y [-r] –Iruña–). Sin embargo, hay que considerar que otras variaciones en Honduras no se han descrito hasta ahora.

En cuanto a estudios sobre aspectos no estructurales propiamente se pueden citar a Fleming (1979), Escure (2004) y Ravindranath (2008, 2009). El primero analiza la influencia de lo cultural en la estructuración del discurso en garífuna, donde sobresale el hecho de que en textos los participantes son referidos no por nombres propios sino por medio, primero, de su pertenencia a una clase semántica y luego por sus relaciones (sociales, de parentesco) con otros participantes. Por su parte, el segundo es un intento por explicar el surgimiento de formas analíticas en el garífuna como resultado de un proceso similar al de la criollización, en lo que la autora cree es la etapa de la obsolescencia de esta lengua; evidentemente este es un tema que tienta a algunos lin-

³⁰ Cuando esta gramática ya había sido sometida, aceptada y su texto levantado, Steffen Haurholm-Larsen defendió su tesis doctoral *A Grammar of Garifuna*, la cual no pudo ser incluida en el presente recuento de estudios.

guístas y que es provocado por la rica historia de contacto que tiene el garífuna. La autora repasa el contacto del garífuna con caribe, español, francés, inglés y criollos antillanos, y examina varios procesos fonológicos y morfológicos, en especial el uso de construcciones analíticas, y concluye que eso podría ser evidencia de un proceso de criollización; en §1.4 se toca este estudio en mayor detalle. Ravindranath (2008) y su versión ampliada (2009) es un estudio sociolingüístico que persigue analizar los efectos del cambio de lengua en el contexto del cambio lingüístico. En concreto, la autora examina el comportamiento del segmento vibrante simple /r/ y el estatus sociolingüístico de las realizaciones (africada y fricativa) de /tʃ/ en garífuna como resultado de dos fuentes de cambio; uno de motivación externa (por causa del inglés), y otro de motivación interna; el estudio se realizó en Hopkins, Belice. La autora concluye que los cambios de motivación interna pueden ocurrir en una lengua que está en proceso de abandono por sus hablantes y que ese tipo de cambio puede coexistir con cambios motivados por el contacto lingüístico, y provenientes de una lengua dominante, al punto de afectar el inventario fonológico; el estudio demuestra que a pesar del estado de abandono de la lengua en Hopkins, el proceso ocurre al igual que en lenguas saludables.

Finalmente, se puede establecer una tercera categoría de estudios, a saber aquellos que recopilan aspectos léxicos, pedagógicos e historias. En lo que respecta a la recopilación léxica, en la red, por ejemplo, se pueden encontrar glosarios representativos del garífuna. En cuanto a publicaciones en físico, Sabio y Ordóñez (2006) representa, sin duda alguna, una fuente de gran ayuda para el estudio de esta lengua. Se trata de un amplio diccionario, cuya primera parte es garífuna-español-inglés y luego dos partes, español garífuna e inglés-garífuna; las entradas de la primera parte brindan información extra-léxica de gran utilidad. La más reciente publicación en esta categoría es Suazo (2011), un diccionario que incluye unas 10,000 entradas, con detalles sobre su pronunciación –de manera ortográfica, no en transcripción fonética (p. ej. IPA)– y algunos intentos de explicación etimológica. Entre trabajos de índole pedagógica, no se puede dejar de mencionar dos publicaciones de Cayetano (1992, 1993), que representan un intento de crear una

ortografía de la lengua,³¹ y un diccionario garífuna-inglés/inglés-garífuna, respectivamente. Asimismo, existe una gramática escolar de la Secretaría de Educación de Honduras (2002) –basada en Suazo (1991)–, la cual representa una fuente adicional de información principalmente en el tomo que incluye un vocabulario garífuna-español y español-garífuna. Sobre recopilación de historias hay que mencionar un trabajo de Cayetano (2002), el cual incluye una compilación de cantos y recitaciones religiosas garífunas, así como Meléndez (1998), que incluye una serie de narraciones sobre temas culturales en la lengua. No existen, o al menos no se encontraron en el curso de la investigación conducente a este libro, textos segmentados y glosados debidamente, que permitieran un análisis detallado de la morfosintaxis del garífuna.

1.4 Caracterización tipológica

Debido al peregrinar del pueblo garífuna y al inevitable y extenso contacto lingüístico que tal circunstancia genera, es inevitable –antes de cualquier caracterización tipológica de esta lengua– referirse al tema de los préstamos e “influencia” de otras lenguas sobre el garífuna. Sobre el contacto del garífuna existen afirmaciones que van desde las acientíficas y fabulosas hasta aquellas que insinúan que el garífuna puede haber sufrido un proceso de criollización. Un ejemplo de las primeras es Suazo (1991), quien señala que “[D]e la unión de estas dos lenguas (Arawak-Kallina [sic]) surgió una nueva lengua que fue bautizada con el nombre de Caríbana, galíbana, Calíponam o Garífuna en honor al lugar de procedencia de los Kallínagu [sic]. Esta lengua de estructura dual fue asimilada y comprendida por toda la población” (Suazo 1991:3). Sobre el elemento africano, el autor señala que “Los

³¹ En Cayetano (1992:2) se hace un recuento de los primeros intentos en Belice por crear ortografías y glosarios/diccionarios, los cuales no prosperaron. Asimismo, Cayetano menciona la existencia de publicaciones de tipo “vernáculo” producidas por Instituto Lingüístico de Verano (ILV); atinadamente, Cayetano (1992:4) caracteriza al ILV como un agente de “cultural imperialism rather than the more desirable goal of cultural liberation which can be attained through literacy”, y de esas publicaciones dice que “[have] failed to have an impact on literacy in Garífuna”.

negros al incorporarse a la sociedad Calíponam, se vieron obligados a aprender la lengua nativa y de esta manera, le incorporaron la fonética africana” [sic] (Suazo 1991:4). La afirmación sobre la incorporación de la fonética africana es técnicamente vaga, pues no existe manera de comprobar tal cosa; por ejemplo, hay que definir con parámetros objetivos qué es “fonética africana” y, en caso de que se logre hacerlo, identificar qué elementos de esa fonética se incorporaron. Muchas lenguas africanas occidentales, por ejemplo, son tonales, pero el garífuna no tiene tono. En el otro extremo se encuentran autores citados por Escure (2004:43), que lo caracterizan como una lengua criolla de base caribe, un pidgin que mezcla arahuaco y caribe; la autora, si bien de manera cautelosa, y caracterizando a la lengua como “mixta”, deja entrever que:

My observations suggest a possible connection between language death and language birth (the latter may be occurring either as pidginization or creolization) [...] When I refer to creolization, I do not imply that Garifuna *is* a creole — nor do I mean to say that it is *not* —I merely suggest that phenomena *akin to creolization* are currently affecting the language, as it becomes increasingly subjected to the hegemony of vigorous contiguous languages [énfasis en el original] (Escure 2004:36).

Una caracterización más objetiva de la composición morfológico-léxica del garífuna es la de Grant (2008:171), hecha en los siguientes términos:

Garifuna, the language of the Garinagu or Black Caribs (formerly of St. Vincent and Dominica but latterly of Guatemala, Belize and Honduras and previously also of Nicaragua) is a Northern Arawakan (Maipurean) language. Yet it has borrowed very heavily from a number of languages. Notable among these are Antillean Creole French, Creole English, Spanish and Kali’na or ‘True Carib’, a Cariban language, the

latter elements in Garifuna being the relics of a men's jargon which partially relexified the Northern Arawakan language Ignéri, which was closely related to but not identical with Arawak, and which provides the bulk of Garifuna's basic morphology and lexicon [...] Even so, my impression of the material of Kali'na origin in the language is that the number of elements probably does not make it much beyond three figures (and is thus a fraction of the number of elements from Antillean Creole French, for instance).

Grant concluye que a pesar del amplio contacto y préstamos de morfología flexiva, el garífuna no reúne el perfil de una lengua mixta (2008:180). De hecho, a pesar del extenso contacto y así como del constante bilingüismo en que han vivido sus hablantes, la lengua no muestra síntomas considerables de criollización ni ha perdido su tipología arahuaca (véase §1.4); mantiene su orden básico con el verbo en posición inicial, preposiciones, morfología verbal claramente arahuaca, como la indexación de los participantes en el verbo, la distinción de género, la negación sintética y otros. En este sentido, Escure misma tiene que retocar su hipótesis acerca de los “fenómenos semejantes a la criollización”, cuando reconoce que:

Garifuna still exhibits a morphology that is richer than that of any pidgin or creole. The Garifuna data presented in this study do exhibit some morphological complexity: grammatical gender in nouns, number suffixing —though restricted to animate nouns—number and person prefixes, as well as suffixes that are systematically linked to various grammatical categories. Contemporary Garifuna thus continues to make active use of a fairly complex synthetic grammar while simultaneously employing (more) recent analytic structures (Escure 2004:61).

Asimismo, las características más preponderantes de las lenguas criollas, señaladas en la literatura (cfr. Bickerton 1983; Holm 1989)

tales como muy poca morfología flexiva, marcadores de TAM preverbiales, un orden estricto SVO, o una sola forma pronominal para tercera persona singular no se encuentran en el garífuna.³² La gran mayoría de los elementos no arahuacos identificados por Escure son de naturaleza léxica, y los casos de supuestas construcciones analíticas, tales como los marcadores temporales *meha* o *buga* (véase Capítulo 3), fonológicamente se comportan como componentes de una sola unidad; es decir, se tienden a integrar al patrón aglutinante de la lengua. Así pues, es lícito concluir que el garífuna ciertamente ha estado expuesto al contacto con lenguas amerindias e indoeuropeas, así como recientemente con criollos de base inglesa; posee un léxico que refleja ese contacto; exhibe también elementos gramaticales (afijos, posposiciones) de otras lenguas, pero “metaboliza” los elementos exógenos tanto en lo fonológico como en lo morfológico a la tipología arahuaca.³³ La siguiente caracterización tipológica evidencia esta afirmación.³⁴

El orden básico, no marcado del garífuna es VSO (1), con una tendencia a colocar argumentos oblicuos a la derecha (2). Dado el patrón de marcación en el núcleo, sin embargo, muchas veces tiende a elidirse los participantes, en especial el sujeto (2); en (3) se eliden ambos, evidentemente en discurso corrido; asimismo, como se ilustra en (4), existen construcciones que caben dentro del prototipo de sujeto dativo:

³² En cuanto a otra característica de las lenguas criollas, a saber el uso del pronombre de tercera persona plural como marcador de número, en garífuna existe el sufijo de tercera persona plural *-ña*, que a su vez se utiliza para pluralizar algunos –no todos– sustantivos; Devonish y Castillo (2001:9) señalan que ese fenómeno “is at least reminiscent of Caribbean English-lexicon Creole languages in which the third person plural pronoun, *dem*, is also the pluraliser of definite noun phrases”.

³³ Escure (2004:48), por ejemplo, señala que “Old and newer loanwords are interspersed with Arawak and Carib morphology, and *fully integrated into the grammar* [énfasis añadido] with personal and negative prefixes, and a number of verbal suffixes and particles”.

³⁴ A los exponentes de lo que podría denominarse “hipótesis de criollización” del garífuna, parece subyacerles la idea tácita –por no decir el prejuicio– de que “donde hay negros tiene que haber criollización”.

- (1) *Áfara-t-i* *b-úguchi* *aban* *hewe*
 matar-AOR-3SG.M 2SG-papá uno culebra
 ‘Tu papá mató una culebra’
- (2) *T-achibu-ña-i* *t-uri* *l-au* *sabun*
 3SG.F-lavar-PROG-3SG.M 3SG.M-pecho 3SG.M-con jabón
 ‘(Ella) se está lavando los pechos con jabón’
- (3) *N-adarara-li*
 1SG-abrir-3SG.M
 ‘Lo voy a abrir’
- (4) *Ibidie-t-i* *t-iri* *n-úguchu* *l-un*
 no saber-AOR-3SG 3SG.F-nombre 1SG-mamá 3SG.M-DAT
 ‘Él no sabe el nombre de tu mamá’ [lit. ‘A él le es desconocido el nombre de mi mamá’].

Al interno del sintagma nominal, el adjetivo, que concuerda en género con el sustantivo (5) y (6), es posnuclear, mientras que los numerales son prenominales (5). En cuanto a adposiciones, predominan las preposiciones, las cuales indexan el género de su objeto (6), y hay unas cuantas posposiciones, invariables en cuanto a género, producto del contacto con la lengua caribe (7). Los sintagmas posesivos siguen el orden poseído + poseedor (8a), y el prefijo de posesión concuerda en género con el poseedor (8b, c).

- (5) *aban* *hewe* *migifet-i*
 uno culebra grande-M
 ‘una culebra grande’
- (6) *t-au* *gusiñu* *hamanat-u*
 3SG.F-con cuchillo filoso-F
 ‘con el cuchillo filoso’

- (7) *barana houn*
 mar hacia
 ‘hacia el mar’
- (8) a. *t-idiburi n-amulelua*
 3SG.F-pelo 1SG.-hermana
 ‘el pelo de mi hermana’
- b. *l-úguchi Dikson*
 3SG.M-papá Dixon
 ‘el papá de Dixon’
- c. *t-úguchi Nolbia*
 3SG.F-papá Nolvía
 ‘el papá de Nolvía’

La lengua es altamente aglutinante con diversas configuraciones, especialmente en el complejo verbal. Al igual que en el resto de las lenguas arahuacas, la dimensión nominal se caracteriza por la existencia de prefijos pronominales que expresan persona, género, número y posesión (9).

- (9)
- | | | | |
|----|----|--------------|------------------------------|
| | 1. | <i>n-</i> | |
| SG | 2. | <i>b-</i> | |
| | 3. | <i>l-/t-</i> | + <i>agübüri-gu</i> padre-PL |
| | 1. | <i>w(a)-</i> | |
| PL | 2. | <i>h-</i> | |
| | 3. | <i>h(a)-</i> | |

En la dimensión verbal, los prefijos de persona expresan al sujeto y el paciente se codifica por medio de sufijos, como en (3), arriba. Los sufijos que indexan persona (10), pueden codificar tanto a agentes (11) como a pacientes (12); las diversas funciones de esos morfemas están determinadas por aspectos morfosintácticos como aspecto, estatus sintáctico (subordinadas vs. principales), así como por aspecto y presencia de objeto; todas esas configuraciones se especifican en el Capítulo 3.

- (10)
- | | | |
|----|----|---------|
| | 1. | -na |
| SG | 2. | -bu |
| | 3. | -i/-u |
| | 1. | -wa |
| PL | 2. | -ü |
| | 3. | -ña/-ñu |

- (11) *Dará-ti-na* *aban* *bena*
 abrir-AOR-1SG uno puerta
 ‘Abrí una puerta’

- (12) *L-iabi-n* *lun* *l-arihi-ni-na*
 3SG.M-venir-NOM para 3SG.M-ver-NOM-1SG
 ‘Viene a verme’

La lengua posee una clara distinción de género, tanto nominal como verbal, circunscrita al singular y tercera del plural, así como una distribución de ítems léxicos determinada por el género del/la hablante; concuerdan al interno del sintagma nominal los adjetivos y los demostrativos con el sustantivo, así como los poseídos con poseedores; concordancia externa se da entre sujeto y verbo, entre verbo y objeto y entre preposición y su objeto. Finalmente, la negación es principalmente sintética (13), aunque –como describen Munro y Gallagher (2014), y se explica en §3.7– la expresión de negación es muy variada.

- (13) *M-ahamaha-n-ti-ñu* *úduraii*
 NEG-volar-NOM-AOR-3PL pez
 ‘Los peces no vuelan’

Entre las categorías gramaticales principales se encuentran, como se ha venido señalando, GÉNERO, POSESIÓN y NÚMERO, para los sustantivos, así como ASPECTO, MODO, PERSONA, NÚMERO, DIÁTESIS, POLARIDAD y GÉNERO, para los verbos (esta última solo para tercera persona). En lo que respecta a la expresión de tiempo, las dimensiones temporales se expresan por medio de formas libres como *me* (subsecuente)

buga (pasado). Existe también una serie de sufijos que expresan *aktionsart*, y por ello, se colocan inmediatamente después de la raíz.

Capítulo II

Fonología

2.1 Inventario fonológico

El garífuna posee 23 fonemas, 6 vocálicos y 15 consonánticos y dos deslizantes. El Cuadro 1 muestra las vocales, mientras que el Cuadro 2 da cuenta de las consonantes.

	Anterior	Central	Posterior
Altas	i	ʉ	u
Medias	e		o
Bajas		a	

Cuadro 1. Vocales del garífuna

		Labiodental	Bilabial	Alveolar	Palatal	Velar	Glotal
Oclusivas	sd.		p	t		k	
	sn.		b	d		g	
Fricativas		f		s			h
Africadas					tʃ		
Nasales			m	n	ɲ		
Lateral				l			
Vibrante				r			
Deslizantes			w		j		

Cuadro 2. Consonantes del garífuna

2.1.1 Vocales. Como se aprecia en el Cuadro 1, el sistema vocálico del garífuna consta de seis segmentos; un sistema parecido tenía su pariente cercano, el extinto paraujano (Álvarez 2009b), mientras que el locono carece de la vocal alta posterior. Una vocal característica de las lenguas *ta-maipureanas* es la central alta /ɯ/, un vocoide silábico laxo no redondeado; en locono su realización fluctúa entre la zona central y la anterior alta y tiende a asimilarse en altura a la vocal de la sílaba siguiente (Pet 2011:8), mientras que en guajiro su realización es generalmente posterior [ɯ]. En garífuna, /ɯ/ abarca toda la zona alta no redondeada, desde la zona anterior hasta la posterior; es decir, a veces se realiza como [ɪ] y a veces como [ɯ], si bien su realización más común es como [ɯ]. Esas realizaciones han llevado a discrepancias entre algunos autores; así pues, mientras Escure (2004:62, nota 11) señala que “Dixon and Aikhenvald (1999) and Taylor (1977) represent a high central vowel (barred ‘i’) but [that] the Garifuna vowel appears to be closer to a mid front unrounded vowel”, Munro (2007), la describe como una vocal posterior no redondeada. En vista de la variación libre de /ɯ/, es evidente que todos los autores mencionados tienen parcialmente razón.

Todas las vocales contrastan entre ellas.

La alta anterior /i/:

- (1) /i/ vs. /e/
/'ti.la/ ‘el contenido de algo femenino’ vs. /'te.la/ (pueblo costero de Honduras)
/a.'ji/ ‘sí, forma femenina’ vs. /a.'je/ ‘sí, forma masculina’
/'i.ri/ ‘nombre’ vs. /'e.ri/ ‘Eri, nombre propio de mujer’
- (2) /i/ vs. /a/
/'ti.la/ ‘el contenido de algo femenino’ vs. /'ta.la/ ‘su (femenino) silla’
/'bi.ti/ ‘herida’ vs. /'bi.ta/ ‘tu sangre’
/'li.ru/ ‘tristeza’ vs. /'la.ru/ ‘a la orilla de algo masculino’

- (3) /i/ vs. /ʉ/
 /'hi.ri/ 'el nombre de ellos' vs. /'hʉ.rʉ/ 'cangrejo'
 /'ta.ri/ 'diente de ella' vs. /'ta.rʉ/ 'tarde'
 /'wi.ri/ 'nuestro nombre' vs. /'wʉ.ri/ 'mujer, léxico masculino'
- (4) /i/ vs. /u/
 /'li.ra/ 'ese' vs. /'lu.ra/ 'su (masculino) piel'
 /'wa.tʃi/ 'reloj' vs. /'wa.tʃu/ 'lo apodamos'
 /'bi.ri/ 'tu nombre' vs. /'bu.ri/ 'tu teta'
- (5) /i/ vs. /o/
 /ti/ 'zacate té' vs. /to/ 'demostrativo femenino'
 /'pi.su/ 'piso' vs. /'po.su/ 'cartera'
 /'i.di/ 'ir' vs. /'o.di/ 'o, conjunción disyuntiva'

La alta media /e/:

- (6) /e/ vs. /a/
 /me/ 'marcador de futuro cercano' vs. /ma/ forma corta de *mamá* 'mama'
 /'ni.te/ 'ya viene él' vs. /'ni.ta/ 'mi sangre'
 /'me.ha/ 'marcador de tiempo pasado' vs. /'ma.ha/ 'no estar de acuerdo'
- (7) /e/ vs. /u/
 /gu.'re.me/ 'caracolutos de río' vs. /gu.'ru.mu/ 'mala vida, pobreza'
 /'ga.fe/ 'café' vs. /'ga.fu/ 'caja'
 /'hi.du.ru/ 'grama' vs. /'hi.de.ru/ 'ayuda'
- (8) /e/ vs. /ʉ/
 /de.'ge/ 'ya murió, ya se abrió' vs. /dʉ.'gʉ/ 'rito en honor a los muertos'
 /tʃe/ 'interjección usada para que alguien no moleste' vs. /tʃʉ/ forma corta de *achüüira*, 'tirar'

/ba.¹re/ ‘entonces; es con vos’ vs. /ba.¹rʉ/ forma corta de *aniiga*, ‘llevar’

- (9) /e/ vs. /o/
/he.ru/ ‘interjección vocativa entre mujeres’ vs. /ho.ru/ ‘prostituta’
/le.be.ha/ ‘meta’ vs. /lo.be.ha/ ‘poseer un espíritu a alguien’
/me.me/ ‘mismo’ vs. /mo.mo/ ‘Momo, hipocorístico de Gerónimo’

La central media baja /a/:

- (10) /a/ vs. /ʉ/
/la.¹na.ga/ ‘su (masculino) espalda’ vs. /la.¹nʉ.ga/ ‘él lleva’
/a.hʉ/ ‘vení, imperativo usado por hombres’ vs. /ʉ.hʉ/ ‘pus’
/an.hein/ ‘partícula condicional’ vs. /ʉn.hein/ ‘ahí están ustedes’
- (11) /a/ vs. /u/
/a.ra.ga/ ‘orinar’ vs. /u.ra.ga/ ‘historia’
/a.ba/ ‘uno’ vs. /u.ba/ ‘¡dé!’
/a.ri/ ‘diente’ vs. /u.ri/ ‘teta’
- (12) /a/ vs. /o/
/pa.tu/ ‘bidé de hospital’ vs. /po.tu/ ‘Puerto Cortés’
/tʃa/ forma corta de *achara*, ‘esconder’ vs. /tʃo/ ‘interjección que denota molestia’
/ra.sa/ ‘raza’ vs. /ro.sa/ ‘rosa’

La central media alta /ʉ/:

- (13) /ʉ/ vs. /u/
/lʉ.ti/ ‘(él) se tarda’ vs. /lu.ti/ ‘hinchazón’
/ʉ.gʉ/ ‘vagina’ vs. /u.gu/ ‘búho’
/a.lʉ.da/ ‘tardarse’ vs. /a.lu.da/ ‘hincharse’

- (14) /ɰ/ vs. /o/
 /tʃɰ/ forma corta de *achüra*, ‘tirar’ vs. /tʃo/ ‘ideófono para expresar rechazo’
 /'sa.ɰ/ ‘cada’ vs. /'sa.go/ ‘arena’¹
 /rɰbu/ ‘guano’ vs. /robu/ ‘manto’

La alta posterior /u/:

- (15) /u/ vs. /o/
 /'la.tu/ ‘él bebe’ vs. /'la.to/ ‘Lato, hipocorístico de Liberato’
 /'ta.tu/ ‘ella bebe’ vs. /'ta.to/ ‘Tato, hipocorístico de Fausto’
 /'mu.su/ ‘sirviente’ vs. /'mo.su/ ‘operador de modalidad deóntica’

Dos rasgos vocálicos, la cantidad y la nasalidad (la segunda presente en guajiro), han sido postulados en algunas obras (Suazo 1991, Sabio y Ordóñez 2006). En cuanto al primero, ante la existencia de unos pocos aparentes pares mínimos como *ásara* ‘rasurar’ vs. *ásaara* ‘levantarse’, o *wari-ha-li* ‘él ha subido’ vs. *w-ariha-a-li* ‘vamos a verlo’, esos autores concluyen que la cantidad vocálica es pertinente en garífuna. No obstante, un análisis detallado de esos y otros casos demuestra que no se trata de pares mínimos, sino de al menos dos diferentes procesos que dan como resultado la co-aparición de segmentos vocálicos idénticos. El primero de ellos tiene que ver con el alargamiento por énfasis o acentuación; ese es el caso muy frecuente de *aban* ‘pero, entonces’, el cual se realiza como [a:.ba] en su función contrastiva, y [a.ba] en su función ilativa, o bien, en función de “comodín” al iniciar oraciones con verboides (ver §3.4.3). Al respecto, las fuentes evidencian falta de coherencia en sus transcripciones; así pues, en Sabio & Ordóñez la palabra para ‘lanzar más de una cosa’ sale como *achüüragua* (2006:12), con su forma corta *chiügua*, pero al listar esa forma corta, listan la respectiva forma larga como *achiüra-*

¹ Etimológicamente esta palabra debería ser /'sa.gon/, pero en virtud de los procesos que se discuten en esta sección, así como en §2.2, sincrónicamente su realización es /'sa.go/; de hecho en la sesión de trabajo al buscarse un par mínimo con /'sa.ɰ/, la informante ofreció /'sa.go/.

gua (p. 69). En esa misma fuente, Sabio & Ordóñez (2006:41), aparece ‘sentarse’ como *añuura* –con una forma corta sorprendentemente no geminada, *ñurú*– pero en (p. 154) de esa misma fuente, la forma larga de *ñurú* aparece como *añura*. Otra fuente de discrepancias existe entre la Gramática Escolar Garífuna y Sabio & Ordóñez; la primera lista *agaanba* como ‘obedecer’ (2006:15). Sin embargo, en la segunda (p. 22) aparece como *aganba*; otro caso –entre muchos otros– es el de ‘once’, escrito como *uunsu* ‘once’ en la Gramática Escolar Garífuna (p. 58), pero como *unsu* en Sabio & Ordóñez (2006:180). Existen discrepancias también entre otra fuente, el Diccionario Escolar Garífuna (Secretaría de Educación y Suazo 2002), por un lado, y Sabio & Ordóñez por el otro. En el primero (p. 27) aparece el supuesto par *áchara* ‘esconder’ vs. *achaara* ‘fallar’; independientemente de que no son pares mínimos por causa del acento, el cual en garífuna tiene estatus fonológico, el vocablo, que significa ‘fallar’, aparece listado en Sabio & Ordóñez (2006:9) como *acharara*, es decir, su transcripción en el Diccionario es producto del dialecto [-r]. Asimismo, ese Diccionario (p. 27) lista *incha* ‘pulgada’ como opuesto a *iincha* ‘indicar, superar’, pero en Sabio & Ordóñez (2006:116) aparecen dos entradas idénticas *incha* ‘pulgada’ e *incha* ‘extender, enhebrar’. Otro aparente par mínimo listado por el Diccionario (p. 27) es el de *ariha* ‘ver’ opuesto a *áriiha* ‘dormitar’; aparte de no serlo por causa de acento, en Sabio & Ordóñez (2006:45) la palabra para ‘tener sueño, dormitar’ aparece como *áriha*.

El segundo proceso que origina la coaparición de dos segmentos vocálicos tiene que ver con la situación dialectal de la lengua. Existen dos dialectos principales del garífuna determinados por la elisión de la vibrante simple intervocálica: el dialecto [-r], las variantes beliceña y de Irióna (Colón), y el dialecto [+r], las otras. En el primero, palabras como *gayara* ‘poder’ o *amüriü* ‘2SG.M’ se realizan como [ga.j’a.a] y [a.m’ü.ü] respectivamente (que no es lo mismo que [ga.j’a:] ni [a.m’ü:]), entre muchas otras. En el Diccionario Escolar Garífuna (p. 27) aparece un supuesto par *águra* ‘botar’ vs. *águura* ‘tocar’, pero <tocar> aparece de dos formas en Sabio & Ordóñez (II Parte, p. 97), como variantes [+r] y [-r]; es decir, *aguura* y *agurura* [sic]; lo mismo aplica para el otro par *ásura* ‘terminar’ vs. *ásuura* ‘ponerse recto, en-

derezar' (Diccionario p.27); el segundo miembro del par aparece en Sabio & Ordóñez (2006:51) como *ásurura*. Finalmente, el Diccionario (2002:27) lista la palabra para 'esconder' como *áchara* ['a.tʃa.ra] en oposición a *achaara* ['a.tʃa.a.ra] (otra vez, pero no ['a.tʃa:.ra]) 'fallar'; además del hecho de que estos dos ítems no constituyen par mínimo por causa del acento, la palabra para 'fallar' aparece en Sabio & Ordóñez (2006:9) como *acharara*. Otras formas largas simplemente no tienen su contraparte simple, y aparecen como secuencia de dos vocales por motivos sincrónicamente opacos: es el caso de *ibaaha* 'cortar varias veces' o *ibaagua* 'cortar'; por ello, es más apropiado analizar esos casos como secuencias de dos vocales idénticas, como ocurre en español en casos como [apre.en.'der], [so.o.'tek'.nja], [be.e.'dor], [tʃi.'i.ta] o [a.kre.e.'dor] <aprehender>, <zootecnia>, <veedor>, <chiita>, o <acreedor>, respectivamente; es decir, representan casos de hiatos formados por vocales idénticas.² Por todo lo anterior, se debe concluir que no existen bases sólidas para proponer la existencia de la cantidad vocálica en garífuna. Muy revelador, en este sentido, es el hecho de que Cayetano (1992, 1993) no menciona ni incluye entradas con geminación vocálica.

Una situación similar ocurre con respecto a la nasalización. La secuencia vocal + nasal favorece la nasalización de la vocal; aparentes pares mínimos tales como *len* [lẽ] 'su (de él) pene' vs. [le] demostrativo masculino, son consecuencia de dicho proceso. Existe, además, una tendencia a nasalizar vocales finales acentuadas, pero se trata de una tendencia diafásica que no tiene implicaciones fonológicas; lo contrario también ocurre, a saber, en secuencias de vocal + nasal se tiende a elidir esta última; ello ocurre en el caso de *aban* 'y, entonces', que se realiza como ['a.ban], ['a.bã] y ['a.ba]; también sucede con el segmento nominal de los verboides (véase §3.4.3) *-un*, el cual muestra las tres variantes, vocal + nasal, vocal nasalizada, y vocal oral con segmento nasal elidido). Un caso revelador ocurrió durante una sesión

² En español, incluso, hay parejas de palabras con y sin hiato, como *aprender* y *aprehender*, *chita* vs. *chiita*, *corte* vs. *cohorte*, o *mozo* ['mo.so] vs. *mohoso* [mo.'o.so], entre otros, pero no por eso se podría argumentar que la cantidad vocálica tiene estatus fonológico en esa lengua.

de trabajo; al pedírseles a varios informantes que produjeran la palabra para ‘media, calcetín’, produjeron la forma [baŋ], la cual aparece en Sabio & Ordóñez (2006:57) como <ba>, y no como <ban>.

2.1.2 Consonantes

2.1.2.1 Oclusivas. La frecuencia de las oclusivas no es tan simétrica como insinúa el Cuadro 2. La bilabial sorda [p] tiene una frecuencia bastante esporádica; aparece solo en préstamos (y dentro de ellos en sustantivos) y en verbos derivados que inician con *a-*; así pues, del inglés *pin* proviene *pini* ‘gancho’ y su correspondiente verbo *apiniha* ‘tender ropa con gancho’. Lo mismo ocurre con la fricativa labiodental [f]. En lo que respecta a las otras consonantes, en general hay muy poca variación alofónica.³

Digna de mencionar es la tendencia a sonorizar las consonantes oclusivas sordas (principalmente las obstruyentes) en préstamos, especialmente en el caso de topónimos; ejemplos de ello son *Dangriga* ‘Stann Creek’, *Duruwiyu* ‘Trujillo’, *Nigarawa* ‘Nicaragua’, *Gumayawa* ‘Comayagua’, *Meriga* ‘Estados Unidos’; ejemplos de sustantivos comunes son *sagadi* < *zacate*, *sabadu* < *zapato*, y *gamisa* ‘ropa’ < *camisa*. Este fenómeno confirma la sonorización como un rasgo principal del garífuna; en §1.1 (Tabla 1) se menciona como determinante en la subdivisión de las lenguas de la rama *ta*-maipureana. Los préstamos también evidencian esa división; así, la palabra española *borrico* pasa a *püliikü* en guajiro y a *burigü* en garífuna, al igual que la palabra *tabla* del español o *tableau* del francés pasa a *taapiila* en guajiro y a *dabula* en garífuna.

En (16) se presentan oposiciones por punto de articulación de oclusivas sordas; mientras que en (17) se presentan oposiciones entre oclusivas sonoras, y en (18) entre sordas y sonoras.

- (16) /p/ vs. /t/ /^hpi.li/ ‘pastilla’ vs. /^hti.li/ ‘rabo de hembra’
 /p/ vs. /k/ /^hpo.su/ ‘puerto’ vs. /^hko.su/ ‘costa’
 /t/ vs. /k/ /to/ ‘demostrativo femenino’ vs. /ko/ ‘estaca’

³ Para aspectos fonotácticos de las consonantes véase §2.1.4.

- (17) /b/ vs. /d/ /'ba.ni/ 'tuyo' vs. /'da.ni/ 'tamal de yuca'
 /b/ vs. /g/ /'be.ge/ 'tu hombro' vs. /'ge.ge/ 'mierda'
 /d/ vs. /g/ /'ge.de/ 'que tiene nalgas' vs. /'ge.ge/ 'mierda'
- (18) /p/ vs. /b/ /'pa.tu/ 'bidé de hospital' vs. /'ba.tu/ 'vos bebés'
 /t/ vs. /d/ /'ti.ru/ 'su (femenino) tristeza' vs. /'di.ru/ 'grillo'
 /k/ vs. /g/ /'ke.ke/ 'pan duro' vs. /'ge.ge/ 'mierda'

2.1.2.2 Fricativas. Como se menciona en §2.1.2.1, la frecuencia de la labiodental es bastante baja; se encuentra en muchos préstamos, evidenciando el paso /p/ > /f/; así pues, *fadiri* 'sacerdote' < *padre*, *fein* 'pan' < del francés *pain*, *faini* 'multa' < del inglés *fine*, o *fedu* 'fiesta' < del francés *fête*. En (19) se presentan pares mínimos entre los tres segmentos fricativos.

- (19) /f/ vs. /s/ /fe.'ge/ forma corta de *éfegecha*, 'abrir los ojos'
 vs. /se.'ge/ 'doblado'
 /f/ vs. /h/ /fju/ 'unos cuantos' vs. /hju/ 'cerveza de yuca'
 /h/ vs. /s/ /ha.'ra/ 'forma sustituta del nombre entre mujeres'
 vs. /sa.'ra/ forma corta de *ásara*, 'levantarse'

2.1.2.3 La africada palatal. La africada alveopalatal tiene una frecuencia y -por ende- una carga funcional bastante alta en la lengua; su posición, sin embargo, es primordialmente al inicio de palabra, y al igual que los segmentos oclusivos en su abrumadora mayoría aparecen en sílabas del tipo CV. Su realización siempre es sonora y fortis. Pares mínimos con este segmento aparecen en (20).

- (20) /tʃ/ vs. /b/ /tʃu.'ba/ forma corta *achubaha*, 'brincar' vs.
 /bu.'ba/ 'para vos'
 /tʃ/ vs. /s/ /tʃu.ti/ 'beso' vs. /'su.ti/ 'caliente'
 /tʃ/ vs. /m/ /tʃe/ 'interjección usada para que alguien no moleste' vs. /me/ 'marcador de futuro cercano'

2.1.2.4 Nasales. La existencia de una serie nasal en garífuna se manifiesta en pares mínimos entre segmentos nasales propiamente (21), así como en pares mínimos entre segmentos nasales y otros fonemas consonánticos (22). La oposición entre la nasal bilabial y la alveolar es morfofonológica, pues la primera es el prefijo negativo, mientras que la segunda corresponde al prefijo de primera persona singular, *midiba* ['mi.di.ba] ‘no vayás’ vs. *nidiba* ['ni.di.ba] ‘voy a ir’.

- (21) /m/ vs. /n/ /'ma.ma/ ‘partícula negativa’ vs. /'na.na/ vocativo para hermana mayor’
/m/ vs. /ɲ/ /mu.'ru/ forma corta de *amurada*, ‘socar’ vs. /ɲu.'ru/ forma corta de *añura*, ‘sentarse’
/n/ vs. /ɲ/ /'ni.tu/ ‘mi hermana’ vs. /'ɲi.tu/ ‘ella es de ahí’
- (22) /m/ vs. /s/ /'mu.tu/ ‘persona’ vs. /'su.tu/ ‘traje’
/n/ vs. /b/ /'nɯ.gu/ ‘mi vagina’ vs. /'bɯ.gu/ ‘tu vagina’
/ɲ/ vs. /b/ /a.'ɲu.ga/ ‘pescar’ vs. /a.'bu.ga/ ‘expulsar, echar’

Es preciso detenerse en lo que respecta al segmento nasal palatal. Los autores nativos hondureños (Sabio & Ordóñez 2006, Suazo 2011) implícitamente le reconocen estatus fonológico en la medida en que sus diccionarios incluyen una sección para el grafema <ñ>; no es ese el caso de Cayetano (1992, 1993), quien no lo lista como grafema y tiende, antes bien, a transcribir como vocal + nasal lo que estos autores transcriben como <ñ> + vocal (p.ej. *hianru* por *hiñaru*), aunque en algunos casos sí recurre al grafema <ñ>, como *añura*, *ñurú* ‘sentarse’ (Cayetano 1993:169). Los datos provenientes de Breton (1667:11) no dan lugar a dudas acerca de la evolución de este segmento nasal. Efectivamente, la actual realización palatal proviene de una secuencia de diptongo (de)creciente <iu> + nasal bilabial (al menos así la deletrea el autor). Es de suponer que esa bilabial dio paso a una realización alveolar (como en la actualidad la describe Cayetano para Belice) y posteriormente vía metátesis se generalizó la secuencia -*ñu*, para finalmente abarcar todas las secuencias de vocal + nasal. En la actualidad, no solo existen pares mínimos, como los de (21) y (22), sino que

en la realidad psicológica de los hablantes parece haber conciencia de que /ɲ/ representa un segmento distintivo. Algunos hablantes, por ejemplo, rechazan las formas ortográficas etimologizantes, como *eyérium* (Breton 1667:11, *eyeri* + *un* en Cayetano 1993:150) como plural de ‘hombres’ (*eyeriñu*), o *hianru* en lugar de *hiñaru* (Cayetano 1993:72) ‘mujer’. Todo lo anterior ocurre sin perjuicio de que sincrónicamente existan variantes en la realización de este segmento. Las secuencias de semiconsonante + nasal alternan con formas que exhiben la presencia del segmento palatal; como se observa en, *furumien* ‘primero’ que alterna con *furumiñe*, *giñe* ‘desde’ con *gien*, *arienga* ‘decir’ con *ariñaga* y *busien* ‘necesitar, querer’ con *busiñein*. Dado el proceso diacrónico comentado arriba, surge la pregunta de cómo tratar estos casos sincrónicamente. Si se parte de que la nasal palatal, como variante de la secuencia diptongo (decreciente) + bilabial nasal se fonologizó –y la existencia de pares mínimos sincrónicos así lo evidencia–, se debe concluir que en la actualidad las formas diptongadas representan variantes de la forma palatalizada; de ser correcto este análisis, podría predecirse un declive de las formas diptongadas a favor de las palatalizadas, las que hoy en día, parecen tener preponderancia.

2.1.2.5 Lateral. El fonema lateral alveolar se manifiesta en pares como los que aparecen en (23).

- (23) /ɭ/ vs. /b/ /ʎu.ma/ ‘con él’ vs. /ʎu.ma/ ‘con vos’
 /ɭ/ vs. /f/ /ʎu.su/ ‘luz’ vs. /ʎu.su/ ‘pozo’
 /ɭ/ vs. /tʃ/ /ɭu/ forma corta de *áliira*, ‘tardarse’ vs. /tʃu/
 forma corta de *achüra*, ‘tirar’
 /ɭ/ vs. /n/ /ʎi.ri/ ‘su (masculino) nombre’ vs. /ʎi.ri/ ‘mi nombre’

2.1.2.6 Vibrante. La última consonante en el inventario fonológico del garífuna es la vibrante simple. En posición inicial de palabra su realización es múltiple; mientras que en el resto de los contextos es simple. Este segmento contrasta con otros de diversos puntos de articulación, como se ilustra en (24).

- (24) /r/ vs. /l/ /'a.ra.ga/ 'orinar' vs. /'a.la.ga/ 'aceptar, alabar'
 /r/ vs. /ɲ/ /ri/ 'arroz' vs. /ɲi/ 'ahí'
 /r/ vs. /f/ /rejn/ 'con bulla' vs. /fejn/ 'pan'
 /r/ vs. /t/ /'ru.lu/ 'rulo' vs. /'tu.lu/ 'herramientas'
 /r/ vs. /tʃ/ /'ru.ti/ 'él dio' vs. /'tʃu.ti/ 'beso'

En garífuna, los segmentos líquidos no se comportan como alófonos a su contraparte; es decir, la vibrante no es alófono de la líquida y viceversa, muy a pesar de que históricamente palabras como *barana* 'mar' hayan evolucionado de una palabra con líquida, a saber *balan-na*, como se registra en (Breton 1667:9).

2.1.3 Semiconsonantes y diptongos. Las semiconsonantes son muy productivas en garífuna, tanto en términos de pares mínimos como en cuanto a la creación de diptongos. Los pares mínimos entre ambas semiconsonantes, así como entre estas y otros segmentos abundan en la lengua; en (25) se ejemplifican los primeros y en (26) los segundos.⁴

- (25) /w/ vs. /j/ /wa/ forma corta de *áwaha*, 'llamar' vs. /ja/ 'aquí'
 /a.'wa.ra.gwa/ 'respirar' vs. /a.'ja.ra.gwa/ 'encerrar, cercar'
 /we/ 'manera' vs. /je/ 'mentir'
 /'we.di/ 'decoloración de la piel' vs. /'je.di/ 'jet'.
- (26) /j/ vs. /b/ /a.'ju.su.ra/ 'usar' vs. /a.'bu.su.ra/ 'saludar'
 /j/ vs. /f/ /'ju.di/ 'mi carne' vs. /'fu.di/ 'cucaracha'
 /w/ vs. /b/ /e.'we.re.ha/ 'vomitar' vs. /e.'be.re.ha/ 'tirarse pedos'
 /w/ vs. /tʃ/ /wa/ forma corta de *áwaha*, 'llamar' vs. /da/ forma corta de *ádara*, 'meter'

⁴ En al menos un caso estas dos semiconsonantes se comportan como alófonos en variación libre; se trata de la forma que expresa la modalidad epistémica, la cual presenta dos variantes, *gayara* y *gawara*, además de una tercera, *gabara*.

La semiconsonante bilabial tiene dos alófonos: ante vocales anteriores acentuadas se realiza como una aproximante [ʋ], y en otros casos como una fricativa labiodental (sonora) [v]; de esta manera, /'we.we/ 'árbol' como ['ve.ve], /'wi.du/ 'ocho', como ['vi.du], y /'we.ju/ 'sol' como ['ve.ju]; ejemplos de la realización aproximante son /'he.we/ 'culebra' que pasa a ['he.ve] y /e.'we.re.ha/ 'vomitar', que pasa a [e.'ve.re.ha]. Ante diptongos decrecientes cuya vocal es la media anterior [e], esta semiconsonante se realiza nuevamente como [w]: /'wej.a.ma/ 'ayote', /'wej.a.li/ 'viejo' y /'wej.ba.ju.wa/ 'tiburón', y no como *['vej.a.ma], *['vej.a.li] o *['vej.ba.ju.wa]. En los demás contextos, /w/ se realiza de manera bilabial.

En cuanto a /j/, en posición inicial tiende a una realización africada /'ja.du/ 'patio', /'ja.gu.ta/ 'más allá' o /'je.be/ 'intentar' tienden a realizarse como ['dʒa.du], ['dʒa.gu.ta], y ['dʒe.be], respectivamente. /j/ también tiende a nasalizarse cuando hay nasales en sílabas contiguas: /'ja.hown/ 'hacia acá' se realiza como ['ɲa.howŋ], o /ja.'ga.na/ 'mi canoa' pasa a [ɲa.'ga.na], entre otros.⁵ La alternabilidad entre la semiconsonante palatal y la nasal palatal, producto del reciente proceso de fonologización de la segunda, comentado en §2.1.2.4, trae como consecuencia que palabras que inician con /ɲ/ se realicen como [dʒ] cuando la nasal interna cae como consecuencia del proceso de desnasalización (véase §2.2); de este modo, palabras como <ñumbuiti> /'ɲʊm.bwi.ti/ 'él vino' o <ñünduti> /'ɲʊn.du.ti/ 'él se fue' pasan a ['jʊ.bi.ti]⁶ y ['jʊ.du.ti], respectivamente. Ese contexto fonético, a su vez, facilita la realización de la semivocal según la regla de africación mencionada al inicio de este párrafo para generar las formas ['dʒʊ.bi.ti] y ['dʒʊ.du.ti], que son las más frecuentes en la variedad estudiada.

2.1.4 Estructura silábica. En garífuna hay dos tipos de estructura silábica, CV y CVC con preponderancia del primero. Además, existe una restricción sobre la presencia de obstruyentes en la coda; es decir,

⁵ Si no hay nasal en el entorno, no se da el proceso; /ja/ 'aquí', por ejemplo, no se nasaliza *[ɲa].

⁶ Nótese la monoptongación en la sílaba postónica; al respecto véase §2.2.

solamente pueden aparecer sonorantes, y dentro de estas preferiblemente nasales y semiconsonantes. Una consecuencia de esa restricción es la escasez de grupos consonánticos, especialmente en posición final. La presencia de las obstruyentes está limitada a la posición inicial de sílaba. A los préstamos que terminan en consonantes no nasales se les adhiere una vocal epentética, cuya realización está determinada por reglas de armonía vocálica; si la última vocal de la raíz es anterior, se adhiere [i], como en *pisi* < ‘pedazo’ (< ingl. *piece*), *paenti* ‘frasco’ (< ingl. *pint*), *pili* ‘pastilla’ (ingl. < *pill*), o *peisini* ‘veneno’ (< ingl. *poison*); si la vocal de la raíz no es anterior se adhiere [u], como en *salu* ‘sal’, *patu* ‘olla’ (< ingl. *pot*), *posu* ‘cartera’ (ingl. < *purse*), o *chapu* ‘tienda’ (< *ingl.shop*).

2.2 Procesos fonológicos

Los procesos fonológicos más productivos del garífuna ocurren en el vocalismo, notablemente la elisión, alternancia y asimilación vocálicas. En el consonantismo son productivos la elisión de la vibrante simple en posición intervocálica, que es la que da origen a la principal división dialectal de la lengua, así como procesos relativos a la nasalidad.

2.2.1 Vocálicos. Las vocales inacentuadas generalmente se eliden tanto en posición pretónica (27), como en posición postónica (28).

- (27) /fu.'la.so/ ‘lugar’ → ['fla.so]
 /fu.'ren.dej/ ‘aprender’ → ['fren.dej]
 /,sun.wa.ni.'dan/ ‘siempre’ [lit. ‘todo nuestro tiempo’]
 → [,sun.wan.'dan]

- (28) /'u.du.rou/ ‘pescado’ → ['u.drou]
 /'bja.ma/ ‘dos’ → [bjam] ~ [bjan]

En cuanto a alternancia vocálica, tanto las vocales altas como las no altas se intercambian cuando no llevan acento, como en (29).

- (29) /di.'mu.rej/ 'palabra' → [du.'mu.rej]
 /'ni.din/ 'yo voy' → ['nu.din]
 /a.'ren.ga/ 'decir' → [e.reŋ.ga]
 /gu.'ri.a.ra/ 'lancha' → [gu.'ri.e.ra]

La asimilación vocálica se da en casos en los que una vocal inacentuada se asimila a una vocal acentuada precedente, en la mayoría de los casos, como en (30). En el segundo caso de (30), la vocal del prefijo negativo *ma-* se asimila a la vocal del verbo *ebereseha* 'molestar'. Estos casos no representan instancias de armonía vocálica en la medida en que están en variación libre; es decir, no son regulares ni predecibles, como es el caso de los préstamos terminados en sílabas cerradas, comentados en §2.1.4.

- (30) /u.'re.mu/ 'canción' → [e.'re.mu]
 /ma.'be.re.sa.gu.ti.na/ 'no me importa'
 → [me.'be.re.sa.gu.ti.na]

Finalmente, es menester mencionar un proceso fonológico muy profuso del garífuna, a saber la monoptongación de diptongos, tanto en monosílabos (31) sílabas acentuadas (32) como inacentuadas (33). El contexto que más favorece la monoptongación es el de un diptongo seguido de nasal.

- (31) /jein/ 'allí' → [ɲiŋ]
 /hown/ 'para ellos' → [hon]
 (32) /'own.li/ 'perro' → ['oŋ.li]
 /'own.we/ 'morir' → ['o.ve]
 (33) /ha.'ja.bwin/ 'ellos vinieron' → [ha'ja.bi]
 /se.'re.mejn/ 'gracias' → [se.'re.me]

Los casos de /'own.we/, de /ha.'ja.bwin/ o de /se.'re.mejn/ ilustran el otro proceso que acompaña a la diptongación, a saber, la eli-

sión del elemento nasal, sin dejar efectos en la vocal adyacente (ver §2.2.2).

2.2.2 Consonánticos. El proceso consonántico más notable es la distinción entre dialectos producto de la elisión de la vibrante simple en posición intervocálica, mencionada en varios *passim* de esta gramática. La elisión de ese segmento crea secuencias de vocales que dan la impresión de ser casos de geminación vocálica, como en *darandi* ‘treinta’ que pasa a *daandi*, *ereba* ‘cazabe’ a *eeba*; incluso, se dan casos de secuencias de tres vocales, como en *baruru* ‘plátano’, que pasa a *bauu* [ba.'u.u]. Otro efecto del fenómeno en cuestión es la creación de nuevos diptongos mediante el cambio en la posición del acento, producto de la elisión; tal es el caso de *ariha* ‘ver’: [a.'ri.ha] > [a.'i.ha] > ['aj.ha] > ['ej.ha], o el de *dari* ‘hasta’ [da.'ri] > [da.'i] > [daj] > [dej]. Hay incluso casos en que surgen triptongos por causa de la elisión de /r/, como ocurre con *laweirun* ‘él se subió’, que se realiza como [la.'wej.un].

Por último, un proceso que se ha venido mencionando y que es bastante común en garífuna, tiene que ver con la elisión de segmentos nasales. Generalmente, los monosílabos tienden a retener el elemento nasal, aunque también lo eliden con consecuente nasalización opcional de la vocal adyacente, mientras que las palabras no monosilábicas eliden el elemento nasal sin nasalización compensatoria en la vocal. Así pues, palabras como *maseriwinti* ‘inservible’, *murusun* ‘poco’ o *nidin* ‘yo voy’ generalmente se realizan como [ma.se.ri.'vi.ti], [mu.'ru.su] y ['ni.dí], respectivamente, mientras que *nun* ‘1SG.DAT’ o *dan* ‘tiempo’ se pueden realizar como [nũ] o [nu], así como [dã] o [da], respectivamente.

2.3 Fonología suprasegmental

El acento tiene estatus fonológico en garífuna, como se demuestra en la existencia de pares mínimos (34).

- | | | | |
|------|------------------------|-----|---|
| (34) | /fu.na/ ‘tal vez’ | vs. | /fu.'na/, forma corta de <i>afunada</i> , ‘madurar’ |
| | /sa.ra/ ‘Sara’ | vs. | /sa.'ra/ forma corta de <i>ásara</i> , ‘levantarse’ |
| | /a.wa.ra.gwa/ ‘gritar’ | vs. | /a.'wa.ra.gwa/ ‘respirar’ |
| | /a.wa.ha/ ‘bostezar’ | vs. | /a.'wa.ha/ ‘estamos aquí’ |
| | /lu.'ba/ ‘antes de él’ | vs. | /lu.'ba/ ‘será’ |

El acento es predecible hasta cierto punto. En general, las palabras tri- y bislabas son paroxítonas, mientras que las polisílabas son proparoxítonas, o bien, acentuadas en la primera sílaba, como es el caso de [ma.sa.ra.ga] ‘conejo’ [a.ha.la.tʃa] ‘quebrar’, [a.ha.ja.ha] ‘sonreír’, o [i.tʃa.ha.ni] ‘casamentero’; cuando se adhieren afijos, principalmente sufijos, el acento no muda, sino que se coloca un acento secundario en la penúltima sílaba; así pues, cuando el verbo ‘sonreír’ declina para el aoristo (ver §3.4.5.2), se realiza como [a.ha.ja.ha.ti.na] ‘yo sonrío’. Cuando se adhieren prefijos, algunas palabras evidencian cambio en la posición del acento; tal es el caso de los prefijos posesivos con palabras como /ga.'mi.sa/ ‘ropa’ o /bu.'ni.di/ ‘sombrero’, que pasan a [ni.'ga.mi.sa] ‘mi ropa’ y [ni.'bu.ni.di] ‘mi sombrero’, respectivamente, al adherírseles el prefijo de posesión, en este caso el de primera persona singular.

En cuanto a prosodia y entonación, el garífuna es una lengua de isocronía silábica (*syllable-timed*), con variaciones prosódicas de tono en los intervalos (de la oración), que se superponen al acento léxico. El patrón entonacional típico divide la oración en porciones o intervalos, cada uno de los cuales termina en un tono alto, precedido de uno bajo, mientras que el último intervalo muestra un descenso (*downstep*). Este patrón se manifiesta tanto en oraciones cortas como largas, como se muestra en las Figuras 1 y 2, respectivamente. En ambos espectrogramas se nota cómo el acento léxico cede ante el patrón entonacional; en la Figura 1 la palabra /a.'ni.ha/ ‘aquí está’ presenta aféresis y su última sílaba lleva un tono bajo-alto; algo similar ocurre con /i.da.'li.ja.la/ ‘como (en progresivo)’; ahí la sílaba *-la* (morfológicamente un sufijo marcador de subordinación) lleva tono bajo-alto.

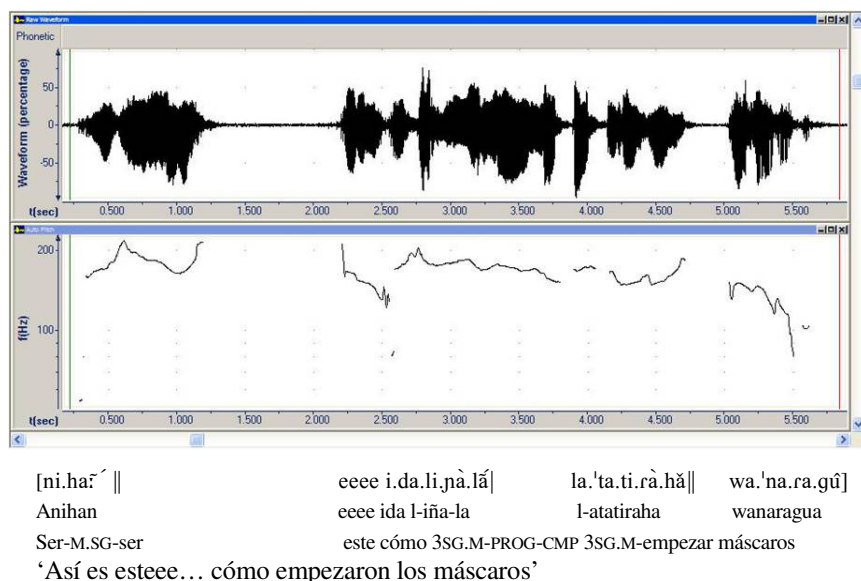
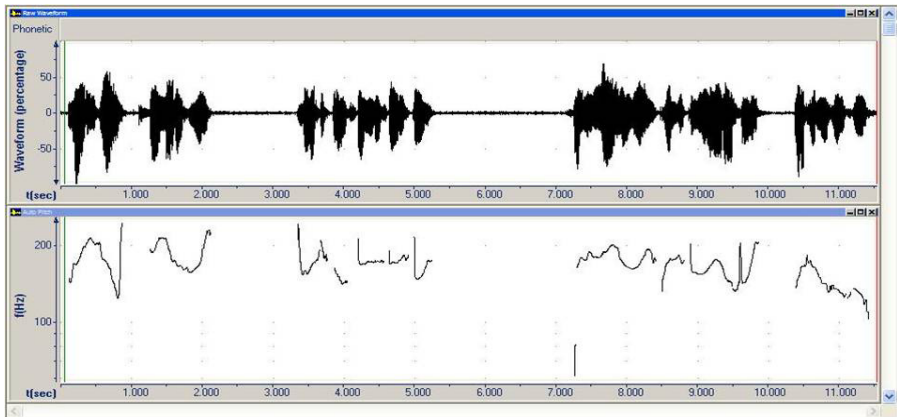


Figura 1. Patrón entonacional, oración corta

El espectrograma de la Figura 2 reproduce el patrón, independientemente del número de intervalos; palabras como /'ha.ma.ri.gu/, /sam.bi.'sen.te/, /ha.hi.'na.ri.ɲu/ y /'a.ra.bu/ ya no portan su acento léxico original y pasan a acentuarse como ['ha.ma.rì.gũ], [sam.bi.sèn.tě], [ha.hi.ɲa.rì.ɲũ] y [à.ra.bũ], respectivamente. Este patrón hace que el garífuna dé la impresión de ser una lengua de acento tonal.



['ha.ne.ge: || 'ha.ma.r̃ i gũ || 'ja.gu.ta.sam.bi.sèn.tě || ha.hi.pa.r̃ĩ .nũ || ju.du.ti.pa.à.ra.bũ || 'a.bu.nu.gu.ju.gã]
 Ha nege h-amari-gu yaguta San Vicente ha hiñaru-ñu ñiindü-ti-ña arabu abunugua yuga
 3PLEVID 3PL-esposa-PL allá San Vicente 3PL-mujer-PL ir-AOR-PLF bosque sembrar yuca
 'Dicen que las esposas de ellos allá en San Vicente... las esposas de ellos sembraban yuca'

Figura 2. Patrón entonacional, oración larga

2.4 Convenciones ortográficas

Los autores consultados (e.g. Cayetano, 1992, 1993, Sabio y Ordóñez 2006, Suazo 2011) utilizan su propia ortografía, e incluso, como se explica en el Capítulo 1 (§1.2), no hay acuerdo generalizado acerca de cómo escribir el garífuna. Las convenciones ortográficas a utilizarse en esta gramática no intentan sustituir ni competir con las tradiciones ortográficas existentes;⁷ antes bien, obedecen a la descripción fonológica del garífuna presentada en este capítulo. Y en ese sentido, ortografía utilizada en el presente libro intenta en la medida de lo posible retener su esencia fonológica, evitando representar alofonía. Por considerar este autor que la ortografía utilizada por Sabio & Ordóñez (2006) se acerca más a la descripción fonológica de este libro, las convenciones ortográficas utilizadas aquí se basan en un alto grado en esos autores, diferenciándose de aquella obra en lo que respecta a las secuencias de vocales, salvo, claro está, en casos de hiato, así como en algunos proce-

⁷ Véase el recuento en Cayetano (1992).

dimientos de acentuación (ver más abajo). El alfabeto adoptado para este libro se presenta a continuación.

Vocales

/i/	<i>
/e/	<e>
/ʊ/	<ü>
/a/	<a>
/o/	<o>
/u/	<u>

Consonantes

/p/	<p>
/t/	<t>
/k/	<k>
/b/	
/d/	<d>
/g/	<g>
/f/	<f>
/s/	<s>
/h/	<h>
/tʃ/	<ch>
/m/	<m>
/n/	<n>
/ɲ/	<ñ>
/l/	<l>
/r/	<r>
/w/	<w, u>
/j/	<y, i>

Las semiconsonantes se representan como <w> la bilabial, y como <y> la palatal solo en diptongos ascendentes en posición inicial de sílaba; en los demás contextos se utilizan los respectivos grafemas vocálicos, <u> y <i>, respectivamente. En cuanto a exclamación e interrogación, se utilizará la convención española de apertura y cierre <¿?> y <¡!>, respectivamente.

La representación ortográfica del acento sigue el principio expuesto por Cayetano (1993:10), a saber, “Stress tends to fall on the first syllable of two syllable words, and on the second syllable of longer words. Only the exceptions and those cases where syllable boundaries might not be apparent are marked”. Lo mismo se aplica para aquellos casos en que el acento se mueva hacia algún afijo, como en los casos de *gamisa/nigamisa* /ga.'mi.sa/ ‘ropa’/[ni.'ga.mi.sa] ‘mi ropa’, comentados en §2.3; como el lexema es paroxítono, por la regla de acentuación en cuestión, el mismo no portará la tilde en la forma poseída. En el caso de los hiatos se acentúa el primer segmento vocálico para evitar una lectura diptongada de la secuencia; por ello, en palabras como *ligía* ‘el’, *wagía* ‘nosotros’, *magíali* ‘haragán’ se tilda la vocal para evitar que por aplicación de la regla de acentuación se lean como *[li.gja], *[wa.gja], o *[ma.'gwa.li].

En cuanto a la nasalidad vocálica, dado que no tiene estatus fonológico (cfr. §2.1.1), solamente se utiliza el grafema <n> en aquellos casos en que la presencia del segmento consonántico nasal realmente funciona como tal y teniendo en cuenta que no se está representando una supuesta vocal nasalizada. Los nombres propios no garífunas se transcriben según la ortografía garífuna; por ejemplo, *Hesús* o *Karlosu*, no **Jesús* ni **Carlos*; la tilde en el primero de estos nombres obedece a la regla de acentuación, según la cual las palabras bisílabas oxítonas, al no portar en acento en la primera sílaba, deben marcarlo.

Capítulo III

Morfología

3.1 Clases de palabras

En cuanto a las clases abiertas (léxicas), a pesar de que la naturaleza aglutinante de la lengua permite la extensión de morfología verbal a otras clases (p. ej. adjetivos, pronombres, o partículas), así como la nominalización de formas, es posible distinguir y delimitar tres clases principales de palabras: sustantivos, verbos y adjetivos; existen raíces adverbiales, pero su número es bastante menor. Estas tres clases se distinguen en primera instancia por su contenido semántico: los sustantivos denotan entidades, los adjetivos estados y condiciones, y los verbos procesos y acciones, principalmente; también existen algunas raíces verbales para expresar estados. Morfológicamente estas clases se diferencian de la siguiente manera: cuando los sustantivos son poseídos no aceptan llevar marcas aspectuales;¹ los adjetivos, en cambio, sí las

¹ Aquí podría argumentarse que esta característica es errada, pues existen casos en los que un sustantivo lleva marcas aspectuales, como en el caso de *seinsu* ‘plata’, que aparece tanto en construcciones afirmativas (i) como negativas (ii).

- (i) *Anhein hamuga ga-seinsu-t-i lun l-iabi-n*
Si COND EPS-plata-AOR-3SG.M para 3SG.M-venir-NOM
‘Si él tuviera plata para venir’

- (ii) *¿Ida l-uba-ti w-adüga ma-seinsu-ti-wa?*
Cómo 3SG.M-FUT-ÉNF 1PL-hacer NEG-plata-AOR-1PL
‘¿Cómo vamos a hacer si no tenemos plata?’ [lit. ‘sin plata nosotros’]

No obstante, se trata de una verbalización de los sustantivos, la cual solo se puede dar en construcciones predicativas para expresar posesión (cfr. Taylor (1977:46).

aceptan, pero no pueden ser poseídos; y los verbos al ser nominalizados, pueden llevar tanto marcas aspectuales como de diátesis y sufijos derivativos (*aktionsart*), que las otras dos clases no pueden llevar; es decir, el verbo es la clase morfológicamente más rica. Sintácticamente, los sustantivos son núcleos de sintagmas nominales (determinando las categorías de concordancia al interno del mismo); los adjetivos son posnominales –en su función atributiva– y los verbos son el centro de la oración, apareciendo en posición inicial de cláusula en las oraciones aspectuales (ver §3.4.3). Las características definitorias y delimitantes apuntadas se resumen en el Esquema 1.

	Sustantivos	Adjetivos	Verbos
Semántica:	entidades	estados, características	procesos, acciones
Morfología:	[+ prefijos posesivos] [-sufijos aspectuales]	[- prefijos posesivos] [+ sufijos aspectuales]	[+ prefijos posesivos] [+ sufijos aspectuales] [+ diátesis, aktionsart, etc.]
Sintaxis:	Núcleo de SN	Posnuclear en SN	Inicio de cláusula

Esquema 1. Definición y delimitación de clases abiertas en garífuna.

La definición y delimitación de estas tres clases de palabras evita afirmaciones basadas en una visión parcial de cada una de ellas, pues si un criterio (semántico, morfológico o sintáctico) se muestra un tanto “lábil”, por la vía de otro se mantiene la categorización. De esta manera, si los adjetivos “declinan” como verbos (como lo afirmara Breton 1667:9), no lo hacen en su totalidad, pues no pueden portar los prefijos de persona, tan característicos de los verbos; de igual manera, las formas nominalizadas de los verbos (ver §3.4.3) podrían verse como

Predicaciones nominales se construyen mediante la yuxtaposición, como en *Arufudahatu nuguya* ‘Yo (mujer) soy maestra’ o *Eremuhati au* ‘Yo (hombre) soy cantante’. Variantes de esas formas, como *Arufudahatina* ‘enseño’ o *Geremuheitina* ‘Puedo cantar’, respectivamente, no son verbalizaciones de sustantivos. Otras instancias de sustantivos con morfología verbal en posición inicial de oración son predicados nominales; así pues *Nuguya(u)ba méisturu* y *Lefan(u)ba méisturu* significan ‘voy a ser el maestro’ y ‘el elefante será el maestro’, respectivamente. Por lo tanto, el criterio delimitador de que los sustantivos no portan marcas aspectuales mantiene su validez.

sustantivos, pero en virtud del criterio semántico y la indexación de participantes se hace evidente que se trata de una acción o un proceso; y cuando los adjetivos aparentan un comportamiento verbal, su sintaxis posnominal revela su naturaleza adjetiva. No hay posibilidad, entonces, de argumentar que en garífuna las clases abiertas principales son indistinguibles, o que la una o la otra no existe porque “se comporta” como la otra. Definidas y delimitadas integralmente, la existencia de estas tres clases es incuestionable. La cuarta clase, adverbios, si bien reducida, la componen formas libres que expresan conceptos complementarios a la predicación verbal y adjetiva y que se reconocen por su posición en los márgenes (derecho o izquierdo) de la cláusula.

Existen otras características que definen a los miembros de estas tres clases y que complementan la caracterización planteada. Los sustantivos, por ejemplo, están sujetos a la distinción [\pm definido], pueden ser contados, pluralizados (en especial los que denotan entidades humanas y algunas animadas) y determinados mediante mecanismos sintácticos; muchos verbos, por su parte, poseen dos formas, una corta y una larga (ver §3.4.2), utilizadas con diversos paradigmas y construcciones sintácticas, mientras que los adjetivos no presentan esa característica; por ello, un verbo como *adarara* ‘abrir’ tiene a esa como su forma larga y a *dará* como su forma corta; la primera se utiliza, entre otras, para las construcciones caracterizadas por la prefijación del sujeto y sufijación del objeto como en *n-adarar-un-i* ‘mi abrirlo, lo abrí’, *n-adararu-ña-i bena* ‘estoy abriendo la puerta’, mientras que la segunda se utiliza para construcciones –simples–, las cuales no llevan el prefijo que indexa al sujeto, sino que expresan a los participantes mediante sufijos; véase, *dara-ti-na bena* ‘yo abrí la puerta’ o *dara-la bena* ‘abrió la puerta (y ahora está abierta)’ (ver §3.4.3).

Dentro de las clases cerradas existen los auxiliares, las adposiciones, los pronombres (personales, reflexivos), marcadores de tiempo y modalidad, los marcadores de posesión, así como las partículas y las conjunciones.

3.2 Procesos morfológicos

La característica morfológica fundamental del garífuna es la aglutinación, como ya lo apuntara Adam (1877). Esta se da principalmente en términos de sufijación, pues la prefijación en sí muestra una tendencia a la fusión, como se constata en el caso de los prefijos pronominales del plural (véase §3.3.5.1). Al margen derecho de la palabra, la concatenación de sufijos con poca erosión (síntoma inconfundible de fusión) es bastante frecuente, aunque no categórica. La naturaleza aglutinante también se hace evidente en la movilidad de los sufijos en formas compuestas; así pues, el sufijo *-ba*, originalmente una forma irrealis con diversas funciones en la actualidad (futuro, imperfectivo, relativizador), no tiene su lugar fijo en la cadena verbal, como suele ocurrir con los sufijos de lenguas fusionantes, sino que puede moverse a otros componentes como se muestra en (1a, b).²

- (1) a. *¿Ka b-adagu-ba-i?*
Qué 2SG-hacer-REL-3SG.M
‘¿Qué hacías? [lit. ‘¿Qué es lo que hacías?’]
- b. *¿Ka-ba b-adiüga haruga?*
Qué-FUT 2SG-hacer mañana
‘¿Qué vas a hacer mañana?’

La infijación es poco frecuente; candidatos a llenar el perfil de infijos son formas como *-i-*, *-u-*, o *-ña-* en las expresiones existenciales del tipo *an-i-hein* ‘haber-M-haber’, *an-u-hein* ‘haber-F-haber’ o *a-ña-hein* ‘haber-PL-haber’, utilizadas también como introductoras de prótasis en oraciones condicionales.³ Hay que hacer notar que mientras la prefija-

² En realidad esta forma se encuentra en un proceso de morfologización de lo que en etapas anteriores pudo haber sido una forma libre, más exactamente un auxiliar *uba*, según Devonish y Castillo (2001); ver §3.4.4.

³ En el caso del paradigma de *anihein*, *anuhein*, etc., no parece haber una secuencia de *a + nV+ hein*, sino una raíz discontinua *an...hein*, pues ninguno de los dos componentes puede aparecer solo; por ello, la plausibilidad de analizarlos como infijos. Hay que hacer notar que es muy frecuente la aféresis de la vocal inicial, lo que podría causar la impresión de que no se trata de formas discontinuas, sino de

ción es exclusivamente flexiva, la sufijación sirve tanto para flexión como para derivación. Existen sufijos derivativos nominales como *-gülei*, que se utiliza para crear sustantivos instrumentales: *abuida* ‘barrer’ + *-gülei* → *abuidagülei* ‘escoba’, *aliragua* ‘tener relaciones sexuales’ + *-gülei* → *aliraguagülei* ‘lugar donde se tienen relaciones sexuales, motel’, *abürüha* ‘escribir’ + *-gülei* → ‘lápiz’ (más sobre formación de sustantivos en §3.3). También hay sufijos para derivar verbos, tales como el incoativo *-da*, en casos como *iri* ‘nombre’ + *-da* → *irida* ‘nombrar’, *risi(ti)* ‘rico’ + *-da* → *arisida* ‘enriquecerse’, *guñoun* ‘noche’ + *-da* → *aguñeda* ‘anohecer’.

Otro mecanismo de formación de palabras lo constituye la composición; este procedimiento produce sustantivos, verbos y adverbios, principalmente. Ejemplo de los primeros son compuestos de sustantivo + sustantivo, como *haban lufu* (‘3PL-lugar, hogar’ + ‘prostituta’ → ‘prostíbulo’; lit. ‘casa de las putas’), y adjetivo + sustantivo, como en *lueirin lanigi* (‘gran’ + ‘corazón’ → ‘valor’ (para el mal), ‘sorpresa’).⁴ Entre las formas verbales compuestas están las de verbo + verbo, como en *águra dagún* (‘botar’ + ‘arruinar’ → ‘derrumbar’), así como verbo + sustantivo, como en *apouha uhabu* (‘aplaudir’ + ‘mano’ → ‘aplaudir’, ‘palmeaar’); un tipo de compuesto es aquel que consta de verbo + preposición + sustantivo, como en *aniüga lau éregu* (‘llevar’ + ‘con’ + ‘fuerza’ → ‘arrebatar’). En cuanto a adverbios y frases adverbiales, existen formas como *gumugua dan* (‘terminar’ + ‘tiempo’ → ‘hasta el final, por siempre’, o *gumurugu weyu haruga* (‘completo’ + ‘día’ + ‘mañana’ → ‘pasado mañana’, que son adverbios de tiempo compuestos de verbo + sustantivo, y de adjetivo + sustantivo + adverbio, respectivamente, entre otros.

aparentes prefijos: *ni*, *nu*, *ña*. Sin embargo, en el habla conservadora la forma completa no admite duda. Otros infijos indiscutibles son las formas utilizadas en el verbo estativo *an...ha*.

⁴ La secuencia sustantivo + verbo está descartada –tanto para formar sustantivos como para formar verbos– en virtud del orden básico con sintagmas nominales posverbiales (VSO). Y en cuanto a la secuencia verbo + sustantivo, la misma solo puede generar sustantivos si el verbo aparece nominalizado, como en *abuguruni karü* ‘manejo’ + ‘carro’ → ‘manejo’; ingl. *driving*), pero ya sería una secuencia de sustantivo + sustantivo.

Muy profusa es la suplección, la cual se da tanto en la morfología nominal como en la verbal. En la morfología nominal la suplección se da en la expresión de algunas formas poseídas respecto de sus absolutas, como en *muna* ‘casa’ vs. *luban* ‘su casa’ (*n-uban*, *b-uban*, etc.). Como supletivas también podrían analizarse las formas determinadas por género, como los pronombres personales de primera y segunda persona singular *au*, *amürii* (1, 2, M) vs. *nugía*, *bugía* (1, 2, F); las primeras, como es bien sabido, provienen del caribe, mientras que las segundas del arahuaco. Formas verbales supletivas son algunas del tipo *hou* vs. *eiga* ‘comer’ o *hilá* vs. *ounwe* [‘o.βe] ‘morir’, cuya distribución está determinada por los mismos factores que determinan la alternancia entre formas largas y cortas, apuntada en §3.4.1-3.⁵

Finalmente, hay que mencionar unos pocos casos que son candidatos a analizarse como instancias de raíces reduplicadas; entre ellos están adjetivos como *guleguleti* ‘flexible’, *kamukamuti* ‘crujiente’, *hüühiiti* ‘lechoso’, *hüriühüriiti* ‘amargo’, o sustantivos como *werewere* ‘mosca’ *iñeñei* ‘lengua’, *bigibigitu* ‘televisión’, *hamahamatu* ‘avión’, o *hilahilati* ‘epilepsia’. En términos generales, sin embargo, la reduplicación no es un fenómeno abundante en el garífuna.

3.3 Dimensión nominal

La gran mayoría de sustantivos son raíces monomorfémicas básicas. Estas se pueden clasificar según su significado en nombres propios, topónimos, hidrónimos y nombres comunes. Una lista de los primeros aparece en la *Gramática Escolar Garífuna* (Secretaría de Educación 2002:57); entre ellos, los masculinos: *Ulayu*, *Kanunu*, *Bédudu* (forma garifunizada del hipocorístico de ‘Roberto’, *Beto*), *Sasi*, *Bídua*, o

⁵ Que se trata de suplección y no de sinonimia se demuestra en el hecho de que esas formas están determinadas por factores como el aspecto y la presencia/ausencia de objeto, entre otros, y en distribución complementaria; así pues, *eiga* se puede utilizar con prefijos, así como con prefijos y sufijos (*n-eiga*, *n-eigi-ña*, *n-eigu-ba*), mientras que *hou* solo con sufijos y por ende solo para ciertas formas aspectuales (*hou-ti-na*, *hou-ha-di-na*, *hou n-umu-t-i*, etc.), pero **nahou*. Más al respecto en §3.4.2.

Gayusa,⁶ y los femeninos *Ulaya*, *Damana*, *Gudina*, *Eta* (estas últimas son hipocorísticos garífunas de *Agustina* y *Heriberta*, respectivamente). No obstante, esos nombres suelen ser poco comunes entre los garífunas. Incluso de la mencionada lista, los hablantes consultados afirman desconocer el género de algunos de ellos como *Yamagu*, *Chakirinka*, *Teingó*, *Lélele*, o *Gabudeindein*. Según indican los hablantes, los nombres “autóctonos” habían caído en desuso a merced de la proliferación—casi endémica y conocida en Centroamérica, en el último cuarto del siglo pasado— de nombres anglosajones o “anglosajonoides”. Recientemente se ha registrado un aumento o renacer de nombres garífunas, sobre todo femeninos; entre ellos: *Tareini* ‘su bondad’, *Giara* ‘Se puede’, *Nirisi* ‘Mi riqueza’, *Nuani* ‘Mi alma’ o *Darina Nisi* ‘Encontré mi querer’, todos femeninos; en cuanto a nombres masculinos, existen niños llamados *Iseri* ‘Nuevo’ e *Isiani* ‘Querido’. Otros nombres propios incluyen los de etnias vecinas tales como *migúosi* e *idudu* ‘miskito’ (el primero es percibido por los miskitos como ofensivo), y *fayana* ‘paya’ (etnia de afiliación chibcha autodenominada *pech*). A los negros no garífunas, criollo-hablantes, se les denomina *dübü* ‘piedra’; también se utiliza el término *megeru* para ese grupo; para referirse a garífunas y criollo-hablantes juntos se utiliza el término *Uritiñu* ‘negros’. Para el resto de los grupos aborígenes de Honduras (lencas, chortíes, tolupanes, jicaques, tawahkas) se utilizan esas denominaciones, seguidas del sufijo de procedencia *-na* (*lenkana*, *pechina*, etc.). Para referirse a los mestizos se utilizan los términos *chumagüi*, *waru*, y *duagana*, mientras que para la gente blanca, no mestiza, se utiliza el término *haruti* ‘blanco’.

⁶ El Señor Simeón Marín afirma que *Gayusa* no es un nombre propio, sino que se utiliza para quien lleva la voz cantante en el rito del *dügü*, mientras que en Sabio y Ordóñez (2006:97) el término aparece también como un sustantivo común, pero con el significado de “grupo de mujeres que cantan juntas”. En cuanto a apellidos, los hablantes consultados citan como autóctonos *Sambulá*, *Satuyé*, *Begunchea* (del cual dice es una adaptación a los apellidos españoles terminados en *-ea*, pues originalmente era *Begunche*) y *Güiti*. No obstante, debido al contacto histórico, lingüístico y cultural, que caracteriza a los garífunas, se hace bastante riesgoso realizar afirmaciones a ese respecto.

Los topónimos representan una clase bastante amplia; por su forma se pueden dividir en tres clases: 1) nombres “originales”, 2) adaptaciones fonotácticas y 3) traducciones. Entre los primeros se encuentran formas totalmente distintas a sus referentes españoles, como *Yurumein* ‘San Vicente’, *Wewerugu* ‘Jamaica’ [lit. ‘hacia el árbol’], *Rigun* ‘Punta Castilla’ (Colón), *Iriuna* ‘Irióna’ (Colón) o *Giriga* ‘Santa Fe’ (Colón). Ejemplos de la segunda clase son *Kristalu* ‘Cristales’, *Duruwiyu* ‘Trujillo’, *Sigala* ‘Tegucigalpa’, *Wadimalu* ‘Guatemala’, *Meriga* ‘Estados Unidos’ (lamentablemente proveniente de *América*), o *Balisi* ‘Belice’. En cuanto a la tercera clase están *Huliligati*, que significa ‘hondura’ y se usa para denominar al país ‘Honduras’,⁷ lo mismo que *Gumaga* que significa ‘ceiba’ y se utiliza para referirse a la ciudad de La Ceiba (departamento de Atlántida, Honduras), o *Kosu Risiti*, que literalmente significa ‘Costa Rica’ y que muestra concordancia de género *-ti* en el adjetivo con *kosu* ‘costa’, que es masculino. Ejemplos de hidrónimos incluyen (*Dunaha*) *Faluma* ‘(Río) Coco’, *Lawan* ‘Aguán’, *Findarugu* ‘David’. Por lo demás, el grueso de los sustantivos garífunas lo componen los nombres de objetos; como Grant (2008:171) señala, la inmensa mayoría de los sustantivos comunes garífunas son de origen arahuaco, con un contingente de elementos provenientes del caribe más un importante número de galicismos, anglicismos e hispanismos. En la dirección contraria, es decir, en lugar de utilizar y adaptar préstamos, existe una tendencia reciente a sustituir los préstamos con locuciones aparentemente castizas, como en el caso de *tin wewe* ‘fruta’ [lit. algo que cuelga de árbol] para sustituir a *fúruda*, *gádiirii tubalaba* ‘carro’ [lit. ‘cuatro ruedas’] para sustituir a *karii*, *lamuña* ‘sombra’ para *sombura*, o *yaudiga* y *uribani* ‘problema’ para *tróbuli*.

Como se adelantó en §3.2, los mecanismos para la creación de formas nominales comprenden la derivación y la composición. Sufijos derivativos nominales bastante productivos son *-ni*, el cual adherido a las formas infinitivas de los verbos produce sustantivos abstractos relativos a la situación verbal; como en, *eweridiha* ‘advertir’ + *-ni* → *eweridihani* ‘advertencia’, *ideha* ‘ayudar’ + *-ni* → *idehani* ‘ayuda’, o

⁷ También se utiliza la forma garifunizada *Indura* (véase la narración §5.1 en el Capítulo 5 de esta gramática).

ebereha ‘ventosear’ + *-ni* → *eberehani* ‘pedo’. El sufijo *-agei* se adhiere a sustantivos para expresar abundancia del referente codificado por el sustantivo: *liburu* ‘libro’ + *-agei* → *liburuagei* ‘biblioteca’, *ri* ‘arroz’ + *-agei* → *riagei* ‘arrozal’, *dübü* ‘piedra’ + *-agei* → *dübüagei* ‘pedregal’. Otro sufijo bastante productivo es el diminutivo *-raü*: *irahü* ‘niño’ + *-raü* → *irahüraü* ‘niñito’, *muna* ‘casa’ + *-raü* → *munaraü* ‘casita’, *ounli* ‘perro’ + *-raü* → *onliraü* ‘perrito’. En cuanto a la composición como mecanismo de creación de sustantivos, la misma es igualmente productiva; ejemplos que se añan a los presentados en §3.2 son la palabra *hati* ‘luna, mes’, que en unión con los números del 2 al 12 forma los meses de febrero a diciembre (para ‘enero’ se utiliza el préstamo *eneru*). La composición de un sustantivo derivado más otro no derivado también se da en garífuna; véase la forma *éseragülei duna*, que se compone de *ésera* ‘echar algún líquido’ y el sufijo derivativo *-gulei*, descrito en §3.2, que significa ‘echador de agua’, que se emplea para referirse, en composición con *duna* ‘agua’, para indicar ‘echador de agua a los órganos genitales, tanto masculinos como femeninos. De igual forma, *aturiahati ereruni* ‘lingüista’, se compone del sustantivo derivado *aturiahati* (< *aturiaha* ‘estudiar’) ‘estudiante, estudioso’ + *ereruni* ‘lengua(je)’.

Finalmente, es menester señalar que aunque la categoría nominal de CLASE no es, en términos generales, relevante para la descripción gramatical del garífuna, existen en esta lengua construcciones que se asemejan a la misma. Entre esas se encuentran las palabras *-ilügün* ‘animal’, *eiga* ‘comida’, *niñe* ‘líquido’ y *uwi* ‘carne’, las cuales tienden a aparecer ante sustantivos que pertenecen a esas clases, precisamente, tal y como se ilustra en (2a, b, c, d); es decir, cumplen la función de clasificadores posesivos.⁸

⁸ A estas formas podría sumarse el término *ugunei*, que originalmente significaba ‘embarcación’, ‘lancha’ y que funciona como forma alternativa de *guriara* ‘lancha’: *n-ugune* es lo mismo que *ni-guriara*; ambas significan ‘mi barco’ (ver §3.3.2). Actualmente existe una tendencia a anteponer ese término a otros medios de transporte, como en *nugune gádiuru tubalaba* ‘mi carro’, o una frase escuchada por este autor, dicha por un joven a su hermano: *Wari numutu bugune beiki* ‘Monté tu bicicleta’ [lit. ‘Monté tu vehículo bicicleta’].

- (2) a. *n-ilügiin* *ounli*
 1SG-ANIMAL perro
 ‘mi perro’
- b. *n-eiga* *fein*
 1SG-COMIDA pan
 ‘mi pan’
- c. *nu-niñe* *míligi*
 1SG-LÍQUIDO leche
 ‘mi leche’
- d. *n-uwi* *buíruhu*
 1SG-CARNE cerdo
 ‘mi (carne de) chanco’

En el caso de *-íligun*, utilizado en el lenguaje femenino, existe una contraparte masculina: *yegü*; así pues, *yegü mesu* ‘mi gato’. En cuanto a comida, para decir ‘mi carne’, los hombres utilizan la forma *yudi*, aunque esta división no es muy estricta, pues los hablantes coinciden en que formas como *nui* y *yudi* son utilizadas por ambos géneros; de hecho, la forma *yudi* es solo para primera persona, pues para las demás se utiliza *-uwi*. En cuanto líquido, igualmente ambos géneros utilizan *nuniñe*. Haurholm-Larsen (2013) denomina a estas formas “clasificadores relacionales” e identifica cinco de ellos, los cuales, según el autor, clasifican a los elementos poseídos según sean 1) comida, 2) líquido, 3) animal doméstico, 4) carne y 5) términos generales. Este último, descrito en §3.3.5.2, no se incluye aquí pues no es un clasificador propiamente dicho; he ahí una ligera discrepancia con el análisis del mencionado autor.

En cuanto a las categorías del sustantivo garífuna, para efectos de descripción gramatical, son pertinentes GÉNERO, POSESIÓN, NÚMERO, y DEFINIDAD; las primeras dos son intrínsecas al sustantivo, aunque tienen también una manifestación sintáctica –en la concordancia–, mientras que las restantes están determinadas por el discurso y se manifiestan a nivel sintagmático, aunque también tienen manifestación formal. Así pues, todo sustantivo pertenece a uno de los dos géneros y

por su animacidad es susceptible de ser pluralizado; por otro lado, el estatus de un sustantivo como definido o poseído se manifiesta en su aparición en diversas construcciones exclusivas de sustantivos con esas categorías; lo mismo vale para la expresión de número; aunque principalmente morfológica –en el caso de los sustantivos animados–, la pluralidad se marca mediante la concordancia, y en el caso de los no animados mediante construcciones que utilizan numerales o partitivos, como por ejemplo *biama símisi* ‘dos camisas’, *seingu irumu* ‘cinco años’. En las siguientes subsecciones, de §3.3.1 a §3.3.4, se describe cada una de las categorías nominales del garífuna.

3.3.1 Género. El parámetro principal de clasificación de los sustantivos en garífuna lo representa el género; todo sustantivo pertenece a uno de dos géneros, masculino o femenino, mediante un complejo mecanismo de asignación de género. Esta división de los sustantivos, en términos de género, no se limita a clasificarlos en masculinos y femeninos, sino que incluye una distribución de algunos lexemas (sustantivos y pronombres) determinada por el género del hablante; así pues, además de la conocida distribución de los pronombres de primera y segunda persona singular (*au* y *amüriü* vs. *nuguya* y *tuguya*, masculino y femenino, respectivamente), para algunos conceptos existen lexemas utilizados según el género natural del hablante. Esta distribución, a su vez, tiene su origen en el contacto original caribe-arahuaco; en los casos en que se da, la tendencia general es que las palabras utilizadas por las mujeres son de origen arahuaco y las de los hombres de origen caribe. Suazo (1991:6-7) presenta una pequeña muestra, reproducida y adaptada en (3), de 25 palabras y frases que ilustran esta distribución.

(3)	Caribe	Arahuaco	Glosa
	<i>ahü ye</i>	<i>higabu nun</i>	‘vení a mí’
	<i>amüriü</i>	<i>bugía</i>	‘2SG’
	<i>anasi</i> ⁹	<i>gúnwenwen</i>	‘araña’

⁹ Evidentemente se trata del conocido africanismo, *Anansi*, propagado por todo el Caribe. En el diccionario caribe-inglés-caribe (Courtz 2008), los equivalentes para ‘araña’ y tipos de araña son: *arakaitu*, *aràwuri*, *kamanari*, *kupina*, *kuwata*, *mojowai*

<i>ariran</i>	<i>gayu</i>	‘gallo, gallina’ ¹⁰
<i>arütübu</i> ¹¹	<i>ügüraiü</i>	‘hamaca’
<i>au</i>	<i>nugía</i>	‘1SG’
<i>ayé</i>	<i>ayt</i> ¹²	‘sí’
<i>digenebá</i>	<i>aufudabá</i>	‘apúrese’
<i>guen to</i>	<i>guen le</i> ¹³	‘ahora mismo’
<i>gunubu</i>	<i>huya</i>	‘lluvia’
<i>gúñariü</i>	<i>wurinauga</i>	‘ayer’

y *pare*. Este hecho tiende a confirmar dos cosas; primero, que un préstamo se hizo calzar en la existente distribución de léxico por género; segundo, que fueron mayoritariamente hombres negros quienes se mezclaron con mujeres indígenas. Por otro lado, el señor Simeón Marín afirma que el término femenino se ha extendido al habla masculina. La señora Nolvía Loredó, por su parte, dice desconocer la forma *gúnwenwen*, en lugar de la cual utiliza *gúnrere* (aparentemente se trata de la oposición entre dialectos [+r] y [-r]); afirma esta hablante que tanto hombres como mujeres en la actualidad utilizan ambas formas *anasi* y *gúnrere*, de manera intercambiable.

¹⁰ En cuanto a este par, el señor Simeón Marín señala que no se trata de división de vocablo por género, sino que *ariran* significa ‘gallo’ (macho) y *gayu* ‘gallina’ (hembra), y que ambos géneros utilizan los vocablos según la división natural; aunque, el término genérico es *gayu* [p. ej. *¡Saraba, haremuhaña gayu!* ‘¡Levantáte que los gallos están cantando!’]. El señor Marín, incluso, señala que no todos los hombres garífunas conocen el término *ariran*. En el Diccionario Escolar (Secretaría de Educación y Suazo 2002:116) aparece ‘gallina’ como *ariran* y *gayu*, mientras que ‘gallo’ aparece como *ariran* y *gayu*; y en la sección garífuna-español (p. 40) *ariran* aparece como ‘pollo’, ‘gallo’ y ‘gallina’, mientras que no hay entrada para *gayu*. La división de estos términos por género está en desuso. Nótese, de paso, que el co-autor del Diccionario Escolar es el mismo Suazo, quien a la vez es el autor de (3), arriba. La contradicción es evidente.

¹¹ El señor Marín dice desconocer este término y afirma que *ügüraiü* es el término utilizado por ambos géneros. Las “excepciones” comentadas en las notas previas tienden a mostrar un panorama en el que los vocablos presuntamente caribes, y por ende de uso masculino, han cedido a las formas arahuacas, de uso femenino.

¹² En el dialecto de Cristales (Colón, Honduras) la forma utilizada por las mujeres *anha* [ʼã.ha].

¹³ En este caso, evidentemente la distribución está determinada por el demostrativo (*le*, masculino utilizado por las mujeres vs. *to* femenino, utilizado por los hombres; véase más abajo), independientemente del origen del lexema *guen* [we] ~ [wẽ] ~ [weŋ]; en ese sentido, no es del todo atinado encasillar esa distribución en términos de fuente del vocablo, amén del hecho de que tiene un solo origen etimológico, y no dos como los otros pares.

<i>günwüri</i>	<i>uburei</i>	‘anzuelo’
<i>hamúñali</i>	<i>lidiliga</i>	‘frío, helado’
<i>fágayu</i>	<i>enehenei</i>	‘canalete’
<i>ruguma</i>	<i>mátabi</i>	‘exprimidor de yuca’
<i>tugura buga</i>	<i>ligira buga</i>	‘hace poco’
<i>tugura buga</i>	<i>mama binariü</i>	‘recientemente’
<i>tute me</i>	<i>lite me</i> ¹⁴	‘proximamente’
<i>uma</i>	<i>émeri</i>	‘calle, camino’
<i>wayumu</i>	<i>hürü</i>	‘cangrejo’
<i>würi</i>	<i>hiñaru</i>	‘mujer’
<i>wügüri</i>	<i>eyeri</i>	‘hombre’
<i>yagana</i>	<i>nugune</i>	‘mi canoa’
<i>yegü ounli</i>	<i>niligün ounli</i>	‘mi perro’
<i>yudi</i>	<i>nui</i>	‘mi carne’

Todo lo anterior ocurre sin perjuicio de que sustantivos procedentes de ambas lenguas sean utilizados por ambos géneros; así pues, una palabra como *geigusi* ‘tigre’ o *guriara* ‘lancha’ con cognados en la lengua kariña actual, *kaikusi* y *kurijara*, respectivamente, son de uso general; o *ari* ‘diente’, de origen arahuaco, es igualmente de uso general. Lo mismo ocurre con palabras provenientes de las tres lenguas europeas que han estado en contacto con el garífuna (francés, inglés y español); esas no están sujetas a ninguna distribución por género. También se debe mencionar que existen casos, además de los comentados en las notas 9-11, en los que la distribución por género de algunos ítems léxicos no se cumple, debido a que una u otra forma se ha generalizado; así pues, es común escuchar formas aparentemente arahuacas o femeninas como *wurinouga* ‘ayer’ o *huya* ‘lluvia’ en el lenguaje masculino. De hecho, aunque la primera aparece descrita en Sabio y Ordóñez (2006:185) tal y como en (3), en el caso de *huya* tal distinción no se hace, y la entrada para *gunubu* (Sabio y Ordóñez 2006:101) señala “tormenta (expresión masculina)”, no dice ‘lluvia’. Del mismo modo, los vocablos para expresar ‘camino’ no aparecen con ninguna

¹⁴ Para estos ítems, así como para los dos precedentes, se aplica lo señalado en la nota anterior.

anotación referente a distribución por género ni en Sabio y Ordóñez (2006) ni en Cayetano (1993). La disipación de esa distribución podría deberse a dos causas; la primera es evidentemente el grado de decaimiento de la lengua; sabido es que las distinciones morfológicas están entre los primeros rasgos que el proceso de decaimiento afecta (cfr. Campbell y Muntzel (1989)); la segunda es que se haya dado un proceso de generalización de los ítems, otrora exclusivamente de uso femenino por causas tales como la frecuencia.

Dentro de la clasificación propuesta por Corbett (1991), el sistema de género garífuna se acerca, en términos generales, al tipo de sistema *semántico*, en oposición a *formal*; el primero, asigna el género según el significado del sustantivo, mientras que el segundo se caracteriza por reglas que determinan la asignación de género; estas reglas pueden afectar la totalidad de la estructura de la palabra (morfológicas) o solo un sonido (fonológicas). Sin embargo, como señala Munro (1998), el sistema de género garífuna no encaja totalmente dentro de la caracterización de Corbett, pues presenta una serie de particularidades que tienden a hacerlo aparecer como *sui generis*. Las tres características principales del género en garífuna ya fueron identificadas por Taylor. En primer lugar, todos los sustantivos garífunas se agrupan en uno de los dos géneros, masculino o femenino, pero la distinción de género desaparece en plural. La asignación de género no ofrece grandes problemas en lo que se refiere a sustantivos que denotan entidades animadas, pues el género es eminentemente semántico; la situación se complica con los sustantivos inanimados, pues no siendo un sistema formal, la asignación de un sustantivo inanimado a uno u otro género no es totalmente predecible, sino que es altamente arbitraria. En segundo lugar, la asignación de género depende del género del hablante; muchos sustantivos con referentes inanimados y abstractos toman el género opuesto del hablante; los hombres los tratan como femeninos y las mujeres como masculinos. En el caso de sustantivos que tienen significados concretos y no concretos, como *hati* que significa ‘sol’ y ‘mes’, respectivamente, en su significado concreto tiene un solo género –masculino–, pero en su significado no concreto se aplica el principio de lo que podría llamarse *género cruzado*: las mujeres le asignan género

masculino y los hombre femenino. En tercer lugar, aunque la asignación de género para sustantivos inanimados es bastante impredecible y arbitraria, Taylor (1977:60) propone que tienden a ser femeninos los sustantivos que denotan objetos que funcionan como contenedores, entre ellos, casas, vehículos, ropa, camas, hamacas, cajas, etc., mientras que tienden a ser masculinos los sustantivos que denotan objetos que punzan y que se refieren a partes y productos del cuerpo.

Aunque abundan las excepciones, lo que sí es notable –y también ya identificado por Taylor– es que la gran mayoría de sustantivos concretos inanimados son masculinos. Este último detalle hace surgir la pregunta acerca de cuál de los dos géneros es el no marcado en garífuna. No solo por el número mayor de sustantivos inanimados con género masculino, sino por otra serie de fenómenos de concordancia, Munro (1998:450-3) demuestra que el masculino representa el género no marcado en garífuna. Entre esos fenómenos están la concordancia con frases impersonales, sujetos y objetos oracionales, sujetos impersonales, y subordinadores (producto de la gramaticalización de adposiciones como el caso de *lun*, originalmente 3SG.M-DAT);¹⁵ todos esos antecedentes causan concordancia masculina. Munro hace la salvedad de que en el habla conservadora de algunos hombres, todas las construcciones anteriores muestran concordancia femenina, dígase, restos de concordancia de género cruzado. Así como en el caso de palabras que poco a poco van perdiendo la distribución por género, en el caso de la concordancia con formas impersonales, pareciera que el surgimiento del género masculino como no marcado es reciente.

El género tiene su manifestación morfosintáctica principalmente en las reglas de concordancia. En garífuna, la concordancia de género es tanto interna como externa. Al interno del sintagma nominal los adjetivos (4) y los demostrativos (5) –pero no cuantificadores o numerales– muestran concordancia con el sustantivo que modifican; los adjetivos toman el sufijo *-ti* para concordancia masculina y el sufijo *-tu* para concordancia femenina; los demostrativos son formas libres determinadas por género y distancia (ver §3.3.4). También se da concordancia

¹⁵ Detalles sobre construcciones subordinadas y la oración compuesta en general se ofrecen en el Capítulo 4.

interna de género entre los marcadores de posesión, es decir, los prefijos que se añaden al possessum, y el poseedor, el cual sigue al núcleo (6).

- (4) a. *Wügüiri sandi-ti*
 ‘hombre enfermo’
 b. *Wüiri sandi-tu*
 ‘mujer enferma’
- (5) a. *Fágayu le*
 Remo DEM.M
 ‘este remo’
 b. *Fáluma to*
 Coco DEM.F
 ‘este coco’
- (6) a. *L-ichügü Simeón*
 3SG.M-cabeza Simeón
 ‘La cabeza de Simeón’
 b. *T-ichügü Nolbia*
 3SG.F-cabeza Nolvia
 ‘La cabeza de Nolvia’

Al externo del sintagma nominal, la concordancia se manifiesta en construcciones adjetivas predicativas.

- (7) a. *Wéiri-t-i eyeri le*
 grande-AOR-3SG.M hombre DEM.F
 ‘Ese hombre es grande’
 b. *Wéiri-t-u hiñaru to*
 grande- AOR-3SG.F mujer DEM.F
 ‘Esa mujer es grande’

La concordancia por género se da también entre el verbo y sus argumentos. En las formas simples puede haber concordancia de sujeto (8) como de objeto –definido– (9) y en ambos casos el género del elemento concordado co-varía en el verbo.

- (8) a. *Gura-t-i* *Bédudu* *duna*
 beber-AOR-3SG.M Beto agua
 ‘Beto bebió agua’
- b. *Gura-t-u* *Maria* *duna*
 beber-AOR-3SG.F María agua
 ‘María bebió agua’
- (9) a. *Dara-b-a-li* *bena*
 abrir-2SG-PFC-3SG.M puerta
 ‘Has abierto la puerta’
- b. *Dürü-n-a-ru* *fáluma*
 cortar-1SG-PFC.O-3SG.F coco
 ‘He cortado el coco’

En las formas compuestas (9), arriba, y (10), abajo, hay concordancia con ambos participantes.

- (10) a. *Ariha l-umut-u* *eyeri* *hiñaru* *to*
 ver 3SG.M-AOR.O-3SG.F hombre mujer DEM.F
 ‘El hombre vio a la mujer’
- b. *Ariha t-umut-i* *hiñaru* *eyeri* *le*
 ver 3SG.F-AOR.O-3SG.M mujer hombre DEM.M
 ‘La mujer vio al hombre’

Extrañamente, Munro (1998:444) señala que “gender agreement is a subset of third person agreement in Garifuna; it is never independent of person agreement, so there are no cases, for instance, of first-or second-person masculine or feminine agreement”. Evidentemente se trata de un error, pues los pronombres de primera y segunda persona

singular concuerdan en género con los adjetivos, como se demuestra en (11).

- (11) a. *Au sandi-ti*
 1SG.M enfermo-M
 ‘Yo [hombre] estoy enfermo’
 b. *Nugía sandi-tu*
 1SG.F enfermo-F
 ‘Yo [mujer] estoy enferma’

La concordancia de género también ocurre entre las preposiciones y sus objetos, como se ilustra en (12).

- (12) a. *Maríei-ti-na l-uma aban eyeri bui-ti*
 casar-AOR-1SG 3SG.M-con uno hombre bueno-M
 ‘Me casé con un hombre bueno’
 b. *Maríei-ti-na t-uma aban wüiri bui-tu*
 casar-AOR-1SG 3SG.F-con uno mujer bueno-F
 ‘Me casé con una mujer buena’

Finalmente, hay también concordancia externa en el caso de las cláusulas relativas definidas, las cuales se expresan mediante la forma discontinua *le...bai*, en el caso del género masculino y *to...bau(n)*, en el femenino (en ocasiones el demostrativo se elide; ver §4.1.1.1.1).

- (13) a. *Anura-t-i eyeri le haburi-ba-i*
 huir-AOR-3SG.M hombre DEM.M avergonzado-REL-M
 ‘El hombre que estaba avergonzado huyó’
 b. *Anura-t-u hiñaru to haburi-ba-un*
 huir- AOR-3SG.F mujer DEM.F avergonzado-REL-F
 ‘La mujer que estaba avergonzada huyó’

3.3.2 Posesión. La posesión constituye otro rasgo definitorio de los sustantivos en garífuna. En consonancia con el parámetro morfológico

definitorio de los sustantivos, a saber, el poder portar prefijos posesivos (cfr. §3.1), en garífuna los sustantivos presentan dos formas, una forma poseída, utilizada como forma lematizada de sustantivos inalienables, y una no poseída, utilizada como forma lematizada de sustantivos alienables.¹⁶ La distinción entre forma poseída y no poseída se manifiesta de cuatro maneras principales, sin tomar en cuenta las que son supletivas como las mencionadas en §3.2.

1. Oposición entre forma diptongada –no poseída– y forma monoptongada –poseída–. Existen dos sufijos diptongados *-ei* y *-aü*. Así pues, a *idedei* ‘úvula’ *idiñei* ‘mejilla’, *eun* ‘pene’, o *gélein* ‘candado’ se oponen sus respectivas contrapartes poseídas *n-idede* ‘mi úvula’, *n-idiñe* ‘mi mejilla’, *n-en* ‘mi pene’, y *n-igelen* ‘mi candado’, respectivamente. Ejemplos del segundo sufijo son *hitaiü* ‘sangre’, *ariünaü* ‘brazo’, o *umádaü* ‘amigo’, que se oponen a *n-ita* ‘mi sangre’, *n-ariüna* ‘mi brazo’ y *n-umada* ‘mi amigo’ respectivamente. En este caso se trata de una regla morfofonológica, como se demuestra en el hecho de que hasta sustantivos derivados por medio del sufijo instrumental *-gulei* se someten a esa regla; así pues, *ábaragülei* ‘basurero’ (< *ábaraha* ‘botar basura’) tiene su respectiva forma poseída monoptongada *n-abaragule* ‘mi basurero’. Lo mismo vale para el sufijo diminutivo *-raiü*: la forma poseída del sufijo derivado *irahüraiü* ‘niñito’ (< *irahüi* ‘niño’), con un ligero cambio: en lugar del esperado *n-irahüra* la forma obtenida es *n-irahürü* ‘mi niñito’.
2. Presencia de sufijos *-te*, *-ni*, *-ri*, este último, según Taylor (1977: 55) de origen caribe. Ejemplos de *-te* son *úraga* ‘historia’ vs. *t-úraga-te* ‘su historia (de ella), *abiri* ‘saco’ vs. *n-abiri-te* ‘mi saco’, o *isiresi* ‘tijera’ vs. *b-isiresi-te* ‘tu tijera’. El caso de *-ni* se caracteriza por la caída de la vocal en la forma poseída; así pues, *échuni* ‘costumbre’, *atuadini* ‘salud’ o *arumani* ‘aseo’ se oponen a *n-echun-ø* ‘mi costumbre’, *b-atuadin-ø* ‘tu salud’ o *l-aruman-ø* ‘su aseo’ (de él), respectivamente (cfr. Suazo 1991:62). Ejemplos de *-ri* son *bena* ‘puerta’, *duna* ‘agua’ o *dübü* ‘piedra’, que

¹⁶ A esta forma Taylor (1977:54) le denomina *absoluta* o *independiente*.

se oponen a *nu-bena-ri* ‘mi puerta’, *nu-duna-ri* ‘mi agua’ y *ni-diübü-ri* ‘mi piedra’, respectivamente.¹⁷ Con excepción –en caso de conocimiento de su etimología– del caso de *-ri*, el uso de uno u otro sufijo es idiosincrásico.¹⁸

3. Oposición entre forma nasalizada¹⁹ –poseída– y no nasalizada –no poseída– en el caso de sustantivos alienables, principalmente. Así pues, *símisi* ‘camisa’, *sabadu* ‘zapato’ y *bagü* ‘anillo’ se oponen a *ni-símisin* ‘mi camisa’, *ni-sabadun* ‘mi zapato’ y *nu-bagün* ‘mi anillo’, respectivamente.
4. Formas que no presentan sufijo de posesión (morfema \emptyset); su estatus de poseído se marca mediante el del prefijo posesivo, incluyendo algunos términos que finalizan en *-ri*, como *ibagari* ‘vida’, *gayunari* ‘templo (para el *dügü*)’, *ibiri* ‘hermano’, como *ügü* ‘vagina’ y *amulugu* ‘pedo’, cuyas formas posesivas son *t-ügü* ‘su vagina’ y *b-amulugu* ‘tus pedos’, respectivamente.

Estos patrones se resumen en el Cuadro 1 (ejemplos en primera persona singular). Según se desprende del Cuadro 1, los sufijos de posesión son, quizás con la excepción de *-Vn*, que parece aplicarse solo a sustantivos alienables, en principio independientes de la alienabili-

¹⁷ En el caso de *uri* existe una forma alterna, disimilada de *-ri*, *-ra*, como se aprecia en el siguiente ejemplo:

(i) *T-uri-ra* *üguchuru* *ligía* *buidu-ba-i* *l-un* *irahü*
 3SG.F-teta-POS madre 3SG.M bueno-REL-M 3SG.M-para hijo
 ‘La leche materna es lo mejor para el hijo’ [lit. ‘La teta de la madre es la buena...’]

¹⁸ Taylor (1977:56) propone que existe una distinción semántica entre *-te* y *-n(i)*, según la cual las formas que toman *-te* sus referentes corresponden a objetos utilizados ocasionalmente (arpón, pipa), mientras ese no es el caso de las que utilizan *-n(i)* (vela, anillo, camisa). No obstante, los ejemplos que aduce no son del todo convincentes; no está claro, por ejemplo, por qué un arpón se utilizaría menos frecuentemente que una vela, si ambos se utilizan por igual para ir a pescar. Como ocurre en todas las lenguas del mundo, probablemente haya habido patrones morfológicos que explicasen la distribución de estas formas, pero la evolución de esta lengua, caracterizada por el extenso contacto, ha llevado a la opacidad de esta distribución.

¹⁹ Hay que tener presente que esta oposición muchas veces desaparece en el habla rápida de la variedad estudiada, en virtud del proceso de caída de las nasales en posición final (§2.2.2).

dad de los sustantivos, contrario a lo señalado por Taylor (1977:55); es decir, la alienabilidad se manifiesta en términos de las formas de citación, siendo la forma poseída la básica para los sustantivos inalienables y la no poseída para los alienables; lo mismo vale para el grupo 4, aquel que no toma sufijos de posesión. La expresión de la posesión en garífuna es, pues, un fenómeno determinado principalmente por aspectos morfofonológicos y no semánticos.

SUSTANTIVOS

Alienables			Inalienables		
Poseído		No poseído	Poseído		No poseído
1. -ei, -aü					
‘candado’	<i>n-igelen</i>	<i>gélein</i>	‘culo’	<i>n-ede</i>	<i>edei</i>
‘armamento’	<i>n-efente</i>	<i>efentei</i>	‘úvula’	<i>n-idede</i>	<i>idedei</i>
‘manteca’	<i>n-agüle</i>	<i>agülei</i>	‘pene’	<i>n-en</i>	<i>eun</i>
‘hoja’	<i>n-ubana</i>	<i>ubanaü</i>	‘sangre’	<i>n-ita</i>	<i>hitaiü</i>
‘dignidad’	<i>n-iricha</i>	<i>irichaü</i>	‘brazo’	<i>n-ariüna</i>	<i>ariünaü</i>
‘llanto’	<i>n-amana</i>	<i>amanaü</i>	‘amigo’	<i>n-umada</i>	<i>umadaü</i>
2. -te, -ni, -ri					
‘arma’	<i>n-áruma-te</i>	<i>áruma</i>	‘tío’	<i>ni-yauri-te</i>	<i>yau</i>
‘herencia’	<i>n-alagan-te</i>	<i>alagan</i>			
‘isla’	<i>n-ubouhu-te</i>	<i>ubouhu</i>			
‘costumbre’	<i>n-echun-ø</i>	<i>échuni</i>	‘compadre’	<i>n-ugunferan-ø</i>	<i>ugunferani</i>
‘aseo’	<i>n-aruman-ø</i>	<i>arumani</i>	‘espalda’	<i>n-anagan-ø</i>	<i>anagani</i>
‘salud’	<i>n-atuadin-ø</i>	<i>atuadini</i>	‘ganado’	<i>n-ibiña-ø</i>	<i>ibiñani</i>
‘puerta’	<i>ni-benari</i>	<i>bena</i>	‘consuegra’	<i>n-igeme-ri</i>	<i>igeru</i>
‘camino’	<i>ne-meri</i>	<i>iüma</i>			
‘agua’	<i>ni-duna-ri</i>	<i>duna</i>			
3. -Vn					
‘zapato’	<i>ni-sabadun</i>	<i>sabadu</i>			
‘camisa’	<i>ni-símisin</i>	<i>símisi</i>			
‘anillo’	<i>nu-bagiün</i>	<i>bagüi</i>			
4. - ø					
‘carro’	<i>ni-kariü</i>	<i>kariü</i>	‘vagina’	<i>n-iügü</i>	<i>iügü</i>
‘vida’	<i>n-ibagari</i>	<i>ibagari</i>	‘teta’	<i>n-uri</i>	<i>uri</i>
‘ocupación’	<i>nu-beresegu</i>	<i>beresegu</i>	‘ahijado’	<i>n-iámasiri</i>	<i>iámasiri</i>

Cuadro 1. Morfología posesiva de los sustantivos garífunas

Sobre los patrones anteriores, hay que destacar lo siguiente: primero, palabras como *úguchili* ‘padre’, *úguchuru* ‘madre’ y *gusiñu* ‘cuchillo’ pierden su última sílaba al ser poseídos, contrario a los demás términos, donde se adhiere un sufijo; sus correspondientes formas poseídas son *n-uguchi*, *n-uguchu* y *ni-gusi*, respectivamente. En segundo lugar, además de los casos de suplección total como el señalado en §3.2 (*muna* ‘casa’ vs. *n-uban* ‘mi casa’), existen otros de suplección parcial en la forma poseída, como en *fánreinti* ‘parte’ y *gadematu* ‘capricho’, que pasan a *nu-fanran* y *ni-dema*, respectivamente. Tercero, los sustantivos que empiezan con *hV*, pierden la *h*- independientemente del sufijo de posesión que tome; así pues, *hu* ‘azadón’ pasa a *nu-u-te*, *harawa* ‘hacha’ a *n-arawa-n*, y *halaii* ‘silla’ a *n-ala*.²⁰ En cuarto lugar, hay un aparente alomorfo de posesión *-ñe*, que aparece en un par de palabras, como *gadouri* ‘canasta de junco para cargar cosechas’, cuya forma poseída es *ni-gadouri-ñe*.

Finalmente, se debe mencionar que la expresión morfológica de la posesión no es solamente sintética, sino que coexiste con la expresión analítica, mediante morfemas libres de posesión; se trata de un paradigma de formas posesivas que pueden funcionar como pronombres (ver §3.3.5.2), y como determinantes posesivos en posición prenuclear; véase, *nani*, *bani*, *lani*, *tani*, *wani*, *hani* + sustantivo, por ejemplo *weiaraii* ‘vieja’ (esposa, abuela, madre) → ‘mi, tu, su, nuestra, su vieja’, pero sin sufijo de posesión. Estas construcciones alternan con sus correspondientes analíticas *nu-weiaru*, *bi-weiaru*, etcétera.

3.3.3 Número. La categoría de número es binaria en garífuna, existiendo singular y plural (marcado). Como se ha venido mencionando en las secciones precedentes, solo los sustantivos que denotan entidades animadas, principalmente humanos, se pluralizan; en el caso de palabras que denotan seres animados no humanos, algunos se plurali-

²⁰ El caso de *irahiü* ‘niño’, este sustantivo pertenece a la clase 4 porque no sufre cambio; la caída de *-h-* crea una aparente secuencia *aii*, pero el hecho de que no se produce una forma monoptongada **nira* evidencia que pertenece a la clase 4. Lo mismo se aplica para el caso de *iadaüini* ‘tapa’, que pasa a *n-idaüi*; se trata de un proceso regular, perteneciente al grupo de los sustantivos terminados en *-ni*, que pasan a \emptyset .

zan; por ejemplo, *gabayu* ‘caballo’, *bágasu* ‘vaca’ y *ariran* ‘gallo’ el mismo término genérico, *animalu* ‘animal’, aceptan la pluralización (*gabayu-gu*, *bágasu-gu*, *ariran-gu*, *animalu-gu*), mientras que *gábara* ‘cabra’ y *mesu* ‘gato’ no. De igual modo, la distinción de género desaparece en plural.

Los sustantivos que no se pluralizan se pueden dividir en animados y no animados en términos de su referencia cruzada. Los primeros se indexan en el verbo tanto en verboides (14a) como en formas plenas (14b), mientras que ese no es el caso con los segundos (14c-d).

- (14) a. *H-eigi-ña* *mesu*
 3PL-comer-PROG gato
 ‘Los gatos están comiendo’
- b. *Hou-ti-ña* *mesu*
 comer-AOR-3PL gato
 ‘Los gatos comen’
- c. *H-eiguada* *hiñari-ñu*
 3PL-caer mujer-PL
 ‘Las mujeres caen’
- d. *L-eiguada* (**H-eiguada*) *ubanu*
 3SG.M-caer (*3PL-caer) hoja
 ‘Van a caer hojas’

El morfema plural es un sufijo compuesto de una consonante más la vocal posterior alta, {-Cu}; posee tres alomorfos: 1) con consonante nasal alveolar, -*nu*, con consonante nasal palatal -*ñu* y con consonante velar sonora, -*gu*.²¹ Por su mayor frecuencia y, por ende, mayor pro-

²¹ En la lengua caribe actual, el sufijo pluralizador es -*kon*; para sustantivos animados se utiliza -*jan*. Además existe una forma -*non*, utilizada con sustantivos abstractos (Courtz 2008:59). Los paralelismos con -*gu*, -*ña*-*ñu* y -*nu* hacen pensar en una herencia caribe no solo del sufijo -*gu* (ver *passus* en §1.1), sino también de los otros dos. En la variedad estudiada, además, ocurre que el sufijo de tercera persona plural -*ñu* presenta una variante -*ña* en variación libre, pero sin implicaciones morfológicas, como en: *Áhamahatiñu dunuru* ‘Los pájaros vuelan’ que alterna con *Áhamahatiña dunuro*; en ambos casos *dunuru* es masculino plural. Queda por confirmar si existe

ductividad es lícito postular a *-gu* como el alomorfo más básico. En cuanto a la distribución de estos alomorfos, esta es prácticamente impredecible. El sufijo plural femenino de los sustantivos derivados por medio de (*-ha*)*tu* no debe confundirse con otro marcador, isomorfo, del plural, de distribución muy reducida, *-ña*, que se utiliza para pluralizar algunas formas de parentesco, independientemente de su género; así pues, *wügüri* ‘hombre’ forma su plural como *wügüriña* ‘hombres’, como también lo hacen *würi* ‘mujer’, *ibiri* ‘hermano (genérico)’ y *ibari* ‘nieto, nieta’, que pasan a *würiña*, *ibiriña* e *ibariña*, respectivamente.²²

El uso del plural es en términos generales predecible con términos de parentesco, no así con sustantivos comunes que denotan entidades animadas, como animales o profesiones. Es común encontrar referentes formalmente en singular, pero discursivamente en plural. En ocasiones, el sufijo *-gu* se utiliza como confirmador o enfatizador antes que pluralizador, como se ilustra en (15).

- (15) a. *-Lufu hiñari-ñu hara*
 prostituta mujer-PL DEM.PL
 ‘Esas mujeres son prostitutas’
- b. *-Mama lufu*
 NEG prostituta
 ‘No son prostitutas’
- c. *-¡Lufu-gu!*
 prostituta-PL
 ‘¡Que sí son!’

Otra característica de la pluralización en algunas variedades del garífuna (p.ej. Trujillo y alrededores), es lo que podría denominarse *doble pluralización*; este fenómeno se da en el caso de algunos términos de

alguna relación (en términos de extensión analógica) de esta alternancia y el fenómeno en cuestión.

²² Según Suazo (1991:40), se trata de étimos caribes. En Cayetano (1993:73) al término *ibiri* ‘hermano (genérico)’ se le asigna tanto *-ña* como *-gu*, como sufijos de plural. Esto evidencia una tendencia a generalizar a *-gu* como el marcador de plural, confirmando así su estatus como el alomorfo básico.

parentesco tales como *iyaiiritei* ‘tío’, *oufuri* ‘tía’, o *umari* ‘cónyuge’, los cuales se pluralizan mediante la secuencia de *-nu* y *-gu*, como en: *niyaiiritenigu* ‘mis tíos’, *noufurinigu* ‘mis tías’ y *númarinigu* ‘mis esposas’, respectivamente (en versión poseída), además de los esperados *niyaiirite-gu* y *noufurigu*.²³ Existe un grupo entre esos, en el cual la doble pluralización tiene efectos semánticos; ese es el caso de *amule* ‘hermano menor’ o *itu* ‘hermana mayor’ (de hombre); con un solo marcador, *-nu*, *namule-nu* y *nitu-nu* tienen una lectura universal; significan ‘todos mis hermanos’ y ‘todas mis hermanas’, respectivamente; pero con la doble pluralización *namule-nu-gu* y *nitunugu* significan ‘mis hermanos menores’ y ‘mis hermanas menores’, respectivamente.

Además, otros sustantivos que no expresan relaciones de parentesco y que exhiben doble pluralización; entre ellos: *abuti* ‘jefe’ se pluraliza como *abutigu* y *abutinugu*, *magüsi* ‘homosexual’, que pasa a *magüsigu* y *magüsinügu*, o *mafia* ‘diablo’, que pasa a *mafiagu* y *mafianugu*. Los hablantes no reportan diferencias semánticas, ni discursivas ni diafásicas entre las formas con pluralización simple y con doble pluralización de este tipo de sustantivos. La doble pluralización no se da en Belice, según se desprende de Cayetano (1993), donde las entradas de estos términos aparecen con un solo marcador; por ejemplo, a *amule* y *ati*, a lo que el autor les asigna solamente los sufijos *-nu* y *ñu*, respectivamente (Cayetano 1993:34 y 42). Finalmente, hay que mencionar que la forma plural supletiva, o cuasi supletiva, en el caso de *garífuna*, cuyo plural es *garinagu*. Esta oposición pareciera ser reciente, a juzgar por lo presentado por Breton (1667:11), quien presenta la forma *calínago* como singular y *calinàgoyum* como su respectivo plural. Por cambio fonético regular se obtendría la forma **garinaguñu* como plural. Es lícito hipotetizar que *calinàgoyum* representa una instancia de doble pluralización, como la descrita en este aparte, *calína* + *go* + *yum*, la

²³ Este fenómeno ocurre también en locono con los sufijos *-be* y *-non*, según reporta Pet (1989:36); el primero de ellos se utiliza para pluralizar referentes humanos y no humanos, mientras que el segundo solo se utiliza con humanos. Sin embargo, algunos sustantivos con referentes humanos permiten la doble pluralización; así pues, *hiaro* ‘mujer’ acepta tanto *hiaro-be* como *hiaro-be-non*, así como *hiaro-non-be*.

cual fue simplificada posteriormente, dando origen a la forma plural actual.

En términos sintácticos, la pluralización se manifiesta, al igual el género, en la concordancia, tanto interna como externa; en el primer caso, al interno del sintagma nominal entre sustantivo y adjetivo (y demostrativos, pero véase más abajo), y al externo entre el verbo y sus argumentos. En (16a) se ilustran ambos fenómenos; en el caso de la concordancia externa, el ejemplo ilustra la del verbo con el sujeto; en (16c) se ilustra la del verbo con el objeto, tanto en construcciones simples (16a) como compuestas (16d). Hay que hacer notar que la concordancia en número (plural) entre sustantivo y adjetivo solo se da en el caso de los adjetivos terminados en *-ti ~ -tu*, como se aprecia en (16b). La concordancia externa también ocurre en los sintagmas preposicionales (16e-f).

- (16) a. *Biama alugurahati-ñu wéiriti-ña ñumbui-ti-ñu n-ubiñe*
 dos vendedor-PL grande-PL venir-AOR-3PL 1SG-casa
 ‘Dos vendedores grandes vinieron a mi casa’
- b. *N-ariha-ña biama eyeri-ñu lülü/*lülü-ñu tau*
 1SG-ver-PROG dos hombre-PL loco/*loco-PL
 ‘Estoy viendo dos hombres locos’
- c. *T-abudaha-ni-ñu gábara*
 3SG.F-recoger-NOM-PL cabra
 ‘Ella va a recoger las cabras’
- d. *Budá wa-muti-ñu gábara*
 recoger 1PL-AOR.O-PL cabra
 ‘Nosotros recogimos las cabras’
- e. *Bui-t-i arumug-un-i l-un aban*
 bueno-AOR-3SG.M dormir-NOM-3SG.M 3SG-DAT uno
sandit-i
 enfermo-M
 ‘El dormir es bueno para un enfermo’

- f. *Bui-t-i* *arumug-un-i* *ha-un*
 bueno- AOR-3SG.M dormir-NOM-3SG.M 3PL-DAT
sanditi-ñu
 enfermo-M.PL
 ‘El dormir es bueno para los enfermos/las enfermas’

Existe también la pluralización en el verbo pero con aparente morfología nominal (17).

- (17) *L-abudaha-ña-nu* *gábara*
 3SG.M-recoger-PROG-PL cabra
 ‘Él está recogiendo cabras’

En este caso no se trata de un “salto” del afijo del sustantivo al verbo, pues el fenómeno se da con sustantivos que no toman el alocutivo *-nu* para marcar el plural, como es el caso de *hiñaru* ‘mujer’, cuya forma pluralizada es *hiñari-ñu*. Según se aprecia en el par de oraciones en (18), se trata de una indexación de objetos indefinidos en el verbo.

- (18) a. *L-abudaha-ña-ni-ñu* *hiñari-ñu*
 3SG.M-recoger-PROG-NOM-PL mujer-PL
 ‘Está recogiendo a las mujeres’
 b. *L-abudaha-ña-nu* *hiñari-ñu*
 3SG.M-recoger-PROG-PL mujer-PL
 ‘Está recogiendo mujeres’

Es posible también omitir la marca de plural en el núcleo si existe expresión de pluralidad al interno del sintagma; esta expresión puede ser un número o un colectivo, como en (19), o, como se aprecia en (15) y (17), arriba, al externo del mismo, o bien como en (20), donde se da una combinación de ambos.

- (19) *L-abudaha-ña-i* *garawon* *buri* *le*
 3SG.M-recoger-PROG-3SG.M tambor montón DEM.M
 ‘Él está recogiendo ese montón de tambores’

- (20) *Aban* *h-eibag-un* *üriüwa* *babuno* *hagía*
 entonces 3PL-correr-NOM tres mono 3PL
 ‘Entonces los tres monos corrieron’

3.3.4 Determinantes. Los sustantivos pueden ser delimitados por demostrativos, cuantificadores y determinantes posesivos. Los primeros son posnucleares, mientras que los otros dos son prenucleares.

3.3.4.1 Demostrativos y definidad. El sistema de demostrativos del garífuna presenta tres grados de distancia: próximo, lejano y más lejano y una forma respectiva para objetos no visibles; cada uno de estos grados expresa la distinción de número, el cual, a su vez, exhibe la distinción de género en el singular, creando un total de doce formas. El paradigma de los demostrativos en garífuna se resume en (21).

(21) *Demostrativos del garífuna*

		PRÓXIMO	LEJANO	MÁS LEJANO	NO VISIBLE
SINGULAR	MASCULINO	<i>le</i>	<i>lira</i>	<i>lígita</i>	<i>ligira</i>
	FEMENINO	<i>to</i>	<i>tura</i>	<i>túguta</i>	<i>tugura</i>
PLURAL		<i>ha</i>	<i>hara</i>	<i>háguta</i>	<i>hagüra</i>

Como se señala al inicio de esta sección, la posición canónica de los demostrativos es posnominal. Estas formas pueden utilizarse también como pronombres, tanto objetos (22) como sujetos (23).

- (22) *L-íchug-un* *le* *n-un*
 3SG.M-dar-NOM DEM.M 1SG-DAT
 ‘(Él) me dio este’

- (23) *Ariha* *t-umuti-bu* *to*
 ver 3SG.F-AOR.O-2SG DEM.F
 ‘Esta te vio’

En cuanto al paradigma de formas utilizadas con referentes no visibles, Suazo (1991:41) solo menciona la forma *lügüra* (en dialecto trujillano *ligira*), y lo analiza como demostrativo “neutro”, lo cual es un tanto incongruente con el hecho de que en garífuna el género es una categoría cuasi ubicua. Los hablantes consultados al respecto concuerdan en esas tres formas, que se utilizan como demostrativos para objetos no visibles (y por tanto, se encuentran en función anafórica en el discurso), tal y como se resume en (21). De ese modo, *hiñaru tugura*, *eyeri lügüra* y *mutu hagüra* significan ‘aquel hombre (no visible)’, ‘aquella mujer (no visible)’ y ‘aquellas personas’ (no visibles), respectivamente. Una característica de los demostrativos en garífuna es su tendencia a funcionar como artículos. Munro (1998:447) destaca el hecho de que los demostrativos de primer grado de distancia muestran una función muy similar a la de los artículos en lenguas indoeuropeas. En (24) se aprecia cómo el demostrativo precede a un pronombre posesivo (cfr. 3.3.4.3) de la misma manera que lo hacen los artículos en lenguas como el español o el portugués; (24) puede utilizarse sin estar en contacto con el terreno.

- (24) *L-árabu-te* *l-enege* *le* *n-ani*
 3SG.M-terreno-POS 3SG.M-parecido DEM.M 1SG.POS
 ‘Su terreno es parecido al mío’

Otra función que tienen los demostrativos de primer grado de distancia es la de formación de cláusulas relativas, en las que crean una construcción discontinua en conjunto con el auxiliar irrealis (*u)ba*, el cual se ha gramaticalizado como relativizador –entre sus varias funciones– y concuerda en género con el sustantivo relativizado, tal y como se muestra en (25), masculino, y (26), femenino; de igual forma ocurre cuando el sustantivo relativizado es plural (27). Los demostrativos de primer grado de distancia también se utilizan para relativizar construc-

ciones sin núcleo (*headless relative clauses*), como en (28) –suponiendo que la función del demostrativo sea pronominal– (sobre cláusulas relativas, véase 4.1.1.1.1).

- (25) *Uremu le g-abinah-owa-ba-i*
 canción DEM.M EPS-bailar-PAS-REL-M
 ‘La canción que puede ser bailada/es bailable’
- (26) *Anura hiñaru to haburi-bo-un*
 huir mujer DEM.F penosa-REL-F
 ‘La mujer que es penosa huye’
- (27) *Mutu ha agañaha-ba-ña uwa-ti-ña ya*
 persona DEM.PL comprar-REL-PL EXIST.NEG-AOR-3PL aquí
 ‘Las personas que compran no están aquí’
- (28) *Le l-adumureha-ba-i ábuti inariüni*
 DEM.M 3SG.M-hablar-REL-M jefe verdad
 ‘Lo que está diciendo el jefe es verdad’

Una característica adicional de los demostrativos de primer grado de distancia es que se utilizan para formar frases adverbiales como *binafi le* ‘por la mañana’, subordinadores temporales como *dan le/to* ‘cuando’, y hasta pronombres, como el alternativo *le aban* ‘(el) otro’. En esta última, así como otras frases en que el demostrativo precede al núcleo (p. ej. *le sunti* ‘el total’, *le tímatimati* ‘de veras’), la función propia de un artículo se hace más conspicua.²⁴ En general, los demostrativos, en especial cuando fungen como artículos, tienen la función de hacer patente el estatus definido de un sustantivo; son, por así decirlo, marcadores de definidad, en oposición a los determinantes indefinidos *aban* ‘uno’ y *fiu* ‘algunos’. El estatus de un sustantivo como definido o indefinido tiene implicaciones morfosintácticas, pues existen paradigmas que dependen del estatus [\pm definido] del objeto para su aplicación (ver §3.3.5. y §3.4.5.2).

²⁴ Esto se hace aún más patente en la expresión de superlatividad (cfr. 4.1.1.4).

3.3.4.2 Cuantificadores. Los determinantes de cantidad en garífuna se diferencian de los otros en que no distinguen formalmente las categorías de género –excepto los números ordinales– y número; tampoco son sensibles a la animacidad del referente; y además, su orden es prenominal. Los cuantificadores no numerales o indefinidos comprenden a los existenciales *fíu*, *míbeti* ‘algunos’ y *bianraü* ‘unos cuantos’, los universales *sun* ‘todos’, *sagü* ‘cada’, el electivo *furumieguárügü* ‘cualquier’, el negativo *ni aban* ‘ninguno’ y el alternativo y aumentativo *amu* ‘otro’.

En cuanto a los cuantificadores numerales, es posible identificar 1) numerales propiamente o cardinales, 2) ordinales y 3) partitivos. Los tres primeros números cardinales del garífuna son de origen amerindio; a partir del número cuatro son de origen francés; en (29) aparecen los números del 1 al 10, seguidos de las decenas hasta el 100.

(29) *Números cardinales del garífuna: 1-10 y 20-100*

1	<i>aban</i>	10	<i>disi</i>
2	<i>biam</i>	20	<i>wein</i>
3	<i>üriüwa</i>	30	<i>darandi</i>
4	<i>gádiürü</i>	40	<i>bian wein</i>
5	<i>seingu</i>	50	<i>dimí san</i>
6	<i>sisí</i>	60	<i>üriüwa wein</i>
7	<i>sedü</i>	70	<i>üriüwa wein dísi</i>
8	<i>widü</i>	80	<i>gádiürü wein</i>
9	<i>nefu</i>	90	<i>gádiürü wein dísi</i>
		100	<i>san</i>

Los números ordinales se expresan mediante circunfijación, es decir, un prefijo de género, *l~t(i)*, para singular, y *ha-* para plural, y un sufijo compuesto por un segmento nasal; la excepción a este procedimiento la representa el ordinal primero. A partir del décimo, el sufijo es *-hali*: *unsuhali* ‘undécimo’, *dusuhali* ‘duodécimo’, etc. En (30) aparecen los números ordinales del 1 al 10.

(30) *Números ordinales del garífuna, 1-10*

- 1° *furumietil-tu*
- 2° *li~ti-biama-n*
- 3° *l~t-ürüwa-n*
- 4° *li~ti-gádürü-n*
- 5° *li~ti-seigu-n*
- 6° *li~ti-sisi-n*
- 7° *li~ti-sedü-n*
- 8° *li~ti-widu-n*
- 9° *li~ti-nefu-n*
- 10° *li~ti-disi-n ~ disi-hali*

Existen formas cuantificadoras que funcionan solo pronominalmente y no como determinantes; es el caso de la forma distributiva *biangubei ~ biamagubei* ‘ambos’, la cual puede preceder al sustantivo, como ocurre en lenguas como el español o el inglés: *biangubei eyeriñu* ‘ambos hombres’, *biangubei hiñariñü* ‘ambas mujeres’. Por otro lado, a las raíces numerales se les puede añadir el sufijo multiplicativo *-gua*, y generar la correspondiente forma pronominal: *biama + -gua → biamagua* ‘doble’, *ürüwa + -gua → ürüwagua* ‘triple’, y así sucesivamente. Estos también pueden preceder a un sustantivo: *biamagua mutu* ‘el doble de personas’, *ürüwagua mutu* ‘el triple de personas’.

Por su parte, los partitivos se pueden dividir en definidos o exactos e indefinidos; entre los últimos se encuentran *murusun* ‘un poco, un pedazo’, *sileisi* ‘una porción’ y *libiri* ‘una parte’. En cuanto a los segundos, Suazo (1991:81) brinda una lista, reproducida aquí como (31). La relación entre el partitivo y su núcleo es asindética; es decir, simplemente se yuxtapone el partitivo al sustantivo, como en alemán (*ein Glass Tee* ‘una taza de té’) y no como en español. Así pues, el equivalente a ‘un poco de agua’ y ‘un vaso de agua’ serán *murusun duna* y *aban weru duna*, respectivamente.

(31) *Formas partitivas definidas del garífuna (adaptado de Suazo 1991: 81)*²⁵

<i>lauba</i>	‘mitad (de corte lateral)’
<i>lamidan</i>	‘mitad (de corte transversal)’
<i>dimí</i>	‘medio’
<i>libiuma</i>	‘la cuarta parte’
<i>lauba libiuma</i>	‘las tres cuartas partes’
<i>seperasi</i>	‘la sexta parte’
<i>biama seperasi</i>	‘dos sextos/un tercio’
<i>aban karioka</i>	‘un dieciseisavo’
<i>aban lidagiñe seingu murusun</i>	‘una quinta parte’
<i>biama lidagiñe sedü murusun</i>	‘dos sétimos’

De las dos últimas formas de (31) se desprende que el patrón para formar fracciones consta del numerador seguido por la adposición *lidagiñe* ‘de’ más el denominador, seguido por el partitivo *murusun*; véase *biama lidagiñe sedü murusun*, literalmente, ‘dos de siete partes’.

3.3.4.3 Posesivos. Los determinantes posesivos del garífuna son de dos tipos, sintéticos y analíticos. Los primeros son prefijos pronominales que expresan persona, género y número del poseedor; el paradigma de los prefijos posesivos se presenta en (32). Cuando el sustantivo inicia con consonante, se inserta una vocal epentética; esa vocal es la alta anterior [i]; existe un alomorfo fonológicamente determinado, la cual es la vocal alta posterior [u], que aparece en variación libre —es decir, de uso optativo— con la anterior cuando el prefijo posesivo precede a raíces que inician con segmentos labiales, tanto bilabiales como labiodentales. Así pues, las siguientes palabras pueden tomar tanto el prefijo *ni-* como *nu-*: *bímina* ‘banano’, *badía* ‘sandía’, *mangu* ‘mago’, *wagadi* ‘aguacate’, *baruru* ‘plátano’, *ba* ‘calcetines’, *patuan* ‘blusa’, *bunidi* ‘sombrero’, *figaga* ‘guajolote’, *fáluma* ‘coco’, *bágasu* ‘vaca’ y *másaraga* ‘conejo’, entre otras.

²⁵ Se excluye de esta lista la forma *dayarati* ‘entero’ que por definición no puede clasificarse como “partitivo”.

(32)	SG	1.	<i>n-</i>
		2.	<i>b-</i>
		3.	<i>l-/t-</i>
	PL	1.	<i>w(a)-</i>
		2.	<i>h-</i>
		3.	<i>h(a)-</i>

Como se señala en §3.3.2, la presencia de los prefijos de posesión va acompañada de la marca de posesión en el possessum; el lector es referido a esa sección para pormenores de la expresión de la posesión en el possessum. De igual manera, en §3.2 se advierte la existencia de formas supletivas en la expresión de la posesión, tales como *muna* ‘casa’ vs. *nuban* ‘mi casa’, y otros. Los prefijos de posesión se utilizan en los sintagmas preposicionales como marcadores de concordancia, indexando el género de su objeto, evidenciando un canal de gramaticalización común a muchas lenguas (véase §3.8.1).

En cuanto a los determinantes analíticos, en realidad se trata de un uso determinativo que ocasionalmente se le da a los pronombres posesivos (ver §3.3.5.2); es decir, se anteponen los pronombres a un sustantivo, cambiando su función pronominal a una determinativa; este fenómeno se ilustra en (33), proveniente de una narración del señor Simeón Marín.

(33)	<i>A-naha-ti</i>		<i>ya</i>	<i>óndara-gua</i>	<i>t-uma,</i>
	estar-1SG-estar-ÉNF		aquí	reunir-MED	3SG.F-con,
	<i>n-ani</i>	<i>wéiriou</i>	<i>h-abu</i>	<i>n-isani-gu;</i>	<i>m-ariba-la</i>
	1SG-POS	<i>wéiriou</i>	<i>h-abu</i>	1SG-hijo-PL;	NEG-malo-3SG.M
	<i>w-ana-gua</i>		<i>w-oungua</i>		
	1PL-llevar-MED		1PL-REFL		
	‘Aquí estoy con ella, mi vieja [esposa] y con mis hijos, y no nos llevamos mal’				

3.3.5 Pronombres. Por su función existen en garífuna pronombres personales, reflexivos, posesivos, indefinidos e interrogativos; por su forma los hay libres y ligados (afijos).

3.3.5.1 Personales. Los pronombres personales del garífuna son libres y ligados. Los libres se utilizan de manera esporádica y principalmente para oraciones ecuacionales (34), así como para aspectos propios de estructura informacional, en especial para expresar énfasis (35) –nótese la diferencia entre las dos oraciones negativas de (35),²⁶ provenientes de la narración que aparece en el Capítulo 5 (en §5.5)– y foco (36); para esta última función, los pronombres libres se utilizan en construcciones funcionalmente equivalentes a oraciones escindidas (*cleft sentences*) en lenguas como el inglés o el español. En estas oraciones el elemento enfocado pasa al margen izquierdo. En (37) se presenta el paradigma de los pronombres personales del garífuna; como se aprecia en (37), los pronombres de primera y segunda persona del singular distinguen entre habla masculina y habla femenina; como se señaló en 3.3.1, esta diferencia está determinada por el origen –arahuaco y caribe, respectivamente– de esas formas.

- (34) *Méisturu nuguya*
maestro 1SG.F
'Yo (mujer) soy maestro' [dicho por un hombre, instancia de género cruzado]
- (35) *Nuguya m-abuser-un-ti-na n-uádigimari.*
1SG.F NEG-querer-NOM-AOR-1SG 1SG-trabajar.
M-abuser-un n-umu-ti yebe buga
NEG-querer-NOM 1SG-AOR.O-3SG.M intentar PDO
'YO no quería trabajar. No quería intentarlo'

²⁶ En casos como (35), la función sufijo de persona deja de ser pronominal y pasa a ser la de marcador de concordancia; esa función se hace evidente también cuando el sintagma nominal es pleno como en (i), y más aún en los sintagmas preposicionales de tercera persona (cfr. §3.8).

(i) *L-abuda-i babunu le magúali-ba-i*
3SG.M-recoger-3SG.M mono DEF.M pereza-REL-M
'Lo recogió el mono perezoso'

- (36) *Ligía áfar-uba-li animalu*
 3SG matar-REL-3SG.M animal
 ‘ÉL fue quien mató al animal’

- (37) *Pronombres personales libres del garífuna*

		FEMENINO	MASCULINO
SG	1.	<i>nugía ~ nuguya</i>	<i>au</i>
	2.	<i>bugía ~ buguya</i>	<i>amüirii</i>
	3.	<i>ligía, tugía ~ tuguya</i>	
PL	1.	<i>wagía</i>	
	2.	<i>hugía ~ huguya</i>	
	3.	<i>hagía</i>	

Los pronombres libres se utilizan mayoritariamente en función de sujeto, aunque es posible encontrarlos ocasionalmente en función de objeto, eso sí, prácticamente solo en construcciones de foco o de topicalización, como en (38); en la segunda cláusula de (38) aparece el pronombre libre en función estructuro-informacional. Como objetos de preposición, la presencia de los pronombres libres es totalmente agramatical, como se aprecia en el par de (39).

- (38) *Ligía l-aluaha-ba-dina, anhein buguya*
 por eso 3SG.F-buscar-IPFV-1SG, mientras 2SG.F
l-anügu-ni-bu lun l-idamu me
 3SG.M-llevar-NOM-2SG para 3SG.M-esclava FUT
 ‘Por eso el a mí me busca, mientras que a vos, solo te usa como su empleada’

- (39) a. **W-adigimari-ña t-un tugía*
 1PL-trabajar-PROG 3SG.F-DAT 3SG.F
 ‘Estamos trabajando para ella’
 b. *T-adügü-ña-i hamuga le n-uagu/*nugía*
 3SG.F-hacer-3SG.M COND DEM.M 1SG-por/*1SG
 ‘Ella lo haría por mí’

Los pronombres personales ligados del garífuna son prefijos, infijos y sufijos; su forma gira en torno al tema consonántico de cada persona; en términos generales, los temas son nasal alveolar para primera [n], bilabial sonora para segunda [b], alveolar (lateral, nasal, vibrante, oclusiva [l, n, r, t]) para tercera. En el plural, los temas son deslizando bilabial para primera plural [w], y aspirada [h] para segunda y tercera (en estas últimas, los sufijos tienden a ser *-iü* y *-ña*, respectivamente). El paradigma de infijos aparece en (40); se utiliza, entre otros, en el verbo estativo *a...ha* (40a)

(40) *Infijos pronominales del garífuna*

	1.	-na-
SG	2.	-bu-
	3.	-ni-/nu-
	1.	-wa-
PL	2.	-ün-
	3.	-ña-
a. <i>A-na-ha ya, ¿ka b-abuseru-ba-i?</i>		
estar-1SG-estar aquí, qué 2SG-quiere-REL-M?		
‘Aquí estoy, ¿qué querés?’		

El siguiente paradigma de afijos pronominales lo constituyen los prefijos; estos se utilizan en función de sujeto en construcciones simples y compuestas. En las simples se utilizan para expresar el aspecto progresivo (41a), la forma simple, que tiende a tener una lectura inminencial (41b), el futuro simple (41c) la voz pasiva (41d) y formas subordinadas (41e). En las formas compuestas los prefijos se utilizan en el auxiliar (41f). El paradigma de prefijos se presenta en (41).

(41) *Prefijos pronominales del garífuna*

	1.	n-
SG	2.	b-
	3.	l-/t-

- | | | | |
|----|----|------------|--|
| | 1. | <i>wa-</i> | |
| PL | 2. | <i>h-</i> | |
| | 3. | <i>ha-</i> | |
- a. *N-ahürüha-ña* *buga* *awasi*
 1SG-moler-PROG PDO maíz
 ‘Estaba moliendo maíz’
- b. *Aban* *n-arumug-un*
 entonces 1SG-dormir-NOM
 ‘Yo duermo’ ~ ‘Voy a dormir’
- c. *T-uádigimari-ba* *l-un* *haruga*
 3SG.F-trabajar-FUT 3SG.M-para mañana
 ‘Ella le va a trabajar mañana’
- d. *Aban* *l-asürah-ow-ña* *uwi*
 entonces 3SG.M-asar-PAS-PROG carne
 ‘La carne se está asando’
- e. *Busien-t-u* *t-arihi-ni-na* *surúsu*
 quiere-AOR-3SG.F 3SG.F-ver-NOM-1SG desnudo
 ‘Ella me quiere ver desnudo’
- f. *Dará* *n-umut-i* *bena*
 abrir 1SG-AOR.O-3SG.M puerta
 ‘Abrí la puerta’

La situación es un tanto más complicada en el caso de los sufijos. Munro (1998:444-5) afirma que “there are seven different series of agreement markers used in varying morphological contexts”. Tales “contextos morfológicos variados” –no aclarados por la autora– incluyen a) el estatus morfológico del verbo, como pleno o verboide (véase §3.4.3) [y por ende] b) el aspecto, c) la transitividad del verbo, d) el estatus del objeto directo como definido e individuado, y e) la polaridad. La combinación de los sufijos con estas variables podría dar la impresión de que efectivamente hay muchas maneras de codificar a los participantes; de hecho, Munro identifica hasta siete aparentes se-

ries; cinco de esas series aparecen en la Tabla 1; las otras dos corresponden a los infijos y prefijos descritos arriba.

	1SG	2SG	3SG	1PL	2PL	3PL
Sufijo cortos	<i>-na</i>	<i>-bu</i>	<i>-i ~ -u</i>	<i>-wa</i>	<i>-üü</i>	<i>-yan</i>
Serie Ti-	<i>-tina</i>	<i>-tibu</i>	<i>-ti ~ -tu</i>	<i>-tiwa</i>	<i>-tiü</i>	<i>-tiyan</i>
Serie Ni-	<i>-nina</i>	<i>-nibu</i>	<i>-ni ~ -nu</i>	<i>-niwa</i>	<i>-niü</i>	<i>-niyan</i>
Serie Di-	<i>-dina</i>	<i>-dibu</i>	<i>-li ~ -ru</i>	<i>-diwa</i>	<i>-diüü</i>	<i>-yan [sic]</i>
Serie Di- reducida	<i>-dina</i>	<i>-dibu</i>	<i>-i ~ -u</i>	vacío en original	<i>-diüü</i>	<i>-yan [sic]</i>

Tabla 1. “Series” de sufijos del garífuna, según Munro (2007:459)²⁷

No obstante, si se observa cuidadosamente, las llamadas series resultan ser un espejismo. Si se eliminan las sílabas precedentes –que en realidad son morfemas de TAM– en cada “serie”, la forma de los sufijos se mantiene constante, como en (42). Las “series” de Munro en realidad corresponden a varias configuraciones morfosintácticas. Así pues, en el caso de la llamada “Serie Ti-”, *-ti* en realidad corresponde al marcador de aoristo (véase §3.4.5); de igual modo, la llamada “Serie Ni-” no corresponde a ningún paradigma aparte, sino que a una secuencia del morfema nominalizador *-(u)ni*, el cual aparece en las cláusulas subordinadas (construidas con verboides) más el sufijo de persona.

(42) *Sufijos pronominales del garífuna*

- | | | |
|----|----|--------------------------|
| | 1. | <i>-na</i> |
| SG | 2. | <i>-bu</i> |
| | 3. | <i>-i ~ -li/-u ~ -ru</i> |
| | 1. | <i>-wa</i> |
| PL | 2. | <i>-ü</i> |
| | 3. | <i>-ña</i> |

²⁷ El espacio vacío probablemente será un error tipográfico, al igual que la ausencia de la sílaba *-di* en el caso de la tercera persona plural. Existe una variación dialectal entre el garífuna de Belice, analizado por Munro, y el de Honduras en lo que respecta a la realización del sufijo de tercera persona plural: en Honduras es *-ña*.

En la Tabla 1 no aparece el auxiliar utilizado en la construcción objetiva del aoristo *umut*, la cual toma un prefijo y un sufijo para expresar sujeto y objeto, respectivamente (42f). Siguiendo el análisis de Munro, esa construcción debería constituir una nueva serie (la “Serie Umuti-”). En lo que respecta a la “Serie corta”, esos sufijos aparecen sin marcas aspectuales, como se puede inferir de la Tabla 1.

Los sufijos de (42) codifican sujetos en construcciones intransitivas (42a-b), así como en las construcciones transitivas con objetos genéricos, indefinidos, no individuados (42c-d). Por el contrario, esos sufijos codifican objetos en construcciones con sufijos prefijados, ya simples (42e) o compuestos (42f), ya verboides (42g, primera cláusula), o verbos plenos (42e-f). En el último, los objetos siempre son definidos, individuados, como se aprecia en la agramaticalidad de (42h).

- (42) a. *Arumuga-dina* *t-uma* *Maria*
dormir-1SG.PFC 3SG.F-con María
‘Ya me acosté con María’
- b. *Arumuga-ti-na* *tempüranu* *sagü* *weyu*
dormir-AOR-1SG temprano cada día
‘Me acuesto temprano todos los días’
- c. *Áfara* *ha-dina* *gábara*
matar PFC-1SG cabra
‘Yo he matado cabras’
- d. *U-ti-bu* *piku* *n-un*
dar-AOR-2SG beso 1SG-DAT
‘Me diste un beso’
- e. *L-achigaha-ña-i* *hilá-li*
3SG.M-exhumar-PROG-3SG.M morir-3SG.M
‘Está exhumando al muerto’
- f. *Dará* *b-umut-i* *bena* *(le)*
abrir 2SG-AOR.O-3SG.M puerta (DEM.M)
‘Abriste la puerta’

- g. *Idanle n-arihi-ba-ru Maria, aban n-eigunad-un*
 cuando 1SG-ver-REL-3SG.F María, entonces 1SG-caer-NOM
 ‘Cuando ví a María, me caí’
- h. **Dürü-ti-na wewe le*
 cortar-AOR-1SG árbol DEM.M
 ‘Corté ese/el árbol’

En lo que respecta a la llamada “Serie Di-” y su contraparte “reducida”, lo que en realidad ocurre es una distribución determinada por aspecto. En primer lugar, hay que señalar que no hay dos series, sino una con una diferencia en cuanto a los sufijos de tercera persona singular *-i /-u* y *-li/-ru*, masculino y femenino, respectivamente. Taylor (1977:49) analiza el sufijo *-di* como un “morfema relacional” o “relator”, con una única función de ayudar a formar verbos plenos (“verbos aspectuales” en su nomenclatura); los alomorfos de ese relator serían *-l* y *-r* para tercera persona singular masculina y femenina, respectivamente. Ante la carencia de fuentes diacrónicas con las cuales confirmar o contradecir este análisis, las evidencias sincrónicas pueden medir su plausibilidad.²⁸ Si se observa la distribución de este morfema (y sus

²⁸ El análisis de Taylor se ve reforzado sincrónicamente en el caso del aspecto progresivo, y del futuro, donde además de los morfemas progresivo *-(i)ña*, y temporal *-ba*, aparece la forma *-di*, sin la cual las formas resultan agramaticales; de modo que, ‘Ella te está viendo’ se dice *Tarihiñadibu* y no **Tarihiñabu*; y ‘Ella te comerá’ se dice *Teigibadibu*, no **Teigibabu*. No obstante, es menester también mencionar que la gramática de Breton (1667) de manera coherente lista los paradigmas de perfecto como *-tina*, *-tibu*, *-lil-ru*, en contraposición a *-tina*, *-tibu*, *-til-tu* para lo que él denomina “participios”. Se podría hipotetizar que *-ti* se sonorizó y posteriormente se morfofonologizó, concretamente, sufrió una escisión. En apoyo de esta hipótesis está el hecho de que los contextos actuales de *-di* aparecen como *-ti* en la gramática de Breton; tal es el caso del futuro; Breton (1667:37-8) documenta el futuro de *naramétácóyem* ‘esconder’ como *naràmetacoubátina* ‘Me voy a esconder’; esa forma corresponde a *naramudaguba* y *aramudaguatina* ‘Me escondí’ en la lengua moderna. Finalmente, no se debe olvidar que la sonorización de segmentos sordos en garífuna desde la época de Breton a la actual ha sido más que profusa; baste mencionar algunos de los casos analizados en el capítulo precedente: /k/ > /q/: *noucouchili*, actualmente es *n-úguchi* ‘mi papá’. De igual modo, *ouakia* y *hocoya* pasaron a *wagía* ‘1PL’ y *huguya* ‘2PL’; también: *acou* > *agu* ‘ojo’.

aparentes alomorfos), planteada por Taylor, se hace evidente que la misma está en un alto grado determinada por TAM, pues no aparece en el aoristo, el progresivo y el imperativo, pero aparece en la expresión del perfecto, el continuativo y en la lectura futura del auxiliar *uba*.²⁹ El perfecto se expresa mediante el auxiliar *uma*, el cual prácticamente funciona como en la variedad beliceña descrita tanto por Taylor como por Devonish y Castillo, e ilustrada en (43). Como se aprecia en (43), *uma* se reduce a *-a* (y eventualmente a \emptyset) en primera, segunda y tercera persona singular.

- (43) *Dará n-a-li/b-a-li/ l-a-li* *bena*
 abrir 1SG-PFC-3SG.M/2SG-PFC-3SG.M/3SG-PFC-3SG.M puerta
 ‘Yo/vos/él he/has/ha abierto la puerta’

Por último, existe un paradigma de sufijos que surgen sobre la base del auxiliar *uma*; esos eran originalmente prefijos que al erosionarse el auxiliar acabaron como sufijos. Su estatus de prefijos se puede observar todavía en construcciones como (44), donde el afijo respectivo precede al sufijo que expresa el objeto. Ante la ausencia de un objeto, su estatus de sufijo se hace más evidente, como en (45).

- (44) *Aruma-güida-ta-dina*
dormir-CAUS-3SG.F-1SG
'Ella me hizo dormir'
- (45) *Aruma-güida-ta* *t-úguchu* *t-iraii*
dormir-CAUS-3SG.F 3SG.F-mamá 3SG.F-niño
'La mama hizo al niño dormir'

²⁹ En realidad, Taylor dice *elsewhere* ('en los demás casos'). No obstante, esos "demás casos" no son otra cosa que los tres contextos morfológicos mencionados en el texto principal.

Por lo general, esas construcciones tienen una lectura perfectiva. En algunas construcciones, los sufijos tienden a tener una función de foco, como en (46). El paradigma completo se presenta en (47).³⁰

- (46) *Ladiüga-ti buga inglesi-la dominar-wa-ba-i ñein*
 porque-ÉNF PDO inglés-3SG.M dominar-1PL-REL-M allá
 ‘Porque ERA EL INGLÉS que nos dominaba allá’

- (47) *Sufijos pronominales de sujeto*

	1.	-na
SG	2.	-ba
	3.	-la/-ta
	1.	-wama
PL	2.	-huma
	3.	-hama

3.3.5.2 Posesivos. Los pronombres posesivos del garífuna constan del tema consonántico de persona más la base *ani* ‘posesión’. El paradigma pronominal posesivo del garífuna se presenta en (48). Esos pronombres pueden utilizarse como sujetos (48a), objetos (48b), objetos de preposición (48c), así como predicados nominales (48d). Adicionalmente se pueden pluralizar, utilizando el sufijo *-gu*, cuando sus referentes son humanos, como se aprecia en (48e-f); nótese que en (48f) el clasificador posesivo *íligun(i)* (ver §3.3) sí se pluraliza. Cuando el poseedor no es humano, se debe añadir el sufijo *-na* al compuesto posesivo, como en (48g), título de una publicación escolar para la enseñanza de la lengua.

- (48) *Pronombres posesivos del garífuna*

	1.	<i>nani</i>
SG	2.	<i>bani</i>
	3.	<i>laniltani</i>

³⁰ Este paradigma no fue identificado ni por Taylor ni por Munro. Stochl y Hadel (1975:x) lo analizan como “imperativo/exhortativo”; sin embargo, casos como (44) y (45) demuestran que no es así.

1. *wani*
 PL 2. *hani*
 3. *hani*

- a. *Ariha l-umut-u n-ani muna to*
 ver 1SG-AOR.O-3SG.F 1SG-POS casa DEM.F
 ‘El mío vio esa casa’
- b. *U b-umut-i b-ani n-un*
 dar 2SG-AOR.O-3SG.M 2SG-POS 1SG-DAT
 ‘Me diste el tuyo’
- c. *Bari-ti-na aban gábara t-un (to) n-ani*
 traer-AOR-1SG uno cabra 3SG.F-DAT (DEM.F) 1SG-POS
 ‘Yo traje una cabra para la mía’
- d. *Nani guríara to*
 1SG lancha DEM.F
 ‘Esta lancha es mía’
- e. *Chüli-t-i ábuti h-abu l-ani-gu*
 llegar-AOR-3SG.M jefe 3PL-con 3SG.M-POS-PL
 ‘El jefe llegó con los suyos’
- f. *Chüli-t-i Kárlосу h-abu l-ilügiñi-ña*
 llegar-AOR-3SG.M Carlos 3PL-con 3SG.M-ANIMAL-PL
animalu, chüli-ti-na giñe h-abu
 animal, llegar-AOR-1SG también 3PL-con
*n-ani/*n-ani-gu*
 1SG-POS/*1SG-POS-PL
 ‘Carlos llegó con sus animales, y yo también llegué con los míos’
- g. *Gariüdia l-áni-na l-ila h-ererun*
 libro 3SG.M-POS-ORGN 3SG.M-contenido 3PL-lengua
garina-gu
 caribe-PL
 ‘Libro con el contenido del habla garífuna’

3.3.5.3 Indefinidos. Las formas que cumplen la función de pronombres indefinidos en garífuna son pocas y casi todas son prácticamente determinantes que adquieren su función pronominal en el discurso mediante la elisión del referente. Entre ellos se encuentran *somu* ‘algo, alguien’, *híbiri* ‘algunos’, ‘los demás’, sus correspondientes negaciones *ni kata* ‘nada’ y *ni aban* ‘nadie’, el indeterminado *furumieiguáriigii* ‘cualquiera, quienquiera’, y cuantificadores como *míbetil-u* ‘alguno/-a’.

3.3.5.4 Reflexivos. La expresión de reflexividad en garífuna se realiza mediante una forma que consta del tema consonántico de persona más la base *-ungua ~ -unguo*; esa forma expresa tanto reflexividad (49) como reciprocidad (50), y en la oración ocupa el lugar del objeto. Una característica de la reflexividad en garífuna es la presencia del sufijo de voz media *-gua* siguiendo a la raíz. El pronombre reflexivo, por lo general, no se utiliza para expresar la reflexivización posesiva, también llamada posesión externa, aunque algunos hablantes aceptan contrucciones como (51). Para enfatizar la reflexivización posesiva se añade el sufijo medio al objeto (52), mientras que para enfatizar al agente de una construcción reflexiva se utiliza una forma que consta del tema consonántico de persona más la base *-augua ~ unguo*; como se observa en (53), en esos casos no se utiliza el pronombre reflexivo.

- (49) *Bi-gua-t-i* *irahü l-ungua* *t-au* *gusiñu*
herir-MED-AOR-3SG.M niño 3SG.M-REFL 3SG.F-con cuchillo
‘El niño se hirió con un cuchillo’

- (50) *H-áfara-gu-ña* *irahü-ñü* *h-onguo*
3PL-golpear-MED-PROG niño-M.PL 3PL-REFL
‘Los niños están pegándose [unos a otros]’³¹

³¹ Para decir que cada uno se está pegando a sí mismo se debe decir:

H-áfara-gu-ña *kada aban irahü-ñu* *h-ongwo*
3PL-golpear-MED-PROG cada uno niño-PL 3PL-REFL
‘Los niños se están golpeando [cada uno a sí mismo]’

- (51) *L-áhuruda-gu-ña-i* *l-iada* (*l-ungua*)
 3SG.M-frotar-MED-PROG-3SG.M 3SG.M-pierna (3SG.M-REFL)
 ‘Se está frotando su pierna’
- (52) *L-añuguchagu-ña-i* *ounli* *lili-gua*
 3SG.M-rascar-MED-PROG-3SG.M perro rabo-MED
 ‘El perro se está rascando su propio rabo’
- (53) *Daru-gua-na* *n-augua*
 cubrir-MED-1SG 1SG-REFL
 ‘Yo mismo me cubriré’

(Adaptado de Suazo 1991:201)

3.3.5.5 Interrogativos. Una particularidad del garífuna es la existencia de una forma pronominal interrogativa que es utilizada para referentes, humanos y no humanos, a saber, *ka*, cuya posición en la oración es al inicio. Si el referente es agente ‘¿quién?’, el orden de la oración es SVO (54), si el referente es paciente ‘¿qué?’ el orden es OV(S), como en (55); en esos casos el pronombre relativo con referente masculino *-bai* se afija al verbo –evidenciando el estatus no marcado de ese género–; esa afijación se da también cuando el elemento cuestionado es un sujeto intransitivo; pero en esos casos el relativo sí expresa el género del referente, como se aprecia en (56) y (57a, b); en este último par de oraciones el pronombre interrogativo *ka* se utiliza con el significado de ‘¿cuál?’. Existen palabras interrogativas no pronominales, concretamente adverbiales, las cuales presentan una morfosintaxis similar a los pronombres interrogativos; esas se tratan en §3.6.

- (54) *¿Ka* *ichüü-gun* *dúnigu* *to* *b-un?*
 quién dar-NOM vestido de mujer DEM.F 2SG-DAT
 ‘¿Quién te dio ese vestido?’
- (55) *¿Ka* *l-adiü-gu-ba-i* (*Kárlusu*)?
 qué 3SG.M-hacer-REL-M (Carlos)
 ‘¿Qué está haciendo (Carlos)?’

- (56) *¿Ka achüür-uba-i/-ou/-ña?*
 quién llegar-REL-M/F/PL
 ‘¿Quién (M/F/PL) llegó?’

- (57) a. *¿Ka eyeri b-arihi-ba-i?*
 cuál hombre 2SG-ver-REL-M
 ‘¿A cuál hombre viste?’

- b. *¿Ka hiñaru b-arihi-ba-un?*
 cuál mujer 2SG-ver-REL-F
 ‘¿A cuál mujer viste?’

Existe una forma alternativa para el pronombre interrogativo no humano, *katei* ‘¿qué?’; no obstante, en la variedad estudiada (Trujillo y alrededores) la tendencia es a utilizarla como sustantivo en el significado de ‘cosa’, como en (58).

- (58) *Lun hamuga-ya b-abagarida, ¿ka hamuga katei*
 para COND-ITER 2SG-vivir, qué COND cosas
m-adiüg-ubu-ba-i?
 NEG-hacer-2SG-REL-M
 ‘Si pudieras vivir otra vez, ¿qué cosas no harías?’

Las relaciones sintácticas no básicas que asume el referente cuestionado se expresan mediante sintagmas posposicionales; así pues, *ka uagu* expresa causa ‘¿por qué?’; la relación comitativa mediante la preposición *uma*, dígase, *ka uma* ‘¿con quién?’; la relación dativa es *ka un* ‘¿para quién?’ y así sucesivamente. Finalmente, el otro pronombre interrogativo del garífuna es *átiri* ‘¿cuánto?’; como todas las formas interrogativas, se coloca al inicio de la oración (59).

- (59) *¿Átiri b-afayeha t-uagu gamisa?*
 cuánto 2SG-pagar 3SG.F-por ropa
 ‘¿Cuánto pagaste por la ropa?’

3.4 Dimensión verbal

El verbo garífuna y su morfología representan la parte medular de la morfosintaxis de esta lengua. Las diferentes configuraciones morfo-sintácticas están determinadas por las clases verbales y las categorías morfológicas relevantes en la descripción estructural de esta lengua, así como por la naturaleza del objeto. Central en la morfosintaxis verbal garífuna es la transitividad, definida por Hopper y Thompson (1980) como “the effectiveness with which an action takes place”; se trata de un fenómeno no discreto que se sustenta en diez parámetros, según los cuales las oraciones se pueden clasificar como más o menos transitivas. Estos parámetros se presentan a continuación:

	ALTA	BAJA
A. PARTICIPANTES	2 o más, A y P	1 participante
B. KINESIS	acción	no acción
C. ASPECTO	télico	atélico
D. PUNTUALIDAD	puntual	no puntual
E. VOLICIÓN	volitivo	no volitivo
F. AFIRMACIÓN	afirmativo	negativo
G. MODO	realis	irrealis
H. AGENTIVIDAD	A alto en potencia	A bajo en potencia
I. AFECTACIÓN DE O	O totalmente afectado	O no afectado
J. INDIVIDUACIÓN DE O	O altamente individuado	O no individuado

(Hopper y Thompson 1980:252)

En un estudio posterior (Thompson y Hopper 2001), los autores relativizan la importancia de estos parámetros y de la estructura argumental en lo referente a la producción y procesado del lenguaje; sugieren, por ende, un enfoque construccionista (basado en uso, frecuencia, intuiciones, etc.) para comprender el fenómeno de la transitividad.³² LaPolla et al. (2011), señalan que la hipótesis de transitividad –como le llamaran Hopper y Thompson– no permite predecir diferen-

³² En ese estudio comprueban que, por ejemplo, en inglés son muy frecuentes las cláusulas con uno o dos participantes pero con baja transitividad y que las cláusulas con alta transitividad son poco frecuentes. En garífuna ocurre algo muy similar.

cias morfosintácticas, sino solo explicarlas cuando surgen y, luego de revisar varios enfoques (gramática de rol y referencia, gramática funcional y la versión construccionista de Thompson y Hopper, entre otros), sugieren analizar la transitividad como un fenómeno específico de cada construcción, es decir, “recognizing it not as a cross-linguistically universal phenomenon and a global phenomenon within a single language, but as one that can grammaticalize in different ways in different constructions within a single language and across languages” (La Polla et al 2011:482). Todas estas consideraciones sobre la transitividad permiten comprender no solo las diferentes construcciones del garífuna, sino también su distribución. En subsiguientes subsecciones se hace referencia al papel de la transitividad en las diversas configuraciones morfosintácticas de esta lengua.

3.4.1 Clases verbales y formación de verbos. Los verbos en garífuna se reconocen por su terminación en *-a*, en lo que podría denominarse su forma infinitiva.³³ No obstante, dependiendo de la secuencia de segmentos que preceden al marcador de infinitivo, es posible distinguir aparentes clases. Para efectos de esta gramática se cuantificaron todas las entradas correspondientes a verbos, contenidas en la primera parte, garífuna-español, de la obra de Sabio y Ordóñez (2006)³⁴ y se obtuvo un total de 1,429 verbos, distribuidos en 12 clases: *-ha*, *-da*, *-ra*, *-gua*, *-cha*, *-ga*, *-na*, *-ya*, *-ba*, *-wa*, *-la*, y *-ma*; sin embargo, no todas esas clases son productivas; tampoco tienen implicaciones en la morfosintaxis de la lengua. Como se aprecia en el Cuadro 2, las primeras 4 clases representan el 91% del total de los verbos, el remanente 9% queda repartido entre las restantes 8 clases; y de esas 8 clases *-cha* incluye el

³³ Hay unos pocos verbos producto de préstamos, los cuales no pertenecen a esas clases por terminar en *-ii*, como *operariü* ‘operar’, *konektariü* ‘conectar’, *multiplikariü* ‘multiplicar’; esa terminación, sin embargo, no tiene implicaciones para su comportamiento morfosintáctico.

³⁴ Aunque Suazo (2011) contiene considerablemente más entradas, se utilizó a Sabio y Ordóñez (2006) porque la segunda especifica los verbos que tienen formas cortas, mientras que la primera no. Y como se ve en la siguiente subsección (§3.4.2), ese es un parámetro relevante en la descripción de la morfología de esta lengua.

6% y -ga el 2%, es decir, el 8%, mientras que 6 clases –o sea la mitad– se reparten el sobrante 1%.

<i>-ha</i>	<i>-da</i>	<i>-ra</i>	<i>-gua</i>	<i>-cha</i>	<i>-ga</i>	<i>-na</i>	<i>-ya</i>	<i>-ba</i>	<i>-wa</i>	<i>-la</i>	<i>-ma</i>	TOTAL
470	309	259	252	85	22	4	3	5	17	2	1	1429
33%	22%	18%	18%	6%	2%	0.28%	0.21%	0.35%	1.19%	0.14%	0.07%	100%

Cuadro 2. Clases verbales: cantidad y porcentajes, en Sabio y Ordóñez (2006)

Las clases mayoritarias se reconocen por sufijos cuyo significado original –y en muchos casos en la actualidad, en que no es totalmente opaco– expresaban distinciones aspectuales, entre ellas atelicidad *-ha*, incoatividad *-da*, puntualidad o telicidad *-ra*, y diátesis media en el caso de *-gua*. Ejemplos de ello son raíces como *abini-* ‘bendecir’ o *abiirü-* ‘escribir’ que con los sufijos *-ha* y *-da* expresan situaciones atélicas e incoativas, respectivamente. Asimismo, existen pares atélicos (*-ha*) y télicos (*-ra*) como son *achagaha* ‘botar algo varias veces’ vs. *achagara* ‘botar una cosa o varias una vez’; la raíz *abadisei-* ‘bautizar’ puede tomar el sufijo télico (*abadiseira*), el atélico (*abadiseiha*) y el medio (*abadiseirúa*), este último con una variante de *-gua*. Aunque existen formas que podrían considerarse *media tantum*, como *adumuridagua* ‘reunirse’ o *ahuduragua* ‘torcerse’ e *inchoativa tatum* como *abinaduda* ‘envejecer’ o *abufida* ‘hincharse el cuerpo’, entre otras, pues no tienen contrapartes télicas ni atélicas, esta caracterización no es exhaustiva, pues existen formas no terminadas en *-gua* y *-da* que expresan situaciones medias e incoativas, respectivamente; como en *abuluha* ‘sumergirse’ y *asurusuha* ‘desnudarse’. En muchos otros casos, los sufijos han ido perdiendo las distinciones originales.³⁵ Por ejemplo, existen algunos términos en los que el aparente sufijo medio *-gua* ha perdido totalmente ese rasgo, como en *abaracha* que significa ‘pringarse’,

³⁵ Taylor (1977:47) interpreta la creciente opacidad y lexicalización de los sufijos verbales en términos de formas *productivas* y *no productivas* e incluye a tres de las cuatro principales (no incluye la clase incoativa) entre las productivas. Las cuatro clases principales exhiben comportamientos similares en las dos lenguas hermanas del garífuna, el guajiro y el locono (Taylor 1977:70-1).

mientras que *abarachagua* significa ‘pringar a otro’. Es común también que los objetos de formas verbales terminadas en *-gua* tiendan a ser colectivos, plurales. Evidencia de la opacidad del sufijo medio es la tendencia a reforzar situaciones medias con el pronombre reflexivo, como en *achuinragua ungua* ‘machucarse’, así como en los ejemplos de §3.3.5.4. La creciente opacidad se manifiesta también en la adquisición de significados no relacionados, como ocurre en casos como *ásuha* ‘variar, dudar, estar indeciso’ vs. *ásura* ‘terminar’, donde la oposición no es de telicidad sino que es ya lexemática. Así pues, es lícito concluir que las clases verbales del garífuna son principalmente cuatro y que los sufijos que las distinguen están en proceso de creciente opacidad; de igual manera, estas clases son esencialmente semánticas, pues no dan origen a paradigmas morfosintácticos como ocurre en las lenguas romances, por ejemplo.

Hay indicios para postular la clase en *-ha* como la básica o no marcada. En primer lugar, constituye la clase con mayor número de miembros; una tercera parte (33%) de los verbos de la muestra pertenece a esta clase. Segundo, la gran mayoría de neologismos vienen a caer en esta clase; a partir de préstamos se crea una raíz a la que se le aplica el proceso de parasíntesis, prefijando *a-*~ *e-* y sufijando *-ha*, especialmente *meter* → *e-mete-ha* ‘entrometerse’, *sumar* → *a-suma-ha*, *sal* → *a-salu-ha*; ingl. *box* → *a-baksi-ha* ‘boxear’; fr. *roi* ‘rey’ → *a-rue-ha* ‘reinar’. Tercero, ante la existencia de formas terminadas en otros marcadores de clase (p.ej. *-ra* y *-da*: *emeteha* alterna con *emetera*, uno atético y el otro télico; o *abisida* que alterna con *abisidaha*, uno incoactivo y el otro atético), la forma leumática, o de citación, tiende a ser la terminada en *-ha*.³⁶ Cuarto, la clase en *-ha* es la clase con más miem-

³⁶ Ciertamente es también que en muchos casos de verbos que tienen forma larga y forma corta (ver §3.4.2), la segunda se utiliza como forma de citación. Ahora bien, la gran mayoría de los verbos en *-ha* no tienen forma corta, lo que da como consecuencia que sean formas de esa clase las utilizadas como lemas. También es cierto que en algunos casos la forma básica no es la terminada en *-ha* por determinación semántica; se trata principalmente de aquellos casos en que *-ha* expresa iteratividad antes que una situación atética; así pues, *abadíseira* ‘bautizar’ (télico), aparece como forma leumática antes que *abadíseiha* ‘bautizar varias veces’ (atético); lo mismo ocurre

bros, pero con menos formas cortas (solo un 18%), lo que puede interpretarse como característico de su estatus no marcado o básico.

3.4.2 Formas cortas. Como se explica en §3.1, una característica de los verbos garífunas es la existencia de formas cortas que alternan con las largas, básicamente en términos de la distinción entre formas plenas y formas nominalizadas (ver §3.4.3); las formas cortas se utilizan, cuando el verbo las posee, en la expresión de categorías verbales como el aspecto (excepto el progresivo) y el futuro sintético, así como en la construcción objetiva (ver §3.4.5.1).

<i>-ha</i>	86	6.01%
<i>-da</i>	154	10.77%
<i>-ra</i>	143	10.00%
<i>-gua</i>	108	7.55%
<i>-cha</i>	37	2.58%
<i>-ga</i>	9	0.62%
<i>-na</i>	2	0.13%
<i>-ya</i>	0	0.00%
<i>-ba</i>	3	0.20%
<i>-wa</i>	1	0.06%
<i>-la</i>	2	0.13%
<i>-ma</i>	1	0.06%
TOTAL	546	38.20%

Cuadro 3. Porcentaje de formas cortas de los verbos garífunas, en Sabio y Ordóñez (2006)

De la muestra analizada, es decir, de los 1,429 verbos, el 38.20% (546 verbos), posee una forma corta, tal y como se aprecia en el Cuadro 3. La distribución de ese 38.20% entre las 12 clases verbales apa-

con *ámura* ‘defecar’ vs. *ámuraha* ‘defecar repetidamente’; en ambos casos, la realidad extralingüística no marcada es la forma puntual, no la iterativa.

rece resumida en el Gráfico 1, mientras que el Gráfico 2 muestra la distribución de formas cortas al interno de cada clase.

Sobre las formas cortas de los verbos del garífuna hay que hacer las siguientes observaciones. Existen casos en los que la forma corta es igual para dos verbos con terminaciones diferentes pero ya lexicalizadas, como *agubuda* ‘pudrir’ y *agubuha* ‘provocar’; en ambas es *gubú*. En cambio, *emenigira* ‘confiar, tener esperanza’, ambas formas aparecen como meros sinónimos con idéntica forma corta, *hemenigi*; es decir, los sufijos se han desementizado; de igual forma, *abayuha* y *abayuragua* ‘arrebatar’ tienen la misma forma corta: *bayú*; *abeiha* ‘chapear’ y *abeicha* ‘castigar’, poseen una sola forma corta, *bei*. En otros casos, la terminación tampoco hace diferencia, ya que solo una de las dos formas largas tiene forma corta; es el caso de *abiniha* y *abinira* ‘bendecir’, donde solo la segunda posee forma corta: *biní*. Lo contrario también se da, a saber, elementos en los que la terminación hace la diferencia y ambos toman la misma forma, como en *abouncha* ‘batir agua al nadar’ vs. *abounha* ‘reventar de las olas’; donde ambas tienen la misma forma corta, *boun*.

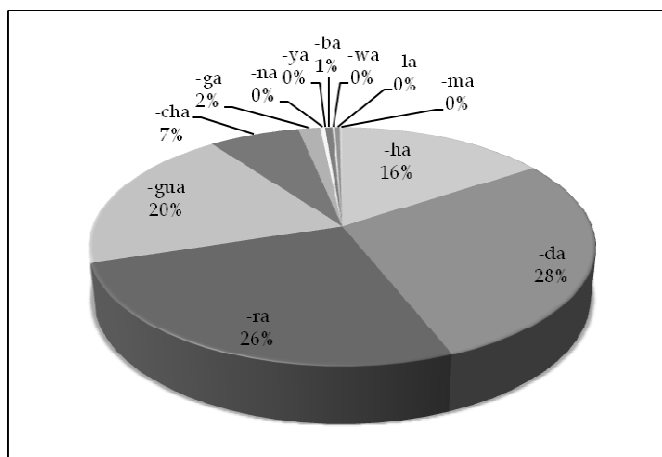


Gráfico 1. Porcentaje relativo de formas cortas de los verbos garífunas, en Sabio y Ordóñez (2006)

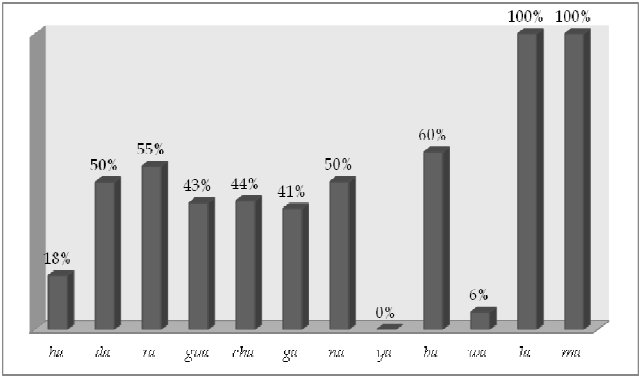


Gráfico 2. Porcentaje de formas cortas por clase, en Sabio y Ordóñez (2006)

Las formas cortas son muchas veces predecibles, formándose mediante la elisión de la primera sílaba y del sufijo de clase; en el caso de la clase media, el sufijo *-gua* casi siempre aparece en las respectivas formas cortas. Véanse los siguientes ejemplos:

-Clase -ha:	<i>abaküha</i> ‘defecar’ <i>efeindiha</i> ‘pintar’ <i>éferaha</i> ‘desgranar’ <i>esefuha</i> ‘salvar a varios en general’ <i>ewerediha</i> ‘advertir’	<i>baküi</i> <i>feindi</i> <i>feré</i> <i>sefu</i> <i>wéridi</i>
-Clase -da:	<i>añuluda</i> ‘suavizar, aliviar’ <i>asilaküida</i> ‘destemplar un mecate’ <i>asiriseda</i> ‘oler a orines’ <i>asusereda</i> ‘suceder’	<i>ñulú</i> <i>silaküi</i> <i>sirise</i> <i>susere</i>
Clase -ra:	<i>ásüida</i> ‘calentarse’ <i>áchara</i> ‘esconder’ <i>acharara</i> ‘equivocarse’ <i>ácharura</i> ‘clavar, punzar’ <i>achawara</i> ‘atraer, jalar todo de un solo’ <i>achokura</i> ‘estrangular’	<i>süi</i> <i>cha</i> <i>chara</i> <i>charú</i> <i>chawá</i> <i>choku</i>
Clase -gua:	<i>achalaragua</i> ‘enjuagar’ <i>achamuragua</i> ‘lanzar’	<i>chaloguaii</i> <i>chamugua</i>

	<i>áfaragadagua</i> ‘desenvolver (mecate)’ <i>ínsiñedagua</i> ‘amarse’ <i>ímiragua</i> ‘puyar, traspasar’	<i>fararagua</i> <i>hínsiñegua</i> <i>miragua</i>
--	---	---

Cuadro 4. Formas cortas por clase

En otras ocasiones, las formas cortas son supletivas, como se ilustra en (60):

- (60)
- | | |
|-------------------------------|--------------------------|
| <i>ata</i> ‘beber’ | <i>gurá</i> |
| <i>aniüga</i> ‘traer, llevar’ | <i>barü</i> |
| <i>eibuga</i> ‘caminar’ | <i>ñüdü, -idi, -oudi</i> |
| <i>eiga</i> ‘comer’ | <i>hou</i> |
| <i>íchiga</i> ‘dar’ | <i>ru</i> |

3.4.3 Formas nominalizadas y verbos plenos. Una característica del sistema verbal del garífuna la constituye, sin duda, la existencia de dos grupos principales de formas verbales, que aquí se denominarán *verboides* y *verbos plenos*, respectivamente. Los primeros son formas caracterizadas por la indexación del sujeto, prefijado, y del objeto, sufijado, pero con total ausencia de marca aspectual (p. ej. *b-ariha-na* 2SG-ver-1SG ‘tu verme’, ‘me ves’); en el caso de las construcciones intransitivas solamente aparece el sujeto prefijado (p. ej. *n-arumuga* 1SG-dormir ‘mi dormir’, ‘yo duermo’, ‘voy a dormir’). Asimismo, los verboides pueden portar un sufijo nominalizador semejante a los sufijos de posesión estudiados en §3.3.2 (p. ej. *b-arihi-ni-na* 2SG-ver-NOM-1SG ‘tu verme’, ‘me ves’, transitivo, y *b-ereder-un* 2SG-quedar-NOM ‘tu quedarte’, ‘te quedás’, intransitivo). Precisamente, esa característica las asemeja a construcciones nominales posesivas, en las que el sufijo de persona expresa al poseedor. La naturaleza nominal de los verboides se manifiesta en el cambio de la vocal verbal *-a* a *-u* (y a *-i* en otros verbos), lo cual según Taylor (1977:50) indica nominalización de la forma verbal en cuestión.³⁷ A estas formas Taylor las denomina *inde-*

³⁷ Evidencia adicional de esto es la presencia de *-n* siguiendo a *u* ~ *i*. Como se apreciaba, se trata del proceso productivo de nominalización, que sigue uno de los pa-

finidas o *no aspectuales*, y de ellas dice que adquieren su delimitación témporo-aspectual dependiendo del contexto en el que aparecen, lo cual es correcto hasta cierto punto.³⁸ No obstante, este autor no menciona dos características, de naturaleza sintáctica, propias de los verboides. La primera es que son formas casi –con pocas excepciones– exclusivamente subordinadas; es decir, su locus sintáctico es la oración subordinada, como se ilustra en (61).³⁹

- (61) *Sagü t-áfurid-un t-adunrag-un ha-ma*
cada 3SG.F-salir-NOM 3SG.F-encontrarse-NOM 3PL-con
t-ágani-gu ha-ma l-úmari-gu lun
3SG.F-enemiga-PL 3PL-con 3SG.F-esposa-PL para
h-ageindag-un darí lun l-aniüg-un-i Bungiu
3PL-pelear-NOM hasta que 3SG.M-llevar-NOM-3SG.M Dios
‘Cada vez que salía [lit. ‘cada salida de ella’] se encontraba
con sus enemigas, las esposas de él, para pelearse, hasta que
Dios se lo llevó’

La segunda característica sintáctica de los verboides tiene que ver con un principio sintáctico, según el cual la posición inicial de cláusula está reservada a operadores sintácticos, entre ellos subordinantes, adverbios, pronombres personales libres y verbos plenos. Así pues, una oración puede iniciar como en (62a), pero no como en (62b); lo contrario también es posible; es decir, que la posición inicial esté ocupada

trones de posesión analizados en §3.3.2. Así pues, *erara* ‘aconsejar’ → *h-erér-un* ‘su consejo’ o ‘ellos aconsejaron’, *eiba(gua)* → *h-eibag-un* ‘su corrida’ o ‘ellos corrieron’.

³⁸ Por ejemplo, dependiendo de la presencia del sufijo nominalizador, las formas tienden a tener una lectura témporo-aspectual específica; considérense las siguientes tres formas, todas sin marca aspectual: *n-atatira-li*, *n-atatira-i* y *n-atatir-un-i* (< *atati-ra* ‘comenzar’); los hablantes consecuentemente las traducen como ‘lo voy a comenzar’, ‘lo comienzo’ y ‘lo comencé’, respectivamente.

³⁹ Nótese al final de (61), la similitud sintáctica de la construcción con sujeto léxico: *l-aniüg-un-i Bungiu* con una construcción posesiva *l-úruga-te Bungiu* (3SG.M-historia-POS Dios) ‘la historia de Dios’. La primera perfectamente podría traducirse como ‘el llevárselo de Dios a él’. La naturaleza nominal de estas formas se hace evidente.

por un operador (62c-d). Con objetos directos funciona de igual manera; para decir ‘El hombre abrió la puerta’, se debe iniciar con una forma plena (63a), una construcción de foco (63b) o con un adverbio en posición inicial (63c), pero no con un verboide (63d), excepto que el sujeto sea definido (63e). Nótese que sintácticamente (63b-c) no son oraciones subordinadas propiamente, sino que lo que determina el uso de la forma nominalizada es la imposibilidad de aparecer en posición inicial (más el estatus definido del sujeto).⁴⁰

- (62) a. *Arienga-ti-na* *l-un* *Kárlосу* *lun...*
 decir-AOR-1SG 3SG.M-DAT Carlos que...
 ‘Le dije a Carlos que...’
- b. **n-arieng-un* *l-un* *Kárlосу* *lun...;*
 1SG-decir-NOM 3SG.M-DAT Carlos que
 ‘Le dije a Carlos que...’
- c. *Dan le* *n-arieng-un* *l-un* *Kárlосу* *lun...*
 cuando 1SG-decir-NOM 3SG.M-DAT Carlos que
 ‘Cuando le dije a Carlos que...’
- d. **Dan le* *arienga-ti-na* *l-un* *Kárlосу* *lun....*
 cuando decir-AOR-1SG 3SG.M-DAT Carlos que...
 ‘Cuando le dije a Carlos que...’

⁴⁰ Las formas nominalizadas guardan una similitud con el conocido infinitivo personalizado del portugués: *O professor deu um prazo de cinco dias para os alunos estudarem bastante para a prova*, o en *O bom é sempre lembrarmos desta regra*, y casos similares en español, como *Para poder yo ~ yo poder ayudarle necesito más detalles*, o *Al Pedro saber la verdad, se quitó la vida*. En los tres casos, garífuna, español y portugués, se trata de formas nominalizadas; la diferencia entre el garífuna y las dos lenguas romances radica en que en las últimas no existe la restricción sintáctica apuntada arriba, ni la posibilidad de aparecer en una construcción de foco (cfr. 63b), por ejemplo, en oraciones escindidas: **Fue Pedro (que) saber la verdad* o **Es yo que poder ayudarle*. Nótese que en el equivalente garífuna la forma nominalizada está fungiendo como oración principal. Tampoco pueden aparecer seguidos de una conjunción: **Entonces Pedro saber la verdad*. No obstante lo anterior, la función de los verboides es en términos generales comparable con la de las formas nominales de los verbos en lenguas indoeuropeas.

- (63) a. *Dara-t-i* *eyeri* *le* *bena*
 abrir-AOR-3SG.M hombre DEM.M puerta
 ‘Ese hombre abrió la puerta’
- b. *Eyeri* *le* *l-adarar-un* *bena*
 hombre DEM.M 3SG.M-abrir-NOM puerta
 ‘ESE HOMBRE abrió la puerta [Fue ese hombre que abrió la puerta]’
- c. *Urinouga* *l-adarar-un* *eyeri* *le* *bena*
 ayer 3SG.M-abrir-NOM hombre DEM.M puerta
 ‘Ayer el hombre abrió la puerta’
- d. **l-adarar-un* *bena*
 3SG.M-abrir-NOM puerta
 ‘Ese hombre abrió la puerta’
- e. *L-adarar-un* *eyeri* *le* *bena*
 3SG.M-abrir-NOM hombre DEM.M puerta
 ‘Ese hombre abrió la puerta’

Los verbos plenos no solo son portadores de todas las categorías verbales, sino que no tienen las restricciones distribucionales de los verboides, salvo –claro está– aparecer en los contextos sintácticos de los verboides. Los verbos plenos dan origen a dos tipos de formas verbales, simples y compuestas; las segundas se construyen sobre la base de auxiliares (ver §3.4.4) y su uso está determinado por la indexación del objeto directo en la cadena verbal y del estatus del objeto como definido, individuado. La estructura morfológica de un verbo pleno simple se resume en (64).

- (64) Forma plena: [SUJ-V-AKT-TAM-OBJ]
 Forma corta: [V-TAM-AKT-SUJ]

Según se desprende de (64), en las formas cortas no se indexa el objeto; este tiende a aparecer como un sintagma nominal pleno. Para indexar a ambos participantes, las formas cortas y también las plenas en las dimensiones aspectuales mencionadas en 3.3.5.1, arriba y 3.4.5.1,

abajo, requieren de un auxiliar; estos constituyen materia de la siguiente subsección. El espacio reservado para sufijos de modo de acción, o *aktionsart*, AKT en (64), lo ocupan no solo los sufijos de marcas verbales cuando no están lexicalizados (p. ej. el medio *-gua*, el atético *-ha* –llamado “tensivo” por Taylor (1977:48)–), sino también el causativo *-güda*, el pasivo *-(o)wa*, el restrictivo *-rügiü*, el restrictivo negativo *-di* ‘no solo’, el resultativo *-glebei*, o el iterativo *-ya*. Algunos de estos sufijos de *aktionsart* aparecen en los verboides también, como lo hiciera notar Taylor (1977:48).⁴¹

3.4.4 Auxiliares y construcciones compuestas. Tanto Taylor (i.a. 1977) como Devonish y Castillo (2001), concuerdan en la existencia de formas que cumplen el perfil de auxiliares, aunque no necesariamente en sus funciones ni en su cantidad. Taylor identifica un total de seis auxiliares: *uba*, al que define como un marcador de modo irrealis con tres funciones principales, futuro, imperfecto y relativizador, *(i)ña*, para expresar aspecto progresivo, *uma* para expresar aspecto perfectivo, *ani* (producto de la unión de *(um)a* y el nominalizador *-ni*) para producir participios, *iabu* para expresar intencionalidad y el condicional *hamuga*. De esos seis, Devonish y Castillo solo identifican tres *uba* para expresar futuro, *uma* para expresar aspecto perfectivo y *umut* para expresar situaciones puntuales. En la variedad estudiada (Trujillo y alrededores), existen todas estas formas, pero con ligeras diferencias morfológicas y funcionales.

3.4.4.1 El marcador de futuro *uba*. Esta forma, junto con el marcador de progresivo (ver 3.4.4.2) ha alcanzado un grado de morfológización que prácticamente ya funciona como sufijo; por ejemplo, la construcción que Taylor (1977:52) brinda como forma de futuro

⁴¹ El orden de los morfemas está determinado por el grado de lexicalización de estos sufijos; así pues, los sufijos de *aktionsart* cuando están lexicalizados anteceden al sufijo causativo (*-güda*), pero cuando no lo están lo siguen; por ejemplo, en el verbo *ibagua* ‘cortar’, la secuencia *-gua* está lexicalizada, al aplicársele el sufijo causativo, este aparece al final de la cadena: *ibagua-güda* ‘hacer cortar’, pero en casos como el verbo *abadíseiha* ‘bautizar varias veces’, donde el sufijo *-ha* expresa la atelicidad, el sufijo causativo lo precede *abadíseira-güda-ha* ‘hacer que se bautice varias veces’.

vp[v[*ariha*]_v Aux[n-*uba-di-bu*]_{Aux}]VP ‘te veré’ no se utiliza, siendo la que el mismo autor denomina como “alternativa”, la que los hablantes dicen conocer, a saber v[n-*arihu-ba-di-bu*]_v. La forma de Colón revela un grado mayor de cohesión y morfologización, en tanto que el prefijo de persona pasa del auxiliar a la raíz, dejando a este en estado de afijo. También es prácticamente sufijo en preguntas como (1b), repetida aquí como (65), donde no es posible analizar al pronombre interrogativo *ka* como un prefijo.

- (65) ¿*Ka-ba b-adüga haruga?*
 qué-FUT 2SG-hacer mañana
 ‘¿Qué vas a hacer mañana?’

Hay que detenerse un poco en lo que respecta a los usos de este auxiliar. Como se señala arriba, Taylor lo analiza como un marcador de modo irrealis, con tres funciones; una de ellas es futuro, ya comentado, y las otras dos las denomina funciones relativas, de objeto y sujeto, del aspecto imperfectivo. La primera se hace aparente en (1a), repetida aquí como (66); en esa construcción, según Taylor (1977:50) “only a suffixed marker of third person can occur, and this refers and attaches the verb to a foregoing antecedent with which it agrees in gender or plural number”. El otro uso de *-ba* aparece en las construcciones que en §3.3.5.1 se denominan de foco, como en (36), repetida aquí como (67). A esa función, Taylor le denomina “relativa objetiva” porque “relates the following personal suffix to the rest of the verb as its goal”. En ambos casos, la función de *-ba* es evidentemente la de modificar a un referente nominal; por ello, en esta gramática esa función se denominará “relativizadora”, como se ilustra en las oraciones (13a-b), en §3.3.1. Un caso más claro de marcador de aspecto imperfectivo de *-ba* se ofrece en la primera cláusula de (38), repetida aquí como (68).⁴²

⁴² Devonish y Castillo (2001) analizan el cambio de referencia témporo-aspectual (futuro e imperfectivo) de la siguiente manera:

The likely analysis here is that sentence initial pronouns such as *ka* and *ligiya* are potential bearers of the *-ba-* marker. If they are not so marked, the sentence is in-

- (66) *¿Ka b-adiug-uba-i?*
 qué 2SG-hacer-REL-3SG.M
 ‘¿Qué hacías? [lit. ‘¿Qué es lo que hacías?’]’
- (67) *Ligía áfar-uba-li animalu*
 3SG matar-REL-3SG.M animal
 ‘Él fue quien mató al animal’
- (68) *Ligía l-aluaha-ba-dina, anhein buguya...*
 por eso 3SG.F-buscar-IPFV-1SG, mientras 2SG.F...
 ‘Por eso él a mí me busca, mientras que a vos...’

Casos más claros de auxiliar, concebido como portador de morfemas (como *do* en inglés, o *haber* en español), lo constituye (69), donde sigue a la forma negativa del verbo *igera* ‘dejar. En (69) también aparece la forma *lubei* (ostensiblemente *l-uba-i*, 3SG.M-uba-3SG.M), la cual ya es una especie de estativo invariable; de ahí que las fuentes como Sabio y Ordóñez o Cayetano (1993) ya no la escriban como <lubai>,⁴³ esa función se hace clara en la definición de *source* ‘fuente’ dada por Cayetano (1993:171), reproducida y adaptada parcialmente aquí como (70). Evidentemente, las diversas formas y funciones de *uba* analizadas aquí representan grados diversos de gramaticalización del auxiliar.⁴⁴

terpreted as having present rather than future reference. When *-ba-* appears on the following verbal stem, the time reference of the sentence is already established as the present and the meaning of ‘before, prior’ produces a past meaning, i.e., a meaning of ‘prior to the present’.

A diferencia de esos autores, los usos de *-ba* como en (66), aquí se analizan como casos de relativización. Pero para los casos de imperfectivo como (68), su análisis sí se aplica.

⁴³ Similar situación se presenta con el caso de la forma *gubei*, la cual se puede trazar transparentemente a *g-uba-i*, EPS-uba-3SG.M y que significa ‘mejor, solo, definitivamente’, además de tener una función inclusiva, totalizadora, como en *sun gubei* ‘todos’ o *biama gubei* ‘ambos, los dos’. Esta forma es glosada por Munro y Gallagher (2014:39) como “conclusiva”.

⁴⁴ Y cada uno de esos grados implica una función, razón por la que aparecerá glosado según el caso (como FUT, REL o IPFV).

(69) *Ligía m-igir-un n-uba-i lubei b-un*
 por eso NEG-dejar-NOM 1SG-FUT-3SG-M estar 2SG-DAT
 ‘Por eso no te lo voy a dejar’

(70) *le ñéi-giñe-lubei l-iabi-n aban katei*
 DEM.M ahí-donde-estar 3SG.M-venir-NOM uno cosa
 ‘[El lugar] de donde viene una cosa’

3.4.4.2 El progresivo *iña*. Una situación similar ocurre con el marcador de aspecto progresivo, *iña*, el cual para expresar esa dimensión aspectual es un verdadero sufijo *-ña*: *n-arihi-ña-i* ‘lo estoy viendo’. Esta forma morfologizada coexiste con usos que se asemejan más a un auxiliar en los que funciona como cópula (71), o en saludos *¿Ida b-iña?* ‘¿Cómo estás?’, *Prisila t-iña* ‘Es Priscila’.

(71) *M-aberesag-un-ti-na úduraü-rügü-ña-i-la*
 NEG-importar-NOM-AOR-1SG pescado-RSTR-PROG-3SG.M-CMP
l-íchiga n-un porke n-uma-ña-i muna-da.
 3SG.M-dar 1SG-DAT porque 1SG-con-PROG-3SG.M casa-en.
 ‘No me importa que solo me viva dando pescado, porque está conmigo en casa’

El lector observador habrá notado que la raíz de los verbos cambia de *-a* a *-u* ante el sufijo progresivo, excepto en los verbos terminados en *-ha* (y dentro de estos, la excepción es *ariha* ‘ver’). Las implicaciones de esta evidente instancia de nominalización se discuten en §3.7.

3.4.4.3 El perfecto *uma*. El tercer auxiliar del garífuna de Colón es *uma*, el cual funciona prácticamente de la manera descrita para las variedades beliceñas por parte de Taylor y Devonish y Castillo, y que se ilustra en (72), para expresar el presente perfecto en lo que aquí se analiza como construcción objetiva, aquella en la que ambos participantes se indexan en el auxiliar y casi siempre con manifestación léxica del paciente. Como se aprecia en (72), *uma* se reduce a *-a*; esto ocurre con las tres personas del singular.

- (72) *Dará* *n-a-li* *bená*
 abrir 1SG-PFC-3SG.M puerta
 ‘He abierto la puerta’

Para situaciones transitivas cuyos objetos son indefinidos, el auxiliar toma la forma epentetizada *ha-* en el caso de las formas cortas.⁴⁵ En el caso de los verbos que no tienen formas cortas la presencia del auxiliar es prácticamente imperceptible, probablemente porque se une a la vocal de la raíz. En (73) se comparan las formas perfectivas de un verbo intransitivo *achǘlura* ‘llegar’ en su forma corta *chǘlú*, uno transitivo *adahira* ‘guindar’ con forma corta *dahí*, y uno transitivo *ariha* ‘ver’, sin forma corta.

- | | | | |
|------|----------------------------|------------------------|---------------------|
| (73) | 1. <i>chǘlú hadina</i> | <i>dahí hadina</i> | <i>ariha-dina</i> |
| | 2. <i>chǘlú hadibu</i> | <i>dahí hadibu</i> | <i>ariha-dibu</i> |
| | 3. <i>chǘlú hali/haru</i> | <i>dahí hali /haru</i> | <i>ariha-li/-ru</i> |
| | 1. <i>chǘlú hadiwa</i> | <i>dahí hadiwa</i> | <i>ariha-diwa</i> |
| | 2. <i>chǘlú hadiü</i> | <i>dahí hadiü</i> | <i>ariha-diü</i> |
| | 3. <i>chǘlú hadiña</i> | <i>dahí hadiña</i> | <i>ariha-diña</i> |

Un uso de este auxiliar, no señalado por los autores mencionados, es para expresar modalidad imperativa (exhortativa), como en (74), tomado de la contraportada de la *Gramática Escolar Garífuna*.

⁴⁵ Con respecto a esta forma Devonish y Castillo (2001) señalan que:

In the case of the perfect suffix, *-(h)a*, Taylor (1977:51) treats *-ha-* as the basic form, with the /h/ deleted when it occurs after a stem final /a/. Because of our suspicion that the perfect suffix, *-(h)a-*, is related to the perfect auxiliary forms *-uma-* ~ *-a-*, we prefer for now to treat *-a-* as the base form of the suffix with /h/ [sic] inserted when preceded by a vowel other than /a/. Further evidence will resolve this issue.

Este autor se inclina por la propuesta de Devonish y Castillo por considerarla más plausible. La propuesta de Taylor no da cuenta de casos en que el perfecto de formas cortas terminadas en /a/ mantiene la [h] epentética, como en *dará hadina bena* ‘he abierto la puerta’.

- (74) *M-afeidira wa-ma-i wa-ñeñe*
 NEG-perder 1PL-IMP-3SG.M 1PL-lengua
 ‘No perdamos nuestra lengua’

3.4.4.4 El aoristo objetivo *umut*. El cuarto auxiliar, *umut*, se comporta de manera similar a *uma*, en tanto que se utiliza exclusivamente para la construcción objetiva en el aoristo. Devonish y Castillo (2001) señalan que este auxiliar expresa aspecto puntual; en realidad, la puntualidad es una de sus lecturas, como ocurre con el aoristo, pero no es la única; en (75) difícilmente se le puede asignar una lectura puntual a esa oración, la cual se refiere a lo que hacía una persona recién fallecida. La narradora está hablando de un hecho que había acaecido un día antes. Por lo tanto, es lícito concluir que la función principal de ese auxiliar es la de portar los afijos de agente y paciente.

- (75) *Sun le gabara l-umut-i*
 todo DEM.M poder 3SG.M-AOR.O-3SG.M
l-adiug-un lun l-abagarid-un adüga
 3SG.M-hacer-NOM para 3SG.M-vivir-NOM hacer
l-umut-i
 3SG.M-AOR.O-3SG.M
 ‘Todo lo que podía sembrar o hacer para sobrevivir, lo hacía’

3.4.4.5 Otras formas auxiliares. De los otros tres auxiliares que Taylor incluye, *ani*, *iabu*, y *hamuga*, el primero aquí no se analizará como tal, pues en la variedad estudiada se comporta como un nominalizador para formas subordinadas, como en (76). Al igual que en el futuro, en el garífuna de Colón, el paso de la morfologización se completó en esta forma, como se evidencia el que el prefijo de persona del supuesto auxiliar pase a verbo principal; es decir, de un posible $vp[v[ariha]v_{Aux}[l-ani-na]_{Aux}]_{VP}$ se pasó a $v[l-arihi-ni-na]_{v}$.

- (76) *Ligía h-aniügu-ba-i lun me-ti bugaha*
 3SG.M 3PL-traer-REL-M para FUT-ÉNF PDO
l-arihi-ni-na
 3SG.M-ver-NOM-1SG
 ‘A ÉL FUE QUE TRAJERON para que me viera’

En cuanto a *iabu*, en el proceso de documentación, este elemento no se registró; hay una forma similar *iabi*, que significa ‘venir’, pero que se utiliza como un simple verbo de movimiento, como se ilustra en (77a-b).

- (77) a. *Ligía l-iabi-n ma-dig-in-t-i*
 3SG.M 3SG.M-venir-NOM NEG-sacar-NOM-AOR-3SG.M
 ‘Vino sin haber pescado nada’
 b. *Ligía l-iabi-ña ariha-ü*
 3SG.M 3SG.M-venir-PROG ver-2PL
 ‘Viene a verlos’

(Adaptado de Suazo 1991:103)

En lo que respecta a *hamuga*, se ha recopilado principalmente como un marcador de modalidad condicional como en (58), arriba. Suazo (1991:148) presenta el paradigma de lo que el autor llama “caso optativo”, en el que *hamuga* evidentemente funciona como un auxiliar, en este caso de modalidad volitiva; esta función de *hamuga* se ilustra en (78a), intransitiva, y (78b), transitiva.

- (78) a. *Hilá b-amuga l-uagu sun uriba-ti le*
 morir 2SG-VOL 3SG.M-por todo malo-M DEM.M
b-adiügu-ba-i n-un
 2SG-hacer-REL-M 1SG-DAT
 ‘Ojalá te murás por todo lo malo que me hiciste’
 b. *Ariha n-amuga-bu*
 ver 1SG-VOL-2SG
 ‘Ojalá yo te viera’

(Adaptado de Suazo 1991:148)

La descripción precedente permite concluir que los auxiliares del garífuna de Colón son cinco, *(u)ba*, *(i)ña*, *(um)a*, *umut*, *hamuga*, y que presentan las siguientes características. Los primeros dos exhiben un altísimo grado de gramaticalización que les ha hecho perder su autonomía sintáctica, y en sus usos principales son ya prácticamente sufijos; eso sí, coexisten con versiones menos gramaticalizadas que revelan su estatus como auxiliar. En un proceso similar, pero no tan avanzado se encuentra el auxiliar de perfecto, *(um)a*, el cual mantiene su autonomía en la construcción objetiva, pero en las construcciones intransitivas y transitivas de objeto indefinido de verbos sin forma corta muestra un elevado nivel de erosión fonológica. El auxiliar de aoristo para construcción objetiva, *umut*, es el único que actualmente se comporta como un auxiliar en el sentido estricto, esto es, como forma libre portadora de morfemas gramaticales. En cuanto a *hamuga*, su función y uso más frecuente es de marcador de modalidad condicional, para la cual es prácticamente una forma invariable.

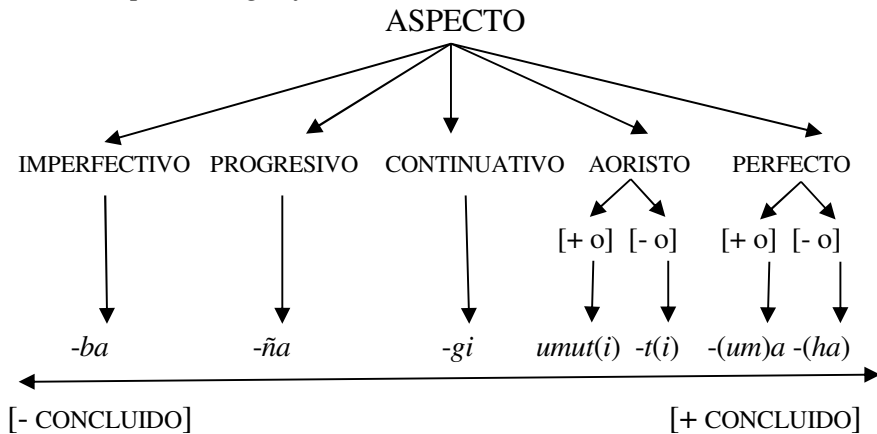
3.4.5 Categorías verbales. Las categorías gramaticales que son relevantes para la descripción del verbo garífuna son persona –que se manifiesta tanto en verboides como en formas plenas–, aspecto, voz (pasiva), modo y tiempo; esta última expresada mediante formas libres.

3.4.5.1 Persona. Como se señaló en §3.3.5.1, la categoría de persona se expresa mediante afijos; los prefijos expresan sujetos, mientras que los sufijos indexan sujetos en ausencia de prefijos, y objetos en presencia de aquellos.⁴⁶ Una excepción la constituyen los sufijos de construcciones de propósito, formadas con verbos de movimiento, como en (77b), arriba, donde solo aparece una marca de persona, la cual refiere al objeto. Los diversos paradigmas, tanto de infijos como de prefijos y sufijos, están listados en §3.3.5.1.

⁴⁶ Los verbos intransitivos con pronombre sufijado son agramaticales (**arumuga-na* ‘duermo’) y cuando se puede añadir el sufijo de persona causan una lectura transitiva; así pues, *t-awiwanda-na* (< *awiwanda* ‘vivir’) significa ‘ella me utiliza’, *t-awiwandu-ña-dibu* ‘ella se está aprovechando de vos’.

3.4.5.2 Aspecto. A diferencia de persona, que se expresa tanto en verboides como en formas plenas, el aspecto solo se expresa en las segundas; de hecho, es la presencia de esta categoría la que les da el estatus de plenas a las formas verbales. La Figura 1 (F1) muestra las cinco subcategorías aspectuales del garífuna; de esas, dos –el aoristo y el perfecto– distinguen entre construcción objetiva y no objetiva. La primera es aquella que indexa a ambos participantes con o sin realización léxica del objeto, mientras que la no objetiva es la que no indexa al objeto aun cuando este elemento se encuentre codificado léxicamente, como se aprecia en el par de (79). El objeto en la construcción objetiva tiende a ser siempre definido e individuado. Las cinco distinciones aspectuales del garífuna se pueden ordenar en un continuum de menor a mayor grado de compleción de la situación verbal, siendo el imperfectivo y el perfecto los dos extremos.

(F1) *Aspecto en garífuna*



(79) a. *Ariha n-umut-u hiñaru to*
 ver 1SG-AOR.O-3SG.M mujer DEM.F
 ‘Vi a esa mujer’

b. *Ariha-ti-na aban hiñaru*
 ver-AOR-1SG uno mujer
 ‘Vi una mujer’

3.4.5.2.1 Imperfectivo. El aspecto imperfectivo propiamente se expresa en contextos específicos, y no tiene una frecuencia como la tienen los aspectos imperfectivos en otras lenguas, como el teribe (chibcha, Panamá) donde incluso son el miembro no marcado de una oposición [\pm perfectivo]. Hay que tener presente que en garífuna, la frecuencia de verboides en oraciones subordinadas, así como el uso del aoristo en oraciones principales, lo mismo que la tendencia a construcciones nominales para la codificación de funciones como la posesión,⁴⁷ hacen que ciertas formas aspectuales, como es el caso del sufijo *-ba* cuando expresa aspecto imperfectivo, tengan contextos morfosintácticos específicos y con ello su frecuencia se vea reducida. El uso de *-ba* en tanto marcador de aspecto imperfectivo se reduce a oraciones que expresan el fondo o antecedente de una situación (background sentences) sobre la que un hecho puntual va a ocurrir, como en (80); es decir, para el conocido “esquema incidental” (Comrie 1976:3). Que se trata de un imperfectivo, se aprecia al contrastar prácticamente el mismo estado de cosas ya consumado y codificado como una frase verboidal, como en (81). Hay que hacer notar que esa función de imperfectivo se traslapa con la de relativo evidenciando el proceso de gramaticalización de *uba*, mencionado en §3.4.4.1; de hecho, las construcciones con *dan le*, *idanle*, o *lidan* originalmente significaban ‘el tiempo’ y la forma verbal es una relativización de ese referente; es decir, significaban ‘el tiempo en que + verbo’; por ello, la línea divisoria entre ambas funciones es imprecisa, como ocurre con todos los procesos de gramaticalización, los cuales avanzan de manera gradual.

- (80) *Dan le n-agañeiha-ba-nu gádiürü tubalaba, ragu*
cuando 1SG-comprar-IPFV-PL cuatro rueda, agarrar
ha-muti-na súdara
3PL-AOR.O-1SG policía
‘Cuando compraba el carro, me agarró la policía’

⁴⁷ Por ejemplo en (i).

(i) *Ibidie-t-i n-un átiri-la irumu l-au*
Desconocer-AOR-3SG.M 1SG-DAT cuánto-CMP año 3SG.M-con
‘No sé cuántos años tiene él [lit. cuántos años con él]’

- (81) *Lárigiñe n-agañeiha-n-u gádürü tubalaba,*
 después 1SG-comprar-NOM-3SG.F cuatro rueda,
ariha ha-muti-na súdara
 ver 3PL-AOR.O-1SG policía
 ‘Después de comprar/de que compré el carro, me vio la policía’

Otros usos de *-ba*, como en las construcciones de foco, ya no corresponden a su función de imperfectivo, sino que corresponden a una función de marcador de relativo, de futuro y hasta de imperativo (ver §3.4.5.3), las cuales, como se explicó en §3.4.4.1, representan diversos estadios de gramaticalización del otrora marcador de modo irrealis.

3.4.5.2.2 Progresivo. El aspecto progresivo se expresa mediante el sufijo *-ña*, en formas que constan de un prefijo de agente y un sufijo de paciente, en el caso de las construcciones transitivas, y un prefijo de sujeto en las intransitivas, tal y como se ilustra en (82a-b). Además de expresar situaciones en desarrollo, la versión menos gramaticalizada del progresivo se utiliza como cópula, tal y como se explica en §3.4.4.2.

- (82) a. *N-adararu-ña-i bena*
 1SG-abrir-PROG-3SG.M puerta
 ‘Estoy abriendo la puerta’
 b. *L-arumugu-ña Bédudu*
 3SG.M-dormir-PROG Beto
 ‘Beto está durmiendo’

3.4.5.2.3 Continuativo. En cuanto al aspecto continuativo, expresado mediante el sufijo *-gi* y analizado por Taylor (1977:47) como un marcador de aspecto durativo, este difiere del progresivo en que este último presenta la situación en su desarrollo, mientras que el primero expresa que aún ocurre, aunque no necesariamente de manera dinámica, como se aprecia en (83a). Al negarse el aspecto continuativo se convierte en acción inconclusa, o aspecto incompletivo (83b).

- (83) a. *Sandi-gi-li*
 enfermo-CNT-3SG.M
 ‘Continúa enfermo’
- b. *M-iabi-n-gi-dibu*
 NEG-venir-NOM-CNT-2SG
 ‘Todavía no has venido’

3.4.5.2.4 Aoristo. El aoristo en garífuna expresa una situación indefinida en tiempo pero con un modo de acción ingresivo, lo que explica que se tienda a traducir como pasado y puntual; no obstante, no siempre se le puede asignar una lectura pasada, como en (84). Esa característica del aoristo es la que permite que ese mismo morfema sea el que se utilice tanto para la predicación adjetiva (85), como para expresar énfasis (86); los dos rasgos semánticos del aoristo, la atemporalidad y la puntualidad, son esenciales e inherentes a esas funciones, respectivamente.

- (84) *Busien-ti-na na-koturu-ni-bu*
 querer-AOR-1SG 1SG-copular-NOM-2SG
 ‘Quiero tener relaciones sexuales con vos’
- (85) *Luagu le n-aruhudaha-ba b-un kei-ti*
 por eso, 1SG-enseñar-FUT 2SG-DAT como-ÉNF

proudu-ti-na l-un h-ererun n-aguburi-gu
 orgulloso-AOR-1SG 3SG.M-DAT 3PL-lengua 1SG-padres-PL
 ‘Por eso te voy a enseñar, porque estoy orgulloso de la lengua de mis padres’
- (86) *Ñein-ti l-agumucha úraga le*
 ahí-ÉNF 3SG.M-terminar historia DEF.M
 ‘AHÍ termina la historia’

La construcción objetiva en el aoristo es la que invita más a una lectura puntual precisamente porque al indexarse ambos participantes, la situación tiene un punto de inicio –el agente– y un punto de llegada

–el paciente– y de ahí la impresión de que expresa puntualidad, como en (87); sin embargo, como se advirtió en (75), arriba, no siempre es posible asignarle una lectura puntual a la construcción objetiva en el aoristo.

- (87) *Budá ha-mut-i garawon*
 recoger 3PL-AOR.O-3SG.M tambor
 ‘Ellos recogieron el tambor’

3.4.5.2.5 Perfecto. La última distinción aspectual del garífuna, el perfecto, es la única que expresa un evento en su estado concluido (88). Dentro de la perfectividad, en tanto compleción de un estado de cosas, el perfecto expresa principalmente anterioridad (89) y estado resultante (90);⁴⁸ en el primer caso, los informantes sistemáticamente traducen el perfecto al español como ‘ya + pretérito’.

- (88) *Tati-ha-dina achibagua*
 empezar-PFC-1SG lavar
 ‘Ya empecé a lavar’

- (89) *Sun-n-a-li n-wádagimari*
 todo-1SG-PFC-3SG.M 1SG-trabajo
 ‘He terminado todo mi trabajo’

- (90) *Lidan to mabei-ha-li ligía me*
 cuando DEM.F secar-PFC-3SG.M cuando FUT
b-aranse-un-i b-ani almasigu
 2SG-preparar-NOM-M 2SG.POS almacigo
 ‘Cuando esté seco [cuando se haya secado], entonces prepara
 rás tu almacigo’

⁴⁸ Así pues, mientras *chüülüti* significa ‘llega’ o ‘llegó’, *chüülühalí* significa ‘llegó y se quedó’.

Otras lecturas adicionales del paradigma de perfecto son la estativa (91), la habitual (92) y la resultativa (93); cuando el aspecto continuativo es negado, adquiere una lectura incompletiva, como en (83a-b), arriba.

- (91) *Amura-li irahü*
defecar-3SG.M.PFC niño
'El niño está cagado'
- (92) *Hechu-ha-dina ásara tempiüranu*
acostumbrar-PFC-1SG levantarse temprano
'Estoy acostumbrado a levantarme temprano'
- (93) *Ahurah-owa-li duna*
hervir-PAS-3SGM.PFC agua
'Ya el agua se hirvió'

3.4.5.3 Modo. El modo y las diversas modalidades se expresan en garífuna mediante a) morfología ligada, b) auxiliares, c) operadores modales que toman morfología flexiva, y d) operadores modales invariables; los dos últimos toman como su objeto a un verboide. La morfología flexiva se utiliza para expresar el modo imperativo y la modalidad epistémica, principalmente. Para expresar el imperativo se adhiere otra forma gramaticalizada del auxiliar *uba*, es decir, el ya sufijo *-ba*, a las formas cortas de los verbos que las tienen. Así pues, la forma imperativa de *ei-ga* 'comer', *ásaragua* 'rasurarse', *ariha* 'ver' y *agamba* 'escuchar' serán *jhouba!*, *jsaguaba!*, *jarihaba!* y *jagambaba!*, respectivamente.

A las formas imperativas se les puede adherir un sufijo de objeto *-i*, masculino, *-u(n)*, femenino, y *-ña*, plural. De este modo *jariha-ba-un!*, *jagamba-ba-i!* y *jariha-ba-ña!* significan '¡véala!', '¡óigalo!' y '¡véalos!', respectivamente. Como se señaló en §3.4.4.3, cuando el destinatario es plural se utiliza el auxiliar *uma*, el cual toma la forma *huma* para segunda persona plural y *wama* para primera persona plural, en el caso de modalidad exhortativa. De este modo, las correspondientes formas plurales de un verbo como *eiga* 'comer' serán *jhou huma!* ('¡coman!')

y *jhou wama!* ‘¡comamos!’), y las de un verbo intransitivo como *arumuga* ‘dormir’ serán *jarumuga huma!* (‘¡duerman!’) y *jarumuga wama!* (‘¡durmamos!’). En el caso de verbos reflexivos se adhiere el sufijo *-gua* antes del sufijo imperativo, aún en presencia del pronombre reflexivo *ongua*; la forma correspondiente a ‘¡veámonos!’ entonces será *jariha-gua wama ongwa!*, y una construcción como ‘¡véase en el espejo!’ será *jarihaguaba bunguo tidan isubusei!*

Como en muchas lenguas, existen formas supletivas imperativas en ciertos tipos de verbos (p. ej. de movimiento); en garífuna, algunas de esas son *ɟeiba!* ‘¡vaya!’ y *ɟkeimoun!* ‘¡vamos!’ de *ñiindü* ‘ir’; o *ɟhigabu!* ‘¡venga!’ de *ñumbuin* ‘venir’; *ɟub(a)!* ‘¡dé!’ de *íchiga* ‘dar’, entre otros. Para negar una orden, se adhiere el prefijo *m-*; así, de *ayahuaha* ‘llorar’ se obtiene *ɟayahuaba!* ‘¡llore!’ y *ɟm-ayahuha-ba!* ‘¡no llore!’.⁴⁹

Otra modalidad expresada por medio de morfología ligada es la epistémica; esta se expresa de manera discontinua, prefijando el segmento *g(a)-*, que Taylor (1977:45) denomina “atributivo”, más el sufijo *-ei*, que es isomorfo con el sufijo de gerundio. Esa construcción se utiliza para expresar habilidad en la mayoría de los casos, un ejemplo es (94), y en ocasiones expresa acciones habituales, como en (95). Cuando se desea expresar modalidad epistémica en lo que equivale a una conjunción correlativa el sufijo discontinuo *-ei*, se sustituye por el sufijo *-di* en ambos correlatos de la construcción, que se completa mediante el uso del auxiliar progresivo *iña*, al cual se le prefija el pronombre de sujeto (96).

- (94) *G-afilih-ei-t-i* *eyeri* *lira*
EPS-nadar-EPS-AOR-3SG.M hombre DEM.M
'Ese hombre sabe/puede nadar'
- (95) *G-ebereh-ei-t-i*
EPS-ventosear-EPS-AOR-3SG.M
'Se tira muchos pedos [es común en él]'

⁴⁹ Sobre negación en general, véase §3.7.

- (96) *G-alira-di wa-ña l-au garifuna, g-alira-di*
 EPS-leer-EPS 1PL-PROG 3SG.M-con garífuna, EPS-leer-EPS
wagía l-au chumagü
 1PL 3SG-M-con mestizo
 ‘Podemos leer no solo en garífuna sino también en mestizo [español]’

La modalidad epistémica se expresa en los verboides como un sufijo *-gu*, como en (97).

- (97) *lun l-adüra-gu-ni-wa*
 para 3SG.M-cortar-EPS-NOM-1PL
 ‘para que él nos pueda cortar’

Además de los auxiliares, *uma* e *ña*, utilizados parcialmente –en tanto que solo se utilizan para el plural– en la expresión de las modalidades descritas anteriormente, hay que incluir a *hamuga*, ya mencionado en §3.4.4.5 e ilustrado en (78a), repetido aquí como (98a), el cual expresa modalidad volitiva. Para el plural se utiliza una forma que insinúa la unión del auxiliar *uma*, con evidente función irrealis, con *hamuga*, como se aprecia en (98b).

- (98) a. *Hilá b-amuga l-uagu sun uriba-ti le*
 morir 2SG-VOL 3SG.M-por todo malo-M DEM.M
b-adügu-ba-i n-un
 2SG-hacer-REL-M 1SG-DAT
 ‘Ojalá te murás por todo lo malo que me hiciste’
 b. *Ariha wa-ma-muga-bu*
 ver 1PL-IMP-VOL-2SG
 ‘Ojalá te veamos’

(Adaptado de Suazo 1991:148)

En cuanto a modalidades expresadas mediante operadores modales que toman morfología flexiva, se encuentran el volitivo *abusenra* ‘que-

rer, necesitar’ y el ‘potestativo’ *gayara* ~ *giara* ~ *gabara* ~ *gawara*, que difiere de la construcción epistémica sintética en que esa tiende a expresar habilidad, mientras que la analítica expresa, además, posibilidad y permisibilidad (100). *Gayara* difiere de *abusenra* también en que sintácticamente se comporta como un predicado alto que toma un complemento oracional, por lo que siempre aparece en tercera persona del aoristo y su complemento es un verboide, como en (99a), transitivo y (99b), intransitivo. *Gayara* posee una forma supletiva para expresar negación (101). Tanto la forma negativa como la afirmativa pueden aparecer en la construcción objetiva, como se aprecia en (102) y (103).

- (99) a. *Gayara-t-i* *h-adürüru-ni-na*
 poder-AOR-3SG.M 3PL-contar-NOM-1SG
 ‘Pueden cortarme’ [‘Es posible que me corten’]
- b. *Gayara-t-i* *n-arumug-un*
 poder-AOR-3SG.M 1SG-contar-NOM
 ‘Puedo dormir’ [lit. ‘Es posible mi dormir’]
- (100) ¿*Giara-t-i* *n-iabi-n* *haruga?*
 poder-AOR-3SG.M 1SG-venir-NOM mañana
 ‘¿Puedo venir mañana?’
- (101) *Sian-t-i* *l-adumureha*
 poder-AOR-3SG.M 3SG-hablar
 ‘No puede hablar’
- (102) *Gayara* *l-umut-i* *adüragua*
 poder 3SG.M-AOR.O-3SG.M cortar
 ‘Lo puede cortar’
- (103) *Sian* *n-umut-i* *animalu* *le* *ádina-güda*
 no poder 1SG-AOR.O-3SG.M animal DEM.M abordar-CAUS
 ‘No pude subir al animal (al bote)’

También es posible construir oraciones de modalidad potestativa codificando al paciente/sujeto como un sujeto dativo, como en (104).

- (104) *Busien-ti-na yebu n-iabi-n ani*
querer-AOR-1SG intentar 1SG-venir-NOM pero
sian-t-i n-un
o poder-AOR-3SG.M 1SG-DAT
‘Quería venir pero no puedo/pude’

En cuanto a *abusenra*, este funciona como un verbo principal (105), así como un operador modal, función en la cual toma un verboide como su complemento (106, arriba como 41e). *Abusenra* posee una forma cuasi-supletiva para la negación (107).

- (105) *Busienti-bu aban sariwedu iseri*
necesitar-AOR-2SG uno mantel nuevo
‘Necesitás un mantel nuevo’
- (106) *Busien-t-u t-arihi-ni-na surusu*
querer-AOR-3SG.F 3SG.F-ver-NOM-1SG desnudo
‘(Ella) me quiere ver desnudo’
- (107) *M-abuser-un-t-i l-iabi-n*
NEG-querer-NOM-AOR-3SG.M 3SG.M-venir-NOM
‘No quiere venir’

Existe, finalmente, en garífuna un operador modal invariable, *mosu* (< ingl. *must*), utilizado para expresar modalidad deóntica. Este operador toma verboides (108) como sus complementos. La única marca que *mosu* puede portar es la del complementizador *-la* en oraciones subordinadas (109).⁵⁰

⁵⁰ La oración compuesta se trata en §4.2.

- (108) *Lun-ti b-abunag-un yuga, mosu*
 para-ÉNF 2SG-sembrar-NOM yuca, deber
b-adeir-un-u géingücha furumiñe.
 2SG-encontrar-NOM-3SG.F estaca de yuca primero.
 ‘Para sembrar yuca primero tenés que encontrar estacas de yuca’
- (109) *Kei-ti buga mosu-la h-áluaha watu...*
 como-ÉNF PDO deber-CMP 3PL-buscar leña...
 ‘Como tenían que buscar leña...’

3.4.5.4 Voz. La voz pasiva es una categoría relevante en la dimensión verbal del garífuna. Se expresa mediante el morfema *-(o)wa*. Al contrario del aspecto, la voz pasiva se expresa tanto en verboides (110) como en verbos plenos (111); en estos últimos, el morfema pasivo precede al de aspecto, mientras que en los primeros se separa por la presencia del nominalizador *-ni*, convirtiéndose así en un morfema discontinuo, *ow...wa*, como se aprecia en (112). La expresión discontinua también ocurre en la negación, tal y como se ilustra en el par de (113).

- (110) *Lubaragiñe w-adügiiraha, ligía,*
 antes de 1PL-bailar dügü, entonces,
n-aranseru-ni-wa; hísie-ti-ti n-un
 1SG-arreglar-NOM-PAS; gustar-AOR-ÉNF 1SG-DAT
 ‘Antes de bailar el dügü me arreglaron [lit. ‘fui arreglada’] y me gustó’
- (111) *Méisturu áfaru-wa-t-i l-uagu mua*
 maestro matar-PAS-AOR-3SG.M 3SG.M-por tierra
 ‘Un maestro fue asesinado por tierra’

- (112) *Dan le l-achüülüru-ba-i ora lun*
cuando 3SG.M-llegar-REL-M hora para
w-ownah-ow-ni-wa wa-yabui-ba-i
1PL-mandar-PAS-NOM-PAS 1PL-venir-REL-M
Yurumein-giñe, anura-rügü-ti-wa ñein-giñe
San Vicente-desde, huir-RST-AOR-1PL allá-desde
t-idan ürüwa guríara
3SG.F-en tres canoa
‘Cuando llegó la hora en que íbamos a ser enviados de San
Vicente, solo nos escapamos en tres barcos’
- (113) a. *M-arih-owa-t-u Maria*
NEG-ver-PAS-AOR-3SG.F María
‘María no fue vista’
- b. *Lun m-arih-ow-ni-wa-ta Maria*
para NEG-ver-PAS-NOM-PAS-3SG.F María
‘Para que María no fuese vista’

Una característica de la voz pasiva en garífuna es que no admite la expresión del agente;⁵¹ así pues, en (114), proveniente de una canción propia de la comunidad de Cristales (Colón), el sintagma preposicional que sigue al sujeto pasivo no se refiere al agente; los hablantes son claros en decir que alguien no especificado en la oración leyó la carta; el sintagma preposicional se refiere a los protagonistas de la historia, no a quien leyó la carta.

⁵¹ Presionando a los informantes se puede elicitar la forma *adiğa* ‘hacer’, a la cual se adhiere el prefijo de persona (*n-adiğa* ‘mi hacer’, *b-adiğa* ‘tu hacer’) en el sentido de ‘por mí, por vos’, pero los mismos informantes afirman que esa construcción suena bastante artificial.

- (114) *Li-wa-t-u* *gárada ha-uagu igeragu-tiñu*
 leer-PAS-AOR-3SG.F carta 3PL-por divorciado-PL
 ‘La carta de los divorciados fue leída’ [*‘La carta fue leída
 por los divorciados’]

La construcción pasiva se utiliza en construcciones impersonales, como por ejemplo en recetas (115).

- (115) *Lun t-adiiga pulanbredi, aban*
 para 3SG.F-hacer pan de guineo, entonces

t-élech-un disi bímena funaru; u-wa ligía
 3SG.F-pelar-NOM diez guineos maduro; poner-PAS 3SG.M

murusun kanela ñein-hin
 poco canela ahí-para
 ‘Para hacer pan de guineo pela diez guineos maduros y se le
 pone un poco de canela’

3.4.5.5 Tiempo. El tiempo se expresa principalmente mediante partículas temporales, con excepción del futuro, el cual –dado el proceso de gramaticalización ya comentado sobre el auxiliar *uba*, cfr. §3.4.4– se codifica mediante el sufijo *-ba*, como en (116). Alternativamente existe la partícula futura *me*, de origen caribe (cfr. Taylor 1977:97), la cual expresa una especie de prospectividad de los eventos (117).

- (116) *B-áfaru-ba-dina*
 2SG-pegar-FUT-1SG
 ‘Me vas a pegar’

- (117) *Busien-t-i me buga binu; uwa-t-i;*
 necesitar-AOR-3SG.M FUT PDO vino; EXIST.NEG-AOR-3SG.M;
sanudelu uwa-ti; u-ti-na aban
 candela EXIST.NEG-AOR-3SG.M; poner-AOR-1SG uno
korasón de Hesusu, aban sandu ñein, lun me-ti buga
 corazón de Jesús, uno santo ahí, para FUT-ÉNF PDO
giara-la l-adiinama me lubarugume
 poder-CMP 3SG.M-lucir FUT mientras tanto
 ‘Iba a necesitar licor, pero no había; candelas tampoco había;
 puse un Corazón de Jesús, o un santo ahí para poder lucir
 mientras tanto’

En cuanto a eventos pasados existen tres partículas, *buga*, *bugaha* y *meha*, que según Suazo (2011) expresan pasado reciente, la primera, y pasado remoto las otras dos; en la práctica, sin embargo, la más frecuente es la primera y, como se aprecia en (118), se utiliza como partícula de pasado simplemente; la situación narrada en (118) había ocurrido unos treinta años atrás.⁵² Hay que hacer notar que el uso de estas partículas no es obligatorio; así pues, un evento que se narra puede haber ocurrido en retrospectiva y sin embargo las partículas no se utilizan, como en (119), que proviene de una historia ocurrida mucho tiempo atrás.

⁵² En la formación de preguntas sí se hace más evidente su función temporal, sobre todo porque al estar la posición inicial ocupada, la segunda posición la debe ocupar un verboide; como en, *¿Ida me liabin búmari?* ‘¿Cuándo vendrá tu marido?’ se opone a *¿Ida buga liabin búmari?* ‘¿Cuándo vino tu marido?’

- (118) *Nuguya buyei uguñe weyu ladiğa-me buga aban*
 1SG.F sahurín hoy día porque-FUT PDO uno
weyu l-iabi-n Manueli, le l-iroü
 día 3SG.M-venir-NOM Manuel, DEF.M 3SG.M-hijo
finou Nádididi ariñaga n-un lun lan n-idi-n
 finado Nádididi decir 1SG-DAT para que 1SG-ir-NOM
beyebu agurabaha-i ladiğa buga l-idi-ba-la
 playa esperar-3SG.M porque PDO 3SG.M-ir-FUT-CMP
óuchaha
 pescar
 ‘Hoy día soy sahurín porque un día vino Manuel, hijo del
 finado Nádididi, a decirme que fuera a la playa a esperarlo por-
 que iba a pescar’
- (119) *Luagu aban weyu n-udi-n óuchaha. Aban*
 en uno día 1SG-ir-NOM pescar. Entonces
n-adigi-n aban ówembun inegu; kei
 1SG-pescar-NOM uno grandísimo mero; como
ñüraiü-hei t-ubei yagana, sian
 pequeño-GER 3SG.F-ser canoa, no poder
n-umut-i ádina-güda
 1SG-AOR.O-3SG.M montar-CAUS
 ‘Un día fui a pescar y pesqué un mero grandísimo mero; co-
 mo la canoa era pequeña no lo pude encaramar’

3.5 Adjetivos

Como se señala en §3.1, además de por su contenido semántico, la categoría de adjetivo es identificable en términos morfológicos, pues aunque adoptan morfología verbal, como las marcas de persona, no lo hacen como los verbos, pues no pueden portar los prefijos de persona; sintácticamente, los adjetivos se identifican por su posición posnominal –en función atributiva– como en (4a-b), repetida aquí como (120a-

b), su concordancia con el sustantivo, tanto en género (120a-b) como en número, como en (16a), repetida aquí como (121), así como por su posición inicial de palabra como operadores en la función predicativa, como en (7a-b), repetida aquí como (122a-b).

(120) a. *Wügüri sandi-ti*
‘hombre enfermo’

b. *Würi sandi-tu*
‘mujer enferma’

(121) *Biama alugurahati-ñu wéiriti-ña ñumbui-ti-ñu n-ubiñe*
dos vendedor-PL grande-PL venir-AOR-PL 1SG-casa
‘Dos vendedores grandes vinieron a mi casa’

(122) a. *Wéiri-ti eyeri le*
grande-3SG.M hombre DEM.F
‘Ese hombre es grande’

b. *Wéiri-tu hiñaru to*
grande-3SG.F mujer DEM.F
‘Esa mujer es grande’

Dicho lo anterior, es menester señalar que las formas adjetivas en su abrumadora mayoría no son monomorfémicas, sino que son formas resultantes de la aplicación de la morfología del aoristo. En ese sentido, no se puede decir que se trate estrictamente de un proceso de derivación léxica, pues no es morfología léxica, sino flexiva la que se adhiere, aunque evidentemente no se trata de raíces monomorfémicas, sino de raíces, en su mayoría, nominales.⁵³ Así pues, sustantivos como *gudemei* ‘pobreza’, *sandi* ‘enfermedad’, *wuribani* ‘maldad’, o *areini*

⁵³ Esos mismos sufijos se adhieren a verbos para formar sustantivos que denotan al realizador de la acción expresada por la raíz verbal, como en, *akutiha* ‘investigar’ + *-ti* → *akutihati* ‘investigador’, *agañeiha* ‘comprar’ + *-ti* → *agañeihati* ‘comprador’, etc. Sorprendentemente en la *Gramática Escolar Garífuna* (p. 65), tales formas se analizan como “adjetivos verbales”.

‘bondad’, producirán los correspondientes adjetivos *gudemetil-u*, *sanditil-u*, *wribatil-u* y *areinitil-u*, respectivamente (más sus correspondientes plurales, *-tiñu*, masculino, y *-tiña*, femenino). Esa misma morfología flexiva es la que se aplica en la función predicativa, con la diferencia de que las formas adjetivas en función atributiva son posnominales y solamente toman las formas correspondientes a tercera persona, mientras que en función predicativa, al ocupar la primera posición de la oración, es decir, el lugar de los operadores sintácticos, sí toma todas las marcas de las categorías verbales de la lengua, como en (123a-d). Y es precisamente la diferencia entre atribución y predicación la que demuestra que la clase de los adjetivos es relevante en la descripción morfológica del garífuna.

- (123) a. *Sandi-ti-wa*
 enfermo-AOR-1PL
 ‘estamos enfermos’
- b. *Sandi-ña-dibu*
 enfermo-PROG-2SG
 ‘estás enfermo’
- c. *Sandi-ba-dina*
 enfermo-FUT-1SG
 ‘estaré enfermo’
- d. *Sandi-ha-li*
 enfermo-PFC-3SG.M
 ‘Ya está enfermo’⁵⁴

En cuanto a formación de adjetivos propiamente existen tres sufijos, *-na*, *-yuma* y *-bele*. El primero deriva gentilicios a partir de topónimos,

⁵⁴ Nuevamente, la *Gramática Escolar Garífuna* incurre en un error al analizar el aoristo como “verbo ser” (p. 93), y el progresivo como “verbo estar” (p. 99). Llevada hasta sus últimas consecuencias, esta caracterización implicaría que todas las dimensiones témporo-aspectuales del garífuna son manifestaciones de “verbos estativos o copulativos”, (p. ej. *busien-ti-na* tendría que analizarse como *‘soy querer’), cuando en realidad se trata del procedimiento morfosintáctico de la predicación adjetiva.

como en *Indura* ‘Honduras’ + *-na* → *indurana* ‘hondureño’, *Salu* ‘El Salvador’ + *-na* → *saluna* ‘salvadoreño’, o *Balisi* ‘Belice’ + *-na* → *balisina* ‘beliceño’. Los otros dos se utilizan para derivar adjetivos que expresan la tendencia hacia una característica y no la total posesión de la misma; se trata de los sufijos *-yuma* y *-bele*, los cuales en la *Gramática Escolar Garífuna* (2002:66) aparecen erróneamente descritos como infijos, pasando por alto el hecho de que estos afijos no se insertan en la raíz, sino que la siguen y anteceden a los sufijos del aoristo, utilizados para la formación de adjetivos; así pues, la raíz *funa* ‘rojo’ es seguida por *-yuma* o *-bele*, y estos luego por *-ti*, *-tu*, *-tiña*, o *-tiñu*, según sea el caso; es decir, se trata de una secuencia de sufijos. En (124) se reproduce la lista ofrecida en dicha fuente.

- (124) Adjetivos derivados mediante sufijos *-yuma* y *-bele*
- | | | |
|------------------------|---|--|
| <i>funati</i> ‘rojo’ | → | <i>funayumati</i> ~ <i>funabeleti</i> ‘rojizo’ |
| <i>suruti</i> ‘recto’ | → | <i>suruyumati</i> ~ <i>surubeleti</i> ‘rectilíneo’ |
| <i>writi</i> ‘negro’ | → | <i>wriyumati</i> ~ <i>wribeleti</i> ‘negruzco’ |
| <i>segeti</i> ‘curvo’ | → | <i>segeyumati</i> ~ <i>segebeleti</i> ‘curvilíneo’ |
| <i>dinguti</i> ‘azul’ | → | <i>dingyumati</i> ~ <i>dingbeleti</i> ‘azulado’ |
| <i>haruti</i> ‘blanco’ | → | <i>haruyumati</i> ~ <i>harubeleti</i> ‘blancuzco’ |
- (Adaptado de Secretaría de Educación 2002:66)

La morfología adjetiva se limita a lo mencionado en esta sección, lo que permite concluir que comparativamente es escasa;⁵⁵ no obstante, la existencia de la clase de adjetivos en garífuna es incuestionable.

3.6 Adverbios

La clase de palabras que cumplen el perfil de adverbios en garífuna es morfológicamente heterogénea. Se pueden reconocer tres tipos de formas adverbiales: 1) adverbios monomorfémicos, 2) derivados, y 3) compuestos; estos últimos incluyen frases adverbiales constituidas por la convergencia de diversas clases morfológicas.

⁵⁵ Sobre comparativos y superlativos, véase §4.1.1.4.

En el primer grupo se incluyen raíces que expresan lugar, como *ya* ‘aquí’, *ñein* ‘allí’, *iñu* ‘arriba’, *baugudi* ‘afuera’, o *dise* ‘lejos’; tiempo, como *uguñe* ‘hoy’, *urinouga* (F)/*guñaru* (M) ‘ayer’, *haruga* ‘mañana’, *tariü* ‘tarde’, *binariü* ‘hace rato’ o *furese* ‘pronto’; y modo –entendiendo por estas formas que van desde modo propiamente dicho hasta aquellas que expresan repetición, secuencia, etc.–, como *ítara* ‘así’, *estodi* (< *ingl. steady*) ‘constantemente’, *sódini* (< *ingl. suddenly*) ‘de pronto’, *puntilí* ‘directamente’, *oufun* ‘rápidamente’, *hámaru* ‘lentamente’, *gubei* ‘definitivamente’, *ubugua* ‘tal vez’, *ñou* ‘generalmente’, o *buidu* ‘bien’.

Entre los adverbios derivados se encuentran los de modo *ese-garügü* ‘lastimosamente’, que pareciera tener la presencia del sufijo restrictivo *-rügü* adherido a la raíz *eseg-*, presente en verbos como *esegera* ‘doblar’ o *esegeha* ‘torcer’; lo mismo ocurre con *gubeirügu* ‘solamente’ (*gubei* + *-rügü*). De igual manera, *hamareina* ‘lentamente’ insinúa la presencia del sufijo de gerundio *-ei(na)* adherido a *hámaru* ‘lentamente’. Otro tipo de adverbios derivados lo constituyen aquellos que evidencian la proveniencia de una raíz no derivada, pero cuya forma derivada –probablemente vía lexicalización– se ha vuelto opaca; ese es el caso de los adverbios de lugar *yara* ‘ahí’, *yarafa* ‘cerca’ y *yaguta* ‘allá’, que evidentemente están emparentados con *ya* ‘aquí’.

En cuanto a los compuestos, algunos se han fusionado, opacando su origen fraseológico como es el caso de *sunwandan* ‘siempre’, que probablemente proviene de *sun wani dan* ‘todo nuestro tiempo’;⁵⁶ otra es el adverbio de lugar *igibuagu* ‘encima’, donde se reconoce la base *igibu* ‘cara’ y la adposición *uagu* ‘en’, así como los opuestos por género *guento* ‘ahora F’ vs. *guenle* ‘ahora M’ y *líteme* ‘en el futuro M’ y *túteme* ‘en el futuro F’ (ambas de *l-ite me* y *t-ute me*, 3SGM/F-venir FUT, respectivamente), o el par *ligirabuga* ‘recientemente M’ vs. *tugurabu-*

⁵⁶ Taylor (1977:67) reconoce la presencia del elemento *dan* (< fr. *temps*), y del primero, que segmenta como [suã], dice que es oscuro. En la variedad descrita en este libro, la pronunciación sistemática de este adverbio como [‘sũ.wã.dã] elimina esa oscuridad. Evidencia adicional la ofrece la ortografía utilizada por Sabio y Ordóñez (2006:171) para la entrada correspondiente: <sunwandan>.

ga ‘recientemente F’ (< demostrativo con marca de género + *buga*).⁵⁷ Construcciones adverbiales compuestas propiamente dichas incluyen sintagmas preposicionales formados principalmente con la preposición *lau* ‘con’, como es el caso de *lau éregu* ‘bruscamente’ (lit. ‘con fuerza’), *lau giündau* ‘gustosamente’ (lit. ‘con placer’), *lau inariini* honestamente (lit. ‘con verdad’), o *lau íruni* ‘tristemente’ (lit. ‘con tristeza’), entre otros. Al igual que ocurre en lenguas como el inglés o el español, preposiciones sin su término funcionan como adverbios; es el caso de *lárigi* ‘atrás’ o *lidan* ‘dentro’, en las cuales el prefijo de tercera persona singular masculino no tiene un referente específico, y por ende se puede afirmar que evidencian lexicalización, así como también el estatus de no marcado del género masculino. Otras construcciones adverbiales compuestas son las formadas mediante negación *mama binariü* ‘recientemente’ (lit. ‘no hace mucho’), o *madise* ‘pronto’ (*ma* + *dise*, NEG + lejos), así como frases adverbiales propiamente dichas, tales como *sagü weyu* ‘cada día’, *sun ora* ‘constantemente’ (lit. ‘toda hora’), *dan luagu dan* ‘con el tiempo’ (lit. ‘tiempo sobre/en/por tiempo’) o *itagaraiü yebe* ‘casi’, cuyo segundo miembro es la partícula intencional *yebe*.

Sintácticamente, los adverbios tienden a colocarse en los márgenes de la oración, dígame, en posición inicial (125) y final de cláusula (126). Ocasionalmente se encuentran en otras posiciones, como en (127) –en el caso de *wenle* ‘ahora’–, donde incluso el orden de la oración subordinada tampoco es el canónico, VS(O); ello debido a que el sujeto se encuentra enfocado, como lo evidencia la presencia de la morfología verbal *-ba* y *-la* (la palabra *numaribala* significa ‘para que sea mi marido el que’; véase §4.1.1).

⁵⁷ Las ortografías existentes difieren en cuanto a la representación gráfica de estas formas; mientras que Cayetano (1993) y Sabio y Ordóñez (2006) las escriben como una unidad, evidenciando así la lexicalización, Suazo (1991 y 2011) las escribe separado, haciendo énfasis así en su etimología.

- (125) *Ya n-agüriah-owa, ya n-abastera, ya*
 aquí 1SG-parir-PAS, aquí 1SG-bautizar, aquí
n-adiiga-i sun le gadanbali-na.
 1SG-hacer-3SG.M todo DEM estado-1SG.
 ‘Aquí nací, aquí me bauticé, aquí he hecho todo lo que soy’
- (126) *Lun-ti b-abunag-un yuga, mosu*
 para-ENF 2SG-sembrar-NOM yuca, deber
b-adeir-un-u géingücha furumiñe.
 2SG-encontrar-NOM-3SG.F estaca de yuca primero.
 ‘Para sembrar yuca, primero tenés que encontrar estacas de yuca’
- (127) *¿M-achib-un l-umuti-bu furumiñe-ti*
 ¿NEG-lavar-NOM 3SG.M-AOR.O-2SG primero-M
b-úmari, le há-guchi b-irahü-ñu, lun
 2SG-esposo, DEM.M 3PL-papá 2SG-hijo-PL, para
n-úmari-ba-la wenle achiba-bu?
 1SG-esposo-FUT-CMP ahora.M lavar-2SG
 ‘¿No te lavó tu primer marido, el papá de tus hijos, para que sea mi esposo quien ahora te lave?’

Aunque al inicio de la oración los adverbios funcionan sintácticamente como operadores que toman verboides, como se aprecia en (125), y con ello se asemejan a las predicaciones adjetivas, se diferencian de aquellas en su morfología (además de su contenido semántico), pues como se señala en §3.5, los adjetivos en su función predicativa toman todas las marcas de las categorías verbales de la lengua. Por ello, a pesar de la traducción libre, (128a) no es una oración con determinación adverbial, sino una predicación adjetiva que literalmente significa ‘es bueno su copular’; el adjetivo aparece en singular porque la oración es una entidad singular; sin embargo, en (128b) el adjetivo aparece en plural concordando con el predicado nominal plural.

- (128) a. *Bui-t-i* *t-akotur-un*
bueno-AOR-3SG.M 3SG.F-copular-NOM
'Ella hace el amor bien'
- b. *Bui-ti-ñu* *hiñari-ñu* *hara*
bueno-AOR-PL mujer-PL DEM.PL
'Esas mujeres son buenas'

La versión “adverbial” de (128a) es (129), en la cual el adverbio correspondiente es *buidu*. Lo anterior no excluye construcciones en las que el adverbio aparece en posición inicial y lleva la marca enfática *-ti*, isomorfa con el aoristo, como en (130); que no se trata de una predicción adjetival se evidencia en el significado del operador, y por lo tanto, eventualmente tampoco podría concordar con un supuesto predicado nominal plural **Lárigime-ti-ñu h-eigwadun hiñariñu* ‘Después se cayeron las mujeres’.⁵⁸

- (129) *G-akotur-ei-tu* *buidu*
EPS-copular-EPS-AOR-3SG.F bien
'Ella hace el amor bien'
- (130) *Lárige-me-ti* *buga* *l-eiguad-un* *ubanu*
después-FUT-ENF PDO 3SG.M-caer-NOM hoja
t-uéi *wewe*
3SG.F-de árbol
'Después se fueron cayendo las hojas del árbol'

3.7 Negación

En garífuna la negación es sintética, si se trata de la negación de cláusula, y analítica en el caso de la negación de constituyentes. En el

⁵⁸ En Suazo (1991:177ss.) se ofrece una lista de formas que el autor analiza como adverbios, pero que en realidad corresponden a adjetivos en función predicativa –como lo ilustran los ejemplos dados por el mismo Suazo–, partículas o incluso partitivos. Según los criterios semánticos y morfosintácticos utilizados aquí, esas formas no caben dentro de la clase de los adverbios.

primer tipo se utiliza el prefijo negativo *m(a)*-⁵⁹ tanto para las formas simples (131) como para las compuestas (132); en ambos casos el prefijo se adhiere al lexema verbal. En el segundo tipo de negación se utiliza la forma *mama* (133).

- (131) *M-arih-in-ti-na*
 NEG-ver-NOM-AOR-1SG
 ‘No veo’
- (132) *M-arih-in n-umuti-bu*
 NEG-ver-NOM 1SG-AOR.O-2SG
 ‘No te veo’
- (133) *Mama indura-na nuguya*
 NEG Honduras-ORGN 1SG.F
 ‘No soy hondureña’

Como se aprecia en los ejemplos precedentes, en el caso de la negación de cláusula la raíz verbal se nominaliza; así pues, las esperadas formas en (131) y (132), **marihatina* y **mariha numutibu*, respectivamente, resultan agramaticales. Este evidente sufijo nominalizador, *-(i~u)n* es analizado por Suazo (1991:159) como “sufijo negativo”. No obstante, se trata del mismo sufijo nominalizador que aparece en construcciones con verboides, como en (134).⁶⁰

⁵⁹ Munro y Gallagher (2014:18), criticando a Taylor, quien propone que la forma negativa es *ma-*, sostienen que “the vowel after the prefix is not always *a*, e.g. in verbs that begin with a vowel other than *a* [...], so it seems best to analyze the prefix as simply *m-*”. Sin embargo, en casos como *uribati* ‘malo’, *dunti* ‘corto’, o *huya* ‘lluvia, llover’ –entre muchos otros–, cuando se niegan el prefijo toma la forma *ma-*, como en *maribati* ‘no es malo’, *madunti* ‘no es corto’, o *mahuyuti* ‘no está lloviendo’. Por lo tanto, sí es pertinente analizar al prefijo negativo como *m(a)*-.

⁶⁰ En virtud de la tendencia a la desnasalización, discutida en el capítulo precedente (§2.2.2), podría argumentarse que el sufijo nominalizador no es tal; de hecho, en la variedad estudiada los informantes de edad madura prácticamente no articulan el segmento nasal, el cual sí es muy notorio en los hablantes de la tercera edad. Es interesante señalar que algunos autores evitan referirse a ese morfema como nominalizador. Munro y Gallagher (2014:21), por ejemplo, señalan que “While we are sure

- (134) *Busien-ti-na* *n-arih-in/n-eig-in*
querer-AOR-1SG 1SG-ver-NOM/1SG-comer-NOM
‘Quiero ver/comer’

En construcciones negativas con raíces nominales, el supuesto sufijo negativo no aparece; es el caso de *ma-seinsu-ti-wa* NEG-plata-AOR-1PL ‘no tenemos plata’. El sufijo nominalizador se manifiesta en la gran mayoría de los casos, es decir, para las clases en *-ra*, *-ga*, y *-da*, como *-un*, y como *-n* para la clase en *-ha*. Así pues: *igira* ‘dejar’ → *m-igir-un*, *aniüga* ‘llevar’ → *m-aniüg-un*, *agamba* ‘escuchar’ → *m-agamb-un*, *afurida* ‘salir’ *m-afurid-un*, lo mismo que *áluaha* ‘buscar’ → *m-áluaha-n*, respectivamente. Existe, además, una serie de verbos que eliminan el sufijo de clase y le añaden a la raíz el segmento nasal, como en *asigira* ‘seguir’ *m-asigi-n*, *eseriwida* ‘servir’ → *m-eseriwi-n*, *adunha* ‘picar la carnada’ → *m-adun* (con simplificación del segmento idéntico), *échuda* ‘acostumbrarse’ *m-echu-n*, *arounra* ‘acostarse’ → *m-aroun*, *anufudeda* ‘temer’ → *m-anufude-n*, *adiga* ‘pescar con cuerda’ → *m-adig-(i)n*, *achü-lüra* ‘llegar’ → *m-achüliü-n*. Esta idiosincrásica clase es minoritaria.

Lo que llama la atención es la presencia de un sufijo nominalizador en construcciones aspectuales. Con base en lo expuesto en §3.4 acerca de los parámetros de transitividad, podría argumentarse que la presencia de ese sufijo precisamente resalta ese aspecto de la negación, como parámetro de baja transitividad; si bien el verbo no está nominalizado totalmente, pues el mismo conserva la marca aspectual, cierto es que su presencia produce una lectura menos prototípicamente verbal que

we have missed hearing some nasal vowels, that doesn’t explain the vowel length variations or the other vowel changes.” El hecho de que el segmento nasal caiga no significa que no se haya producido la nominalización, pues la forma de la vocal, a la cual las autoras denominan “raíz negativa”, es idéntica a la que toman las raíces verbales cuando son nasalizadas, es decir, cuando aparecen en los verboides; esa forma es la misma tanto para el verboide como para la forma negativa; así pues, *ariha* pasa a *n-arih-in* y *m-arih-in*; *áfara* pasa a *n-áfaru(n)* y *m-áfaru(n)*, y así sucesivamente. Es decir, no es necesario proponer la existencia de “raíces negativas”, cuya identificación, como lo admiten las autoras en la nota al pie número 11 “is a big job!”

con polaridad positiva.⁶¹ El aspecto progresivo en garífuna, por ejemplo, además de utilizar este esquema, representa también una instancia de reducción de transitividad, como se evidencia en el hecho de que las formas del progresivo también realizan el cambio de *-a ~ i* a *-u* (ver §3.4.4.2) y, además, se niegan como formas nominales, como se aprecia y se comenta abajo.

La negación ligada solo se utiliza con verbos con marca aspectual; los verboides no se niegan; una forma como **ma-n-arumug-un* NEG-1SG-dormir-NOM, ‘no voy a dormir’, es agramatical; se debe utilizar su “correspondiente” forma aspectual: *m-arumug-un-ba-dina* NEG-dormir-NOM-FUT-1SG, o en su lugar la negación con *mama*: *Mama n-arumugun*. En la segunda cláusula de (135) se aprecia cómo inclusive el principio morfosintáctico, según el cual la segunda posición en la oración está reservada para verboides cuando la primera está ocupada por un operador sintáctico (cfr. §3.4.3), no se aplica, y esa posición es ocupada por un verbo aspectual.

- (135) *Sunwandan n-arumug-un buidu ya, pero*
 siempre 1SG-dormir-NOM bien aquí, pero
áriebu buga m-arumug-un-ti-na buidu
 anoche PDO NEG-dormir-NOM-AOR-1SG bien
 ‘Yo siempre duermo bien aquí, pero anoche no dormí bien’

Un caso a considerar lo representa el aspecto progresivo, el cual se niega como un verboide, a pesar de poseer un afijo aspectual. Así pues, las construcciones progresivas se niegan como si fuesen verboides, como en (136a-b). Nótese que la raíz del verbo en la expresión del as-

⁶¹ La existencia de casos donde confluyen exponentes de categorías en principio “excluyentes” no es del todo desconocida. En tres lenguas mayas de la rama kanjobal, por ejemplo, en la expresión del aspecto progresivo esas lenguas utilizan el marcador de antipasividad, lo cual resulta inesperado en lenguas con ergatividad escindida. Sin embargo, un análisis reconstructivo permite postular una evolución gradual determinada precisamente por la confluencia de varios parámetros de transitividad; para detalles véase Quesada (1997). Otro caso de esa confluencia se da en el español nicaragüense, en el que es muy común encontrar una negación reforzada con *sí*, como en *Yo no me lo comí, sí*.

pecto progresivo cambia a *-u*, tal y como ocurre con las formas de la negación, lo que podría interpretarse como que hubo también nominalización en una etapa anterior; según ello, las formas progresivas también representan un bajo grado de transitividad. Ello concuerda, a su vez, con lo señalado en §3.4.5.2, acerca de que las cinco distinciones aspectuales del garífuna se pueden ordenar en un continuum de menor a mayor grado de compleción –y por ende, de menor a mayor transitividad– de la situación verbal, siendo el imperfectivo y el perfecto los dos extremos; en ese continuum es precisamente el aspecto progresivo el que sigue a la derecha del imperfectivo.⁶²

- (136) a. *Mama n-arumugu-ña*
 NEG 1SG-dormir-PROG
 ‘No estoy durmiendo’
 b. *Mama t-arihu-ña-dina*
 NEG 2SG.F-ver-PROG-1SG
 ‘Ella no me está viendo’

Sorprendentemente, en la expresión del modo imperativo, los verbos no se nominalizan, tal y como se aprecia en (137a-b).

- (137) a. *¡M-arumuga-ba!*
 NEG-dormir-IMP
 ‘¡No duerma!’
 b. *¡M-ariha-ba-na!* ~ *M-ariha wa-ma-i*
 NEG-ver-IMP-1SG NEG ver 1PL-IMP-3SG.M
 ‘¡No me vea!’ ‘¡No lo veamos!’

⁶² No es casual tampoco que sea el aspecto progresivo, tal y como ocurre en el caso de las lenguas mayas, referido en la nota precedente, el que presente esta situación. Esto debe verse como una tendencia universal de los aspectos imperfectivos determinada por su inherente baja transitividad.

La negación de constituyentes, por su parte, tiende a tener un efecto enfático; así pues, en (138) el énfasis no es en que los perros no viven, sino en dónde es que no viven.

- (138) *Mama árabu h-eredera ounli*
 NEG bosque 3PL-quedar perro
 ‘Los perros no viven en el bosque/En el bosque no viven los perros’

- (139) *Mama méisturu; marasualugu-t-i lira*
 NEG maestro; impostor-AOR-3SG.M DEM.M
 ‘No es maestro; ese es un impostor’

- (140) *Mama magüsi*
 NEG maricón
 ‘No es maricón’

Alternativamente, los predicados nominales se pueden negar mediante las formas aspectuales (141), al igual que con las predicaciones adjetivas (142), lo que no es posible con los verboides, con lo cual su estatus intermedio entre verbos y sustantivos se hace evidente.

- (141) *Ma-marasualugu-ti-na*
 NEG-impostor-AOR-1SG
 ‘No soy un impostor’

- (142) *Ma-sandi-ti-bu*
 NEG-enfermo-AOR-2SG
 ‘No estás enfermo’

Finalmente, existe la partícula negativa *uá* ‘no’, la cual se utiliza como respuesta a preguntas de afirmación/negación, tal y como se ilustra en (143). Munro y Gallagher (2014) analizan a esta partícula como verbo negativo existencial, probablemente porque toma morfología verbal, como lo hacen algunos adjetivos y sustantivos (véase discusión

en §3.1). El uso de esta partícula como respuesta negativa a preguntas de afirmación (*yes/no questions*) –donde no se está negando ninguna existencia– hace difícil analizar esta forma como verbo. Dicho lo anterior, cierto es que también cumple la función asignada por las autoras, como en (144).

- (143) a. *¿Arumuga-ti-bu buidu?*
 ¿dormir-AOR-2SG bien?
 ‘¿Dormiste bien?’
- b. *Uá m-arumug-un-ti-na buidu. Arumuga-ti-na*
 No, NEG-dormir-NOM-AOR-1SG bien. Dormir-AOR-1SG
uriba ladiğa eskandalu le h-adıgu-ba-i
 mal porque escándalo DEM.M 3PL-hacer-REL-M
 ‘No, no dormí bien. No dormí bien por el escándalo que hicieron’
- (144) *Busien-t-i me buga binu; uwa-t-i;*
 necesitar-AOR-3SG.M FUT PDO vino; EXIST.NEG-AOR-3SG.M;
sanudelu uwa-t-i
 candela EXIST.NEG-AOR-3SG.M
 ‘Necesitaba licor, no había; candelas, no [tampoco] había’

El inventario de formas negativas lo cierran los préstamos del adverbio negativo español *nunka* (145a) y de la conjunción española *ni* (145b).

- (145) a. *Nunka l-achüliür-un tempuranu, pero tuguya sí*
 nunca 3SG.M-llegar-NOM temprano, pero 3SG.F sí
 ‘Él nunca llegó temprano. Ella sí llegó temprano’
- b. *M-adig-in-ti-na nikata ni murusun*
 NEG-pescar-NOM-AOR-1SG nada ni poco
 ‘No pesqué ni uno ni lo otro’

3.8 Adposiciones

En lo que respecta a esta clase de palabras, el sustantivo garífuna puede anteceder, así como seguir a su adposición. Esta dualidad, como es sabido, se debe al contacto de la lengua arahuaca (VSO) con la caribe (SOV); de la primera heredó las preposiciones y de la segunda las posposiciones.⁶³ Las primeras, sin embargo, son evidentemente más numerosas que las segundas. Hay que hacer notar, no obstante, que tanto el guajiro como el garífuna evidencian la existencia de posposiciones –si bien, ya bastante gramaticalizadas como sufijos– de origen aparentemente arahuaco. Una de ellas es el direccional *-giñe*, con un cognado en guajiro, *-hee* (cfr. Taylor 1977:68). El otro es *-(h)oun*, cuyo caso es más oscuro, pues las formas correspondientes a la posposición alativa en guajiro y locono son *-miñ* y *-min*, respectivamente; ver §3.8.2, al respecto.

3.8.1 La herencia arahuaca: preposiciones. En cuanto a adposiciones, el garífuna se comporta como el guajiro, pues en consonancia con el patrón tipológico VO, ambos utilizan primordialmente preposiciones. No solo hace uso de este tipo de palabras, sino que también estas exhiben el mismo comportamiento morfosintáctico que en esas lenguas, a saber, indexan mediante un prefijo a su término, concordando con él en género y número.⁶⁴ Las preposiciones en garífuna expresan relaciones principalmente locativas –incluyendo roles semánticos como causa, fuente, meta, entre otros–, así como relaciones gramaticales. En (146) se listan las preposiciones monomorfémicas más comunes del garífuna.

⁶³ El otro miembro vivo de la rama, el locono, difiere de estos al seguir el orden SVO y utilizar posposiciones, pero véase más adelante este mismo párrafo.

⁶⁴ En guajiro, el procedimiento es exactamente el mismo: *nü-maa Luuka* ‘con Lucas’; también ocurre en construcciones posesivas: *nü-tüna Luuka* ‘el brazo de Lucas’, donde *nü-* es el prefijo de tercera persona singular masculino (cfr. Álvarez 2005).

(146) *Preposiciones monomorfémicas del garífuna (con referente masculino singular)*

<i>lun</i>	‘para, dativo’
<i>lau</i>	‘con’ (instrumental)
<i>lárigi</i>	‘tras’
<i>lidan</i>	‘en’
<i>labu</i>	‘con’ (asociativo, posesivo)
<i>luma</i>	‘con’ (comitativo)
<i>luagu</i>	‘por, sobre’
<i>luba</i>	‘ante, frente a’
<i>lubá</i>	‘por causa de’
<i>luéi</i>	‘de’
<i>dart</i> ⁶⁵	‘hasta’
<i>labadinagua</i>	‘entre’
<i>libe</i>	‘como, en calidad de’

La mayoría de estas formas representan instancias gramaticalizadas de sustantivos relacionales –p. ej. *arigi* ‘huellas’, o *abu* ‘hueso’ (Taylor 1977:56-7)–, un proceso común en muchas lenguas, inclusive en las mayas, vecinas del garífuna. Por eso llama la atención que Devonish y Castillo (2001) sostengan que “[W]e need to resist the temptation, based on the English translations, to see these as equivalent to English prepositions”; pues precisamente ejemplifican una de las vías más comunes mediante las cuales emergen las preposiciones en una lengua.

Además de las preposiciones monomorfémicas, existen en garífuna preposiciones compuestas. Un grupo productivo es el que se forma mediante la adición del sufijo direccional, más exactamente ablativo, la otrora posposición *-giñe*; así pues, *labugiñe* ‘debajo de’, *lubaragiñe* ‘antes de’, *lumagiñe* ‘desde’, *luéigiñe* ‘desde hace’, *lidangiñe* ‘desde dentro’, *lanagiñe* ‘detrás’, *lúgiñe* ‘arriba de’. Otro sufijo que permite la formación de preposiciones no monomorfémicas es el sufijo alativo *-(h)oun*, asimismo, versión gramaticalizada de una posposición; como

⁶⁵ Por la caída de la [r] intervocálica se genera un diptongo <dai>, que termina realizándose como [dej].

en, *lidoun* ‘hacia adentro’, *lumoun* ‘en cuanto a’, *luaguoun* ‘hacia’, *lubaraguoun* ‘hacia delante de’, *labugioun* ~ *lubaroun* ‘hacia’. Otras preposiciones compuestas son *loubagiñe* ‘al lado de’ (de *ouba* ‘lado’) y *oubafurugu* ‘al otro lado de’, así como *luéidiügü* ‘excepto’, o *lubadu* ‘cerca de’. Sobre la base de *igibu* ‘cara’ se forman *ligibuagu* ~ *ligibougu* ‘encima’ y *ligibugiñe* ‘delante de’. Finalmente, por la vía del préstamo están *kontara* ‘contra’ y *sin* ‘sin’, ambas del español, así como *lamidangua* ‘en medio de’, probablemente del francés (*midi*) o bien del mismo español (*mitad*).

3.8.2 La herencia caribe: posposiciones. Como ocurre en otros componentes de la estructura gramatical del garífuna, es posible reconocer la presencia de elementos caribes, aunque siempre en una proporción reducida. Tal es el caso de las posposiciones, de las cuales existe un pequeño número y que expresan relaciones estativas y locativas. Una característica de estas formas es su tendencia a la clitización; la pérdida de acento es notoria, sobre todo en el caso de las monosílabas. Asimismo, las posposiciones no exhiben el procedimiento de concordancia con su antecedente. Entre las más comunes se encuentran *da* ‘en’ y *bu* ‘en’ (con cognados en la lengua caribe actual, *ta* y *po*, respectivamente). Grant (2008:172) menciona otras dos formas, *-rána* ‘en medio de’ y *-uábu* ‘frente a’, de las cuales dice –basado en Taylor (1977:96-7)– que solo se utilizan con sustantivos de origen caribe. En realidad, esas dos formas eran propias de la variante de Dominica y probablemente no hayan llegado al continente; de hecho, los hablantes entrevistados desconocieron totalmente el ejemplo (ii).⁶⁶

Como se ha venido mencionando en las subsecciones precedentes, existe una serie de sufijos direccionales en garífuna, como es el caso de

⁶⁶ Los ejemplos correspondientes son:

(i) *ha-rána-guatu*

3SG.FEM-between-3PLUR

‘She is between them’ (Belizean Garífuna).

(ii) *ála k-uábu-thu*

may.it 1PLUR-in.front.of-set

‘May it be set before us’ [an invitation to drink]

(Taylor 1977:97, glosas de Grant 2008:172).

-giñe y de -(h)oun. Existe además el sufijo -rugu ‘hacia’, que alterna con -(h)oun, en casos como (147a). Sobre la etimología de -(h)oun no se va a especular aquí; baste decir que se utiliza con palabras de origen caribe, como *barana* ‘mar’ o *duna* ‘río’ que en kariña se dicen *parana* y *tuna* (Courtz 2008:337 y 393, respectivamente); así pues, no se dice **Neibuga barana-rugu* ‘Voy al mar’, ni **Neibuga duna-rugu* ‘Voy al río’, sino *Neibuga barana-houn* ‘Voy al mar’ y, *Neibuga duna-houn* ‘Voy al río’. Así, *lagunu-rugu* es correcto, pero **lagunu-houn* no lo es.⁶⁷ No obstante, ese sufijo se utiliza con topónimos, como en (147c), proveniente del texto que aparece en §5.1, y principalmente con los adverbios locativos.

- (147) a. *Aban* *l-idi-n* *nuru-rugu*
 entonces 3SG.M-ir-NOM norte-hacia
 ‘Él se fue para el norte’
- b. *Aban* *l-iabi-n* *nuru-giñe*
 entonces 3SG.M-ir-NOM norte-desde
 ‘Él volvió del norte’
- c. *H-íbiri* *lun* *Nigaraw-oun*
 3PL-otro para Nicaragua-hacia
 ‘[Otros se fueron] hacia Nicaragua’

En el caso de la locativa -*da*, esta solo se utiliza con los sustantivos *muna* ‘casa’, y *uma* ‘camino’, como en *muna-da* ‘en casa’, y *uma-da* ‘en el camino’, respectivamente, en lo que podría denominarse una forma fosilizada, pues su uso con otros sustantivos para expresar ubicación es agramatical, como se aprecia en (148a) y (149); a pesar de

⁶⁷ Llama la atención que el mismo Taylor no esté seguro de la proveniencia de esta posposición, pues su forma no calza en la reconstrucción del arahuaco nortño: “Whether the directional suffixes, G -*mñ*, (A -*omon* ~ *mon*) and C -*ũ* (< -*uni*) ‘to; for’, as in G *yaámñ* and C *íáhaũ* ‘hither’, are or are not cognates seems doubtful in view of the comparative rarity [sic] of such consonantal loss in Island Carib. On the other hand, G -*hee* and DIC -*seẽ* ‘from’, as in G *yaléhee* and DIC *íáraseẽ* ‘thence’ are clearly cognate; and we know that the latter became -*ceẽ* in St. Vincent, and that this was replaced by -*geẽ* in the Central American dialect” (Taylor 1969b:287).

que en (149) se utiliza *muna*, este aparece poseído, por lo que la naturaleza fosilizada de la expresión tiende a confirmarse. Lo mismo vale para *-bu*; esta forma no es productiva y se limita a casos como (148b).

- (148) a. **Arumuga-ti-na* *árabu-da* ~ **beya-da*
 dormir-AOR-1SG bosque-en ~ **playa-en*
 ‘Dormí en el bosque/la playa’

- b. *Arumuga-ti-na* *beye-bu*
 dormir-AOR-1SG playa-en
 ‘Dormí en la playa’

- (149) **Arumuga-ti-na* *bu-biñe-da*
 dormir-AOR-1SG 2SG-casa-en
 ‘Dormí en tu casa’

Finalmente, al igual que con las preposiciones, es posible encontrar posposiciones compuestas como en (150).

- (150) *Guyegua-t-i* *rida* *l-uhabu-rugu* *giñe*
 resbalar-se-AOR-3SG.M guacal 3SG.M-mano-hacia desde
 ‘El guacal se le resbaló de las manos’

3.9 Partículas

Una clase de palabras muy productiva en garífuna la constituyen las partículas, formas invariables –excepto en la división de género–, libres y ligadas, que aportan diversos matices a la proposición; bajo esta clase se incluyen también ciertas interjecciones y se excluyen los marcadores modales y temporales descritos en §3.4.5.⁶⁸ El Cuadro 5 ofrece una clasificación no exhaustiva de las partículas más comunes

⁶⁸ Esta definición de partícula es más restrictiva que la utilizada por Taylor (1977: 63), la cual incluye todo tipo de palabra “que no flexione”; bajo esa definición, Taylor incluye palabras que aquí han sido clasificadas como pronombres (p. ej. *ka* ‘qué’ o ‘quién’), marcadores de TAM, como *buga*, y hasta determinantes como *amu* ‘otro’ y *sun* ‘todo’. La clasificación presentada aquí, por el contrario, obedece a criterios funcionales.

del garífuna, obtenidas tanto del trabajo de campo como de las fuentes consultadas.⁶⁹

PARTÍCULAS DEL GARÍFUNA					
EVIDENCIALES	EXCLAMATIVAS	ENFÁTICAS	AFIRMATIVAS	NEGATIVAS	INTERROGATIVAS
<i>nege</i>	<i>iná</i>	<i>gia</i>	<i>ayé (M)</i> <i>ayí (F)</i>	<i>uá</i>	<i>san</i>
<i>funa</i>	<i>wei</i>	<i>ga</i>	<i>ma</i>	<i>che</i>	<i>adián</i>
<i>haña</i>	<i>ireme</i>	<i>ti</i>	<i>giñe</i>		
	<i>hagán</i>	<i>tia</i>	<i>anha</i>		
	<i>aü</i>	<i>úaga</i>	<i>yebu</i>		
	<i>hin</i>	<i>mama</i>			
	<i>mawáü</i>	<i>yebe</i>			

Cuadro 5. Clasificación de las partículas del garífuna

Normalmente, las partículas pueden aparecer en diversas posiciones de la oración, según el constituyente que quieran modificar (151); las ligadas se sufijan a las formas libres principales (152-3).

- (151) *Busien-ya-t-i* *nege seingü lun nege*
querer-ITER-AOR-3SG.M PART cinco para PART
l-ebegime l-uniñe duna
3SG.M-valor 3SG.M-LÍQUIDO agua
‘Y dizque quería cinco más dizque para [comprarse] agua’

- (152) *Hísie-t-i-ti* *n-un*
gustar-AOR-3SG.M-PART 1SG-DAT
‘Me gustó’

⁶⁹ Las partículas provenientes de fuentes bibliográficas que aparecen en el Cuadro 4 fueron consultadas con los informantes; las que estos dijeron desconocer no fueron incluidas. En cuanto a transmorfemización, se utilizará la glosa PART, excepto en el caso de la partícula enfática *tí*; ello para diferenciarla del morfema de aoristo.

- (153) *Aban-ti t-ariñag-un aban wéiriei mutu*
 entonces-PART 3SG-DECIR-NOM uno viejo persona

ha-un:

3PL-DAT:

‘Entonces una persona mayor les dijo.’

3.10 Conjunciones

El garífuna posee un inventario pequeño de conjunciones coordinantes. La más común es *aban* ‘entonces, pero’. Aunque existen otras como *do* ‘no obstante’ y *ani* ‘pero, y’, la tendencia es a utilizar sus correspondientes españolas, y y *pero*. En cuanto a la conjunción adversativa, se utiliza *ni*, evidentemente un préstamo del español. Esta forma se utiliza para formar expresiones negativas como *ni aban* ‘ninguno’ y *ni kata* ‘nada’. Las conjunciones subordinantes se utilizan con mayor frecuencia, entre ellas, *ladiüga* ‘porque’, *dan le* ‘cuando (pasado)’, *dan me* ‘cuando (futuro)’, *lau sun* ‘aunque’ [lit. ‘con todo’], *ánha-* ~ *ánhein* ‘si’, la preposición dativa gramaticalizada, es decir, ya invariable por género *lun* ‘para’, *kei le* ‘como’ y *anhein gubeirügü* ‘a menos que’. Ejemplos de estas formas se ofrecen en §4.2, donde se describe la oración compuesta.

Capítulo IV

Sintaxis

4.1 La oración simple

4.1.1 Orden de las palabras. Como se señala en §1.4, el orden básico, no marcado, del garífuna es VSO (1), con una tendencia a colocar argumentos oblicuos a la derecha (2). Como se observa en (3), en el caso de la construcción con objeto definido, se da la concordancia con ambos participantes.¹ Dado el patrón de marcación en el núcleo, sin embargo, muchas veces se tiende a elidir a los participantes, en especial al sujeto (2); en (4a-b) se eliden ambos participantes, tanto en construcción con verboide (4a) –en cuyo caso se utiliza el comodín *aban*– como con verbo pleno (4b). Asimismo, existen construcciones que caben dentro del prototipo de sujeto dativo; en esos casos, si existe un objeto, este sigue inmediatamente al verbo y el sujeto dativo aparece en la posición correspondiente a los oblicuos, tal y como se ilustra en (5).

- (1) *Áfara-t-i* *b-úguchi* *aban hewe*
 matar-AOR-3SG.M 2SG-papá uno culebra
 ‘Tu papá mata una culebra’

¹ El típico ejercicio intelectual de algunos lingüistas, que consiste en hipotetizar probables ambigüedades a merced del orden de las palabras, queda excluido de entrada en garífuna. En (3) no hay ambigüedad posible en virtud de la morfología de persona. Y si se tratase de dos nombres propios del mismo género, p. ej. *Ariha tumutu Balbina Tareini*, el orden mismo indica que Balbina vio a Tareini y no al revés.

- (2) *T-achibu-ña-i* *t-uri* *l-au* *sabun*
 3SG.F-lavar-PROG-3SG.M 3SG.M-pecho 3SG.M-con jabón
 ‘(Ella) se está lavando los pechos con jabón’
- (3) *Ariha l-umut-u* *b-úguchi* *n-úguchu*
 ver 3SG.-AOR.O-3SG.F 2SG-papá 1SG-mamá
 ‘Tu papá vio a mi mamá’
- (4) a. *Aban* *n-adarara-li*
 entonces 1SG-abrir-3SG.M
 ‘Lo voy a abrir’
- b. *Dará* *n-umut-u*
 abrir 1SG-AOR.O-3SG
 ‘La abrí’
- (5) *Ibidie-t-i* *t-iri* *n-úguchu* *l-un*
 no saber-AOR-3SG.M 3SG.F-nombre 1SG-mamá 3SG.M-DAT
 ‘Él no sabe el nombre de mi mamá’ [lit. ‘A él le es desconocido el nombre de mi mamá’]

La excepción al orden canónico descrito anteriormente, lo representan las construcciones formadas mediante la colocación de pronombres personales en la periferia izquierda de la oración, como se explica en §3.3.5.1. Los pronombres libres o los sintagmas nominales colocados en esa posición, ya como sujetos (6), ya como objetos (7, segunda cláusula) se utilizan para topicalizar participantes dados, como en (6) y (7), pero también se utilizan para la expresión de focos (8a), en construcciones funcionalmente equivalentes a oraciones escindidas (*cleft sentences*) en lenguas como el inglés o el español. Nótese que mientras en (6) y (7) los participantes colocados a la izquierda representan información dada –en (6) se trata de la narradora, que habla en primera persona desde el inicio de la narración, y en (7) se trata de un diálogo, donde ambas participantes en tanto interlocutoras están dadas–, en (8a) la periferia izquierda está ocupada por un participante nuevo; lo dado es el estado de cosas (un perro está ladrando, pero no

se sabe cuál); la versión no marcada de (8a) es (8b). Es decir, la función informacional depende del contexto y no de la estructura (sobre estructura informacional, véase §4.3).

- (6) *Nuguya m-abuser-un-ti-na n-uádigimari.*
 1SG.F NEG-querer-NOM-AOR-1SG 1SG-trabajar.
M-abuser-un n-umu-ti yebe buga
 NEG-querer-NOM 1SG-AOR.O-3SG.M intentar PDO
 ‘YO no quería trabajar. No quería intentarlo’
- (7) *Ligía l-aluaha-ba-dina, anhein buguya*
 por eso 3SG.M-buscar-IPFV-1SG, mientras 2SG.F
l-anügu-ni-bu lun l-idamu me
 3SG.M-llevar-NOM-2SG para 3SG.M-esclava FUT
 ‘Por eso, él a mí me busca, mientras que A VOS, solo te usa como su empleada’
- (8) a. *N-ilügün ounli awouha-ba-i*
 1SG-ANIMAL perro ladrar-REL-M
 ‘ES MI PERRO que ladra’
- b. *L-awouha-ña n-ilügün ounli*
 3SG.M-ladrar-PROG 1SG-ANIMAL perro
 ‘Mi perro está ladrando’

Otros elementos que pueden aparecer en la periferia izquierda de la oración son los adverbios o frases adverbiales (9) y sintagmas preposicionales (10); también su presencia en esa posición obedece a funciones informacionales. Como se aprecia en (9) y (10), la presencia de esos elementos al inicio de la oración requiere el uso de verboides, por causa de la regla sintáctica, descrita en §3.4.3, según la cual la posición inicial de cláusula está reservada a operadores sintácticos, entre ellos, subordinantes, adverbios, pronombres personales libres y verbos plenos. Lo anterior no incluye casos de dislocaciones a la izquierda (véase §4.3).

- (9) *A-ni-rein aban irumu l-adaiinr-un sedu*
haber-M-haber uno año 3SG.M-repicar-NOM siete
guñoun...
noche
‘Hace un año dieron las siete de la noche...’

- (10) *L-uagu aban weyu n-udi-n óuchaha*
3SG.M-en uno día 1SG-ir-NOM pescar
‘Un día [lit. ‘en un día’] fui a pescar’

4.1.1.1 Sintagma nominal. Como se desprende de los ejemplos del Capítulo 3, con excepción de los numerales y cuantificadores en general (11a) –incluido el determinante *amu* ‘otro’ (11b)–, el orden de los constituyentes del sintagma nominal es posnuclear; eso vale para adjetivos (12), demostrativos (13), marcadores de estatus informacional (14), así como para las oraciones relativas (ver §4.1.1.1.1). En (15) se aprecia que el núcleo de un sintagma nominal es siempre un sustantivo o una forma nominalizada, en este caso un adjetivo.

- (11) a. *T-idan üriüwa guríara*
3SG.F-en tres canoas
‘En tres canoas’
b. *A-ni-hein amu ounli l-uma*
existir-M-existir otro perro 3SG.M-con
‘Él tiene otro perro’
- (12) *L-eigi-ña-u tin wewe ñala-ru*
3SG.M-comer-PROG-3SG.F fruta podrido-PFC.F
‘Él se está comiendo una fruta podrida’
- (13) *Hiñaru túguta*
mujer DEM
‘Aquella mujer’

- (14) *Sian-gua meme tia h-ongwo*
 no poder-MED mismo ÉNF 3PL-REFL
 ‘Ni ELLOS MISMOS podían’
- (15) *Aban l-ereder-un le magúali-ba-i ñein*
 entonces 3SG.M-quedar-NOM DEF.M haragán-REL-M ahí
 ‘Entonces el vago se quedó ahí’

4.1.1.1.1 Cláusulas relativas. Las cláusulas relativas en garífuna exhiben las siguientes características: 1) son –sin excepción y como es de esperarse por ser la lengua del tipo VO– posnominales; 2) el verbo porta la versión gramaticalizada del auxiliar (*u*)*ba*, en función de relativizador; 3) el demostrativo *le/to* puede aparecer facultativamente en clara función de pronombre relativo; a su vez, el referente relativizado, aparece codificado en el verbo de la relativa; con ello el garífuna exhibe la estrategia de retención de pronombre. Como se aprecia en (16) y (17), el demostrativo concuerda en género y en número con el elemento relativizado, pero además la relación gramatical del mismo se expresa mediante los afijos pronominales y las reglas que los rigen.²

- (16) *Hísie-t-i uremu n-un [le*
 gustar-AOR-3SG.M canción 1SG-DAT [DEM.M
abinah-owa-ba-i]
 bailar-PAS-REL-M]
 ‘Me gusta la canción que se está bailando’
- (17) *M-abuser-un-t-i l-íchug-un n-un*
 NEG-querer-NOM-AOR-3SG.M 3SG.M-dar-NOM 1SG-DAT
abí [to n-amurieha-ba-u l-uma]
 abrigo [DEM.F 1SG-pedir-REL-F 3SG.M-con]
 ‘No me quiso dar el abrigo que le pedí’

² Se trata de una estrategia muy similar a la empleada en alemán, con la diferencia, claro está, de que en garífuna no existe la marcación de caso.

Que el demostrativo está dentro de la cláusula relativa y ya no funciona como determinante del sintagma nominal relativizado —es decir, se ha reanalizado como pronombre relativo— se demuestra en (18); normalmente, los demostrativos siguen a la secuencia de sustantivo-adjetivo, como en *hiñaru buitu to* ‘esa mujer bonita’, pero en (18) el demostrativo se interpone entre el referente y la cláusula relativa, al igual que en (16) y (17), arriba.³

- (18) *Aban l-ebérech-un babunu [le*
 entonces 3SG.M-tirarse pedo-NOM mono [DEM.M
magúali-ba-i]
 haragán-REL-M]
 ‘Y el mono que era haragán se tiró un pedo’

Evidencia adicional del reanálisis del demostrativo como pronombre relativo se encuentra en las oraciones relativas sin cabeza, donde *le/to* es ya parte de la cláusula relativa (19-20); en (19) la cláusula relativa está en función de sujeto, mientras que en (20) funge como objeto.

³ Munro y Gallagher (2014:17) dan ejemplos de cláusulas relativas en el garífuna de Belice en las que trazan el linde sintáctico después del demostrativo. Aparentemente no han notado el reanálisis al que se hace mención en el texto principal. Estas autoras tampoco glosan a *-ba* como relativizador, sino que lo transcriben como una forma libre, *ba*, sin glosa. No obstante, en Munro (2007:121) las cláusulas relativas de los ejemplos aparecen subrayadas, incluido el demostrativo. De hecho, esos ejemplos brindan evidencia adicional a favor de analizar al demostrativo como parte de la cláusula relativa, pues en esos casos el elemento relativizado es un oblicuo cuyo objeto es precisamente el demostrativo:

- (i) *Ariha l-umut-i Rob mutu [le un-ba-i*
 ver 3SG.M-AOR.O-3SG.M Rob persona [DEM.M DAT-REL-M
t-abinaha Abby]
 3SG.F-bailar Abby]
 ‘Rob vio al hombre para el que Abby bailó’

(Munro 2007:121, glosas y ortografía adaptadas)

- (19) *Le ñumbui-ba-i guñaru amuriaha-t-i seinsu*
 DEM.M venir-REL-M ayer pedir-AOR-3SG.M plata
n-uma
 1SG-con
 ‘Quien vino ayer me pidió plata’
- (20) *Le l-adumureha-ba-i ábuti inariini*
 DEM.M 3SG.M-hablar-REL-M jefe verdad
 ‘Lo que el jefe dice es verdad’

En cuanto a la expresión de la relación gramatical del elemento relativizado al interno de la cláusula relativa, como se señaló al inicio de esta subsección, el garífuna recurre a la estrategia de la retención del pronombre. Los ejemplos precedentes claramente evidencian que el patrón de marcación en el núcleo se mantiene en el verbo relativizado, el cual porta las marcas de persona siguiendo la distribución ya descrita en §3.3.5.1, a saber sujeto prefijado y objeto sufijado, o sujeto sufijado. Munro (2007:121) sostiene que los sujetos intransitivos y los objetos de las cláusulas relativas se codifican mediante los sufijos de la serie que ella denomina “reducida” (21-22) y que los sujetos transitivos de las relativas se codifican mediante los sufijos de la serie que ella llama “Serie Ni-” (23).

- (21) *Ariha l-umut-i Rob mutu le*
 ver 3SG.M-AOR.O-3SG.M Rob persona DEM.M
abinaha-ba-i
 bailar-REL-M
 ‘Rob vio a la persona que bailó’
- (22) *Ariha l-umut-i Rob mutu le*
 ver 3SG.M-AOR.O-3SG.M Rob persona DEM.M
n-achur-uba-i
 1SG-besar-REL-M
 ‘Rob vio a la persona que besé’

- (23) *Ariha l-umut-i Rob mutu le*
 ver 3SG.M-AOR.O-3SG.M Rob persona DEM.M
achuru-ba-n-u Abby
 besar-REL-NOM-F Abby
 ‘Rob vio a la persona que besó a Abby’
 (Munro 2007:121, glosas y ortografía adaptadas)

Como se explicó en §3.3.5.1, se trata de un solo paradigma; la presencia de *-ni*, o cualquier otro marcador simplemente indica una distinción témporo-aspectual, o en este caso, que se trata de una construcción nominalizada. Ciertamente, existe una tendencia en la dirección señalada por Munro, pero cierto es también que en la variedad estudiada, oraciones como (23) también se pueden codificar con otros marcadores, como se aprecia en (24) y (25) –provenientes de lo que en términos de Munro sería la “Serie -Di”–; el sujeto transitivo de la cláusula relativa también puede aparecer con formas de la “Serie reducida”, tanto en oraciones afirmativas (26) como negativas (27).

- (24) *Ligía áfaru-ba-li animalu*
 3SG.M matar-REL-PFC.3SG.M animal
 ‘ÉL FUE el que ha matado al animal’
- (25) *Urinouga t-iabi-n würi to agud-uba-diwa*
 ayer 3SG.F-venir-NOM mujer DEM.F quemar-REL-1PL
 ‘Ayer vino la mujer que nos quemó’
- (26) *Agamba ha-mut-u hiñaru to*
 escuchar 3PL-AOR.O-3SG.F mujer DEM.F
aluguraha-ba-u baruru
 vender-REL-3SG.F plátano
 ‘Escucharon a la mujer que vende plátanos’

- (27) *Darí n-umut-i eyeri le*
 encontrar 1SG-AOR.O-3SG.M hombre DEM.M
m-eig-in-ba-i uwi
 NEG-comer-NOM-REL-3SG.M carne
 ‘Encontré al hombre que no come carne’

Es decir, no hay una distribución que eventualmente insinuaría algún tipo de marcación diferencial del tipo ergativo. Antes bien, la procedencia de una u otra forma parece estar determinada por el estatus definido o indefinido del objeto; así pues, parece haber una correlación a utilizar el nominalizador *-ni-* cuando el objeto de la relativa es definido (23) *-Abby-* y a no utilizarlo cuando es indefinido (26) *-baruru* ‘plátanos’.

Finalmente, en garífuna parece no haber restricción en cuanto a los sintagmas nominales que se relativizan; principalmente se relativizan sujetos (28), luego objetos (29); también se pueden relativizar dativos (30) e inclusive oblicuos, tales como instrumentales (31) y locativos (32), adaptados de Munro (2007:123-4). Este último hecho ya fue identificado por Munro (2007), quien demostrando que los mismos se comportan sintácticamente de manera similar a los sujetos dativos, les denomina “sujetos oblicuos”.

- (28) *¿Ka eyeri le arih i-ba-dibu?*
 qué hombre DEM.M 3SG.M-ver-REL-2SG
 ‘¿Cuál fue el hombre que te vio?’
- (29) *How wa-mut-u ariran to*
 comer 1PL-AOR.O-3SG.F gallina DEM.F
l-áfar-uba-u Wan
 3SG.M-matar-REL-3SG.F Juan
 ‘Comimos la gallina que Juan mató’

- (30) *Chülü-ha-ru* *hiñaru* *to* *un-ba-un*
 llegar-PFC-3SG.F mujer 3SG.F DAT-REL-3SG.F
l-ownaha *Wan* *gasibu* *l-ani-na* *adari*
 3SG.M-enviar Juan carta 3SG.M-POS-ORGN amor
 ‘Llegó la mujer a la que Juan le mandó una carta de amor’
- (31) *Hingi-t-i* *b-au*
 apestar-AOR-3SG.M 2SG-con
 ‘Vos apestás’ [lit. ‘Es apestoso con vos’]
- (32) *Uwadigia-t-i* *n-uagu*
 no mal -AOR-3SG.M 1SG-por
 ‘Estoy bien’ [lit. ‘No está mal por mí’]

En garífuna es posible también relativizar a los posesivos (33) y a los comparativos (34) sin que los hablantes perciban las construcciones como marcadas.

- (33) *Yara* *t-eredera* *würi* *to* *h-íwer-uba-ña*
 ahí 3SG.F-vivir mujer DEM.F 3PL-robar-REL-3PL
t-irahü-ñu
 3SG.F-hijo-PL
 ‘Ahí vive la mujer cuyos hijos son ladrones’
- (34) *Würi* *to* *seme-tima-t-i* *aboug-uba-u*
 mujer DEM.F sabroso-COMP-AOR-3SG.M cocinar-REL-3SG.F
Maria *t-uéi* *díse-t-i* *t-ereder-un*
 María 3SG.F-de lejos-AOR-3SG.M 3SG.F-vivir-NOM
 ‘La mujer que María cocina más sabroso que ella vive lejos’

En garífuna es común la relativización de cualquier sintagma nominal según la jerarquía de accesibilidad sin necesidad de procesos sintácticos previos. Esto contrasta con lo que ocurre en su lengua hermana el guajiro. En esta última lengua, “la única manera de relativizar las

posiciones de objeto indirecto, oblicuo, genitivo y objeto de comparación es la promoción de tales frases nominales a objeto directo”. De esta manera, según Álvarez (2010:9), para relativizar estas construcciones primero deben pasar por un proceso de incorporación y ascenso a objeto

4.1.1.2 Sintagma verbal

4.1.1.2.1 Predicaciones no transitivas. Las predicaciones no transitivas son de tres tipos: 1) atributivas, 2) predicativas y 3) intransitivas canónicas; por estas últimas se entiende aquellas construcciones no copulativas ni aquellas que expresan relaciones equipolentes; se incluyen, pues, construcciones con verbos que expresan acciones y procesos, incluido el movimiento. Las oraciones atributivas evidencian la yuxtaposición como mecanismo principal para su construcción (35). Las predicativas corresponden a las oraciones copulativas en lenguas indoeuropeas; se pueden construir mediante el auxiliar progresivo *iña*, que es lo más cercano a una cópula en garífuna (36), o bien mediante una predicación, en cuyo caso el orden de los constituyentes es VS (37), el mismo que sirve para las oraciones intransitivas canónicas (38a-39a).⁴ En el caso de construcciones con verboides, el comodín *aban*, o un operador, también antecede al verboide, el cual, a su vez, va seguido por el sujeto; es decir, el orden es *Operador/comodín*VS (38b-39b). La posición verbal al inicio de palabra se mantiene también en las construcciones existenciales formadas sobre la base del verbo existencial *a...hein*; como se aprecia en (40).

- (35) *Méisturu nuguya*
maestro 1SG.F
‘Yo (mujer) soy maestro’ [lenguaje masculino]

- (36) *¿Ida b-iña*
cómo 2SG.F-PROG
‘¿Cómo estás?’

⁴ Sobre la distinción entre predicación y atribución en garífuna, véase §3.5.

- (37) *Wéiri-t-i eyeri le*
grande-AOR-3SG.M hombre DEM.F
'Ese hombre es grande'
- (38) a. *Ñumbui-t-i l-uma l-umada urinouga*
venir-AOR-3SG.M 3SG.M-con 3SG.M-amigo ayer
'Ayer vino con el amigo de él'
- b. *Aban l-idi-n nuru-rugu*
entonces 3SG.M-ir-NOM norte-hacia
'Él se fue para el norte'
- (39) a. *N-amuru-ña*
1SG-defecar-PROG
'(Me) estoy cagando'
- b. *Nunka l-ayaho-un*
nunca 3SG.M-llorar-NOM
'Él nunca llora'
- (40) *A-ni-hein aban hilá-li*
existir-M-existir uno muerto-PFC.M
'Hay un muerto'

4.1.1.2.2 Predicaciones transitivas. Como se señaló en §4.1.1, el orden en la oración transitiva no marcada es VSO, salvo cuando el sujeto: a) esté enfocado, en cuyo caso, este constituyente aparece al inicio de la oración, ya sea el sujeto (41) (lo que sucede también con el objeto (42)), b) esté dislocado a la izquierda y uniéndolo a la cláusula mediante el comodín *aban* (43), o c) esté simplemente colocado al frente de la oración; en este último contexto el verbo aparece en infinitivo, (44), como se verá en §4.3. Tanto b) como c) corresponden a estrategias de topicalización.

- (41) *Kárlосу le adarar-uba-i bena*
Carlos DEM.M abrir-NOM-REL-3SG.M puerta
'FUE CARLOS quien/el que abrió la puerta'

- (42) *Lasusu h-eig-u-ba-i irahü-ña*
 sopa 3PL-comer-NOM-REL-M niño-PL
 ‘SOPA es lo que comen los niños’
- (43) *T-úmari aban l-aboug-un uwi*
 3SG.M-esposo entonces 3SG.M-cocinar-NOM carne
sagü lagumuchum semana
 cada final semana
 ‘El marido de ella, él cocina carne todos los fines de semana’
- (44) *L-úmari abougua uwi sagü lagumuchun semana*
 3SG.M-esposo cocinar carne cada final semana
 ‘El marido de ella cocina carne todos los fines de semana’

4.1.1.3 Posesión. En garífuna el poseedor sigue al núcleo, con el cual concuerda internamente en género, tal y como se observa en (45 a, b). Como se explica en §3.3.2, en garífuna los sustantivos presentan dos formas, una no poseída, utilizada como forma lematizada de sustantivos alienables, y una forma poseída, utilizada como forma lematizada de sustantivos inalienables. En (45a-b), los núcleos son alienables y toman los correspondientes sufijos de posesión; en (46a-b), los núcleos son inalienables y aparecen en sus formas poseídas, cuyas formas lematizadas (no poseídas) son *ereruni* y *umadaïi*, respectivamente.

- (45) a. *Tu-bena-ri muna*
 3SG.F-puerta-POS casa
 ‘La puerta de la casa’
- b. *L-úruga-te Simeón*
 3SG.M-historia-POS Simeón
 ‘La historia de Simeón’
- (46) a. *T-ererun n-úguchu*
 3SG.FL-lengua 1SG-madre
 ‘La lengua de mi madre’

- b. *L-umada* *Féduru*
 3SG.M-amigo Pedro
 ‘El amigo de Pedro’

El orden poseído-poseedor se invierte cuando el segundo se codifica mediante los determinantes posesivos (*nani*, *bani*, *lani*, *tani*, *wani*, *hani*). Así pues, las construcciones correspondientes a los ejemplos en (45) y (46) serán: *tani bena* (‘su puerta’), *lani úraga* (‘su historia’), *lani ereruni* (‘su lengua’) y *lani umadaii* (‘su amigo’), respectivamente.

4.1.1.4 Comparativos y superlativos. El orden en las construcciones comparativas es calificativo-secundum comparisonis-marcador; estos últimos pueden ser posposiciones y adverbios. Para la comparación de iguales se utiliza el adverbio *kei* ‘como’; la calificación puede ser adjetiva (47) u oracional, como en (48).

- (47) *Furese-ti-ñu* *garina-gu* *kei* *hamaikinu*
 rápido-AOR-3PL garífuna-PL como jamaikino
 ‘Los garífunas son tan rápidos como los jamaikininos’

- (48) *Arumugu-t-u* *Maria* *gíbeti* *kei* *Wana*
 dormir-AOR-3SG.F María mucho como Juana
 ‘María duerme tanto como Juana’

La comparación de superioridad se expresa utilizando el sufijo *-tima* ‘más’ y la preposición ablativa *-uéi* ‘de’ como marcador, tanto para la calificación adjetiva (49a) como para la oracional (49b). El comparativo opuesto, es decir, el que expresa inferioridad, se construye de igual manera, salvo que se utiliza el adjetivo opuesto (50a), o bien, se niega la superioridad (50b).

- (49) a. *Migife-tima-t-i* *Wan* *l-uéi* *Féduru*
 alto-COMP-AOR-3SG.M Juan 3SG.M-de Pedro
 ‘Juan es más alto que Pedro’

- b. *Bui-tima-t-i* *l-abinaha* *Hosé l-uéi* *Wan*
 bien-COMP-AOR-3SG.M 3SG.M-bailar José 3SG.M-de Juan
 ‘José baila mejor que Juan’
- (50) a. *Ñirü-tima-t-i* *Wan l-uéi* *Féduru*
 bajo-COMP-AOR-3SG.M Juan 3SG.M-de Pedro
 ‘Juan es más bajo que Pedro’
- b. *M-abinaha-n-tima-t-i* *Hosé buidu l-uéi*
 NEG-bailar-NOM-COMP-AOR-3SG.M José bien 3SG.M-de

Wan
Juan
 ‘José no baila mejor que Juan’

En cuanto a la expresión de superlatividad, tanto para positiva como para negativa, se utiliza el mismo sufijo comparativo, pero el calificativo se expresa mediante la estructura propia de las cláusulas relativas (51); es decir, la construcción superlativa es estructuralmente una construcción de foco; (51a) literalmente se debe entender como ‘Juan es el que es más alto’; su correspondiente versión negativa aparece en (51b). En el caso de la superlatividad sí existe la posibilidad adicional de utilizar un término en el sentido de ‘menos’, a saber *lougua*, que literalmente significa ‘falta, faltante’ (51c); en este caso, la construcción no presenta la estructura de cláusula relativa.

- (51) a. *Wan ligía-tima migife-ba-i*
 Juan 3SG.M-COMP alto-REL-M
 ‘Juan es el más alto’
- b. *Wan mama ligía-tima migife-ba-i*
 Juan NEG 3SG.M-COMP alto-REL-M
 ‘Juan no es el más alto’
- c. *Lougua-t-i li-migife Wan*
 menos-AOR-3SG.M 3SG.M-alto Juan
 ‘Juan es el menos alto’

La superlatividad oracional funciona en los mismos términos, como se aprecia en (52a) y sus correspondientes versiones negativas (52b) y (52c), respectivamente.

- (52) a. *Maria-tima eig-uba-u úduraii*
 María-COMP comer-REL-3SG.F pescado
 ‘María es la que come más pescado’
- b. *Mama Maria eigi-tima-ba-u úduraii*
 NEG María comer-COMP-REL-3SG.F pescado
 ‘María no es la que come más pescado’
- c. *Maria-tima lougua-ba-u t-eigi-n úduraii*
 María-COMP menos-AOR-3SG.F 3SG.F-comer-NOM pescado
 ‘María es la que menos come pescado’

4.1.2 Relaciones gramaticales. La sesión precedente ya ha insinuado de manera preliminar cuáles son las relaciones gramaticales relevantes para la descripción del garífuna; además de sujeto y objeto, existe evidencia morfosintáctica acerca de la relación de dativo en esta lengua (aunado a los oblicuos que se comportan de manera idéntica). La descripción de estas relaciones gramaticales demostrará que la lengua sigue un patrón nominativo-acusativo. Ese patrón se evidencia en la codificación de los participantes en 1) las formas prefijadas (verboi-des), 2) las formas verbales plenas simples, y 3) las formas plenas compuestas (construcción objetiva), las cuales utilizan el patrón de su-fijo y prefijo. Precisamente, la existencia de una construcción objetiva, que es sensible a la definidad del objeto, refuerza la organización del sistema de relaciones gramaticales, en tanto que resalta la oposición entre S y A contra O.

4.1.2.1 Sujeto. La relación gramatical de sujeto en garífuna se identifica mediante el orden de las palabras, la indexación de los participantes y algunos procesos sintácticos. Como se demostró en §4.1.1, el orden básico es VSO; ese orden no es totalmente rígido en cuanto a la posición del objeto, pues, aunque es poco frecuente, el orden VOS (53) es aceptado por los hablantes. En ocasiones, el sujeto léxico (o incluso

un pronombre personal libre) se comporta como una dislocación a la derecha (*after-thought shift*).

- (53) *Dará-güda-l-a-li* *bena* *Wan*
 abrir-CAUS-3SG-PFC-3SG.M puerta Juan
 ‘Hizo que abrieran la puerta, Juan’

Procesos sintácticos como la coordinación y la reflexivización también confirman la existencia de la categoría de sujeto. En (54), la coordinación es posible debido a que dos verbos comparten el mismo referente sintáctico; de igual manera en (55), el morfema reflexivo/recíproco *unguo* hace referencia a un participante, *hiñariñu ha* ‘esas mujeres’, mencionado con anterioridad, el cual es correferente con él; tal correferencia se hace explícita mediante el prefijo de tercera persona plural *h-*, el cual concuerda con el participante mencionado anteriormente. Ese participante, precisamente, se puede describir haciendo referencia a la categoría de sujeto.

- (54) *L-iabi-n-ti* *Huliu* *Gólfadi* *aban*
 3SG.M-NOM--venir-ÉNF Julio Gólfati entonces

l-ebelur-un *ha-doun*
 3SG.M-entrar-NOM 3PL-entre
 ‘Vino Julio Gólfati y se metió entre ellas’

- (55) *Dan le* *l-agamb-un-i* *h-anabagu-ña-la*
 cuando 3SG.M-oir-NOM-3SG.M 3PL-insultar-PROG-CMP

hiñari-ñu *ha* *h-ongwo...*
 mujer-PL DEM.PL 3PL-REFL...
 ‘Cuando oyó que esas mujeres se estaban insultando...’

Además de los criterios sintácticos comentados (véase más abajo sobre otros), los sujetos en garífuna se pueden identificar mediante los afijos de persona descritos en el Capítulo 3. Ahí se demuestra que esos afijos codifican objetos, sujetos intransitivos y sujetos transitivos con objetos indefinidos (56a-c); esa distribución legitima la pregunta

acerca de si la misma obedece a un tipo de organización ergativa. Después de todo, como se demuestra en (57), los sujetos intransitivos también pueden ser codificados mediante los prefijos.

(56) a. *Ariha n-umuti-bu*
 ver 1SG-AOR.O-2SG
 ‘Te vi’

b. *Arumuga-ti-bu*
 dormir-AOR-2SG
 ‘Vos dormís’

c. *B-aliha liburu*
 2SG-leer libro
 ‘Vos leés un libro’

(57) *B-arumugu-ña*
 2SG-dormir-PROG
 ‘Estás durmiendo’

Los afijos de tercera persona ilustran la situación de manera más clara; los prefijos de tercera persona son *l-* y *t-*, mientras que los de objeto son *-i* y *-u* (58), pero los segundos no pueden utilizarse para codificar a los sujetos intransitivos (59).

(58) *L-arihu-ña-u/T-arihu-ña-i*
 3SG.M-ver-PROG-3SG.F/3SG.F-ver-PROG-3SG.M
 ‘Él la está viendo/Ella lo está viendo’

(59) **I~u-arumugu-ña*
 3SG.M/3SG.F-sleep-PROG
 ‘Él/ella está durmiendo’

Los ejemplos (57) y (59) también excluyen la posibilidad de analizar la situación como un caso de ergatividad escindida causada por TAM. Así que lo que realmente ocurre en el garífuna es similar a lo que ya Green y Green (1972, *apud* Aikhenvald 1999:89) habían seña-

lado para la lengua arahuaca palikur, a saber, que “both suffixes and prefixes can be used for all A, S, and O depending on verbal aspect”. Así pues, considerando que en garífuna a) los sufijos de objeto no se pueden utilizar para codificar sujetos (ni transitivos ni intransitivos), y b) si un sufijo codifica a un sujeto o a un objeto depende del estatus definido/indefinido del objeto y no de la semántica verbal ni de TAM, la única conclusión posible es que a nivel morfológico esta lengua funciona bajo un esquema nominativo acusativo.

Considerando lo aseverado en el párrafo precedente, es menester examinar en detalle ciertos aspectos de la sintaxis del garífuna, comúnmente utilizados en lingüística para determinar si algunos procesos evidencian trazos de ergatividad sintáctica. Se trata de test que demuestran cuál categoría sintáctica es la que funciona como pivote en la combinación de cláusulas. En (60) y (61) el pivote es el objeto, sin embargo, puede combinarse tanto con el agente (60) como con el objeto (61) de la oración subordinada sin que sea necesario ningún ajuste. Lo mismo ocurre en (62), donde el pivote, Rosa, es O en la cláusula principal, pero S en la subordinada; en (63a), se trata de S en ambas cláusulas y en (63b) nuevamente S en la principal y O en la subordinada; ahí tampoco se hace ningún reajuste sintáctico.

- (60) *Ru* *l-umut-u* *gariüdia* *n-un* *lun*
 dar 3SG.M-AOR.O-3SG.F libro 1SG-DAT para

 n-alir-un-u
 1SG-leer-NOM-3SG.F
 ‘Me dio el libro para leerlo [yo]’

- (61) *Ru* *n-umut-u* *gariüdia* *b-un* *lun*
 dar 1SG-AOR.O-3SG.F libro 2SG-DAT para

 b-alir-un-u
 2SG-leer-NOM-3SG.F
 ‘Te di el libro para que lo leyeras’

- (62) *Agumbiraha n-umu-tu Rosa t-afayaha n-uma*
 invitar 1SG-AOR.O-3SG.F Rosa 3SG.F-viajar 1SG-con
 ‘Invité a Rosa a viajar conmigo’
- (63) a. *Busien-ti-na n-idi-n Rubad-oun*
 querer-AOR-1SG 1SG-ir-NOM Roatán-hacia
 ‘Quiero ir a Roatán’
- b. *Busien-ti-na b-idi-n Rubad-oun*
 querer-AOR-1SG 1SG-ir-NOM Roatán-hacia
 ‘Quiero que vayas a Roatán’

Un vistazo más cercano a la coordinación muestra que no hay restricciones en cuando a las categorías sintácticas a combinar. En (64) tanto O como S pueden coordinarse; basta con utilizar el afijo correspondiente. Precisamente por ese motivo es que en garífuna no existen restricciones en la combinación de cláusulas; por lo tanto no se puede afirmar que en esta lengua exista ergatividad sintáctica. Dicho de otro modo, la lengua sigue el patrón nominativo-acusativo tanto en lo morfológico como en lo sintáctico.

- (64) *Áfara t-umut-i irahü ani l-ayah-un*
 pegar 3SG.F-AOR.O-3SG.M niño y 3SG.M-llorar-NOM
 ~ *ani t-ayah-un*
 ~ y 3SG.M-llorar-NOM
 ‘Ella le pegó al niño y lloró [el niño] ~ y lloró [ella]’

4.1.2.2 Objeto. Al igual que los sujetos, en garífuna los objetos se pueden identificar mediante el orden de las palabras, así como por la morfología de persona. En el primer caso, siempre siguen al sujeto, excepto, claro está, cuando el sujeto ha sido removido de su posición, o bien, elidido pero indexado como sufijo (65), o incluso en los esporádicos casos de dislocación a la derecha (ver (53), arriba). En cuanto a morfología, los objetos se identifican como tales solo cuando se utilizan los prefijos y los sufijos, en cuyo caso, como se ha señalado repetidamente en varias

subsecciones de esta gramática, los sufijos codifican al objeto, tanto en formas simples (66a) como compuestas (66b).

(65) *Ariha-ti-na aban eyeri*
 ver-AOR-1SG uno hombre
 ‘Vi a un hombre’

(66) a. *T-áwaha-ña-dibu*
 3SG.F-llamar-PROG-2SG
 ‘Te está llamando’
 b. *Áwaha t-umuti-bu*
 llamar 3SG.F-AOR.O-2SG
 ‘Ella te llamó’

4.1.2.3 Dativo y sujetos oblicuos. La relación sintáctica de dativo, lo mismo que las relaciones oblicuas, se expresan principalmente mediante sintagmas preposicionales. Los ejemplos de (67) a (70) ilustran el caso de las relaciones de dativo, locativo, instrumental y comitativo, respectivamente.

(67) *U-ti-na seinsu b-un*
 dar-AOR-1SG plata 2SG-DAT
 ‘Te di plata’

(68) *Gíbe-t-i hurenti l-idan uma*
 mucho-AOR-3SG.M hueco 3SG.M-en camino
 ‘Hay muchos huecos en el camino’

(69) *Chibá l-umut-u gamisa l-au duna*
 lavar 3SG.M-AOR.O-3SG.F ropa 3SG.M-con agua
sut-i
 caliente-M
 ‘Él lavó la ropa con agua caliente’

- (70) *L-agendagu-ña l-uma l-ágani*
 3SG.M-pelear-PROG 3SG.M-con 3SG.M-enemigo
 ‘Él está peleando con [contra] su enemigo’

Los sintagmas preposicionales dativos comúnmente se utilizan con verbos de percepción para codificar el sujeto, mientras que la fuente aparece indexada en el verbo en posición inicial y concordando con el objeto tal y como se ilustra en (71) y (72), en una clara instancia de sujeto dativo, como en lenguas como el español, el italiano o el alemán.

- (71) *Hísie-t-i uwi l-un*
 gustar-AOR-3SG.M carne 3SG.M-DAT
 ‘A él le gusta la carne’

- (72) *Ibidie-t-i n-un ka-ba-la n-bariüdaha.*
 no saber-AOR-3SG.M 1DG.DAT qué-FUT-CMP 1SG-contar
 ‘No sé qué contar’

Lo que hace interesante al garífuna es el hecho, ya resaltado por Munro (2007), de que también otros sintagmas preposicionales funcionan bajo este modelo; así pues, no solo hay sujetos dativos, sino también instrumentales (73) y locativos (74).

- (73) *Híngi-t-i b-au*
 heder-AOR-3SG.M 2SG-con
 ‘Vos apestás’

- (74) *Uwadigia-t-i n-uagu*
 no mal-AOR-3SG.M 1SG-por
 ‘Me va bien’

(Adaptado de Munro 2007:123-4)

Munro subsume todas estas construcciones bajo la categoría de sujetos oblicuos no solo por el tipo de construcción (es decir, los sujetos se codifican como sintagmas preposicionales), sino también por su

comportamiento sintáctico. Por ejemplo, los sujetos dativos se pueden pasivizar (75) o utilizar como objeto de una oración causativa (76). De igual manera, verbos que toman sujetos preposicionales pueden aparecer en construcciones reflexivas (77).

- (75) *Adumureha-wa-ti t-un Sue*
 hablar-PAS-AOR-3SG.M 3SG.F-DAT Sue
 ‘Se le habló a Sue’

- (76) *Buchá-güda l-umut-i Rob t-uagu Darcy*
 cansar-CAUS 3SG.M-AOR.O-3SG.M Rob 3SG.F-por Darcy
 ‘Rob cansó a Darcy [hizo que Darcy se cansara]’

- (77) *Hísie-gua-t-u Abby t-ungua*
 gustar-MED-AOR-3SG.F Abby 3SG.F-REFL
 ‘Abby se gusta a sí misma’

(Adaptado de Munro 2007:128-132)

4.1.3 Procesos sintácticos. En esta sección se presentan los procesos sintácticos detectados hasta ahora en el garífuna. En 4.1.3.1.1 se describe el único proceso de aumento de valencia –causatividad– que exhibe la lengua y se muestra cómo esta rechaza posibilidades de promoción a objeto (p. ej. el aplicativo o la construcción de doble objeto), mientras que en §4.1.3.2 se ilustran los que conllevan reducción de la estructura argumental; estos son reflexividad, la degradación del objeto y el sujeto, la supresión de constituyentes, así como las construcciones medias y las pasivas.

4.1.3.1 Aumento de valencia

4.1.3.1.1 Causatividad. La causatividad en garífuna se expresa principalmente de manera sintética, mediante el sufijo causativo *-güda*, aunque también se puede expresar analíticamente mediante una serie de verbos causativos que insinúan calcos del español (ver más abajo). La estructura canónica para expresar cláusulas causativas utiliza el orden VSO, donde el sujeto, indexado en el verbo mediante los afijos

de persona, corresponde al agente o instigador (causante), el objeto expresa al paciente y el verbo principal porta el sufijo causativo (78). En las oraciones causativas también es posible elidir participantes léxicos, ya sujetos (79), ya objetos (80).

- (78) *Eibagua-güda-la ounli gábara*
 correr-CAUS-3SG.M perro cabra
 ‘El perro hizo correr a la cabra’
- (79) *T-abuncha-güdü-ña-i rida*
 3SG.F-llenar-CAUS-PROG-3SG.M guacal
 ‘Ella está llenando el guacal’
- (80) *L-aurida-güdü-ña-dina weyu*
 3SG.M-negro-CAUS-PROG-1SG sol
 ‘El sol me está ennegreciendo [quemando]’

Cuando los tres participantes de la relación causativa aparecen codificados como sintagmas nominales léxicos, el orden es VSO₁O₂, donde O₁ corresponde al paciente de la principal y sujeto de la subordinada y O₂ al objeto de la subordinada (81); pero si son pronominales el causado (*causee*) aparece codificado como dativo (82).

- (81) *How-güda t-umut-i Maria Wan gege*
 comer-CAUS 3SG.F-AOR.O-3SG.M María Juan mierda
 ‘María hizo a Juan comer mierda’
- (82) *Áfara-güda t-umuti-bu n-un*
 pegar-CAUS 3SG.F-AOR.O-2SG 3SG.M-DAT
 ‘Ella me hizo pegarte’

En cuanto a la expresión analítica de la causatividad, existen varios verbos para expresarla, los cuales expresan diversos grados de coerción en la relación causativa. Entre los verbos utilizados para expresar causatividad se encuentran, *ariñaga* ‘decir’ (83), *ównaha* ‘mandar’,

(84), *adiüga* ‘hacer’ (85a-b), *íchiga* ‘poner’ (86), *agumadira* ‘obligar’ (87) y *afosura* ‘forzar’ (88-89). Al igual que en otras lenguas (por ejemplo, el español), con algunos de estos verbos la relación causal se puede codificar mediante una oración subordinada, como se ve en (87) y (89).

- (83) *Arienga-t-u* *n-úguchu* *n-un*
 decir-AOR-3SG.F 1SG-mamá 1SG-DAT
n-abuid-un-u *muna*
 1SG-barrer-NOM-3SG.F casa
 ‘Mamá me dijo que barriera la casa’

- (84) *Ownaha* *l-umuti-wa* *ábuti* *nadagimeí*
 mandar 3SG.M-AOR.O-1PL jefe trabajar
 ‘El jefe nos mandó a trabajar’

- (85) a. *T-adiüga* *n-úguchu* *n-abuid-uba-n-u* *muna*
 3SG.F-hacer 1SG-mamá 1SG-barrer-NOM-3SG.F casa
 ‘Mi mamá me hizo barrer la casa’
 b. *T-adiüga* *n-úguchu* *lun* *n-abuid-un-u* *muna*
 3SG.F-hacer 1SG-mamá que 1SG-barrer-NOM-3SG.F casa
 ‘Mi mamá hizo que yo barriera la casa’

- (86) *Ru* *t-umuti-na* *méistara* *adiüga-i* *dasi*
 poner 3SG.F-AOR.O-1SG maestra hacer-3SG.M tarea
 ‘La maestra me puso a hacer la tarea’

- (87) *Gumadi* *t-umuti-na* *méistara* *lun* *n-adiüg-un-i*
 obligar 3SG.F-AOR.O-1SG maestra que 1SG-hacer-3SG.M
dasi
 tarea
 ‘La maestra me obligó a que hiciera la tarea’

- (88) *Fosu t-umuti-na méistara adüga-i ni-dasi*
 forzar 3SG.F-AOR.O-1SG maestra hacer-3SG.M 1SG-tarea
 ‘La maestra me forzó a hacer la tarea’

- (89) *Fosu t-umuti-na méistara lun*
 forzar 3SG.F-AOR.O-1SG maestra que
n-adüg-un-i ni-dasi
 1SG-hacer-NOM-3SG.M 1SG-tarea
 ‘La maestra me forzó a que hiciera la tarea’

Los ejemplos de esta sección revelan una relación icónica entre la expresión de la causatividad y el significado; por un lado, la causatividad sintética evidencia relaciones causales como en (80), arriba, donde el evento expresa un proceso sin un causante volitivo; por otro, como se señaló anteriormente, los verbos pueden revelar distintos grados de coerción, donde los más coercitivos muestran mayor integración sintáctica (85a, 86, 88) y los menos coercitivos muestran la relación de subordinación más explícita, mediante el subordinador *lun*, como en (85b, 87, 89).

4.1.3.1.2 Promoción a objeto (aplicativo). El garífuna no acepta la promoción de un oblicuo al estatus de objeto. Todas las versiones (b) de (90-92) fueron rechazadas por los informantes de manera sistemática.

- (90) a. *Ru n-umut-u fein l-un Wan*
 dar 1SG-AOR.O-3SG.F pan 3SG.M-para Juan
 b. **Ru n-umut-i Wan fein*
 dar 1SG-AOR.O-3SG.M Juan pan
 ‘Le di el pan a Juan’

- (91) a. *N-iab-in amuriaha fein b-un*
 1SG-ir-NOM pedir pan 2SG-DAT
 ‘Te voy a pedir pan’

- b. **N-iab-in amuriaha-bu fein*
 1SG-ir-NOM pedir-2SG pan
 ‘Te voy a pedir pan’
- (92) a. *Bigua n-umut-u b-anagu*
 cortar 1SG.AOR.O-3SG.F 2SG-vestido
 ‘Corté tu vestido’/‘Te corté el vestido’
- b. **Bigua n-umuti-bu b-anagu*
 cortar 1SG.AOR.O-2SG 2SG-vestido
 ‘Corté tu vestido’/‘Te corté el vestido’

Un aparente caso de aplicativo aparece en el ejemplo (127) del capítulo precedente, repetido aquí como (93); en la cláusula subordinada aparece el verbo transitivo *achiba* ‘lavar’ con el sufijo de segunda persona singular, *-bu*, en una aparente relación transitiva ‘te lavó’ (también aparece al inicio en una construcción negativa); no obstante, se trata de una lexicalización que significa ‘mantener’. Un fenómeno similar ocurre con verbos intransitivos como *awiwanda* ‘vivir’ o *arumuga* ‘dormir’, los cuales toman los sufijos de persona para codificar objetos; pero se trata de lexicalizaciones con otros significados. Así, *awiwanda-na* no significa *‘me vive’, sino ‘me utiliza, se aprovecha de mí’, o *aruma-güda-na-ru* no significa *‘la dormí’, sino ‘la engañé’.

- (93) *¿M-achib-un l-umuti-bu furumiñe-ti*
 ¿NEG-lavar-NOM 3SG.M-AOR.O-2SG primero-M
- b-umari, le ha-guchi b-irahü-ñu, lun*
 2SG-esposo, DEM.M 3PL-papá 2SG-hijo-PL, para
- n-umari-ba-la wenle achiba-bu?*
 1SG-esposo-FUT-CMP ahora.M lavar-2SG
 ‘¿No te lavó tu primer marido, el papá de tus hijos, para que sea mi esposo quien ahora te lave?’

En cuanto a la promoción a objeto, el garífuna se diferencia de su hermana, el guajiro, en la cual existen aplicativos donde el objeto de

una preposición se convierte en objeto (con la preposición integrando un verbo complejo), como se ilustra en (94a-b). En guajiro, los objetos aplicados se utilizan para crear oraciones pasivas y para relativizar sintagmas nominales en cualquier función gramatical.

- (94) a. *a-yonnaja-shi taya jü-maa Jusepiina*
 RN-bailar-M yo 3F-con Josefina
 ‘Yo bailé con Josefina’
- b. *ta-yonnaja a-maa-lü Jusepiina*
 1SG-bailar RN-con-F Josefina
 ‘Yo bailé con Josefina’

(Álvarez 2010:2)

En (94a) Josefina es el objeto de la preposición *maa* ‘con’, concordando con esta mediante el prefijo de persona *jü-*, pero en (95b) ha sido promovida a objeto de una construcción verbal compuesta y la preposición se incorpora al complejo verbal, tomando un prefijo de referente neutro, *a-*, lo que evidencia que no está concordando con ningún objeto; Josefina pasa a ser el objeto del complejo verbal; el sufijo *-lü* indexa al nuevo objeto. Según Álvarez (2010:2), ese proceso es productivo con todos los verbos intransitivos.

4.1.3.2 Reducción de valencia

4.1.3.2.1 Reflexividad y reciprocidad. Las construcciones reflexivas y recíprocas reducen la valencia en la medida en que la existencia de dos constituyentes sintácticos –el sujeto y el pronombre reflexivo, en el caso de los reflexivos analíticos– se ve neutralizada semánticamente, pues ambos constituyentes hacen referencia a un mismo participante que se divide en dos (cfr. Payne 1997:198). Como se explica en §3.3.5.4, la reflexividad (y la reciprocidad) en garífuna se expresa mediante una forma que consta del tema consonántico de persona más la base *-ungua ~ -unguo*; esa forma expresa tanto reflexividad como reciprocidad. Los detalles de las construcciones reflexivas se tratan en la sección antes mencionada, por lo que es innecesario repetirlas aquí

(pero véase §4.1.3.2.4 sobre construcciones medias, funcionalmente relacionadas).

4.1.3.2.2 Degradación de objeto. Un proceso funcionalmente equivalente a la antipasivización en las lenguas ergativas, mediante el cual el objeto se codifica como un oblicuo no es posible en garífuna. Los objetos en (95a) y (96a), *úhabu* ‘mano’ y *igibougu* ‘cara’, respectivamente, no pueden degradarse a locativos, como lo demuestra la agramaticalidad de (95b) y (96b). El decrecimiento de la transitividad que la degradación del objeto persigue solo es posible obtenerla mediante la remoción del objeto (ver §4.1.3.2.4).

- (95) a. *Gürü-la ounli n-úhabu*
 morder-3SG.M perro 1SG-mano
 ‘El perro me mordió la mano’
- b. **Gürü-la ounli l-idan/l-uagu n-úhabu*
 morder-3SG.M perro 3SG.M-en/3SG.M-por 1SG-mano
 ‘El perro me mordió en la mano’
- (96) a. *Bulesei l-umut-i bi-gibu*
 golpear 3SG.M-AOR.O-3SG.M 2SG-cara
 ‘Te golpeó la cara [lit. Golpeó tu cara]’
- b. **Bulesei l-umut-i l-idan/l-uagu bi-gibu*
 golpear 3SG.M-AOR.O-3SG.M 3SG.M-en/3SG.M-por 2SG-cara
 ‘Te golpeó en la cara’

Existen, empero, unos cuantos verbos, principalmente *verba cogitandi*, que permiten degradar el objeto a dativo, tal y como se ven en los siguientes pares:

- (97) a. *Áwaha ha-muti-na*
 llamar 3PL-AOR.O-1SG
 ‘Me llamaron’

- b. *Áwaha-ti-ñu* *n-un*
 llamar-AOR-3PL 1SG-DAT
 ‘Me llamaron’
- (98) a. *Gufuruma* *ha-muti-na*
 entender 3PL-AOR.O-1SG
 ‘Me entienden’
- b. *Gufuruma-ti-ñu* *n-un*
 entender-AOR-3PL 1SG-DAT
 ‘Me entienden’
- (99) a. *¿Aritagua* *b-umuti-na?*
 recordar 2SG-AOR.O-1SG
 ‘¿Me recordás?’
- b. *¿Aritagua-ti-bu* *n-uagu?*
 recordar-AOR-2SG 1SG-por
 ‘¿Me recordás?’

Al igual que ocurre con pares similares en español (p. ej. *lo vi* vs. *le vi*, *lo pegaron* vs. *le pegaron*), la versión no degradada implica menor afectación del participante no agente.

4.1.3.2.3 Degradación de sujeto. Poco frecuentes, pero gramaticalmente viables son construcciones cuyos verbos principales permiten codificar su sujeto como un agente, o bien degradarlo a sujeto dativo; ese es el caso de *asubusira* ‘saber, conocer’; en (100a) el sujeto aparece como agente, pero alternativamente puede realizarse como dativo (100b); esa alternancia también es posible con construcciones negativas, como se aprecia en (101a-b).

- (100) a. *Subusi* *n-umut-i* *úruga* *le*
 conocer 1SG-AOR.O-3SG.M historia DEM.M
 ‘Conozco esa historia’

- b. *Subusu-t-i* *úraga* *le* *n-un*
 conocer-AOR-3SG.M historia DEM.M 1SG-DAT
 ‘Esta historia me es conocida’

- (101) a. *M-asubus-un* *n-umut-u* *hiñaru to*
 NEG-conocer-NOM 1SG-AOR.O-3SG.F mujer DEM.F
 ‘No conozco a esa mujer’

- b. *Ibidie-t-u* *hiñaru to* *n-un*
 no conocer-AOR-3SG.F mujer DEM.F 1SG-DAT
 ‘No conozco a esa mujer’/‘Esa mujer me es desconocida’

4.1.3.2.4 Supresión de constituyentes. Aunque la norma en garífuna es que los participantes se indexen en el verbo y por lo tanto siempre sean identificables, cierto es también que ocasionalmente se puede suprimir constituyentes bajo ciertas condiciones. Los objetos se pueden suprimir sin indexarse en el verbo siempre y cuando sean genéricos, tal y como ocurre en lenguas como el español en casos como *¿Comiste?* o *ya comí*. En garífuna ese procedimiento también existe, como se ilustra en (102). La omisión del sujeto se realiza mediante las construcciones medias (§4.1.3.2.5).

- (102) *-¿How-ha-dibu?*
 comer-PFC-2SG
 ‘¿Comiste?’
-Ayé, how-ha-dina
 sí, comer-PFC-1SG
 ‘Sí, ya comí’

4.1.3.2.5 Construcciones medias. Las construcciones medias se caracterizan por poseer la peculiaridad de que, dada la correferencia entre agente y paciente, tanto el uno como el otro puede ser realzado en la oración; ello es indicador de una función potencialmente ambigua. Esta característica esencial está presente en la mayoría de las definiciones sobre la voz media. Babcock (1970:39), por ejemplo, señala que “the middle includes features of the active or of the passive, or of

the causative, according to the type of verb”; de igual manera, Kemmer (1993) utiliza el concepto de “afectación del sujeto” para referirse al dominio cognitivo de la voz media. Lo importante es el hecho de que la lectura activa de la oración se mantiene intacta a pesar de la reducción de la transitividad. Por ello he caracterizado a la voz media como “la tensión entre la tendencia a mantener una relación transitiva (agentividad) y la necesidad de realzar el rol de paciente del sujeto” (Quesada 1998:13). De esta manera se entiende por qué

[t]he subject of the ‘middle’ can be interpreted as ‘non-agentive’ or ‘agentive’, according to the context or the meaning of the verb; and, if the subject is taken as ‘non-agentive’, it can also be identified in certain instances with the object of a corresponding transitive sentence in the active voice. Under these conditions, the distinction between the middle and the passive is ‘neutralized’ (Lyons 1968: 374).

Del mismo modo, Klaiman (1991:85), sostiene que “the middle does not directly express passive meaning; *rather, the semantic function or functions it encodes happen to be compatible with the meaning of the passive*” [énfasis añadido]. Así pues, la voz media prototípica se puede caracterizar en los siguientes términos:

- (i) **semántico:** una sola entidad que actúa sobre sí misma para su propia (des)ventaja;
- (ii) **sintáctico:** un predicado que consta de uno o dos argumentos, los cuales son correferentes; el verbo no muestra morfología pasiva;
- (iii) **pragmático:** su función consiste en representar el estado de cosas como un evento que se realiza por sí solo.

En garífuna las construcciones medias se expresan de dos maneras; la primera es mediante el sufijo *-gua*, tal y como se describe en §3.3.5.4 y §3.4.1, e ilustrado aquí como (103).

- (103) *Daru-gua-na n-augua*⁵
 cubrir-MED-1SG 1SG-mismo
 ‘Yo mismo me cubriré’

(Adaptado de Suazo 1991:201)

El otro tipo de construcciones medias consiste en la expresión del único participante sin indexación en el verbo, como en (104) y (105); las versiones medias de (104a) y (105a) son (104b) y (105b), respectivamente.

- (104) a. *Daru-la bena*
 cerrar-3SG.M puerta
 ‘Él cerró la puerta’

- b. *Daru(ha) bena*
 cerrar-PFC puerta
 ‘La puerta ya se cerró’

- (105) a. *Dara-na bena*
 abrir-1SG puerta
 ‘Abrí la puerta’

- b. *Dará bena*
 abrir puerta
 ‘La puerta se abrió’

4.1.3.2.6 Construcciones pasivas. La voz pasiva es muy productiva en garífuna; como se explica en §3.4.5.4, el garífuna posee una construcción pasiva del tipo morfológico (o sintético), que expresa tanto construcciones pasivas personales (106) como impersonales (107). Ambas representan reducción de valencia en tanto que son monoactanciales y carecen de un agente explícito.

⁵ Se trata de un paradigma reflexivo enfático sobre la base de la forma *augua*, a la cual se le prefijan las marcas de persona (cfr. Suazo 1991:201).

- (106) *L-uéi Bábilon tibus-uwa l-en*
 3SG.M-de Bábilon cortar-PAS 3SG.M-pene
 ‘A Bábilon le fue cortado el pene’
- (107) *Alugur-uwa-t-u muna to l-uagu*
 vender-PAS-AOR-3SG.F casa DEM.F 3SG.M-por
buit-i t-ebegi
 bueno-M 3SG.F-precio
 ‘Se venden casas a buen precio’

El ejemplo (106) revela que los dativos pueden ser pasivizados en garífuna. También pueden pasivizarse los locativos, como se evidencia en el par de (108). En (108b) la transitividad es mínima, pues no solo se trata de una situación inherentemente intransitiva, sino que el participante pasivizado es un locativo; este caso representa, pues, un claro ejemplo de reducción de valencia.

- (108) a. *Arumuga-t-i José t-idan b-ubarari*
 dormir-AOR-3SG.M José 3SG.F-en 2SG-cama
 ‘José durmió en tu cama’
- b. *Arumug-uwa-t-u b-ubarari*
 dormir-PAS-AOR-3SG.F 2SG-cama
 ‘Tu cama fue dormida’/‘En tu cama se [impersonal] durmió’

4.2 La oración compuesta

Este subcapítulo se divide de acuerdo con los dos tipos principales de unión de cláusulas, los cuales vienen determinados por el tipo de relación sintáctica en que se encuentran sus miembros, ya sea una relación *paratáctica*, es decir, de coordinación (§4.2.1), o bien, *hipotáctica*, es decir, aquella caracterizada por la dependencia y la rección (§4.2.2). Las primeras se clasifican en asindéticas o yuxtapuestas y sindéticas, a saber, las que se relacionan por medio de algún nexo. En cuanto a las segundas, estas se dividen en cláusulas nominales y adverbiales; las nominales constituyen argumentos de un verbo, mientras que las

segundas son modificadoras de la cláusula principal. De esta manera, mientras que la descripción de las cláusulas paratáticas está determinada formalmente (si hay o no asindesis), la de las cláusulas hipotáticas está determinada por sus funciones, nominales o adverbiales. Las nominales se subdividen de acuerdo con la función sintáctica que tengan (sujeto, objeto), mientras que las adverbiales se clasifican según la función del adjunto (temporal, condicional, etc.). Por último resta mencionar que las cláusulas relativas, si bien representan una instancia de oración compleja de naturaleza hipotáctica, no se tratan aquí por ser constituyentes del sintagma nominal (véase §4.1.1.1.1).

4.2.1 Parataxis

4.2.1.1 Construcciones asindéticas. La asindesis, cuya frecuencia no es tan profusa como en otras lenguas amerindias vecinas (las chibchas, por ejemplo), se utiliza principalmente para construcciones paratáticas (pero véase §4.2.2.1). Estas construcciones generalmente unen dos estados de cosas. Puede no haber referentes en común, como en (109), o puede que sí los haya, en cuyo caso la morfología de persona los identifica (110).

- (109) *Gurá-ti-ñu* *güirigia* *ha-ya* *hiú*,
 beber-AOR-3PL gente DEM.PL-aquí cerveza de yuca,
m-at-un-ti-ñu *chumagü-nu* *hiú*
 NEG-beber-NOM-AOR-3PL mestizo-PL cerveza de yuca
 ‘La gente de aquí bebe cerveza de yuca [pero] los mestizos
 no beben cerveza de yuca’
- (110) *Wagía* *garina-gu* *eremuha-ti-wa*, *abinaha-ti-wa*,
 1PL garífuna-PL cantar-AOR-1PL, bailar-AOR-1PL,
gurá-gua-ti-wa
 beber-MED-AOR-1PL
 ‘Nosotros los garífunas, cantamos, bailamos [y] bebemos’

4.2.1.2 Construcciones sindéticas. Al igual que las construcciones asindéticas, las sindéticas unen dos cláusulas, con elementos en común o no, siendo la única diferencia la presencia de conjunciones. En (111) aparece un caso de oraciones coordinadas con elementos en común, mientras en (112) no hay elementos en común. De igual manera, al haber elementos en común y dada la morfología de persona, su supresión es posible en el segundo miembro de la parataxis; en la segunda cláusula de (111), por ejemplo, se han suprimido ambos participantes, lo que demuestra que, al igual que con las oraciones asindéticas, los sintagmas nominales en cualquier función pueden ser suprimidos bajo la coordinación; en (111) el referente común, suprimido en la segunda y tercera cláusula, es sintácticamente sujeto dativo y sujeto, respectivamente.

- (111) *Subusu-t-i* *Shanti aban hiñaru, hísie-t-u*
 conocer-AOR-3SG.M Shanti uno mujer, gustar-AOR-3SG.F
l-un, *aban* *h-amaried-un*
 3SG.M-DAT, entonces 3PL-casar-NOM
 ‘Shanti conoció a una mujer, le gustó y se casaron’

- (112) *Ñumbui-t-i* *Roko ani m-iabin-n-t-u* *Kata*
 venir-AOR-3SG.M Roko pero NEG-venir-NOM-AOR-3SG.F Kata
 ‘Roko sí vino pero Kata no vino’

En (113), *Honás* es sujeto en la primera cláusula, pero objeto –suprimido– en la segunda; asimismo, en (114) el elemento en común cumple la misma función sintáctica –sujeto– en ambas cláusulas.

- (113) *Busiñei l-umut-u* *Honás l-ú mari,* *ani*
 querer 3SG.M-AOR.O-3SG.F Jonás 3SG.M-esposa, pero
m-abúser-un *t-umut-i* *l-ú mari*
 NEG-querer-NOM 3SG.F-AOR.O.3SG.M 3SG.M-esposa
 ‘Jonás quería a la mujer, pero la mujer no lo quería’

- (114) *Chüliü-t-u monha muna-doun ani t-arounr-un*
 llegar-AOR-3SG.F monja casa-hacia y 3SG.F-acostar-NOM
 ‘La monja llegó a la casa y se acostó’

Lo que no se puede hacer en garífuna es suprimir el verbo en el segundo miembro de la coordinación, pues ello resulta en agramaticalidad, como se demuestra en (115a); eso es de esperarse dada la centralidad del verbo en la sintaxis de esta lengua; por ello, debe articularse el verbo en el segundo miembro de la coordinación (115b).

- (115) a. **Ñumbui-t-i Ektor ani uá Ela*
 venir-AOR-3SG.M Héctor pero no Ela
 ‘Héctor sí vino pero Ela no’
 b. *Ñumbui-t-i Ektor ani m-iabi-n-t-u Ela*
 venir-AOR-3SG.M Héctor pero NEG-venir-NOM-AOR-3SG.F Ela
 ‘Héctor sí vino pero Ela no’

4.2.2 Hipotaxis

4.2.2.1 Cláusulas nominales. Como su nombre lo indica, y ya es sabido, las cláusulas nominales desempeñan funciones propias de los sintagmas nominales. En primer lugar, aunque poco comunes, aparecen las cláusulas nominales en función de sujeto, como en (116) y (117). Esas cláusulas se caracterizan por aparecer subordinadas a un verbo principal que ocupa la posición privilegiada de los operadores, dígase, al inicio de la cláusula.

- (116) *Bui-t-i lun l-adumureha aban ounli*
 bueno-AOR-3SG.M que 3SG.M-hablar uno perro
 ‘Es bueno que un perro hable’

- (117) *Uriba-t-i* *lun t-uádigimari-n* *hiñaru*
 malo-AOR-3SG.M que 3SG.M-trabajar-NOM mujer
uburugu; furendei-t-u *katei uribat-i*
 ciudad; aprender-AOR-3SG.F cosa mala-M
 ‘Es malo que la mujer trabaje en la ciudad; aprende cosas malas’

Las cláusulas nominales en función de objeto dependen de *verba dicendi, cogitandi, volendi et sentiendi*. El orden de los constituyentes en todas estas cláusulas es VSO tanto en la principal como en la subordinada. Con los verbos de dicción la presencia de un nexa viene determinada por el contenido semántico de la oración subordinada; si esta expresa algún tipo de finalidad (orden, deseo, finalidad), la oración va introducida por el subordinante *lun*, forma gramaticalizada del sintagma preposicional dativo masculino, y el verbo subordinado porta el sufijo nominalizador; de lo contrario, la cláusula subordinada presenta asíndesis, como se aprecia en los pares de (118) y (119); de igual manera, cuando el verbo de dicción no expresa finalidad ni deseo, el verbo subordinado porta el sufijo completivo *-la*, no así en el caso contrario.

- (118) a. *Arienga-t-u* *Nela t-ayarafad-uña-la* *hewe*
 decir-AOR-3SG.F Nela 3SG.F-acercar-PROG-CMP culebra
 ‘Nela dijo que la culebra estaba acercándose’
- b. *Arienga-ti-na* *b-un* *lun b-ichug-un-u* *l-un*
 decir-AOR-1SG 2SG-DAT que 2SG-dar-NOM-F 3SG.M-DAT
 ‘Te dije que se la dieras’
- (119) a. *Arienga-ti-ñu* *ha-yabui-ba-la*
 decir-AOR-3PL.M 3PL-venir-FUT-CMP
 ‘Ellos dijeron que iban a venir’
- b. *Arienga-t-i* *Dikson lun b-íchug-un* *duna n-un*
 decir-AOR-3SG.M Dixon que 2SG-dar-NOM agua 1SG-DAT
 ‘Dice Dixon que me des agua’

Como es de esperarse en una lengua como el garífuna, en la que el tiempo no figura entre las categorías relevantes del verbo, las cláusulas subordinadas de un verbo de dicción no muestran *consecutio temporum*; y los ejemplos precedentes así lo evidencian.

Formalmente, no es posible distinguir entre discurso indirecto y reproducción textual de un mensaje; solamente por medio de pausa entre la cláusula principal y la subordinada se puede saber si se trata de una u otra. Así pues, (120) puede analizarse como discurso indirecto, mientras que (121) y (122) como reproducción textual solamente porque al ser producidas se constata la pausa en las últimas dos.

- (120) *Arienga-ti-na b-un urinouga lun b-achib-un-u*
 decir-AOR-1SG 2SG-DAT ayer que 2SG-lavar-NOM-F
gamisa
 ropa
 ‘Ayer te dije que lavaras la ropa’

- (121) *Aban t-ariñag-un: “keimoun”*
 entonces 2SG.F-decir-NOM: “vamos”
 ‘Ella dijo, “vamos”’

- (122) *Aban l-iab-in muna-down, aban*
 entonces 3SG.M-venir-NOM casa-hacia, entonces
l-arieng-un t-un l-úmari:
 3SG.M-decir-NOM 3SG.F-DAT 3SG.M-esposa:
 “*m-oun-in-ti-ñu gürugia hara*”
 “NEG-servir-NOM-AOR-PL.M gente DEM.PL
 ‘Vino a casa y le dijo a su mujer: “Esa gente no sirve”’

Ejemplos de cláusulas completivas con *verba cogitandi* aparecen en (123-5), y con *verba sentiendi* en (126-8). Todos los ejemplos exhiben el mismo patrón sintáctico; son construcciones asindéticas, en las que el verbo de la oración subordinada porta el sufijo *-la*, que indica el estatus como elemento regido.

- (123) *Afiñe-t-i* *Dodo eremuha-la* *Erna buidu*
 creer-AOR-3SG.M Dodo cantar-CMP Erna bien
 ‘Dodo cree que Erna canta bien’
- (124) *Afiñe-t-i* *yebe* *Dodo bacharua-ña-u-la* *Ela*
 creer-AOR-3SG.M intentar Dodo borracho-PROG-F-CMP Ela
 ‘Dodo creía que Ela estaba borracha’
- (125) *Subusi h-amut-i* *híweruti-ñu m-alouga-la*
 saber 3PL-AOR.O-3SG.M ladrón-PL NEG-haber gente-CMP
muna-da
 casa-en
 ‘Los ladrones sabían que no había nadie en la casa’
- (126) *Agamba-ti-ñu* *eyeri-ñu* *h-ayanuha-ña-la*
 escuchar-AOR-3PL hombre-PL 3PL-conversar-PROG-CMP
animalu
 animal
 ‘Los hombres escucharon que los animales estaban hablando’
- (127) *Ariha h-amuti-ña* *hiñari-ñu ounli* *h-áwouha-ña-la*
 ver 3PL-AOR.O-3PL mujer-PL perro 3PL-ladrear-PROG-CMP
 ‘Las mujeres vieron a los perros ladrar’
- (128) *M-asandi-ti-na* *h-áfaru-ña-dina-la*
 NEG-sentir-AOR-1SG 3PL-golpear-PROG-1SG-CMP
 ‘No sentí que me estaban pegando’

Otro tipo de cláusula nominal se construye con verbos que expresan deseo; en esos casos, la estructura de la cláusula subordinada sigue los mismos parámetros de las cláusulas de los verbos de dicción; la cláusula subordinada va introducida por *lun*; en las cláusulas volitivas no se utiliza el complementizador *-la*. Ejemplos de cláusulas nominales con *verba volendi* son (129-131).

- (129) *L-áhuya hamuga lun l-iab-in*
 3SG.M-llover COND que 3SG.M-venir-NOM
 ‘Ojalá lloviera para que él venga’
- (130) *Busien-t-i Dodo lun t-eremuha Erna buidu*
 querer-AOR-3SG.M Dodo que 3SG.M-cantar Erna bien
 ‘Dodo quiere que Erna cante bien’
- (131) *Busien-ti-wa lun l-agañeíha Dodo fein*
 querer-AOR-1PL que 3SG.M-comprar Dodo pana
 ‘Necesitamos/queremos que Dodo compre pan’

Un último tipo de cláusula nominal en función de objeto lo constituyen las llamadas preguntas indirectas. Básicamente, se trata de oraciones subordinadas a los tipos de verbos descritos hasta ahora, con la característica de que la cláusula es una pregunta. Estructuralmente, se diferencian de las anteriores en que van introducidas por un pronombre interrogativo en el caso de preguntas informativas, tanto cuando la cláusula principal es afirmativa (132), como cuando es negativa (133-4). En esos casos, el sufijo subordinante *-la* se adhiere al pronombre interrogativo, o a cualquier otro morfema que siga a este.

- (132) *Difilei-t-i méisturu n-un ida-luba-la*
 explicar-AOR-3SG.M maestro 1SG-DAT cómo-FUT-CMP
n-uádigimari
 1SG-trabajar
 ‘El maestro me explicó cómo [debía] trabajar’
- (133) *M-ariñag-un-t-u Tila ida-me-la*
 NEG-decir-NOM-AOR-3SG.F Tila cuándo-FUT-CMP
t-agiribuda
 3SG.F-regresar
 ‘Tila no dijo cuándo iba a volver’

- (134) *M-ariñag-un-t-u* *lufu* *ka-la* *uagu*
 NEG-decir-NOM-AOR-3SG.F prostituta qué-CMP por
t-aguburaha *sérut-i*
 3SG.F-cobrar caro-M
 ‘La prostituta no dijo por qué cobró tanto’

En cuanto a preguntas constatativas, la cláusula subordinada va introducida por medio de la conjunción *anhein* ‘si’ (135).

- (135) *Alugüda-gua-ti-na* *n-ungua* *anhein*
 preguntar-MED-AOR-1SG 1SG-REFL si
b-agiribud-uba *lubei*
 2SG-regresar-FUT estar
 ‘Me pregunto [lit. ‘pienso’] si vas a volver’

4.2.2.2 Cláusulas adverbiales. Las cláusulas adverbiales en garífuna tienden a seguir a la cláusula principal, con excepción de las cláusulas temporales, que tienden a preceder a la principal, y de las cláusulas condicionales, donde el orden es prótasis-apódosis, no estricto. En garífuna se pueden distinguir los siguientes tipos de cláusulas adverbiales: condicionales, de finalidad, temporales, locativas, simultáneas, causales y concesivas.

4.2.2.2.1 Condicionales. Las oraciones condicionales son asindéticas y siguen el orden prótasis-apódosis (136), aunque ocasionalmente se invierte ese orden (137); la prótasis siempre va precedida por la conjunción *anhein*, ‘si’, ‘mientras’.

- (136) *Anhein* *ayawaha* *irahaii*, *b-íchiga-me* *míligi* *l-un*
 si llorar niño, 2SG-dar-FUT leche 3SG.M-DAT
 ‘Si el niño llora, le das leche’

- (137) *M-idi-n-ba-dina nadagimei anhein*
 NEG-ir-NOM-FUT-1SG trabajar si
m-achibu-n-gi-ru lubei gamisa
 NEG-lavar-NOM-CNT-3SG.F.PFC estar ropa
 ‘Yo no voy a trabajar si la ropa no está lavada’

En construcciones hipotéticas, se utiliza el auxiliar *hamuga* (cfr. §3.4.4.5) tanto en la prótasis, donde precede al verbo, como en la apódosis, donde sigue al verbo, tal y como se ilustra en (138).

- (138) *Anhein hamuga redei-t-i Tano,*
 si COND quedar-AOR-3SG.M Tano,
h-agudu-ña-i hamuga wiwañu
 3PL-quemar-PROG-3SG.M COND vivo
 ‘Si Tano se quedara, lo quemarían vivo’

Para expresar anterioridad, en la mayoría de los casos se introduce la prótasis con el subordinador *lun* seguido del auxiliar *hamuga* (139) y (140); no obstante, ocasionalmente aparecen construcciones condicionales con anterioridad igualmente introducidas solo por *anhein* (138).

- (139) *Lun hamuga redei-ta, buna-t-i hamuga*
 para COND quedar-3SG.F, plantar-AOR-3SG.M COND
muna t-un
 casa 3SG.F-DAT
 ‘Si ella se hubiera quedado, él le hubiera hecho una casa’
- (140) *Lun hamuga barú b-umut-i ounli,*
 para COND traer 2SG.AOR.O-3SG.M perro,
w-áfaru-ña-u hamuga gábara
 1PL-matar-PROG-3SG.F COND cabra
 ‘Si hubieras traído el perro, hubiéramos matado la cabra’

- (141) *Anhein hamuga ábougua-ti-bu gayu,*
 si COND cocinar-AOR-2SG gallina,
how-ti-na hamuga
 comer-AOR-1SG COND
 ‘Si hubieras cocinado gallina, yo hubiera comido’

Hay que hacer notar que la conjunción condicional *anhein*, puede llevar los prefijos de persona, cuando en la prótasis no hay un verbo principal, tal y como se aprecia en los ejemplos de (142a-b); con ello, se evidencia una vez más la fuerte tendencia a la aglutinación del garífuna.

- (142) a. *Yumbui-ti-na hamuga anha-na giara*
 venir-AOR-1SG COND si-1SG poder
 ‘Yo vendría si pudiera’
 b. *Yumbui-ti-bu hamuga anha-bu giara*
 venir-AOR-2SG COND si-2SG poder
 ‘Vos vendrías si pudieras’

4.2.2.2.2 De finalidad. Las cláusulas que expresan finalidad por lo general siguen a la oración principal (143); para contextos pragmáticos específicos, como dar instrucciones, el orden se invierte (144). Estas oraciones se reconocen porque van introducidas por el subordinante *lun* y en la oración subordinada aparece un verboide. Habitualmente, las construcciones de finalidad comparten el mismo referente, por lo general el sujeto, como en (143-4), aunque también las hay con diferente sujeto (145).

- (143) *Gidá l-umut-u gisuñu n-uéi lun*
 quitar 3SG.M-AOR.O-3SG.F cuchillo 1SG-de para
l-áfar-un-i buíruhu
 3SG.M-matar-3SG.M chancho
 ‘Él me quitó el cuchillo para matar al chancho’

- (144) *Lun-ti b-abunag-un yuga, mosu*
 para-ÉNF 2SG-sembrar-NOM yuca, deber
b-adeir-un-u géingücha furumiñe.
 2SG-encontrar-NOM-3SG.F estaca de yuca primero.
 ‘Para sembrar yuca primero tenés que encontrar las estacas’
- (145) *Darú wa-ma-i bena lun m-ebel-u-la*
 cerrar 1PL-IMP-3SG.M puerta para NEG-entrar-NOM-3SG.M
bacharuat-i le
 borracho-M DEM.M
 ‘Cerremos la puerta para que ese borracho no entre’

Cuando se comparte un referente, este no necesariamente cumple la misma función sintáctica en ambas oraciones; así pues, en (146), el referente compartido, la segunda persona singular, en la principal es dativo, mientras que en la subordinada es el sujeto; en (147) *gamisa* ‘ropa’ es objeto y sujeto, respectivamente.

- (146) *N-ichug-uba aban póupoutu b-un lun*
 1SG-dar-FUT uno lancha 2SG-DAT para
b-asagar-un gíbet-i úduraíi
 2SG-sacar-NOM mucho-M pescado
 ‘Te voy a dar una lancha para que saqués muchos peces’
- (147) *N-ichug-uba-u gamisa lubá weyu lun*
 1SG-poner-FUT-3SG.F uno antes sol para
t-amabeid-un
 3SG.F-secar-NOM
 ‘Voy a poner la ropa al sol para que se seque’

4.2.2.2.3 Temporales. Las cláusulas temporales en garífuna se introducen mediante la conjunción temporal *dan*, a su vez, una forma gramaticalizada del sustantivo homónimo *dan* ‘tiempo’ (< fr. *temps*), el cual va generalmente seguido del demostrativo masculino *le* (148);

aunque en términos conservadores, el uso del demostrativo debería seguir los patrones de género cruzado, es decir, *dan le* en el lenguaje femenino y *dan to* en el masculino, cierto es que *dan le* se ha ido generalizando, en claro síntoma de gramaticalización, y el sentido de género se ha ido perdiendo, al punto que lo usan tanto hombres como mujeres.

- (148) *Dan le dari-wa-li, aban l-abinir-un*
 cuando encontrar-PAS-3SG.M, entonces 3SG.M-bendecir-NOM
 ‘Cuando se encuentra, lo bendice’

Dependiendo de la dimensión temporal, así como de la intención del hablante de resaltarla, es posible sustituir al demostrativo por una partícula temporal, como *me* (149) o *meha* (150); en el caso de *buga*, no se omite *le* (151). No obstante, la presencia de esas partículas no es requisito para ubicar temporalmente una situación; de esta manera, (152) se entiende como una situación pasada, a pesar de que la cláusula adverbial fue introducida por *dan le*.

- (149) *Dan me l-iabi-n b-úguchi, aban*
 cuando FUT 3SG.M-venir-NOM 2SG-papá, entonces
t-owe-n b-úguchu
 3SG.F-morir-NOM 2SG-mamá
 ‘Cuando venga tu papá, tu mamá se va a morir’

- (150) *Dan meha n-idi-n t-idan lageifurendei*
 cuando PDO.REM 1SG-ir-NOM 3SG.F-en escuela
ma-sabadu-ti-na.
 NEG-zapato-AOR-1SG
 ‘Cuando yo iba a la escuela no tenía zapatos’

- (151) *Dan le buga l-awüribuha wügiiri le l-uma*
 cuando PDO 3SG.M-pelear hombre DEF.M 3SG.M-con
le aban l-uéi babunu, ligía babunu,
 DEF.M uno 3SG.M-de mono, DEM.M mono,
aban me-ti buga l-iabi-n lun
 entonces FUT-ÉNF PDO 3SG.M-venir-NOM para
l-ahigich-uba-u-la wewe to.
 3SG.M-sacudir-IPFV-3SG.F-CMP árbol DEF.F.
 ‘Cuando el hombre ese peleó con el otro mono -el mono- se
 fue a sacudir el árbol’
- (152) *Dan le t-arih-in-u Wanda l-en*
 cuando 3SG.F-ver-NOM-3SG.F Wanda 3SG.M-pene
Dodo, aban t-asustar-un
 Dodo, entonces 3SG.F-asustar-NOM
 ‘Cuando Wanda le vio el pene a Dodo [lit. ‘vio el pene de
 Dodo’], se asustó’

Como se aprecia en los ejemplos precedentes, cuando la cláusula temporal precede a la principal, esta tiende a ir introducida por el comodín *aban* ‘entonces’. Hay que hacer notar que aunque normalmente aparece un verboide en la oración subordinada, a veces el verbo dependiente porta el sufijo *-ba* en su función de relativizador (153); en perspectiva diacrónica, esto debe entenderse como la relativización del sustantivo *dan* previo a su gramaticalización; es decir, esas construcciones se originan de cláusulas relativas del tipo ‘en el tiempo en que...’ Es de suponer que conforme se avanza en el proceso de gramaticalización, las formas con el sufijo relativo queden relegadas; de hecho, en las cinco narraciones del Capítulo 5 se contabilizaron doce (12) cláusulas temporales, de las cuales 4 (un tercio) presentan presencia de *-ba* en la subordinada, en oposición a 8 (dos tercios) que no.

- (153) *Dan le n-agañeiha-ba-n-u gádiirii tubalaba,*
cuando 1SG-comprar-REL-NOM-3SG.F cuatro rueda,
ragú ha-muti-na súdara
agarrar 3PL-AOR.O-1SG policía
‘Cuando compré el carro, me agarró la policía’

4.2.2.2.4 Locativas. Estas cláusulas son esencialmente construcciones apositivas posnominales, funcionalmente similares a las cláusulas relativas, y se caracterizan por la presencia de la forma *lubei*, la cual, como se señala en §3.4.4, es una especie de estativo invariable que en estos casos provee referencia locativa compuesta con el adverbio *ñein* ‘ahí; literalmente significa ‘ahí está’ en el sentido de ‘(ahí es) donde’. Ejemplos de este tipo de construcciones aparecen en (154-5).

- (154) *Fulasu le ñein lubei n-agiiriah-owa Kristalu*
lugar DEM.M ahí estar 1SG-nacer-PAS Cristales
l-iri-ba-i
3SG.M-nombre-REL-M
‘El lugar donde nació se llama Cristales’

- (155) *Le ñein-giñe-lubei l-iabi-n aban katei*
DEM.M ahí-donde-estar 3SG.M-venir-NOM uno cosa
‘[El lugar] de donde viene una cosa’

(Adaptada de Cayetano 1993:171)

4.2.2.2.5 Simultáneas. Estas cláusulas se construyen utilizando la preposición *lidan* ‘en, dentro de él’ (< *li-dan* ‘el tiempo de él’), la cual se ha gramaticalizado aún más hasta funcionar como conjunción en el sentido de ‘mientras’, como en (156) y (157). *Lidan* siempre aparece al inicio de la cláusula subordinada, identificando a la misma como tal, y el verbo de la cláusula dependiente toma la forma de un verboide.

- (156) *Ebereha-t-u Wanda lidan t-akotur-un*
tirarse pedos-AOR-3SG.F Wanda mientras 3SG.F-copular-NOM
‘Wanda se tira pedos mientras hace el amor’

- (157) *M-isie-n-ti-ña* *gürügia* *n-un* *ha*
 NEG-gustar-AOR-3PL.F gente 1SG-DAT DEM.PL
ayanuha-ba-ña *lidan* *h-eigi-n*
 hablar-REL-PL mientras 3PL-comer-NOM
 ‘No me gusta la gente que conversa mientras come’

Tanto etimológica como semántica y funcionalmente, las formas *lidan* y *dan le* presentan una similitud tal que en algunos contextos son intercambiables, como en (158), confirmando que temporalidad y simultaneidad están estrechamente relacionadas; de hecho, la segunda es una dimensión de la primera.

- (158) *Éhereha-t-u* *Matusa* *dan le* *t-aboug-un*
 reir-AOR-3SG.F Matusa cuando 3SG.F-cocinar-NOM
 ‘Matusa se ríe cuando/mientras cocina’

4.2.2.2.6 Concesivas. Este tipo de situaciones se expresa por medio de parataxis sindética, con la conjunción española ‘pero’ uniendo dos oraciones, la primera de las cuales expresa la concesión, y la segunda el estado de cosas central, como en (159).⁶ Una tercera posibilidad de formar oraciones concesivas es de manera hipotáctica sindética, utilizando la conjunción concesiva española *aunke* al inicio de la oración concesiva, la cual puede preceder a la oración principal (160) o seguirla (161). Nótese que en estos casos, al tratarse de una oración subordinada, la forma verbal debe ser un verboide, de ahí la agramaticalidad de (161b), la cual contrasta con la gramaticalidad de (159) por tratarse esta última de una oración principal coordinada.

- (159) *Ma-seinsu-ti-na* *pero* *n-atag-uba*
 NEG-plata-AOR-1SG pero 1SG-beber-FUT
 ‘No tengo plata pero voy a beber’

⁶ A pesar de que existe la forma *ani* ‘y, pero’, en el discurso espontáneo es casi inexistente, lo cual representa evidencia clara de la declinación de la lengua. Lo mismo ocurre con la conjunción concesiva *labu sun* ‘aunque’, la cual ha sido suplantada por la forma española, como se ve en los ejemplos de esta subsección.

- (160) *Aunke m-aba-na, n-amarieid-uba*
 aunque NEG-casa-1SG, 1SG-casarse-FUT
 ‘Aunque no tengo casa me voy a casar’
- (161) a. *N-atag-uba aunke ma-seinsu-na*
 1SG-beber-FUT aunque NEG-plata-1SG
 ‘Aunque no tengo plata voy a beber’
- b. **Aunke ma-seinsu-ti-na, n-atag-uba*
 aunque NEG-plata-AOR-1SG, 1SG-beber-FUT
 ‘Aunque no tengo plata voy a beber’

4.2.2.2.7 Causales. Las cláusulas causales generalmente siguen a la cláusula principal y van introducidas por el subordinante *ladiiga* ‘porque’ (162). Alternativamente pueden preceder a la cláusula principal; en esos casos es común que ocurran introducidas por *kei* ‘como’ (163).

- (162) *Aban t-agañid-un Serere ladiiga sian-ta*
 entonces 3SG.F-enojar-NOM Serere porque nopoder-3SG.F
t-agañeiha aban gádiirü tubalaba
 3SG.F-comprar uno cuatro rueda
 ‘Serere se enojó porque no pudo comprar un carro’
- (163) *Kei ñüraihei t-ubai yagana, sian*
 como pequeño 3SG.F-estar canoa, no poder
n-umut-i ádina-güda
 1SG-AOR.O-3SG.M montar-CAUS
 ‘Como mi canoa era muy pequeña, no lo pude subir’

Existe otro tipo de construcción causal, donde la conjunción –la forma homónima con el pronombre libre de tercera persona singular, *ligía-* inicia la oración causal; en esos casos ya no se trata de hipotaxis, sino que se convierten en oraciones independientes, como se ilustra en (164).

- (164) *Wéiri-t-i* *emeidi t-uagu* *Wanda; ligía*
 grande-AOR-3SG.M celos 3SG.F-por Wanda; por eso
t-áfar-uba-ni
 3SG.F-matar-IPFV-3SG.M
 ‘Wanda estaba muy celosa, por eso lo mató’

4.3 Estructura de la información

La estructura de la información es aquel componente de la gramática de la oración “in which propositions as conceptual representations of states of affairs are paired with lexico-grammatical structures in accordance with the mental states of interlocutors who use and interpret these structures as units of information in given discourse contexts” (Lambrecht (1994:5). Un corolario de lo anterior es que uno de los miembros del par (o incluso conjuntos mayores) de esas “aloraciones” es el miembro no marcado; según Lambrecht, ese miembro es aquel cuyos referentes aparecen ordenados según la articulación tópico-comentario (foco), es decir, “structures which are used to convey information about some topic under discussion [and which] represent communicatively speaking the most common type” (Lambrecht 1994: 132). TÓPICO y FOCO son relaciones pragmáticas, y no componentes de la oración; tópico es una relación de referencia (*aboutness*): “A referent is interpreted as the topic of a proposition if in a given situation the proposition is construed as being about this referent, i.e. as expressing information which is relevant to and which increases the addressee’s knowledge of this referent” (Lambrecht 1994:131).

Por otro lado, foco es “the semantic component of a pragmatically structured proposition whereby the assertion differs from the presupposition” (Lambrecht 1994:213), dígase, foco es el componente de la proposición que brinda información sobre el tópico.⁷ Dado que tanto

⁷ Presuposición, por su parte, se define como las concepciones que se tienen acerca del conocimiento del receptor, mientras que afirmación corresponde a las concepciones sobre el conocimiento mejorado y aumentado del receptor por medio de la proposición. Dicho de otro modo, el tópico representa al referente constante sobre el cual se da y añade información (que, a su vez, el emisor concibe como desconocida por y para el receptor). Esta dicotomía se asemeja a la tradicional heredada de la Es-

tópico como foco son relaciones pragmáticas dependientes de las presuposiciones de los interlocutores, se deduce que el estatus de tópico o de foco de un referente no necesariamente depende de su estatus sintáctico (aunque los sujetos tienden a ser tópicos y viceversa, no siempre es así), sino que dependen de la intención del hablante. Esta sección presenta un recuento de las estrategias más sobresalientes del garífuna para codificar fenómenos pragmático-discursivos. Primero se presentan las estrategias, no marcadas y marcadas, para codificar tópicos (§4.3.1), y luego las utilizadas para codificar focos (§4.3.2). De la misma manera, se presentan primero las estrategias no marcadas y luego las marcadas. El análisis se hará con base en el texto (T1) *Áfaruwati méisturu luagu mua* ‘Un maestro fue asesinado por tierra’, narrado en caliente (es decir, a horas de ocurrido el suceso) por la señora Nolvía Loredo. Además, se utilizarán datos provenientes de otras narraciones espontáneas obtenidas en el campo, así como de oraciones obtenidas mediante elicitación.

- (T1) *Áfar-uwa-t-i* *méisturu* *l-uagu* *mua*
 matar-PAS-AOR-3SG.M maestro 3SG.M-por tierra
- (a) *Méisturu* *Marlon* *aban* *l-iab-in*
 maestro Marlon entonces 3SG.M-venir-NOM
- Balisi-giñe* *l-uagu* *gádiirü* *irumu*
 Belice-desde 3SG.M-por cuatro año
- (b) *l-au.* *Ya* *Duruwiyu* *l-ebelura* *l-idan*
 3SG.M-con. Aquí Trujillo 3SG.M-entrar 3SG.M-en
- furumiñe* *furendei* *dari* *lun*
 primero grado hasta que

cuela de Praga y sus seguidores, pero difiere de la misma en un aspecto fundamental: se articula independientemente de los componentes de la oración. La estructura de la información tiene que ver con la asociación o realización de esa dicotomía en una oración, sea por medio de mecanismos marcados como no marcados.

- (c) *l-adüg-un-i* *l-agumuhoun* *le*
 3SG.M-hacer-NOM-3SG.M 3SG.M-último DEM.M
li-sisin. *Lárigiñe*
 3SG.POS-sexto. Después
- (d) *l-adüg-un-i* *aban* *t-iab-in*
 3SG.M-hacer-NOM-3SG.M entonces 3SG.F-venir-NOM
l-agütu *aban* *t-id-in*
 3SG.M-abuela entonces 3SG.F-ir-NOM
- (e) *adumureha* *l-uma* *n-úguchi* *lun* *buga*
 hablar 3SG.M-con 1SG-papá para PDO
l-afurender-un *l-uádigimari*
 3SG.M-aprender-NOM 3SG.M-trabajar
- (f) *flansu.* *Dan le* *tatiha-li* *nadagime* *aban*
 madera. Cuando empezar-3SG.M trabajar entonces
l-aluguraha *halaü, dábula;*
 3SG.M-vender silla, mesa;
- (g) *ñein-giñe* *aban* *matrikulariü-wa-la* *lun*
 ahí-de entonces matricular-PAS-3SG.M para
l-ebelur-un *kolehio.*
 3SG.M-entrar-NOM colegio.
- (h) *Lárigiñe* *l-ásur-un* *l-adüg-un-i*
 después 3SG.M-terminar-NOM 3SG.M-hacer-NOM-3SG.M
l-ani *plan* *básiko,* *aban*
 3SG.M-POS plan básico, entonces

- (i) *l-asagar-un perito merkantil; l-id-in-ti*
 3SG.M-sacar-NOM perito mercantil; 3SG.M-ir-NOM-ÉNF
adiüga-i l-ani práktika
 hacer-3SG.M 3SG.M-POS práctica
- (j) *t-idan IDES. Lárigiñe l-adiüg-un-i*
 3SG.F-en IDES. Después 3SG.M-hacer-NOM-3SG.M
l-ani práktika t-idan IDES,
 3SG.M-POS práctica 3SG.F-en IDES,
- (k) *aban h-íchug-un adagimanu l-un ñein*
 entonces 3PL-dar-NOM trabajo 3SG.M-DAT ahí
t-idan tayer l-ani flansu.
 3SG.F-en taller 3SG.M-POS madera.
- (l) *Pero ligía hísie-t-i uadagimanu l-un,*
 pero 3SG.M gustar-AOR-3SG.M trabajo 3SG.M-DAT
Aban l-adiüg-un
 entonces 3SG.M-hacer-NOM
- (m) *l-ani tayer-i ha-biñe; ñein-giñe*
 3SG.M-POS taller-POS 3PL-casa; ahí-desde
hísie-t-i l-un
 gustar-AOR-3SG.M 3SG.M-DAT
- (n) *l-abunug-un; a-ni-hein-ti aban fulasu*
 3SG.M-sembrar-NOM; haber-3SG.M-haber-ÉNF uno lugar
l-uma ya Tres Konchas
 3SG.F-con ahí Tres Conchas

- (ñ) *ha-ña l-un. Ñein-ti l-abunugua*
 3PL-PROG 3SG.M-DAT. Ahí-ÉNF 3SG.M-sembrar
sagü-ti l-áfurid-un kolehio-giñe
 cada-ÉNF 3SG.M-salir-NOM colegio-desde
- (o) *raban weyu aban l-id-in abunugua ñein.*
 tarde entonces 3SG.M-ir-NOM sembrar ahí.
Pero a-ni-hein-ti aban
 pero haber-3SG.M-haber-ÉNF uno
- (p) *muladu, aban l-ereder-un asigenaha*
 mestizo, entonces 3SG.M-quedar-NOM discutir
l-uma l-uagu fulasu le
 3SG.M-con 3SG.M-por lugar DEM.M
- (q) *darí lun l-adur-un l-arigei-rugu.*
 hasta que 3SG.M-disparar-NOM 3SG.M-oído-hacia.
Weyu ligira aban
 día DEM.M.NO-VIS entonces
- (r) *l-id-in doün nege disi, m-achüliü-n-t-i,*
 3SG.M-ir-NOM tocar PART diez, NEG-llegar-NOM-AOR-3SG.M
aban t-áwaha
 entonces 3SG.M-llamar
- (s) *l-ani señora h-oun sun l-umada-gu anhein*
 3SG.M-POS señora 3PL-DAT todo 3SG.M-amigo-PL si.M
a-ni-hein l-ubei
 haber-3SG.M-haber 3SG.M-estar

- (t) *ha-ma. Aban h-ariñag-un t-un uwa-la.*
 3PL-con. Entonces 3PL-decir-NOM 3SG.F-DAT no-CMP.
Ñein-giñe aban
 ahí-desde entonces
- (u) *t-áwar-un t-un li-tiña, alugiüda-un*
 3SG.F-llamar-NOM 3SG.DAT 3SG.M-tía, preguntar-3SG.F
l-uagu doiün-ha-la dusu
 3SG.M-por tocar-PFC-3SG.M doce
- (v) *m-achülii-n-gi-li-la. Aban-ya*
 NEG-llegar-NOM-CNT-3SG.M-CMP. Entonces-ITER
h-awuar-un l-un aban
 3PL-llamar-NOM 3SG.M-DAT uno
- (w) *l-umada, Fernando l-ña, aban*
 3SG.M-amigo, Fernando 3SG.M-PROG, entonces
l-id-in áluaha-i
 3SG.M-ir-NOM buscar-3SG.M
- (x) *l-uma-ya aban méisturu ñein-giñe t-idan*
 3SG.M-con-ITER uno maestro ahí-desde 3SG.F-en
IDES, Elmer. Dan le
 IDES, Elmer. Cuando
- (y) *h-achüliir-un l-idan fulasu le,*
 3PL-llegar-NOM 3SG.M-en lugar DEM.M,
h-adeir-un-rügü li-moto l-abu
 3PL-encontrar-NOM-RSTR 3SG.M-moto 3SG.M-con

- (z) *li-kasku. Aban h-áluaha-n-i,*
 3SG.M-casco. Entonces 3PL-buscar-NOM-3SG.M,
m-adei-n ha-mut-i;
 NEG-encontrar-NOM 3PL-AOR.O-3SG.M;
- (a¹) *aban ha-yabu-in súdara lun h-oud-in*
 entonces 3PL-venir-NOM policía para 3PL-ir-NOM
ariaha-i ha-ma,
 ver-3SG.M 3PL-con
- (b¹) *m-aha-n-ti-ñu dari l-aruga*
 NEG-querer-NOM-AOR-3PL.M hasta 3SG.M-amanecer
binafi ligía h-áluaha-n-i,
 mañana DEM.M 3PL-buscar-NOM-3SG.M
- (c¹) *aban-ti h-adeir-un-i. Ñein-giñe*
 entonces-ÉNF 3PL-encontrar-NOM-3SG.M. Ahí-desde
aban t-iab-in
 entonces 3SG.F-venir-NOM
- (d¹) *l-úguchu Balisi-giñe habu sun*
 3SG.M-mamá Belice-desde 3PL-con todo
l-íbiri-gu t-idan busu lun
 3SG.M-hermano-PL 3SG.F-en bus para
- (e¹) *ya-haun. Darí-ti t-achüür-un l-uguchu*
 aquí-hasta. Hasta-ÉNF 3SG.F-llegar-NOM 3SG.M-mamá
aban t-ariñag-un
 entonces 3SG.F-decir-NOM

- (f¹) *lun-la* *m-adour-un-la* *chumagü le*
para-CMP NEG-encarcelar-NOM-3SG.M mestizo DEM.M
áfar-uba-n-i. *Ligía*
matar-REL-NOM-3SG.M. Por eso
- (g¹) *m-áluaha-n-ha-ba-ni* *súdara, ladiüga*
NEG-buscar-NOM-3PL-IPFV-3SG.M policía, porque
ma-buser-un-t-u *l-úguchu*
NEG-querer-NOM-AOR-3SG.F 3SG.M-mamá
- (h¹) *lun* *l-adour-un.* *¡Ka funa uagu*
para 3SG-M-encarcelar-NOM. ¡Qué PART por
l-áfara-i! *ladiüga*
3SG.M-matar-3SG.M! porque
- (i¹) *hísie-t-i* *uadagimanu l-un.* *Yara*
gustar-AOR-3SG.M trabajar 3SG.M-DAT. Allá
Lagunurugu *a-ni-hein*
Barranco Blanco haber-3SG.M-haber
- (j¹) *badiya bunagua-t-i* *badiya, yuga,*
sandía; sembrar-AOR-3SG.M sandía, yuca,
aluguraha-t-i *watu, eifi, awasi,*
vender-AOR-3SG.M leña, frijol, maíz
- (k¹) *sun le* *gábara l-umut-i*
todo DEM.M poder 3SG.M-AOR.O-3SG.M
l-adiüg-un *lun l-abagarid-un*
3SG.M-hacer-NOM para 3SG.M-vivir-NOM
- (l¹) *adiüga l-umut-i.*
hacer 3SG.M-AOR.O-3SG.M.

Un maestro fue asesinado por tierra

El maestro Marlon vino de Belice cuando tenía cuatro años. Aquí en Trujillo entró a primer grado hasta que concluyó el sexto grado. Después de concluir la primaria vino la abuelita de él y habló con mi papá para que aprendiera a trabajar en madera. Cuando ya empezó a trabajar, empezó a vender sillas y mesas. Luego se matriculó y entró al colegio. Cuando terminó, hizo su plan básico y sacó el diploma de perito mercantil; hizo su práctica en el IDES.⁸ Después de que hizo su práctica en el IDES, le dieron trabajo ahí en el taller de madera. Pero a él le encantaba el trabajo e hizo su taller en su casa. También le gustaba sembrar; tenía un terreno en Tres Conchas, que llaman. Ahí sembraba; cada vez que salía del colegio en las tardes iba a sembrar ahí. Pero había un mestizo que se ponía a discutir con él por ese terreno hasta que terminó disparándole al oído. Ese día se fue, dieron las diez y no llegaba. Su señora llamó a todos sus amigos a preguntarles si estaba con ellos y ellos le dijeron que no. Entonces llamó a la tía de él a preguntarle que habían dado las doce y que él no había llegado y volvieron a llamar a un amigo suyo, llamado Fernando, quien lo fue a buscar con otro maestro del IDES, Elmer. Cuando llegaron a ese lugar solo encontraron la moto y el casco; entonces lo buscaron pero no lo encontraron. Vinieron a buscar a la policía para que los acompañaran a buscarlo, pero los policías no quisieron. Hasta el día siguiente fue que lo buscaron y ahí lo encontraron. De ahí vino la mamá de él desde Belice con todos sus hermanos en un bus hasta aquí. Cuando llegó la mamá pidió que no metieran a la cárcel al mestizo que lo había asesinado. Por eso la policía no lo está buscando, pues la madre [de Marlon] no quiere que lo metan a la cárcel. No se sabe por qué lo mató, pues era una persona trabajadora. Ahí en Barranco Blanco tenía sandía; sembraba sandía, yuca, frijol, maíz, vendía leña; todo lo que él podía hacer para vivir lo hacía.

4.3.1 Tópico. (T1) evidencia claramente que la manera no marcada de codificar tópicos en garífuna, como era de esperar, es mediante la indexación del mismo en el verbo. Así pues, el protagonista de la narración,

⁸ Instituto Departamental Espíritu del Siglo.

el occiso maestro Marlon, luego de ser introducido al inicio de la narración por medio de una dislocación seguida por una construcción con verboide, continúa activado mediante el prefijo pronominal *l-* tanto para verbos -transitivos *l-adiüg-un-i* 3SG.M-hacer-NOM-3SG.M ‘lo hizo’ (c) e intransitivos *l-ebelura* 3SG.M-entrar ‘entró’, (b), incluyendo una oración pasiva *matrikularii-wa-la* matricular-PAS-3SG.M ‘fue matriculado’ (g)-, como para expresiones posesivas, tales como *li-sisin* 3SG.M-sexto ‘su sexto grado’ o *l-agütu* ‘3SG.M-abuela’/‘su abuela’ (d); aunque en la mayoría de los casos aparece como sujeto, en una instancia también aparece codificado como dativo (k) y como sujeto dativo (l). Ese mecanismo se mantiene por varias oraciones, hasta que en (i) se utiliza un recurso para mantenerlo activado, una especie de señal para el interlocutor de que se trata del mismo tópico, a saber, el marcador de énfasis *-ti* (165).

- (165) *L-id-in-ti* *adiüga-i* *l-ani* *práktika*
 3SG.M-ir-NOM-ÉNF hacer-3SG.M 3SG.M-POS práctica
t-idan *IDES.*
 3SG.F-en IDES
 ‘FUE a hacer su práctica al IDES’

Hasta ese momento, el referente está totalmente anclado en la narración; no obstante, es de presumir que la narradora siente la necesidad de reafirmarlo; por ello, unas oraciones más abajo recurre al pronombre personal libre *ligía*, lo que constituye ya una instancia de tópico marcado (166). Evidentemente, la diferencia entre *ligía* y el prefijo *l-* tiene que ver el grado de topicalidad del referente.

- (166) *Pero ligía* *hísie-t-i* *uadagimanu* *l-un,*
 pero 3SG.M gustar-AOR-3SG.M trabajo 3SG.M-DAT
aban *l-adiüg-un* *l-ani* *tayer-i* *há-biñe*
 entonces 3SG.M-hacer-NOM 3SG.M-POS taller-POS 3PL-casa
 ‘Pero como A ÉL le encantaba trabajar, puso su taller en la casa (de ellos)’

La colocación de un sujeto léxico al inicio de la oración, en un caso claro del orden SVO, representa un mecanismo muy común en garífuna para la expresión de tópicos marcados y difiere totalmente del mecanismo de marcación de foco que consiste en una escisión de la oración; el participante enfocado se coloca a la izquierda de la oración y se retoma mediante una oración relativa. En sesiones de trabajo y narraciones es frecuente la aparición del orden SVO cuando se quiere resaltar a un referente ya anclado. Nótese que a la altura de (l) en (T1) no se ha introducido ningún otro participante, por lo que no se puede argumentar que la presencia del sujeto pronominal libre obedece a foco o contraste. Ha de transcurrir un significativo número de oraciones para que aparezca un nuevo referente, el asesino (*aban muladu* ‘un mestizo’), con quien inicia el segundo episodio y clímax de la narración; y ello ocurre hasta en (o); el nuevo referente es introducido como sujeto léxico de una oración existencial (167) y de inmediato se ancla por la vía de la morfología de persona en la subsiguientes dos oraciones del corto episodio.

- (167) *Pero a-ni-hein-ti aban muladu*
 pero haber-3SG.M-haber-ÉNF uno mestizo
 ‘Pero había un mestizo’

El tercer episodio (q-c¹), donde se narra la constatación de que el referente no aparece hasta que sus colegas dan con él, presenta la misma dinámica; los protagonistas de ese episodio se introducen primero a través de un sintagma nominal léxico (*l-ani señora* 3SG.M-POS señora ‘su esposa’) y luego por nombres propios, Fernando y Elmer, para luego ser codificados con morfología de persona; sintácticamente la esposa aparece como sujeto de una construcción de FOCO ORACIONAL (§véase 4.3.2) –lo cual es comprensible como mecanismo de apertura de un nuevo episodio–, Fernando es un dativo y Elmer es objeto. Lo mismo ocurre en el cuarto episodio (c¹-h¹), en el que la protagonista es la abuela del occiso. En el quinto episodio, el *dénouement* (h¹-l¹), el referente principal es traído nuevamente a escena con el mismo mecanismo anafórico. Todo lo anterior permite afirmar que en garífuna la

morfología de persona tiene una función eminentemente de expresión de continuidad de tópico, mientras que los pronombres personales se utilizan –entre otras funciones informacionales– para expresar tópicos marcados. Es decir, la morfología de persona y la expresión de participantes del discurso de manera pronominal, esta última en el orden SVO, representan el estado de máxima topicalidad. Cuando un tópico no está del todo establecido (*grounded*), o se quiere reactivar, la estrategia utilizada es la de utilizar el correspondiente pronombre libre (o en dado caso una frase nominal).

Evidencia adicional de lo afirmado en el párrafo precedente proviene de las sesiones de trabajo. Los hablantes consecuentemente utilizan sintagmas nominales, tanto léxicos como pronominales en el orden SVO para resaltar tópicos, sea con una pausa antes del verbo (163, arriba), bien con el comodín *aban* (168), o moviendo el sujeto en posición preverbal y con el verbo en infinitivo (169), referida a (T1).

- (168) *Eyeri lira aban l-óuser-un kama irahii*
 hombre DEM entonces 3SG.M-actuar-NOM como niño
 ‘Ese hombre se comporta como un niño’

- (169) *Úraga le halagua t-umut-u w-anigi*
 historia DEM.M quebrar 3SG.F-AOR.O-3SG.F 1PL-corazón
 ‘Esa historia nos rompió el corazón’

Lo que todos estos ejemplos tienen en común es que el tópico es definido, lo cual es una característica de los tópicos; autores como Reinhart 1982, Lambrecht 1994, o Erteschik-Shir 2007, entre otros, concuerdan en al menos tres características de los tópicos: a) expresan una relación de referencia (*aboutness*), b) son referentes dados y c) la veracidad de la oración se establece con respecto a ellos.

4.3.2 Foco. La manera no marcada para expresar focos es mediante su codificación como sintagmas nominales léxicos, sin marca alguna de su estatus informacional, como se aprecia en (170), proveniente de (T1), segundo episodio (s). Esa construcción corresponde al primero

de los tres tipos que, siguiendo a Lambrecht (1994), se van a distinguir aquí: el oracional, el predicativo y el argumentativo. En las siguientes subsecciones se definen e ilustran tal y como se realizan en garífuna.

- (170) *aban t-áwaha l-ani señora h-oun*
 entonces 3SG.M-llamar 3SG.M-POS señora 3PL-DAT
sun l-umada-gu
 todo 3SG.M-amigo-PL
 ‘ENTONCES LA ESPOSA LLAMÓ A TODOS LOS AMIGOS DE ÉL’

4.3.2.1 Foco oracional. El foco oracional es aquella estructura cuya función principal es la de reportar un estado de cosas o introducir un nuevo referente en el discurso; estas estructuras le confieren una “‘eventive’ interpretation of the proposition” (Lambrecht 1994:233). Es decir, en estas construcciones todos los participantes son nuevos y, por ende, el evento en su totalidad también. Esas oraciones suelen aparecer al inicio de una narración o de un episodio, como es el caso de (170), arriba. Por lo general, responden a la pregunta ‘¿Qué pasó?’ Es común que todos los componentes de la oración sean nuevos. Por lo que la forma no marcada (por tanto la más frecuente) en garífuna para expresar ese tipo de foco es mediante el orden VSO, donde tanto S como O son codificados como sintagmas nominales léxicos.

La forma marcada para expresar foco oracional utiliza el mismo mecanismo que la lengua utiliza para enfocar, a saber, la colocación del elemento enfocado a la izquierda de la oración, y la información dada aparece como una oración relativa que indexa al participante enfocado, en construcciones funcionalmente equivalentes a oraciones escindidas (*cleft sentences*) en lenguas como el inglés o el español (171).

- (171) *Le asuserad-uba-i áfara-hama méisturu Marlon*
 DEM.M suceder-REL-M matar-3PL maestro Marlon
 ‘LO QUE PASÓ FUE QUE MATARON AL MAESTRO MARLON’

Construcciones como la de (171) son poco o nada frecuentes, probablemente porque no es común ni funcional que además de ser in-

formación nueva, ambos participantes (sujeto, objeto y evento) sean marcados; el principio de marcación se basa precisamente en el concepto de oposición; si ambos son marcados, no hay oposición, lo que hace innecesario el uso de mecanismos morfosintácticos adicionales. Por lo tanto, ha de concluirse que el foco oracional se manifiesta de manera más común cuando sus participantes son sintagmas nominales léxicos en el orden VSO.

4.3.2.2 Foco predicativo. Foco predicativo es aquel “in which the focus and in which the subject (plus any other topical elements) is in the presupposition” (Lambrecht 1994:222). Es decir, se trata de situaciones en las que la presuposición se mantiene constante y se va añadiendo información nueva, la que por lo general se codifica en el predicado; la típica estructura no marcada para expresar foco predicativo en garífuna consiste en el uso de la morfología de persona para codificar el sujeto (es decir, mantenerlo activado) y añadir información sobre el mismo; esa información nueva puede abarcar el predicado y su objeto léxico, como en (172), (v) en (T1), o solamente el predicado si ambos participantes están anclados en el discurso, como en (173), (z) en (T1); en (173) ambos participantes aparecen codificados en el verbo. Por lo general, este tipo de foco responde a la pregunta ‘¿Qué hizo X?’

(172) *Aban-ya h-áwuar-un l-un aban*
 entonces-ITER 3PL-llamar-NOM 3SG.M-DAT uno
l-umada, Fernando l-iña
 3SG.M-amigo, Fernando 3SG.M-PROG
 ‘Entonces LLAMÓ A UN AMIGO DE ÉL, LLAMADO FERNANDO’

(173) *Aban h-áluaha-n-i, m-adei-n*
 Entonces 3PL-buscar-NOM-3SG.M, NEG-encontrar-NOM
ha-mut-i
 3PL-AOR.O-3SG.M
 ‘Entonces LO BUSCARON, pero NO LO ENCONTRARON’

El mismo mecanismo de enfoque que tiene el garífuna se utiliza para la expresión de focos marcados; la diferencia radica en el elemento que se coloca a la izquierda de la oración; mientras que en el foco oracional es toda la oración, en el foco predicativo, valga la redundancia, es la predicación sobre un tópico la que se coloca a la derecha, como en (174).

- (174) *Akuidaha-ña h-abaña ligía h-adiüg-uba-i agütu-nu*
 cuidar-PL 3PL-nieto DEM.M 3PL-hacer-REL-M abuela-PL
 ‘CUIDAR A LOS NIETOS es lo que hacen las abuelas’

La presencia del demostrativo *ligía* evidencia una disrupción del orden básico, concretamente una escisión, y su función es precisamente la de retomar al constituyente dislocado al interno de la cláusula en el orden SVO.

4.3.2.3 Foco argumental. El tercer tipo de foco se da en estructuras “in which the focus identifies the missing argument in a presupposed open proposition” (Lambrecht 1994:222). El argumento “faltante” puede ser sujeto (175), (g¹) en (T1) –segunda cláusula–, u objeto (176); ambas son ejemplos de estructuras no marcadas en la identificación del foco; en ambos casos la construcción posee un argumento, el foco, el cual aparece codificado como un sintagma nominal léxico, mientras que el tópico aparece codificado mediante los afijos de persona; en ambos casos también el elemento enfocado es posverbal. La diferencia entre la codificación no marcada del foco argumental respecto del foco predicativo radica en que en el segundo lo nuevo incluye el predicado, mientras que en el primero lo nuevo se circunscribe al argumento respectivo.

- (175) *M-áluaha-ha-ba-ni súdara ladiüga*
 NEG-buscar-3PL-IPFV-3SG.M policía porque
ma-buser-un-t-u l-úguchu
 NEG-querer-NOM-AOR-3SG.F 3SG.M-mamá
 ‘La policía no lo anda buscando porque LA MAMÁ DE ÉL no quiere [que lo encarcelen]’

- (176) *Aluguraha-t-i* *watu, eifi, awasi*
 vender-AOR-3SG.M leña, frijol, maíz
 ‘Vendía LEÑA, FRIJOL, MAÍZ’

Nuevamente, la expresión marcada del foco, en este caso, el argumental, se realiza mediante la escisión del elemento enfocado, ya sujeto (177), ya objeto (178). El tópico puede realizarse léxica o pronominalmente, según sea la topicalidad del caso.

- (177) *Wan le* *abunugua-ba-i* *awasi l-idan* *üriüwa hati*
 Juan DEM.M sembrar-REL-M maíz 3SG.M-en tres mes
 ‘JUAN es el que siembra maíz en marzo’

- (178) *Íñanun* *h-eigu-ba-i* [*buriri*]
 insecto 3PL-comer-REL-M [murciélago]
 ‘INSECTOS es lo que comen [los murciélagos]’

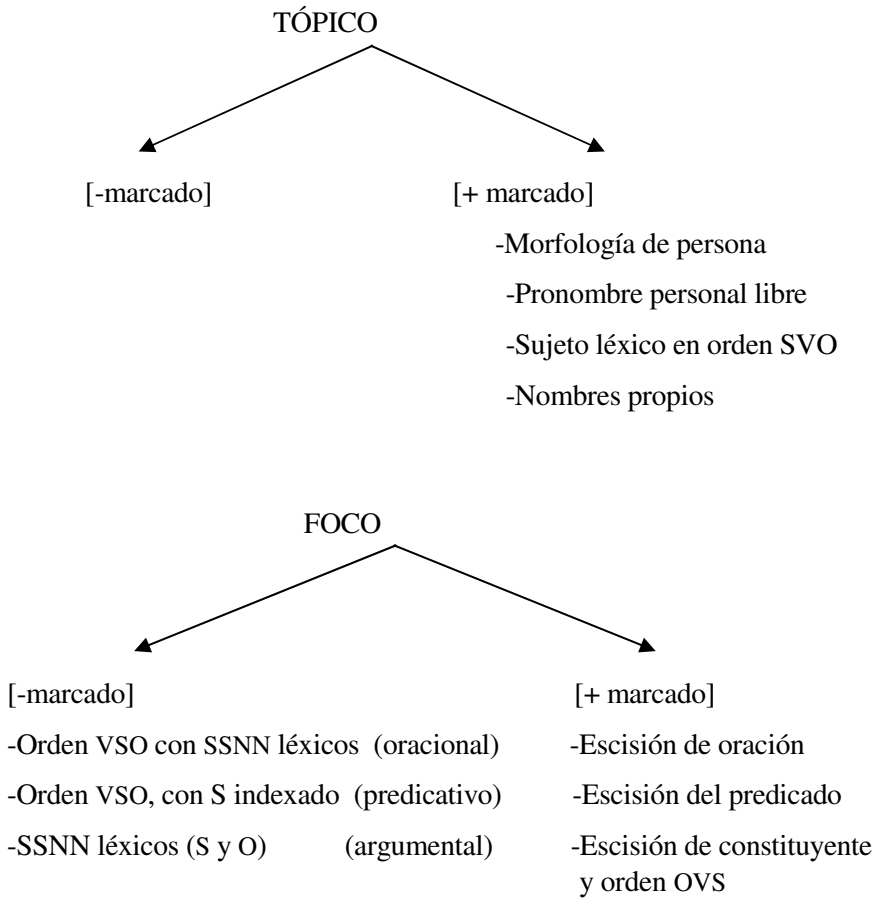
Una construcción de foco argumental “intermedia” en el grado de marcación es la última de (T1), repetida aquí como (179). En esa oración, el objeto oracional es colocado en la posición izquierda, pero la cláusula principal no presenta el reajuste morfosintáctico característico de las construcciones de foco; es decir, se da un orden no canónico OVS, pero no hay escisión, como se evidencia en el hecho de que la cláusula principal contiene un verbo pleno (compuesto).

- (179) *Sun le* *gabara l-umut-i*
 todo DEM.M poder 3SG.M-AOR.O-3SG.M

l-adiüg-un *lun l-abagarid-un* *adiüga*
 3SG.M-hacer-NOM para 3SG.M-vivir-NOM hacer

l-umut-i
 3SG.M-AOR.O-3SG.M
 ‘Todo lo que podía sembrar o hacer para sobrevivir, lo hacía’

4.3.3 Resumen. La gama de estructuras para expresar aspectos de la estructura de la información en garífuna aparecen resumidas en (S1).



(S1) *Codificación de la estructura de la información en garífuna*

Capítulo V

Textos

5.1 Garinagu

Balbina Chimilo

Nariñahali wachülürun le hun yahoun lidon fulaso le giribai Indura. Dan le achülürubai ora lun wounahouniwa wayabuibai Yurumein giñe, anurarügütiwa ñein giñe tidan úrüwa guríara; aban wayabuin lun gabarabaila wayabuin hauéi harutiñu lugundun le habuserun hayusuruniwa kei haidamuni. Keiti mabuserun wama idamuniwama, ítara gubeiñadiwa lumagiñe wachülürun lidan fulaso lira, mabuseruntiwa lun idamunibadiwa; aban wayabuin úrüwa ñaunti wagei lun wachülürun yahoun. Tidan aban aban hachagarun kali tidon flúaru lun gabarala hounwegun. Hiláguatiñu tidan giñe aban guríara lugunduti le ban hañondogunu flúaru lun hadügun heigin umada hadüga durudia. Hou hamutu durudia tuguya aban houwegan hañibibaña ñi. Míbediwa achülürutiñu yahoun. Biamarugaru guríara achülúra yaroun Rubadan. Lidan wachülürubai Rubadan ñeingiñe wayabuin yahaun dusu lidan gádürü hati. Yagiñe waruguda lun woudin Balisi, híbiri lun Nigarawoun, híbiri lun Wadimalu. Aban sunti wagía laru beya waganowa lugundun le ñeingiñela wadeirai wawiwandun lun howdin waguburigu óuchaha. Lárigi aban wawoura wachari lidan sun fulaso le ñiwabai lun buga gabarala lañahowniwa ereba lun weigin. Lidan lubei wachülürun lidan fulaso le giribai Indura, wahati ya wele afagai sungubei wadügiñi lun gabarala wawanserun.

Garina-gu
Caribe-PL

N-ariñaha-li *w-achüliir-un* *le* *h-un*
1SG-informar-PFC.3SG.M 1PL-llegar-NOM DEM.M 2PL-DAT

ya-houn *l-idon* *fulaso le* *g-iri-ba-i*
aquí-hasta 3SG.M-en lugar DEM.M EPS-nombre-REL-M

Indura. *Dan le* *l-achüliir-uba-i* *ora* *lun*
Honduras. Cuando 3SG.M-llegar-REL-M hora para

w-ounah-ou-ni-wa *wa-yabui-ba-i* *Yurumein* *giñe,*
1PL-mandar-PAS-NOM-PAS 1PL-venir-REL-M San Vicente desde,

anura-rügü-ti-wa *ñein* *giñe* *t-idan* *üriüwa* *guríara;*
huir-RSTR-AOR-1PL allá desde 3SG.F-en tres canoa;

aban *wa-yabui-n* *lun* *gabara-ba-i-la* *wa-yabui-n*
entonces 1PL-venir-NOM para poder-REL-M-CMP 1PL-venir-NOM

ha-uéi *haruti-ñu* *lugundun* *le* *ha-buser-un*
3PL-por blanco-M.PL porque DEM.M 3PL-querer-NOM

ha-yusuru-ni-wa *kei* *ha-idamuni.* *Kei-ti*
3PL-usar-NOM-1PL como 3PL-esclavo. Como-ÉNF

ma-buser-un *wama* *idamuni-wama,* *ítara* *gubei-ña-diwa*
NEG-querer-NOM 1PL esclavo-1PL, así solo-PROG-1PL

l-umagiñe *w-achüliir-un* *l-idan* *fulaso* *lira,*
3SG.M-desde 1PL-llegar-NOM 3SG.M-en lugar DEM.M,

ma-buser-un-ti-wa *lun* *idamuni-ba-diwa;* *aban*
NEG-querer-NOM-AOR-1PL para esclavo-IPFV-1PL-CMP; entonces

wa-yabui-n üriüwa ña-un-ti w-agei lun
 1PL-venir-NOM tres PROG-F-1PL-ÉNF transporte para

w-achüür-un ya-houn. T-idan aban aban h-achagar-un
 1PL-llegar-NOM aquí-hasta. 3SG.F-en uno entonces 3PL-echar-NOM

kali t-idon flúaru lun gabara-la h-ounwe-gun.
 cal 3SG.F-dentro harina para poder-CMP 3PL-morir-NOM.

Hilá-gua-ti-ñu t-idan giñe aban guríara lugundu-ti
 Morir-MED-AOR-PL 3SG.F-en desde una canoa porque-ÉNF

le aban h-añondog-un-u flúaru lun
 DEM.M entonces 3PL-amasar-NOM-3SG.F harina para

h-adiug-un h-eig-in uma-da h-adiuga durudia.
 3PL-hacer-NOM 3PL-comida-NOM camino-en 3PL-hacer tortilla.

Hou ha-mut-u durudia tuguya, aban
 Comer 3PL-AOR.O-3SG.F tortilla 3SG.F, entonces

h-ouwe-gun ha-ñibi-baña ñi. M-íbe-diwa
 3PL-morir-NOM 3PL-venir-REL.PL allí. NEG-alguno-1PL

achüüru-ti-ñu ya-houn. Biama-rug-a-ru guríara achüüra
 llegar-AOR-M.PL aquí-hasta. Dos-solo-PFC-3SG.F canoa llegar

ya-roun Rubadan. Lidan w-achüür-uba-i Rubadan
 ahí-para Roatán. Cuando 1PL-llegar-REL-M Roatán

ñein-giñe wa-yabui-n ya-haun dusu l-idan gádürii
 ahí-desde 1PL-venir-NOM acá-hasta doce 3SG.M-en cuatro

hati. Ya-giñe w-aruguda lun w-oudi-n Balisi, h-ibiri
 mes Aquí-desde 1PL-tomar para 1PL-irse-NOM Belice, 3PL-otro

lun Nigaraw-oun, h-ibiri lun Wadimalu. Aban
para Nicaragua-hacia, 3PL-otro para Guatemala. Entonces

sun-ti wagía l-aru beya w-aganowa lugundun
todos-ÉNF 1PL 3SG.M-orilla playa 1PL-vivir porque

le ñein-giñe-la w-adeira-i w-awiwand-un
DEM.M ahí-desde-CMP 1PL-encontrar-3SG.M 1PL-sobrevivir-NOM

lun h-owdi-n wa-guburi-gu óuchaha. Lárigi aban
para 3PL-ir-NOM 1PL-antepasado-PL pescar. Después entonces

w-awoura wa-chari l-idan sun fulaso le
1PL-preparar 1PL-parcela 3SG.M-en todo lugar DEM.M

ñi-wa-ba-i lun buga gabara-la l-añah-ow-ni-wa
allá-1PL-REL-M para PDO poder-CMP 3SG.M-hornear-PAS-NOM-PAS

ereba lun w-eig-in. Lidan lubei w-achüür-un
cazabe para 1PL-comer-NOM. Cuando estar llegar-NOM

l-idan fulaso le g-iri-ba-i Indura,
3SG.M-en lugar DEM.M EPS-nombre-REL-M Honduras,

wa-ha-ti ya wele afaga-i sungubei
1PL-estar-ÉNF aquí ahora.M soportar-3SG.M todo

w-adiüg-ün-i lun gabara-la w-awanser-un.
1PL-hacer-NOM-3SG.M para poder-CMP 1PL-avanzar-NOM.

Los garífunas

Ya les voy a contar de cómo llegamos a este lugar llamado Honduras. Cuando llegó el momento de que nos enviaran desde San Vicente, huimos de allá en tres barcos; lo hicimos porque queríamos venirnos de donde los blancos, pues estos querían esclavizarnos. Como no queríamos ser esclavos –porque desde que llegamos a ese lugar éramos esclavos– entonces al no querer ser esclavos, nos vinimos en esos tres barcos hasta acá. Entonces en uno de los barcos [presumiblemente los ingleses] le echaron cal en la harina para que se murieran. Entonces los de una canoa se murieron cuando fueron a amasar la harina para hacer tortillas. Se comieron las tortillas y se murieron en el camino. Pocos llegamos hasta acá; solo dos barcos llegaron a Roatán. Cuando llegaron a Roatán era doce de abril. Después de aquí nos fuimos a Belice; otros se fueron a Nicaragua, y otros para Guatemala. Pero todos vivimos a la orilla de la playa, donde encontramos los medios de nuestra subsistencia, para que nuestros ancestros fueran a pescar. De ahí nos dedicamos a la agricultura en todo el lugar para poder sembrar la yuca para hacer el cazabe que comemos. Desde que llegamos a este país llamado Honduras hemos soportado de todo con tal de avanzar.

5.2 Lamulugu babunu¹

Suyín Fernández

Nabahüdahani luagu lúragate babunu luma aban bigiburu. Furumiñeaugiñe aban herederun biama babunu adibiriha tidan aban ayudeihagülei. Lárigi lira aban harihin lásugurun aban bigiburu. Aban laweirun tuagu aban wewe; aban hachilagun biamaya babunu hawoun. Aban laweirun bigiburu hauéi tuagu buga wewe to. Laganagua lira aban habuserun lun haríahala haweirun tuagu wewe to lun harüguduni bigiburu le. Lárigiñe le sianguatiña honguo lun hadügubaila, aban liabin, aban laweirun lanaga le aban lun meme

¹ Esta narración se obtuvo utilizando un video corto *The Tribe*, localizado en www.gordo.it, el cual se le presentó a la narradora para que, luego de observarlo, reprodujera la historia.

gayarabaila habuduni bigiburu; haweirun lárigi iñu. Siangua memetia honguo. Leti safaguaü luagu bigiburu le óuyuahabani le lunbai yebe laweirun. Aban liabin aban ladügüraguni le aban babunu ñein lubaiti; lásurai áfara, aban láfaruni hilá gubei. Lárigimeti buga lira ñeinyabaiti buga aban babunu magúaliti madügunti nikata laganagun sun lira; aríaguarügü lumutiña sun ha nadagimeibaña lun me buga hátügüruni bigiburu le luéi giñe wewe. Dan le buga lawüribuha wügüri le luma le aban luéi babunu, ligía babunu, aban meti buga liabin lun láhigichubaunla wewe to. Laganagua lánhigichunu wewe, aban leiguadun sun ubanu tuéi wewe. Lárigimeti buga leiguadun ubanu tuéi wewe sian meme lumutu wügüri le biguburu le átügüra ñeingiñe. Lárigiñemeti buga le aban leberechun babunu le magúalibai. Aban heibagun úrüwa gubei babunu ha nadagimeibaña lun buga gayarabaila habuduni bigiburu le tuéi giñe wewe to. Aban heibagun úrüwa babunu hagía; aban lerederun le magúalibai ñein tabugiñe wewe to. Ñi yebeti laríaha bigiburu látügürun; ragu memegi ligía labugua. Murusunya lárigi abanya leiguadun ñein labudai babunu le magúalibai; aban lidin labu aban leigini. Ñiti lagumucha úraga le.

Lamulugu babunu
Pedo mono

<i>N-abahüidaha-n-i</i>	<i>l-uagu</i>	<i>l-úraga-te</i>	<i>babunu</i>
1SG-contar-NOM-3SG.M	3SG.M-por	3SG.M-historia-POS	mono

<i>l-uma</i>	<i>aban</i>	<i>bigiburu.</i>	<i>Furumiñeaugiñe</i>	<i>aban</i>
3SG.M-con	uno	ardilla.	Primeramente	entonces

<i>h-ereder-um</i>	<i>biama</i>	<i>babunu</i>	<i>adibiriha</i>	<i>t-idan</i>	<i>aban</i>
3PL-quedar-NOM	dos	mono	jugar	3SG.F-en	uno

<i>ayudeihagülei.</i>	<i>Lárigi</i>	<i>l-ira</i>	<i>aban</i>	<i>h-aríh-in</i>
columpio.	Después	DEM.M	entonces	3PL-ver-NOM

l-ásugur-un *aban bigiburu.* *Aban* *l-aweir-un*
 3SG.M-pasar-NOM uno ardilla. Entonces 3SG.M-subir-NOM

t-uagu *aban* *wewe; aban* *h-achilag-un* *biamaya*
 3SG.F-por un árbol; entonces 3PL-llegar-NOM dos-ITER

babunu *ha-woun.* *Aban* *l-aweir-un* *bigiburu*
 mono 3PL-hasta. Entonces 3SG.M-subir-NOM ardilla

ha-uéi *t-uagu* *buga* *wewe to.* *Laganagua* *lira*
 3SG.F-de 3SG.F-por PDO árbol DEF.F. En medio DEM.M

aban *h-abuser-un* *lun* *h-aríaha-la* *h-aweir-un*
 entonces 3PL-querer-NOM para 3PL-pensar-CMP 3PL-subir-NOM

t-uagu *wewe to* *lun* *h-ariügud-un-i* *bigiburu*
 3SG.F-por árbol DEF.F para 3PL-agarrar-NOM-3SG.M ardilla

le. *Lárigiñe* *le* *sian-gua-ti-ña* *h-onguo*
 DEM.M. Después DEF.M no poder-MED-AOR-3PL.M 3PL-REFL

lun *h-adiüg-uba-i-la,* *aban* *liabi-n,* *aban*
 para 3PL-hacer-REL-M-CMP, uno 3SG.M-venir-NOM, uno

l-aweir-un *l-anaga* *le* *aban* *lun* *meme*
 3SG.M-subir-NOM 3G.M-espalda DEF.M uno para mismo

gayara-ba-i-la *h-abud-un-i* *bigiburu;* *h-aweir-un*
 poder-REL-M-CMP 3PL-agarrar-NOM-3SG.M ardilla; 3PL-subir-NOM

l-árigi *iñu.* *Sian-gua* *meme-tia* *h-onguo.*
 3SG.M-detrás arriba. No poder-MED mismo-ÉNF 3PL-REFL.

Le-ti *safaguaii* *l-uagu* *bigiburu* *le*
 DEF-ÉNF enojo 3SG.M-por ardilla DEF.M

óuyuaaha-ba-n-i *le* *lun-ba-i* *yebe*
chinear-REL-NOM-3SG.M DEF.M para-REL-M intentar

l-aweir-un. *Aban* *l-iabi-n* *aban*
3SG.M-subir-NOM. Entonces 3SG.M-venir-NOM uno

l-adügürag-un-i *le* *aban* *babunu* *ñein*
3SG.M-patear-NOM-3SG.M DEF.M uno mono ahí

l-uba-i-ti; *l-ásura-i* *áfara,* *aban*
estar-REL-M-ÉNF; 3SG.M-terminar-3SG.M golpear, entonces

l-áfar-un-i *hilá* *gubei.*² *L-árigi-me-ti*
3SG.M-pegar-NOM-3SG.M morir definitivamente. Después-FUT-ÉNF

buga *lira* *ñeiñya-ba-i-ti* *buga* *aban* *babunu*
PDO DEM.M ahí mismo-REL-M-ÉNF PDO uno mono

magúali-ti *m-adüg-un-t-i* *nikata* *l-aganagun*
haragán-M NEG-hacer-NOM-AOR-3SG.M nada 3SG.M-en medio

sun *lira;* *aríagua-rügü* *l-umuti-ña* *sun* *ha*
todo DEM.M; observar-RSTR 3SG.M-AOR.D-3PL.M todo DEM.PL

nadagim-ei-ba-ña *lun* *me* *buga* *h-átügür-un-i*
trabajar-GER-REL.PL para FUT PDO 3PL-appear-NOM-3SG.M

bigiburu *le* *l-uéi* *giñe* *wewe.* *Dan* *le* *buga*
ardilla DEF.M 3SG.M-de desde árbol. Cuando PDO

l-awüribuha *wügüri* *le* *l-uma* *le* *aban* *l-uéi*
3SG.M-pelear hombre DEF.M 3SG.M-con DEF.M uno 3SG.M-DE

² En Cayetano (1993:146) aparece la frase *áfara hilagubei* como ‘matar’; evidentemente el significado original debió ser ‘golpear hasta [que pudo] matar(lo)’, partiendo de que la etimología de *gubei* como EPS-uba-3SG.M es correcta.

babunu, ligía babunu, aban me-ti buga l-iabi-n
 mono, DEM.M mono, entonces FUT-ÉNF PDO 3SG.M-venir-NOM

lun l-ánhigich-uba-un-la wewe to. Laganagua
 para 3SG.M-sacudir-REL-3SG.F-CMP árbol DEF.F. Mientras

l-ánhigich-un-u wewe, aban l-eiguad-un sun
 3SG.M-sacudir-NOM-3SG.F árbol, uno 3SG.M-caer-NOM todo

ubanu t-uéi wewe. Lárigime-ti buga l-eiguad-un
 hoja 3SG.F-de árbol. Después-ÉNF PDO 3SG.M-caer-NOM

ubanu t-uéi wewe sian meme l-umut-u
 hoja 3SG.F-de árbol no poder mismo 3SG.M-AOR.O-3SG.F

wügiiri le biguburu le átiüira ñein-giñe.
 hombre DEF.M ardilla DEF.M bajar ahí-desde.

Lárigiñe-me-ti buga le aban l-eberech-un
 Después-FUT-ÉNF PDO DEF.M uno 3SG.M-tirarse pedo-NOM

babunu le magúali-ba-i. Aban h-eibag-un
 mono DEF.M haragán-REL-M. Entonces 3PL-correr-NOM

üriüwa gubei babunu ha nadagim-ei-ba-ña lun buga
 tres todo mono DEF.PL trabajar-GER-REL-PL para PDO

gayara-ba-i-la h-abud-un-i bigiburu le
 poder-REL-3SG.M-CMP 3PL-recoger-NOM-3SG.M ardilla DEF.M

t-uéi giñe wewe to. Aban h-eibag-un üriüwa
 3SG.F-de desde árbol DEF.M. Entonces 3PL-correr-NOM tres

babunu hagía; aban l-ereder-un le magúali-ba-i
 mono 3PL; entonces 3SG.M-quedar-NOM DEF.M haragán-REL-M

ñein t-abugiñe wewe to. Ñi yebe-ti l-aríaha
 ahí 3SG.F-debajo árbol DEF.F. Ahí intentar-ÉNF 3SG.M-buscar

bigiburu l-átügür-un; ragüi meme-gi ligía l-abugua.
 ardilla 3SG.M-bajar-NOM; agarrar mismo-ÉNF 3SG.M 3SG.M-solo.

Murusun-ya lárigi aban-ya l-eiguad-un ñein
 Poquito-ITER después uno--ITER 3SG.M-caer-NOM ahí

l-abuda-i babunu le magúali-ba-i; aban
 3SG.M-recoger-3SG.M mono DEF.M haragán-REL-M; entonces

l-idi-n l-abu aban l-eig-in-i.
 3SG.M-ir-NOM 3SG.M-con entonces 3SG.M-comer-NOM-3SG.M.

Ñi-ti l-agumucha úraga le.
 Ahí-ÉNF 3SG.M-terminar historia DEF.M.

Pedo de mono

Voy a contar la historia de una ardilla y un mono. Primeramente, se quedaron dos monos jugando en un columpio. Después de eso vieron pasar a una ardilla que se trepó a un árbol. Luego llegaron dos monos más. La ardilla se subió al árbol para esquivarlos. En medio de esto, quisieron buscar cómo subirse al árbol para agarrar a la ardilla. Después no pudieron agarrar a la ardilla; entonces vino uno y se subió en la espalda del otro para poder agarrarla. Tampoco pudieron. La ardilla se enojó con el que estaba ayudando al otro a subirse. Entonces vino el mono y pateó al que estaba ahí [que estaba en los hombros del que lo pateó]; lo golpeó hasta que lo mató. Después de eso había un mono haragán que no hizo nada mientras eso ocurría; solo observaba a los que estaban trabajando para apear a la ardilla del árbol. Después del pleito de los otros dos monos vino otro mono a sacudir el árbol. Al sacudir el árbol se cayeron todas las hojas. Después de que se cayeron

todas las hojas del árbol, tampoco pudo ese mono [la narradora dice “ese hombre”] bajar a la ardilla de ahí. Luego el mono haragán se tiró un pedo y los tres monos que habían trabajado mejor se fueron corriendo y así él pudo recoger a la ardilla del árbol. Entonces los otros tres monos se fueron corriendo y el haragán se quedó debajo del árbol. Ahí la ardilla intentó bajar, pero el mono haragán la agarró. Un rato después se volvió a caer y ahí la recogió el mono haragán. Entonces se la llevó y se la comió. Ahí termina la historia.

5.3 Wéibayawa

Beto Güití

Au memetia le ayanuhabai guñarü Beto Güití... te nabahüdahariügati hun aban úraga le asuseredubai nun. Lugundutia wagía dan le mahuruhanwama potrero haun muladunu... nudinha óuchaha. Luagu aban weyu nudin óuchaha. Aban nadigin aban ówembun inegu; kei ñüraühai tubei yagana, sian numuti ádinagüda, sian numuti animalu le ádinagüda. Abanti nagüruni, tiyuna yagana, pero le uribabai nadüguni nimirahani. Lárigiñebai nimirahani, anateti labu ehonheina labu, anite funati achüheina hitaü; achüheina hitaü, hitaü... ¡Halíafuna limichai wéibayuwa! Sódini lidan narihini, nihán wéibayuwa le nárigi nárigi. Aban madüguntina amu katei, aban narügüdun harahiñu úduraü lun nachürüniñu lun yebe lagiribudun. Mítarati; lárigi leiginiñu abanya liabin; liabibaiti garabaguati, liabinti direktamente agayawaha luagu animalu lebai. Idabai aban lagayawaha luagu adügatina kei sisi murusun lau. Leti uribabai ladügati madügünla gasu lau; aban lerederun agararaha tau tiraürü yagana. Hanufudeguanati lugundun le ñundüha namaharagülei ñundün nenehene. Sun to anaha ñun turageirugu tiraüru yagana. Leti asuseradubai aban lárigi lagararaha tau guríara; aban liabin dan le laluhubai ladagarun le le... ¿kafuna liri le lanagarügübai...? Aban ladagarun tigiri guríara. Abanti labuluchun leti íchugubai hanufudei nun ladügati lerederun tabugiñe guríara, hanufudeguanati segúnti au, anhein iñüragua animalu le lunguo, garabalau me guríara anaha meti ñein, áfuliha lidan bandi hitaü le lita úduraü ligíabai. Ñein hamuga ladügüraguana, pero masuseredunti

ítara. Sun wan dan aniheinla Suntigabafu lau mutu dan le laluguñala lunguo.

Wéibayuwa
Tiburón

Au meme-tia le ayanuha-ba-i guñariü Beto Güití... te
1SG mismo-ÉNF DEM.M hablar-REL-M ayer.M Beto Güití. PART

n-abahüdaha-rüga-ti h-un aban úraga le
1SG-contar-RSTR-ÉNF 2PL-DAT una historia DEM.M

asusered-uba-i n-un. Lugundu-tia wagía dan le
suceder-REL-M 1SG-DAT. Porque-ÉNF 1PL cuando

m-ahuruha-n-wama potrero ha-un muladu-nu...
NEG-chapear-NOM-1PL potrero 3PL-DAT mestizo-PL...

n-udi-n-ha óuchaha. Luagu aban weyu n-udi-n
1SG-ir-NOM-ATEL pescar. En uno día 1SG-ir-NOM

óuchaha. Aban n-adig-in aban ówembun inegu;
pescar. Entonces 1SG-sacar-NOM uno grandísimo mero;

kei ñüräü-ha-i t-ubei yagana, sian
como pequeño-PFC-M 3SG.F-estar 1SG.M.canoa, no poder

n-umut-i ádina-güda, sian n-umut-i
1SG-AOR.O-3SG.M montar-CAUS, no poder 1SG-AOR.O-3SG.M

animalu le ádina-güda. Aban-ti
animal DEM.M montar-CAUS. Entonces-ÉNF

n-agüir-un-i, t-iyuna yagana, pero le
1SG-amarrar-NOM-3SG.M, 3SG.F-popa 1SG.M.canoa, pero DEM.M

uriba-ba-i *n-adüg-un-i* *n-imiraha-n-i.*
 malo-REL-M 1SG-hacer-NOM-3SG.M 1SG-punzar-NOM-3SG.M.

Lárigiñe-ba-i *n-imiraha-n-i,* *a-na-te-ti*
 Después-REL-M 1SG-punzar-NOM-3SG.M, venir-1SG-venir-ÉNF

l-abu *ehonh-eina* *l-abu,* *a-ni-te*
 3SG.M-con remar-GER 3SG.M-con, venir-3SG.M-venir

funa-ti *achüh-eina* *hitaü;* *achüh-eina* *hitaü,* *hitaü...*
 PART-ÉNF echar-GER sangre; echar-GER sangre, sangre...

¡Halía-funa *l-imicha-i* *wéibayuwa!* *Sódini* *lidan*
 ¿Dónde-PART 3SG.M-oler-3SG.M tiburón! De pronto cuando

n-arih-in-i, *nihán* *wéibayuwa* *Le* *n-árigi*
 1SG-ver-NOM-3SG.M, estar.M tiburón DEM.M 1SG-detrás

n-árigi. *Aban* *m-adüg-un-ti-na* *amu katei, aban*
 1SG-detrás. Entonces NEG-hacer-NOM-AOR.1SG otra cosa, entonces

n-arügüd-un *harahi-ñu* *úduraü* *lun* *n-achürü-ni-ñu*
 1SG-agarrar-NOM pequeño-PL pescado para 1SG-echar-NOM-PL

l-un *yebe* *l-agiribud-un.* *M-ítara-t-i;*
 3SG.M-DAT intentar 3SG.M--regresar-NOM. NEG-así-AOR-3SG.M;

lárigi *l-eigi-ni-ñu* *aban-ya* *l-iab-n;*
 después 3SG.M-comer-NOM-PL entonces-ITER 3SG.M-venir-NOM;

l-iabi-ba-i-ti *garabagua-t-i,* *l-iabi-n-ti*
 3SG.M-venir-REL-M-ÉNF volverse-AOR-3SG.M, 3SG-venir-NOM-ÉNF

direktamente *agayawaha* *l-uagu* *animalu* *le-ba-i.*
 directamente golpear 3SG.M-sobre animal DEM.M-REL-M.

Ida-ba-i aban l-agayawaha l-uagu
 Cuando-REL-M entonces 3SG.M-golpear 3SG.M-sobre

adiüga-ti-na kei sisi murusun l-au. Le-ti
 hacer-AOR-1SG como seis pedazo 3SG.M-con. DEM.M-ÉNF

uriba-ba-i ladiüga-ti m-adiüg-ün-la gasu l-au;
 malo-REL-M porque-ÉNF NEG-hacer-NOM-3SG.M caso 3SG.M-con;

aban l-ereder-un agararaha t-au
 entonces 3SG.M-quedar-NOM dar vueltas 3SG.F-con

t-iraürii yagana. Hanufude-gua-na-ti lugundun
 3SG.F -pequeñísima 1SG.M.canoa. Temer-MED-1SG-ÉNF porque

le ñundü-ha n-amaharagülei ñundü-n n-enehene. Sun
 DEM.M ir-ATEL 1SG-achicador ir-NOM 1SG-remo. Todo

to a-na-ha ñun t-urageirugu t-iraüiru
 DEM.F estar-1SG-estar sentado 3SG.F-dentro 3SG.F-pequeñísima

yagana. Le-ti asuserad-uba-i aban lárigi
 1SG.M.canoa. DEM.M-ÉNF suceder-REL-M entonces después

l-agararaha t-au guríara; aban l-iabi-n
 3SG.M-dar vuelta 3SG.F-con canoa; entonces 3SG.M-venir-NOM

dan le l-aluhu-ba-i l-adagar-un le le...
 cuando 3SG.M-buscar-REL-M 3SG.M-pegar-NOM DEM.M DEM.M...

¿ka-funa l-iri le l-anaga-rügü-ba-i...?
 qué-PART 3SG.M-nombre DEM.M 3SG.M-espalda-RSTR-REL-M...?

Aban l-adagar-un t-igiri guríara. Aban-ti
 Entonce 3SG.F-pegar-NOM 3SG.F-punta canoa. Entonces-ÉNF

l-abuluch-un *le-ti* *íchug-uba-i* *hanufudei* *n-un*
 3SG.M-hundirse-NOM DEM.M-ÉNF dar-REL-M temor 1SG-DAT

ladiiga-ti *l-ereder-un* *t-abugiñe* *guríara*,
 porque- ÉNF 3SG.M-quedar-NOM 3SG.F-debajo canoa;

hanufude-gua-na-ti *según-ti* *au*, *anhein* *iñüiragua*
 asustar-MED-1SG- ÉNF según- ÉNF 1SG.M, si levantarse

animalu *le* *l-unguo*, *g-araba-la-u* *me*
 animal DEM.M 3SG.M-REFL, EPS-voltrear-CMP-3SG.F FUT

guríara *a-na-ha* *me-ti* *ñein*, *áfuliha* *l-idan* *bandi*
 canoa estar-1SG-estar FUT-ÉNF allí, nadar 3SG.M-en bastante

hitaii *le* *l-ita* *úduraü* *ligía-ba-i*. *Ñein*
 sangre DEM.M 3SG.M-sangre.POS pescado DEM.M-REL-M. Ahí

hamuga *l-adüigüiragua-na*, *pero* *m-asusered-un-t-i*
 COND 3SG.M-patear-1SG, pero NEG-suceder-NOM-AOR-3SG.M

ítara. *Sun wan dan* *a-ni-hein-la* *Suntigabafu*
 así. Siempre existir-3SG.M-existir-CMP Todopoderoso

l-au *mutu* *dan le* *l-alua-gu-ña-la*
 3SG.M-con gente cuando 3SG.M-buscar-MED-PROG-CMP

l-unguo.
 3SG.M-REFL.

Tiburón

Yo soy Beto Güití, el mismo que les habló ayer. Solo les voy a contar una historia que me sucedió a mí. Resulta que cuando no les chapeábamos los potreros a los mestizos, yo me iba a pescar. Un día me fui a

pescar y saqué un mero grandísimo. Como mi canoa ya estaba muy pequeñita [en comparación con el tamaño del mero], no lo pude subir; no pude subir a ese animal. Entonces lo amarré detrás de la canoa, pero el error que cometí fue que lo puncé. Después de punzarlo me vine remando con él [el mero]; y se puso rojo, pues estaba echando sangre; echaba y echaba sangre. ¡Sepa Dios dónde lo olió un tiburón! De pronto, cuando vi, había un tiburón detrás de mí. Entonces no hice otra cosa que echarle unos pescaditos para ver si se devolvía. Pero no fue así. Después de que se los comió, se vino. Vino y se devolvió directo a golpear al animal que estaba ahí [el mero]. Fue cuando lo golpeó que [aproveché y] lo partí como en seis pedazos. Eso fue lo malo porque no le importó [al tiburón] y se quedó dando vueltas alrededor de la canoíta. Y me dio miedo porque el achicador y el remo se me fueron. Durante todo eso yo estaba sentado en mi canoíta. Después de eso ocurrió que se puso a dar vueltas alrededor de la canoa. Entonces cuando estaba intentando pegar el el... ¿cómo diablos se llama lo que tiene en la espalda?... Entonces pegó en la punta de la canoa. Entonces se sumergió y lo que me dio miedo fue que quedó debajo de la canoa. Yo me asusté porque según yo, si ese animal se levantaba, podría voltear la canoa conmigo ahí. [Iba a tener que] nadar en un montón de sangre, la sangre de ese pescado. Y ahí me machucaría. Sin embargo, no sucedió así. Siempre está el todopoderoso con uno cuando uno anda rebuscándosela.

5.4 Aban eyeri seingu lúmarigu

Nolvia Loredó

Natatirali adumureha luagu aban eyeri seinguñaniñu lúmarigu. Sagü dan hageindaguña luagu. Le ladügubai eyeri le yüdürügüti óuchaha; anirein aban weyu aban tiabin aban hadagiñe lúmari, Paskwala tiña, aban tidin ageindagua tuma Ondina luagu ayeri le. Ligía tachülagun toya aban lúmari, Dora tiña; aban hangendagun úrüwa hiñaruñu ha luagu aban meme eyeri. Anireinti aban wéiriei mutu, Huliú Gólfadi, ligía liribai. Aban leibagun dan le lagambuni hanabaguñala hiñaruñu ha honguo darí lun harugüdagun; cheirigua tumutu aban tadaüragun to

aban; cheirigua tumutu Paskwala tadaüragun. Liabinti Huliú Gólfadi aban lebelurun hadoun lun ladaraguniñu lun masiginhama anabagua honguo luagu aban eyeri le maseriwinti, úduraürügüñaila líchiga haun. Tariñagati Paskwala tun to aban:

–“Maberesaguntina úduraürügüñaila líchiga nun porke numañai munada, anheinti buguya chülürügüti lun larumugun buma. Ñeingiñe úduraü ha ladigibaña nuwi habu nirahuñu; mebegitibu luma.”

Terengati tun Paskwala:

–“Pero bugía achibagubai lun; bugía abougua lun, anheiti nuguya, abeluharügüti nárigi lun le agundara. Ligía mígirun nubai lubei bun”.

Abanti tariñagun aban wéiriei mutu haun:

–“Ni, ¿ka san uagu hageindagua luagu aban gürrügia le maseriwinti? Nanüguni yebu tia hagedaguñala luagu Tomas Glynni o luagu Horhe Melado, anhein luagu aban lagüburu eyeri, óuchaharügüti maseriwinliña bun maseriwin tun Paskwala. ¡Heiba áluaha kabala hadüga hubiñe luéi heredera ageindagua, ereragua, anabagua hongua, asagahei sun hibiye porke wiyerugühiña sun huguya! Ligía herederubai luma aban eyeri maseriwinti haseinguñadiñu lúmarigu, abeluharügüti hárigi lun lagamariduniña.”

Lauti le dan le terengubani wéiriei mutu to dumurei le haun aban láhalachagoun héreraguni. Ñümbui ligía weriaü Huliú Gólfadi arügüдай tarüna Paskwala lun lebelagüdünu tubiñoun lun lásourou trobuli.

Dan luagu dan tadunraguaya Paskwala tuma to aban lúmaru; aban tariñagun tun:

–“¡Arihabaun to! Anuhan awiwanda luma háguchi nisanigu”; tariñagati to aban tun, Dora. Terenga Dora tun Paskwala:

–“Lun hamuga le hísieba lun búmaru, máluahanti hamuga amu, ladügarügü le nuguyala hísiebai lun. Ligía láluahabadina, anhein buguya lanügunibu lun lidamu me”.

Aban tiabin Dora tíchiga aban patara tigibougoun Paskwala. Tachubara Paskwala tuagu Dora, abanya hageindagun. Paskwala kei buga seinguñadiñula lúmarigu háguchi tisanigu, sagü táfuridun tadunragun hama táganigu hama lúmarigu lun hageindagun dari lun lanüguni Bungiu. Larigiñebai lanüguni Bungiu, lubara giñe hamuga

buga terederun Paskwala mamariga abanya tidin agamarida luma amuya eyeri le gamariti. Ladüga halaguaru Paskwala lun terederun hageindagua hama hiñarüñu luagu eyeri dari lun tiabin aban to iseri tibuyamun luéigi eyeri, aban tariñagun tun:

–“¿Gadibiña? A, ¿machibun lumutibu furumiñeti búmari le háguchi birahüñu lun númeribala wen le achibabu? ¡Áluahaba buádigimari ladüga le mabegitibu hama eyeriñu! Bunaba háguchi birahüñu, gawarahali hamuga berederun mamariga”.

Bweno, ñein giñe aban terederun Paskwala úouga eyeri. Le yati buga eyeri le umabai teredera aban giñe le lounwe. Wen le Paskwala sandiharu; Dora sandiharu; sun buga lúmarigu, Anibal, sandihaña wen le. Hebéti hageindagun, hebé hanabagun honguo luagu aban buga eyeri le maseriwinti. Pero gundatiñu lun herederun ageindagua buga luagu aban luwuyeri eyeri, kama hamuga le magutiña hagibugu lun buga mahanhama lun ladügarügü le mauádigimarinla; ligía seinguñadiñu lubei buga lúmarigu. Ñeingiñe haun sun hagia garahiñüti. Anuhein aban hadangiñe furumiñe ha tirahüñü mama lun tichigaña. Pero ásiruhatiña luéi giñe háguchi. Anihán lubei úraga le nahán abahüdahai lun lanüguni Wan Diegu lidoun Kosu Rísiti luagu aban eyeri haun seingu lúmarigu.

Aban eyeri seingu l-úmarigu
 Uno hombre cinco 3SG.M.esposa-PL

N-atatira-li adumureha l-uagu aban eyeri
 1SG-empezar-PFC.3SG.M hablar 3SG.M-por uno hombre

seingu-ña-ni-ñu l-úmarigu. Sagü dan
 cinco-PROG-NOM-PL 3SG.M.esposa-PL. cada tiempo

h-ageindagu-ña l-uagu. Le l-adiügu-ba-i eyeri
 3PL-pelear-PROG 3SG.M-por. DEM.M 3SG.M-hacer-REL-M hombre

le yüdü-rügü-t-i óuchaha; a-ni-rein aban
 DEM.M ir-RSTR-AOR-3SG.M pescar; haber-3SG.M-haber un

weyu aban t-iabi-n aban hada-giñe l-úmari,
 día uno 3SG.F-venir-NOM uno 3PL-de 3SG.M-esposa,

Paskwala t-iña, aban t-idi-n ageindagua
 Pascuala 3SG.F-PROG, entonces 3SG.F-ir-NOM pelearse

t-uma Ondina l-uagu eyeri le. Ligía
 3SG.F-con Ondina 3SG.M-por hombre DEM.M. entonces

t-achiülag-un to-ya aban l-úmari, Dora
 3SG.F-pasar-NOM DEM.F-ITER uno 3SG.M-esposa, Dora

t-iña; aban h-angendag-un ürüwa hiñaru-ñu ha
 3SG.F-PROG; entonces 3PL-pelear-NOM tres mujer-PL DEM.PL

l-uagu aban meme eyeri. Ani-rein-ti aban
 3SG.M-por uno mismo hombre. haber-3G.M-haber-ÉNF uno

wéiriei mutu, Huliu Gólfadi, ligía l-iri-ba-i.
 viejo persona, Julio Gólfati, 3SG.M 3SG.M-nombre-REL-M.

Aban l-eibag-un dan le l-agamb-un-i
 entonces 3SG.M-correr-NOM cuando 3SG-escuchar-NOM-3SG.M

h-anabagu-ña-la hiñaru-ñu ha h-onguo dari lun
 3PL-insultar-PROG-CMP mujer-PL DEM.PL 3PL-REFL hasta que

h-arugüdag-un; cheirigua t-umut-u aban
 3PL-agarrarse-NOM; romper 3SG.F-AOR.O-3SG.F uno

t-adaüragun to aban; cheirigua t-umut-u
 3SG.F-ropa DEM.F uno; romper 3SG.F-AOR.O-3SG.F

Paskwala t-adaüragun. L-iabi-n-ti Huliu Gólfadi
 Pascuala 3SG.F-vestido. 3SG.M-venir-NOM- ÉNF Julio Gólfati

aban l-ebelur-un ha-doun lun
entonces 3SG.M-meterse-NOM 3PL-entre para

l-adaragu-ni-ñu lun m-asigi-n-hama anabagua
3SG.M-empujar-NOM-3PL para NEG-seguir-NOM-PL insultarse

h-onguo l-uagu aban eyeri le maseriwint-i,
3PL-REFL 3SG.M-por uno hombre DEM-M inservible-M,

úduraü-rügü-ña-i-la l-íchiga ha-un. T-ariñaga-ti
pescado-RSTR-PROG-3SG.M-CMP 3SG.M-dar 3PL- DAT. 3SG.F-decir-ÉNF

Paskwala t-un to aban:
Pascuala 3SG.F-DAT DEM-F uno:

- “*M-aberesagu-n-ti-na úduraü-rügü-ña-i-la*
- “NEG-importar-NOM-AOR-1SG pescado-RSTR-PROG-3SG.M-CMP

l-íchiga n-un porke n-uma-ña-i muna-da,
3SG.M-dar 1SG-DAT porque 1SG-con-PROG-3SG.M casa-en,

anhein-ti buguya chüliü-rügü-t-i lun
mientras- ÉNF 2SG.F llegar-RSTR-AOR-3SG-M para

l-arumug-un b-uma. Ñeingiñe úduraü ha
3SG.M-dormir-NOM 2SG-con. mientras pescado DEM.PL

l-adigi-baña n-uwi h-abu n-irahi-ñu;
3SG.M-sacar-REL.PL 1SG-CARNE 3PL-con 1SG-hijo-PL;

m-ebegi-ti-bu l-uma.”
NEG-precio-AOR-2SG 3SG.M-con.

T-erenga-ti t-um Paskwala:
3SG.F-decir- ÉNF 3SG.F-DAT Pascuala:

-“*Pero bugía achibagu-ba-i l-un; bugía abougua*
 -“pero 2SG.F lavar-REL-M 3SG.M-DAT; 2SG.F cocina

l-un, anhei-ti nuguya, abeluha-rügü-t-i
 3SG.M-DAT mientras-ÉNF 1SG.F, pasar-RSTR-AOR-3SG.M

n-árigi; lun le n-agundara. Ligía m-ígir-un
 1SG-atrás; por DEM.M 1SG-contentar. por eso NEG-dejar-NOM

n-uba-i lubei b-un”.
 1SG-FUT-3SG-M estar 2SG-DAT”.

Aban-ti t-ariñag-un aban wéiriei mutu ha-un:
 entonces-ÉNF 3SG-decir-NOM uno viejo persona 3PL-DAT:

-“*Ni, ¿ka san uagu h-ageindagua l-uagu aban*
 -“PART ¿qué PART por 2PL-pelear 3SG.M-por uno

gürügia le maseriwin-t-i? N-anüg-un-i yebu
 persona DEM.M inservible-M? 1SG-pensar-NOM-3SG.M PART

tia h-agedagu-ña-la l-uagu Tomas Glynni o l-uagu
 ÉNF 2PL-pelear-PROG-CMP 3SG.M-por Tomás Glynn o 3SG.M-por

Horhe Melado, anhein l-uagu aban lagüburi eyeri,
 Jorge Melado, pero 3SG.M-por uno desagradable hombre,

óuchaha-rügü-t-i maseriwin-li-ña b-un
 pescar-RSTR-AOR-3SG.M inservible-3SG.M-PROG, 2SG-DAT

m-aseriwi-n t-um Paskwala. ¡H-ei-ba áluaha
 NEG-servir-NOM 3SG.F-DAT Pascuala. ¡2PL-ir-IMP buscar

ka-ba-la h-adiüga h-ubiñe luéi h-eredera
 qué-FUT-CMP 2PL-hacer 2PL-casa en vez de 2PL-quedar

ageindagua, ereragua, anabagua h-ongua, asaga-hei sun
 pelear, discutir, insultar 2PL-REFL, sacar-GER todo

h-ibiye porke wiye-rugü-hi-ña sun huguya!
 2PL-suciedad porque cochino-RSTR-2PL-PROG todo 2PL!

Ligía h-ereder-uba-i l-uma aban eyeri maseriwint-i
 por eso 2PL-quedar-REL-.M 3SG.M-con uno hombre inservible-M

ha-seingu-ña-diñu l-úmari-gu, abeluha-rügu-t-i
 DEM.PL-cinco-PROG-3PL 3SG.M-esposa-PL, pasar-RSTR-AOR-3SG.M

h-árigi lun l-agamaridu-ni-ña.”
 2PL-atrás para 3SG.M-coger-NOM-3PL.”

L-au-ti le dan le t-erengu-ba-n-i
 3SG.M-con- ÉNF DEM.M cuando 3SG.F-decir-REL-NOM-3SG.M

wéiriei mutu to umurei le ha-un aban
 vieja persona DEM.F palabra DEM.M 3PL-DAT entonces

l-áhalachag-oun h-éreraguni. Ñümbui ligía weriaü Huliü
 3SG.M-quebrar-PAS 3PL-pleito. venir DEM.M viejo Julio

Gólfadi ariügüda-i t-ariüna Paskwala lun
 Gólfati agarrar-3SG.M 3SG.F-brazo Pascuala para

l-ebela-güdü-n-u t-ubiñ-oun lun
 3SG.M-entrar-CAUS-NOM-3SG.F 3SG.F-casa-hacia para

l-ásur-oun tróbuli.
 3SG.M-acabar-PAS problema.

Dan l-uagu dan t-adunragua-ya Paskwala
 tiempo 3SG.M-por tiempo 3SG.F-encontrarse-ITER Pascuala

t-uma to aban l-úmari; aban t-ariñag-un
 3SG.F-con DEM.F uno 3SG.M-esposa; entonces 3SG.F-decir-NOM

t-un:
 3SG.F-DAT:

-“¡*Ariha-ba-un to! A-nu-han awiwanda*
 -“¡ver-IMP-3SG.F DEM.F! Estar-3SG.F-estar vivir

l-uma há-guchi n-isani-gu”; t-ariñaga-ti to aban
 3SG.M-con 3PL-papá 1SG-hijo-PL”; 3SG.F-decir- ÉNF DEM.F uno

t-un, Dora. T-erenga Dora t-un Paskwala:
 3SG.F-DAT, Dora. 3SG.F-decir Dora 3SG.F-DAT Paskwala:

-“*Lun hamuga le hísie-ba l-un b-umari,*
 -“Para COND DEM.M gustar-2SG 3SG.M-DAT 2SG-esposo,

m-áluaha-n-t-i hamuga amu, ladiüga-rüügü le
 NEG-buscar-NOM-AOR-3SG.M COND otro, porque-RSTR DEM.M

nuguya-la hísie-ba-i l-un. Ligía l-áluaha-ba-dina,
 1SG.F-CMP gustar-REL-M 3SG.M-DAT. por eso 3SG.F-buscar-IPFV-1SG,

anhein buguya l-anügu-ni-bu lun l-idamu me”.
 mientras 2SG.F 3SG.M-llevar-NOM-2SG para 3SG.M-esclava FUT”.

Aban t-iabi-n Dora t-íchiga aban patara
 Entonces 3SG.F-venir-NOM Dora 3SG.F-dar uno pescozón

t-igibou-goun Paskwala. T-achubara Paskwala t-uagu
 3SG.F-cara-hacia Pascuala. 3SG.F-saltar Pascuala 3SG.F-por

Dora, aban-ya h-ageindag-un. Paskwala kei buga
 Dora, uno-ITER 3PL-pelear-NOM. Pascuala como PDO

seingu-ña-diñu-la l-úmari-gu há-guchi t-isani-gu,
cinco-PROG-3PL-CMP 3SG.M-esposa-PL 3PL-papá 3SG.F-hijo-PL,

sagü t-áfurid-un t-adunrag-un ha-ma
cada 3SG.F-salir-NOM 3SG.F-encontrase-NOM 3PL-con

t-ágani-gu ha-ma l-úmari-gu lun h-ageindag-un
3SG.F-enemiga-PL 3PL-con 3SG.F-esposa-PL para 3PL-pelear-NOM

dari lun l-anüg-un-i Bungiu. Larigiñe-ba-i
hasta que 3SG.M-llevar-NOM-3SG.M Dios. después-REL-M

l-anüg-un-i Bungiu, lubara giñe hamuga buga
3SG.M-llevar-NOM-3SG.M Dios, en vez de COND PDO

t-ereder-un Paskwala ma-mari-ga aban-ya
3SG-quedar-NOM Pascuala NEG-esposo-POS otro-ITER

t-idi-n agamarida l-uma amu-ya eyeri le
3SG.F-ir-NOM juntarse 3SG.M-con otro-ITER hombre DEM.M

g-amari-t-i. Ladüga halagua-ru Paskwala lun
EPS-esposa-AOR-3SG.M. por eso acostumar-3SG.F Pascuala para

t-ereder-un ageindagua ha-ma hiñarii-ñu l-uagu
3SG.F-quedar-NOM pelear 3PL-con mujer-PL 3SG.M-por

eyeri dari lun t-iabi-n aban to iseri
hombre hasta que 3SG.F-venir-NOM uno DEM.F nueva

t-ibuyamun l-uéigi eyeri, aban t-ariñag-un
3SG.F- rival 3SG.M-por hombre, entonces 3SG-decir-NOM

t-un:
3SG.F-DAT:

-“¿Gadi-bi-ña? A, ¿m-achib-un l-umuti-bu
 -“¿pasar-2SG-PROG? PART, ¿NEG-lavar-NOM 3SG.M-AOR.O-2SG

furumiñe-ti b-úmari le há-guchi b-irahü-ñu lun
 primero- ÉNF 2SG- esposo DEM.M 3PL-papá 2SG-hijo-PL para

n-úmari-ba-la wen le achiba-bu? ¡Áluaha-ba b-uádigimari
 1SG-esposo-FUT-CMP ahora.M lavar-2SG ¡buscar-IMP 2SG-esposo

ladüga le m-abegi-ti-bu ha-ma eyeri-ñu!
 porque DEM-M NEG-precio-AOR-2SG 3PL-con hombre-PL!

Buna-ba há-guchi b-irahü-ñu, gawara-ha-li hamuga
 Enterrar-2SG 3PL-papá 2SG-hijo-PL, poder-PFC-3SG.M COND

b-ereder-un m-amari-ga”.
 2SG-quedar- NOM NEG-esposo-POS”.

Bweno, ñein giñe aban t-ereder-un Paskwala
 bueno, de ahí entonces 3SG.F-quedar-NOM Pascuala

úouga eyeri. Le ya-ti buga eyeri le uma-ba-i
 sin hombre. DEM.M ITER-M PDO hombre DEM.M con-REL-M

t-eredera aban giñe le l-ounwe. Wen le
 3SG.F-quedar uno también DEM.M 3SG.M-morir. Ahora.M

Paskwala sandi-ha-ru; Dora sandi-ha-ru; sun buga
 Pascuala enferma-PFC-3SG.F; Dora enferma-PFC-SG.F; todo PDO

l-úmari-gu, Anibal, sandi-ha-ña wen le. Hebé-ti
 3SG.M-esposa-PL, Aníbal, enferma-PFC-PL ahoraM. no más- ÉNF

h-ageindag-un, hebé h-anabag-un h-onguo l-uagu aban
 3PL-pelear-NOM, no más 3PL-insultar-NOM 3PL-REFL 3SG.M uno

buga eyeri le maseriwint-i. Pero gunda-ti-ñu lun
PDO hombre DEM inservible-M. pero feliz-AOR-3PL para

h-ereder-un ageindagua buga l-uagu aban l-uwuyeri
3PL-quedar-NOM pelear PDO 3SG.M-por uno 3SG.M-mismo

eyeri, kama hamuga le m-agu-ti-ña ha-gibu-gu
hombre, como COND DEM.M NEG-ojo-AOR-3PL.F 3PL-cara-PL

lun buga m-aha-n-hama l-un ladüga-rügü le
para PDO NEG-aceptar-NOM-3PL 3SG.M-DAT porque-RSTR DEM.M

ma-uádigimari-n-la; ligía seingu-ña-diñu lubei buga
NEG-trabajar-NOM-3SG.M; por eso cinco-PROG-3PL estar PDO

l-úmari-gu. Ñein giñe ha-un sun hagía
3SG.M-esposo-PL. ahí desde 3PL-DAT todo 3PL

g-arahi-ñü-t-i. A-nu-hein aban ha-dangiñe
EPS-hijo-PL-AOR-3SG.M. haber-3SG.F-haber uno 3PL-entre

furumiñe ha t-irahü-ñü mama l-un t-íchiga-ña.
primero DEM.PL 3SG.F-hijo-PL NEG 3SG.M-DAT 3SG.F-dar-PL.

Pero ásiruha-ti-ña l-uéi giñe há-guchi. A-ni-hán
pero parecer-AOR-3PL 3SG.M-de desde 3PL-papá. estar-3SG.M-estar

lubei úraga le na-hán abahiüdaha-i lun
estar historia DEM.M 1SG-estar contar-3SG.M para

l-anüg-un-i Wan Diegu l-idoun Kosu Rísiti
3SG.M-llevar-NOM-3SG.M Juan Diego 3SG.M-hacia Costa Rica

l-uagu aban eyeri ha-un seingu l-úmari-gu.
3SG.M-por uno hombre 3PL-comn cinco 3SG.M-esposa-PL.

Un hombre que tenía cinco mujeres

Ya voy a empezar a hablar de un hombre que tenía cinco mujeres. Todo el tiempo pasaban peleándose por él. Lo que este hombre hacía era solo ir a pescar. Un buen día vino una de sus mujeres, llamada Pascuala, y fue a pelear con Ondina por el hombre ese. En eso llegó la otra mujer, llamada Dora. Y las tres mujeres se pelearon por el mismo hombre. Había por ahí un anciano, que se llamaba Julio Gólfati, quien corrió cuando escuchó que las mujeres se estaban insultando hasta que se agarraron y una le rompió la ropa a la otra; Pascuala le rompió la ropa. Vino Julio Gólfati y se metió entre ellas para empujarlas, para que no siguieran insultándose por un hombre que no servía y que solo les daba pescado. Le dijo Pascuala a la otra:

–“No me importa que solo me dé pescado porque está conmigo en la casa. En cambio a vos, solo te visita para dormir con vos. Los pescados que él saca son la carne mía y de mis hijos. No te da nada [lit. no tenés precio con él]”. Ella le respondió a Pascuala:

–“Pero vos sos la que le lava y le cocinás, mientras que yo lo tengo andando detrás de mí. Con eso soy feliz y por eso no te lo voy a dejar a vos.”

Y en eso les dijo una anciana:

–“¡Ey, ustedes. ¿Por qué están peleando por una persona que no sirve? Yo pensaba que estaban peleando por Tomás Glynn o por Jorge Melado,³ pero no por un hombrecillo, que solo sabe pescar y que no te da nada a vos ni le sirve a Pascuala. ¡Vayan a buscar qué hacer en sus casas en lugar de estar peleando, discutiendo, insultándose y sacándose todas sus suciedades porque son sucias todas ustedes! Por eso es que viven con un hombre que no sirve, que tiene cinco mujeres, y que solo anda detrás de ustedes para cogérselas.”

³ Tomás Glynn y Jorge Melado eran dos personajes adinerados de Trujillo (Colón) hacia mediados del siglo pasado. El primero fue dueño del Hotel Glynn y del Supermercado Glynn, todavía activos en Trujillo. En cuanto a Melado, este fue dueño de una serie de locales en el centro de Trujillo; murió sin dejar descendencia.

Cuando la anciana les dijo esas palabras, dejaron de discutir. Vino el viejo Julio Gólfati a agarrar de la mano a Pascuala para meterla a su casa y así se acabara el problema.

Con el pasar del tiempo se encontró Pascuala con otra de las mujeres y le dijo:

—“¡Miren a esta; está viviendo con el papá de mis hijos! La otra, Dora, le contestó:

—“Si le gustaras a tu marido, él no saliera a buscar otra. Porque a mí es a quien él quiere; por eso me busca, mientras que a vos te usa como su esclava”. Y dicho esto Dora le dio un pescozón en la cara a Pascuala. Se abalanzó Pascuala sobre Dora y volvieron a pelear.

Como eran cinco mujeres que tenía el papá de los hijos de Pascuala, cada vez que salía [Pascuala] se encontraba con sus enemigas, las mujeres de su marido, para pelear, hasta que Dios se lo llevó. Después de que Dios se lo llevó, en vez de quedarse Pascuala sin marido, fue a hacerse de otro hombre; pero este era casado. Y es que Pascuala estaba acostumbrada a pelear con mujeres por hombres, hasta que vino la nueva enemiga por ese otro hombre y le dijo:

—“¿Qué te pasa? ¿No te sacó de la pobreza tu primer marido, el papá de tus hijos, para que sea ahora mi marido el que lo haga? ¡Andá a buscar trabajo porque no tenés valor para los hombres! Ya enterraste al papá de tus hijos, ya te podías quedar sin marido”.

De ahí Pascuala se quedó sin hombre; el otro hombre con quien ella vivió también murió. Ahora Pascuala está enferma; Dora también está enferma. Todas las mujeres de Aníbal [el polígamo] están enfermas ahora. Ya no se pelean; ya no se insultan por un hombre insignificante. Pero eran felices peleando por el mismo hombre, como si no tuvieran ojos en la cara como para rechazarlo. Como él no trabajaba, por eso es que tenía cinco mujeres. Con todas ellas tuvo hijos. Una de ellas era casada y le metió sus primeros hijos [que eran de Aníbal] a su marido, pero se parecen a su verdadero padre [Aníbal].

Aquí está esta historia que estoy contando para que Juan Diego la lleve a Costa Rica, y es sobre un hombre que tenía cinco mujeres.⁴

5.5 Túragate aban buyei

Cándida Natalia Diego

Nuguya buyei, nuguya uguñe weyu ladüga me buga aban weyu liabin Manueli, le liraü finou Nádidi, ariñaga nun lun lan nidin béyebu agúrabahai ladüga buga lidibala óuchaha. Aban nidin lúmagiñe ladaünrun nefu lun béyebu. Daün unsu dimi lun dusu. Ligía liabin madiginti, tuéidigiñe aban harouru lau úrüwa koncha tanagawagu. Abanti nariengun lun lühalila óuchaha y manügünti úduraü. Lariengati nun:

–“¡Míbela bererun nun; fadánieli fágayu le buagu! Aban barübaun harouru to lun buwime, beiba tabu”. Aban nanügun nun; aban nidin lun munadaun. Dan nachülürun le meme funa busiñei hadinala neigin nun; aban noufudahani nabougunu lun meti buga neiginu. Dan nadaragunu gíbeti tirahüñu, turageirugu, aban neiginu. Lidan sun liluagu neiginu to, ligía nasandirun kama lawéiridun nichügu; aban nagúaraha tun núguchu; mabahüdun tumutina. Dimurei tariñagun nun luau dunguadinala luma mafia ladüga magambandina. Aban sun lira magidanti; aban nasandirun hayabuín kataña ha adumureha nun. Mabuseruntina giñe nafiñerun; barü hamutina, saragüda hamutina lun nidin béyebu anüga sagun lun nanügüni, lun nadügun guli. Busienti me buga binu; uwati; sanudelu uwati; utina aban korasón de Hesusu, aban sandu ñein, lunmeti buga giarala ladünama me lubarügü me laranseruniwa.

Liluagu nasandirun, ligía hariegun nun busiñei hamani negeti buga barasegu le lubá lidan sedu hati.

–“¿Idalubati wadüga maseinsutiwa? Wadügaliti. Wariha idalubala wadüguni ladüga mígirun hamutina nunguo”.

⁴ Actualmente, Dora se encuentra radicada en Estados Unidos, y dos de ellas, Ondina y Pascuala, están muertas; la segunda falleció posterior al día en que se recogió esta narración, el 24.05.2013.

Ñeinñanu fiu buyei: finou Polo David, finou Ribasi luma aban le Tino haña lun, likinkin buyei. Ligía hanügubai lun meti bugaha larihina. Tariengubai nüguchu haun lun yebe nege buga hagowagüdünina lun hagidarun nuéi. Lariengati finou Polo sianla ladüga buiduhama. Nuguya mabuseruntina nuadigimari. Mabuserun numuti yebe buga. Lárigi ligíala laranibai nura, aban náharun; aban wadüguni dügú. Lubaragiñe wadügüraha, ligía naranseruniwa; hísietiti nun. Nihán haliti giñe lísiedun nun. Lun hamuga tátigubai numuti, lühadina hamuga buga lidan. Niháti nadüguni we le sunti le hísietiti nun lun gayarabaila nadüguni keioubai harengai, keioubai habuserai. Mabuseruntina giñeti nadüguni bougudin luéi le; mísienbai haun. Ligíati le ebubai anahein lubei lidan le lun gayarabaila naséribidun haun habusiñeitiñu haun ha hísietiti nahaun lun naséribidun haun. Ligíati.

T-úraga-te aban buyei
3SG.F-historia-POS uno espiritista

Nuguya buyei, nuguya uguñe weyu ladüga me buga
1SG.F espiritista, 1SG.F hoy día porque FUT PDO

aban weyu l-iabi-n Manueli, le l-iraü finou
un día 3SG.M-venir-NOM Manuel, DEF.M 3SG.M-hijo finado

Nádidi, ariñaga n-un lun lan n-idi-n béyebu
Nádidi, decir 1SG-DAT para que 1SG-ir-NOM playa

agúrabaha-i ladüga buga l-idi-ba-la óuchaha.
esperar-3SG.M porque PDO 3SG.M-ir-FUT-CMP pescar.

Aban n-idi-n lúmagiñe l-adaünr-un nefu
entonces 1SG-ir-NOM desde 3SG.M-tocar-NOM nueve

l-un béyebu. Daiin unsu dimi lun dusu. Ligía
3SG.M-para playa. tocar once media para doce. entonces

l-iabi-n *ma-dig-in-t-i,* *t-uéidigiñe*
 3SG.M-venir-NOM NEG-sacar-NOM-AOR-3SG.M, 3SG.F-solamente

aban harouru l-au ürüwa *koncha t-anagawagu.*
 uno jaiba 3SG.M-con tres concha 3SG.F-caparazón.

Aban-ti *n-arieng-un* *l-un* *lüt-ha-li-la*
 entonces-ÉNF 1SG-decir-NOM 3SG.M-DAT tardar-PFC-3SG.M-CMP

óuchaha *y* *m-anüg-un-t-i* *úduraii.*
 pescar *y* NEG-traer-NOM-AOR.3SG.M pescado.

L-arienga-t-i *n-un:*
 3SG.M-decir-AOR-3SG.M 1SG-DAT:

-“*¡M-íbe-la* *b-erer-un* *n-un;*
 -“*¡NEG-mucho-CMP* 2SG-hablar-NOM 1SG-DAT;

fadá-n-ie-li *fágayu le!* *b-uagu.* *Aban*
 pegar-1SG-EPS-3SG.M remo DEF.M! 2SG-por. entonces

b-arü-ba-un *harouru to* *lun b-uwi-me,*
 2SG-llevar-IMP-3SG.F jaiba DEF.F para 2SG-CARNE-FUT;

b-ei-ba t-abu”. *Aban* *n-anüg-un* *n-un;* *aban*
 2SG-ir-IMP 3SG.F-con”. entonces 1SG-traer-NOM 1SG-DAT; entonces

n-idi-n *lun muna-daun.* *Dan* *n-achüür-un* *le*
 1SG-ir-NOM para casa-hacia. cuando 1SG-llegar-NOM DEF.M

meme funa busiñei ha-dina-la *n-eig-in* *n-un;*
 mismo PART querer PFC-1SG-CMP 1SG-comer-NOM 1SG-DAT;

aban *n-oufudaha-n-i* *n-aboug-un-u* *lun*
 entonces 1SG-apresurar-NOM-3SG.M 1SG-cocinar-NOM-3SG.F para

me-ti buga n-eig-in-u. Dan
FUT- ÉNF PDO 1SG-comer-NOM-3SG.F. cuando

n-adarag-un-u gíbeti t-irahü-ñu, t-uragei-rugu,
1SG-abrir-NOM-3SG.F mucho 3SG.F-hijo-PL, 3SG.F-panza-dentro,

aban n-eig-in-u. Lidan sun liluagu
entonces 1SG-comer-NOM-3SG.F. cuando todo rato

n-eig-in-u to, ligía n-asandir-un kama
1SG-comer-NOM-3SG.F DEF.F, entonces 1SG-sentir-NOM como

la-wéirid-un n-ichügu; aban n-agúaraha t-un
3SG.M-grande-NOM 1SG-cabeza; entonces 1SG-gritar 3SG.F-DAT

n-úguchu; m-abahüd-un t-umuti-na. Dimurei
1SG-mamá; NEG-obedecer-NOM 3SG.F-AOR.O-1SG. palabra

t-ariñag-un n-un l-uagu dungua-dina-la
3SG.F-decir-NOM 1SG-DAT 3SG.M-por encontrar-1SG-CMP

l-uma mafia ladüga m-agamba-n-dina. Aban
3SG.F-con diablo porque NEG-obedecer-NOM-1SG. entonces

sun lira m-agida-n-t-i; aban
todo DEM.M NEG-quitar-NOM-AOR-3SG.M; entonces

n-asandir-un h-ayabui-n kata-ña ha adumureha
1SG-enfermar-NOM 3PL-venir-NOM cosa-PL DEF.PL hablar

n-un. M-abuser-un-ti-na giñe n-afiñer-un; bariü
1SG-DAT. NEG-querer-NOM-OR-1SG también 1SG-creer-NOM; llevar

ha-muti-na, sara-güda ha-muti-na lun n-idi-n
3PL-AOR.O-1SG, levantar-CAUS 3PL-AOR.O-1SG para 1SG-ir-NOM

béyebu anüga sagun lun n-anüg-un-i, lun
playa traer arena para 1SG-llevar-NOM-3SG.M, para

n-adiüg-un guli. Busien-t-i me buga binu;
1SG-hacer-NOM altar. necesitar-AOR-3SG.M FUT PDO vino;

uwa-t-i; sanudelu uwa-t-i;
EXIST.NEG-AOR-3SG.M; candela EXIST.NEG-AOR-3SG.M;

u-ti-na aban korasón de Hesusu, aban sandu ñein,
poner-AOR-1SG uno corazón de Jesús; un santo ahí,

lun-me-ti buga giara-la l-adiinama me lubarügü
para-FUT-ÉNF PDO poder-CMP 3SG.M-lucir FUT mientras tanto

me l-aranser-uni-wa.
FUT 3SG.M-arreglar-NOM-PAS.

Liluagu n-asandir-un, ligía h-arieg-un n-un
rato 1SG-enfermar-NOM, entonces 3PL-decir-NOM 1SG-DAT

busiñei hama-n-i nege-ti buga barasegu le
querer 3PL-NOM-3SG.M PART-ÉNF PDO trabajo DEF.M

l-ubá l-idan sedu hati.
3SG-para 3SG.M-en siete mes.

-“¿*Ida-l-uba-ti w-adiuga ma-seinsu-ti-wa?*
-“¿cómo-3SG.M-FUT-ÉNF 1PL-hacer NEG-plata-AOR-1PL?

W-adiuga-li-ti. W-ariha ida-l-uba-la
1PL-hacer-3SG.M-ÉNF. 1PL-ver cómo-3SG.M-FUT-CMP

w-adiüg-un-i ladiuga m-ígir-un ha-muti-na
1PL-hacer-NOM-3SG.M porque NEG-dejar-NOM 3PL-AOR.-1SG

n-unguo”.
1SG-mismo”.

Ñein-ña-nu fiu buyei: finou Polo David, finou
ahí-PROG-PL algunos espiritistas: finado Polo David, finado

Ribasi l-uma aban le Tino ha-ña l-un,
Rivas 3SG.M-con uno DEF.M Tino 3PL-PROG 3SG.M-DAT,

l-ikinkin buyei. Ligía h-anügu-ba-i lun
3SG.M-más pequeño espiritista. 3SG.M 3PL-traer-REL-M para

me-ti buga-ha l-arih-ini-na. T-ariengu-ba-i
FUT- ÉNF PDO-REM 3SG.M-ver-NOM-1SG. 3SG.F-decir-IPFV-3SG.M

n-úguchu ha-un lun yebe nege buga
1SG-mamá 3PL-DAT que intentar PART PDO

h-agowa-güdu-ni-na lun h-agidar-un n-uéi.
3PL-bañar-CAUS-NOM-1SG para 3PL-quitar-NOM 1SG-de.

L-arienga-ti finou Polo sian-la ladiüga buidu-hama.
3SG.M-decir-ÉNF finado Polo no poder-CMP porque bueno-PL.

Nuguya m-abuser-un-ti-na n-uadigimari. M-abuser-un
1SG.F NEG-querer-NOM-AOR-1SG 1SG-trabajar. NEG-querer-NOM

n-umut-i yebe buga. Lárigi ligía-la
1SG-AOR.O-3SG.M intentar PDO. después DEM.M-COMP

l-árani-ba-i n-ura, aban n-áhar-un;
3SG.M-medicina-REL-M 1SG-cuerpo, entonces 1SG-aceptar-NOM;

aban w-adüg-un-i dügü. Lubaragiñe w-adügüraha,
entonces 1PL-hacer-NOM-3SG.M dugú. antes de 1PL-bailar dugú,

ligía n-aranser-uni-wa; hísie-t-i-ti n-un.
 entonces 1SG-arreglar-NOM-PAS; gustar-AOR-3SG.M-ÉNF 1SG.-DAT.

Nihán haliti giñe l-ísied-un n-un.
 estar.3SG.M hasta ahora también 3SG.M-gustar-NOM 1SG-DAT.

Lun hamuga tátigu-ba-i n-umut-i,
 por COND 3SG.F-empezar-REL-3SG.M 1SG-AOR.O.3SG.M,

lii-ha-dina hamuga buga l-idan. Nihá-ti
 tardar-PFC-1SG COND PDO 3SG.M-en. estar.3SG.M-ÉNF

n-adiüg-un-i we le sun-ti le
 1SG-hacer-NOM-3SG.M manera DEF.M todo-ÉNF DEF.M

hísie-t-i-ti n-un lun gayara-ba-i-la
 gustar-AOR-3SG.M-ÉNF 1SG-DAT para poder-REL-3SG.M-CMP

n-adiüg-un-i keioubei h-arenga-i, keioubei
 1SG-hacer-NOM-3SG.M tal como 3PL-decir-3SG.M, tal como

h-abusera-i. M-abuser-un-ti-na giñe-ti
 3PL-querer-3SG.M. NEG-querer-NOM-AOR-1SG también-ÉNF

n-adiüg-un-i bougudin l-uéi le;
 1SG-hacer-NOM-3SG.M fuera 3SG.M-de DEM.M;

m-ísie-n-ba-i ha-on. Ligía-ti le
 NEG-gustar-NOM-FUT-3SG.M 3PL-DAT. Por eso-ÉNF DEM.M

ebu-ba-i a-na-hein lubei l-idan le lun
 motivo-REL-M estar-1SG-estar estar 3SG.M-en DEF.M para

gayara-ba-i-la n-aséribid-un ha-un ha-busiñei-ti-ñu
 poder-REL-M-CMP 1SG-servir-NOM 3PL-DAT 3PL-querer-AOR-3PL

ha-un ha hísie-t-i na-ha-un lun
3PL-DAT DEM.PL gustar-AOR.3SG.M 1SG-DAT-3PL para

n-aséribid-un ha-un. Ligía-ti.
1SG-servir-NOM 3PL-DAT. Por eso-ÉNF.

La historia de una espiritista

Soy espiritista; hoy día soy espiritista porque un día vino Manuel, hijo del finado Nádidi,⁵ a decirme que fuera a la playa a esperarlo porque iba a pescar. Entonces me fui a la playa desde que dieron las nueve. Dieron las once y media y él vino sin nada de pescado, solamente una jaiba con tres conchas en el caparazón. Entonces le dije que se había tardado pescando y que no había traído nada de pescado. Me dijo:

–“No me digás nada porque te puedo pegar con este remo. Así que llevate la jaiba como carne. Andate con ella.”

Entonces me la llevé a la casa. Cuando llegué a la casa, del hambre que tenía quería comer; entonces me apuré a cocinarla para comerla. Cuando le quité el caparazón, tenía muchos huevitos, y me los comí. Al rato de haber comido me enfermé; sentí como que la cabeza se me ponía grande; entonces empecé a llamar a gritos a mi mamá. Sin embargo, ella no me hizo caso. Me dijo que me había salido el diablo por no haberle hecho caso. No me curaba; estaba enferma y sentí que me vinieron a hablar los espíritus.⁶ Yo tampoco quería creer, pero me llevaron y me levantaron para ir a la playa a traer arena para hacer el altar. Necesitaba guaro, pero no había; candelas tampoco había; puse un corazón de Jesús, o un santo ahí para poder lucir mientras se preparaba el altar.

⁵ Trátase de Aníbal, quien en la historia precedente (§5.4) es referido como *maseriwinti* ‘inservible’; la madre de este Manuel era Ondina, una de las protagonistas de la historia en cuestión.

⁶ La palabra garífuna para espíritus es *gubida*; en el texto aparece la palabra *kataña* que significa ‘cosas’; la narradora explica que dijo esa palabra porque no sabía qué o quién le llegó a hablar; fue posteriormente que descubrió que se trataba de los espíritus; de ahí que en la traducción libre aparezca esa equivalencia.

Al tiempo de estar enferma fue que me dijeron [los espíritus] que querían el trabajo para el mes de julio.

—“¿Y cómo vamos a hacer si no tenemos plata? Pero vamos a encontrar la forma de hacerlo porque no me dejan en paz”.

Estaban algunos espiritistas, tales como los finados Polo David y Rivas, junto con el que llaman Tino, el espiritista más pequeño. A él fue que trajeron para que me viera. Mi mamá les decía que me bañaran para que se me quitara. El finado Polo dijo que no podían porque eran buenos [los espíritus]. Yo no quería trabajar. No quería intentarlo. Después, como esa era la medicina de mi cuerpo, entonces terminé aceptándolo e hicimos el *dugú*. Antes de bailar el *dugú* me arreglaron y me gustó. Ahora es cuando más me gusta; si lo hubiera empezado [desde ese momento], hace tiempo hubiera empezado a trabajar de espiritista. Es ahora que hago todo esto y me gusta para poder hacerlo como ellos [los espíritus] dicen y quieren. Yo no quiero salirme de las indicaciones de ellos, pues no les va a gustar. Es por ello que estoy en esto, para poder servirles a los que quieren y a los que quieren que yo les sirva. Por eso.

Bibliografía

- Adams, Edgar. 2007. *St. Vincent in the History of the Carib Nation 1625-1797*. San Vicente y Las Granadinas: R & M Adams Book Centre.
- Aikhenvald, Alexandra Y. 1999. "The Arawak language family". En Robert M.W. Dixon y Alexandra Y. Aikhenvald (eds.) *The Amazonian Languages*: 65-106. Cambridge: Cambridge University Press
- Álvarez, José. 2002. "Definitud y foco en las conjugaciones subjetiva y objetiva del Guajiro". *Revista Latinoamericana de Estudios Etnolingüísticos* 10: 15-35.
- Álvarez, José. 2004. "Raíces y sufijos temáticos en la morfología verbal del guajiro/wayuunaiki". *Antropológica* 102: 27-98.
- _____. 2006. "Comparative constructions in Guajiro/Wayuunaiki". *Opción* 47: 9-36.
- _____. 2009a. "La oración simple y la oración compuesta en añú o paraujano". *Lingua Americana* XIII (24): 91-140.
- _____. 2009b. "El añú o paraujano, una lengua arahuaca moribunda". *Lingüística* 22: 129-159.
- _____. 2010. "Aplicativos irrestrictos en wayuunaiki (guajiro)". Ponencia presentada al Coloquio Internacional Amazónicas III: Fonología y Sintaxis, Universidad Nacional de Colombia. Bogotá, del 19 al 24 de abril, 2010.
- _____. 2011. "Brève caractérisation typologique du wayuunaiki /guajiro et analyse interlinéaire du texte Récit d'un ivrogne et un epeyüi, par Miguel Ángel Jusayú". En Álvarez, José Verónica Bustamante, Vanessa Casanova y Yolanda Quintero de Rincón (eds.). *Les Langues Amérindiennes du Venezuela: Collection de nouvelles études descriptives*. Synergies Venezuela: 29-55.
- Álvarez, José y Urdaneta Joana. 2005. "Haplología en los sufijos de posesión en guajiro/wayuunaiki". *Lingua Americana* 12 (16): 119-148.
- Babcock, Sandra. 1970. *The Syntax of Spanish Reflexives*. The Hague: Mouton.

- Bauman, Janes. 1980. *A Guide to Issues in Indian Language Retention*. Washington. Center for Applied Linguistics.
- Bertilson, Kathryn. 1989. *Introducción al idioma garífuna*. Tegucigalpa: Cuerpo de Paz/Ministerio de Educación Pública.
- Bickerton, Derek. 1983. "Creole Languages". *Scientific American* 249 (8): 116-122.
- Cacho Caballero, Xiomara Mercedes. 2007. "Derechos económicos, sociales y culturales de la población garífuna isleña de Honduras". *Revista de Derechos Humanos* 7: 83-95.
- Campbell, Lyle y Muntzel, Martha. 1989. "The structural consequences of language death". En Nancy C. Dorian (ed.) *Investigating obsolescence. Studies in language contraction and death*, 181-196. Cambridge: Cambridge University Press.
- Campbell, Lyle. 2012. Classification of the Indigenous Languages of South America. En Lyle Campbell y Verónica Grondona (eds.) *The Indigenous Languages of South America: A Comprehensive Guide*, 59-166. Berlin: De Gruyter.
- Cayetano, Roy. 1992. *Towards a common Garifuna orthography*. Belize: National Garifuna Council.
- _____. 1993. *The people's Garifuna dictionary*. Belize: National Garifuna Council.
- _____. (ed.). 2002. *Lemesi Lima Uremu Garifuna*. Belmopan: Government Printers.
- Centeno G., Santos. 1996. *Historia del pueblo negro caribe y su llegada a Hibueras el 12 de abril de 1797*. Tegucigalpa: Editorial Universitaria.
- Comrie, Bernard. 1976. *Aspect*. Cambridge: Cambridge University Press.
- Conzemius, Edward. 1923. "On the aborigines of the Bay Islands (Honduras)". *Atti del XXII Congresso Internazionale degli Americanisti*, Vol. 2, 57-68. Roma.
- _____. 1928. "Ethnographic Notes of the Black Carib (Garif)". *American Anthropologist* 30: 183-205.
- Corbett, Greville. 1991. *Gender*. Cambridge: Cambridge University Press.

- Courtz, Henk. 2008. *A Carib grammar and dictionary*. Toronto: Magoria Books.
- Derbyshire, Desmond. 1999. "Carib". En Robert M.W. Dixon y Alexandra Y. Aikhenvald (eds.) *The Amazonian Languages*, 22-64. Cambridge: Cambridge University Press.
- Erteschik-Shir, Nomi. 2007. *Information structure in the syntax-discourse interface*. Oxford: Oxford University Press.
- Escure, Geneviève. 2004. Garífuna in Belize and Honduras. En Geneviève Escure y Armin Schwegler (eds.) *Creoles, contact and language change*, 35-65. Amsterdam: John Benjamins.
- Euraque, Darío. 2004. *Conversaciones históricas con el mestizaje y su identidad nacional en Honduras*. San Pedro Sula: Centro Editorial.
- _____. 2008. "La diáspora africana en Honduras: entre la esclavitud colonial y la modernidad del protagonismo garífuna". En Rina Cáceres, (ed.). *Del olvido a la memoria: africanos y afroestizos en la historia colonial de Centroamérica*, 37-56. San José: Oficina Regional de UNESCO para Centroamérica y Panamá.
- Ferreira, Jo-Anne S. y Alleyne, Mervyn C. 2007. "Comparative perspectives on the origins, development and structure of Amazonian (Karipúna) French Creole". En Magnus Huber y Viveka Velupillai (eds.) *Synchronic and Diachronic Perspectives on Contact Languages*, 325-357. Amsterdam: Benjamins.
- Fleming, Ilah. 1966. "Carib". En Marvin K. Mayers (ed.), *Languages of Guatemala*, 303-8. *Janua Linguarum*. The Hague: Mouton.
- _____. 1979. "Participant identification in C. A. Carib discourse". En Ralph E. Cooley, Mervin R. Barnes y John A. Dunn (eds.), *Papers of the 1978 Mid-America Linguistics Conference at Oklahoma*, 92-101. Norman: Department of Communications, University of Oklahoma.
- Gargallo, Francesca. 2002. *Garífuna, garínago, caribe*. México: Siglo XXI.
- Gonsalves, Ralph E. 2007. *History and the Future: A Caribbean Perspective*. Quik-Print: Kingstown, St. Vincent.
- Gonzalez, Nancie. 2008. *Peregrinos del Caribe: etnogénesis y etnohistoria de los garífunas*. Tegucigalpa: Editorial Guaymuras.

- Grant, Anthony P. 2008. "Contact-induced change and the openness of 'closed' morphological systems: some cases from native America". *Journal of Language Contact – THEMA* 2: 165-186.
- Harbert, Wayne y Pet, Willem J. A. 1988. "Movement and adjunct morphology in Arawak and other languages". *International Journal of American Linguistics* 54: 416-35.
- Haurholm-Larsen, Steffen. 2013. "Aspects of Garifuna attributive possession in comparative perspective". MS
- _____. 2015. "Why state the obvious? Tense-aspect marking as a clue to information structure in Garifuna". Ponencia presentada ante el Congreso de SSILA, Portland, Oregon, Estados Unidos, del 8 al 11 de enero.
- Herranz, Atanacio. 2000. *Estado, sociedad y lenguaje: la política lingüística en Honduras*. Tegucigalpa: Editorial Guaymuras.
- Holm, John. 1988. *Pidgins and Creoles: Theories and structures*. Cambridge: Cambridge University Press.
- Hopper, Paul y Thompson, Sandra. 1980. "Transitivity in grammar and discourse". *Language* 56: 251-299.
- Kemmer, Suzanne. 1993. *The Middle Voice*. Amsterdam: Benjamins.
- Klaiman, Miriam. H. 1991. *Grammatical voice*. Cambridge: Cambridge University Press.
- Lambrecht, Knud. 1994. *Information structure and sentence form*. Cambridge: Cambridge University Press.
- Langworthy, Geneva. 2002. "Language Planning in a Trans-National Speech Community". En Barbara Burnaby y Jon Reyhner (eds.) *Indigenous Languages Across the Community*, 41-48. Flagstaff: Northern Arizona University.
- LaPolla, Randy, Kratochvíl, František y Coupe, Alexander. 2011. "On transitivity". *Studies in Language* 35 (3): 469-491.
- Lara Pinto, Gloria (ed.) 2002. *Perfil de los pueblos indígenas y negros de Honduras*. Tegucigalpa: Banco Mundial, Unidad Regional de Asistencia Técnica (RUTA).
- Lehmann, Walter. 1920. "Karif". En *Zentral-Amerika. Die Sprachen Zentral-Amerikas*. Vol. 1, 16-28. Berlin: Verlag Dietrich Reimer.

- López G., Víctor V. 2003. *Pueblos garífunas en Tela*. Corozal: Lirau Mua.
- Meléndez, Armando. 1998. *Adeiia sisira gererun aguburigu garinagu “El enojo de las sonajas; palabras del ancestro”*. Tegucigalpa: Graficentro Editores.
- _____. 2010. *Herencia cultural garínagu legado por Joséph Shatuyer 1795-2010*. Tegucigalpa: Centro de la Cultura Garífuna de Honduras.
- Monsonyi, Jorge. 2002. *Diccionario básico del idioma kariña*. Barcelona (VE): Fondo Editorial del Caribe.
- Munro, Pamela. 1998. “The Garifuna gender system”. En Jane H. Hill, P. J. Mistry, y Lyle Campbell (eds.) *The Life of language: papers in linguistics in honor of William Bright*, 443-458. Berlin: Mouton de Gruyter.
- _____. 2007. “Oblique objects in Garifuna”. En Peter Austin y Andrew Simpson (eds.) *Endangered Languages Linguistische Berichte Sonderheft 14*: 114-141. Hamburgo: Helmut Buske Verlag.
- Munro, Pamela y Gallagher, Caitlin E. 2014. “Garifuna Negatives”. En Lev Michael y Tania Granadillo (eds.). *Negation in Arawak Languages*, 11-49. Leiden: Brill
- Payne, David. 1991. “A Classification of Maipuran (Arawakan) Languages Based on Shared Lexical Retentions”. En Desmond Derbyshire y Geoffrey Pullum (eds.) *Handbook of Amazonian Languages*. Vol. 3, 356-499. Berlin: Mouton de Gruyter.
- Payne, Thomas. 1997. *Describing Morphosyntax*. Cambridge: Cambridge University Press.
- Patte, Marie France. 2002. *Structure de l’énoncé en Arawak des Guyanes*. Université Paris IV- Sorbonne: Diss.
- _____. 2011. *La langue arawak de Guyane*. Marseille: IRD Éditions.
- Pet, Willem J. A. 1979. “Another Look at Suriname Arawak Phonology”. *International Journal of American Linguistics* 45 (4): 323-331.
- _____. 1987. *Lokono Dian, the Arawak language of Suriname: a sketch of its grammatical structure and lexicon*. Tesis doctoral. Ithaca: Cornell University.

- _____. 2011. *A Grammar Sketch and Lexicon of Arawak (Lokono Dian)*. SIL e-book 30.
- Quesada, J. Diego. 1997. "A Note on Mayan 'Crazy' Antipassivization". *Theoretical Linguistics* 22 (2-3): 79-112.
- _____. 1998. "Transitivity, voice and the middle: Spanish *se* revisited". *Romanische Forschungen* 110 (1): 1-36.
- Ravindranath, Maya. 2008. "The Effect of Language Shift on a Sound Change in Progress". *University of Pennsylvania Working Papers in Linguistics* 14 (2): 139-147.
- _____. 2009. *Language Shift and the Speech Community: Sociolinguistic Change in a garifuna Community in Belize*. Tesis doctoral. Filadelfia: Universidad de Pennsylvania.
- Reinhart, Tanya. 1982. Pragmatics and linguistics: An analysis of sentence topics. *Philosophica* 27: 53-93.
- Rivas, Ramón. 2004. *Pueblos indígenas y garifuna de Honduras: Una caracterización*. Tegucigalpa: Guaymuras.
- Rogozi'nski, Jan. 2000. *A brief history of the Caribbean: from the Arawak and Carib to the present*. New York: Plume Print.
- Romero-Figueroa, Andrés. 2000. *Basic Word Order and Sentence Types in Kari'ña*. Munich: Lincom-Europa.
- Sabio, Fernando y Ordóñez, Celia. 2006. *Hererun Wagüchagu*. La Ceiba: Asociación Misionera Garífuna.
- Sambulá Mejía, Sara D. 2009. *Maestras garifunas pioneras trujillanas y sus aportes a la educación en Honduras*. Tegucigalpa: Centro de la Cultura Garinagu.
- Secretaría de Educación. 2002. *Gariüdia lánina lafansehaun hererun garinagu. Gramática escolar garífuna*. Tegucigalpa.
- Secretaría de Educación y Salvador Suazo. 2002. *Gariüdia lánina lila hererun garinagu*. Tegucigalpa: Editorial Guaymuras.
- Stochl, John & Hadel, Richard. 1975. *A Carib dictionary* (originally compiled by John J. Stochl; revised and enlarged by Richard E. Hadel; with the assistance of Roman Zuñiga). MS.
- Suazo, Salvador. 1991. *Conversemos en garífuna*. 2 ed. Tegucigalpa: Editorial Guaymuras.

- _____. 1997. *Los deportados de San Vicente*. Tegucigalpa: Editorial Guaymuras.
- _____. 2011. *Lila Garífuna. Diccionario Garífuna-Garífuna-Español*. Tegucigalpa: Litografía López.
- Taylor, Douglas R. 1948. "Conversations and Letter from the Black Caribs of British Honduras". *International Journal of American Linguistics* 14 (2): 99-100.
- _____. 1951. *The Black Carib of British Honduras*. New York: Wenner-Gren Foundation.
- _____. 1955. "Phonemes of the Hopkins (British Honduras) dialect of Island-Carib". *International Journal of American Linguistics* 21: (2) 233-41.
- _____. 1956a. "Island-Carib, II: Word classes, affixes, verbs, nouns". *International Journal of American Linguistics* 22 (1): 1-44.
- _____. 1956b. "Island-Carib, III: Locators, particles". *International Journal of American Linguistics* 22 (2): 138-50.
- _____. 1958a. "Island-Carib, IV: Syntactic notes, texts". *International Journal of American Linguistics* 24 (1): 36-60.
- _____. 1958b. "Carib, Caliban, Cannibal". *International Journal of American Linguistics* 24 (2): 156-7.
- _____. 1962. "Lexical borrowing in Island-Carib". *Romance Philology* 16: 143-52.
- _____. 1963. "The Origin of West Indian Creole Languages: Evidence from Grammatical Categories". *American Anthropologist* 65 (4): 800-814.
- _____. 1965. "Tradition in Black Carib Kinship Terminology". *International Journal of American Linguistics* 31 (3): 286-292.
- _____. 1969a. "A preliminary view of Arawak phonology". *International Journal of American Linguistics* 35 (3): 234-38.
- _____. 1969b. "Consonantal correspondence and Loss in Northern Arawak with Special Reference to Guajiro". *Word* 25: 275-288.
- _____. 1970. "Arawak Grammatical Categories and Translation". *International Journal of American Linguistics* 36 (3): 199-204.
- _____. 1976. "The Nominal Plural in Arawak". *International Journal of American Linguistics* 42 (4): 371-374.

- _____. 1977. *Languages of the West Indies*. Baltimore: Johns Hopkins Press.
- _____. 1978. "Four Consonantal Patterns in Northern Arawakan". *International Journal of American Linguistics* 44 (2): 121-130.
- Taylor, Douglas and Rouse, Irving. 1955. "Linguistic and Anthropological Time Depth in the West Indies". *International Journal of American Linguistics* 21 (2): 105-15.
- Taylor, Douglas and Hoff, Berend J. 1980. "The Linguistic Repertory of the Island Carib in the Seventeenth Century: The Men's Language –A Carib Pidgin?" *International Journal of American Linguistics* 46 (4): 301-12.
- Thompson, Sandra y Hopper, Paul. 2001. "Transitivity, clause structure and argument structure: Evidence from conversation". En Joan Bybee y Paul Hopper (eds.) *Frequency and the emergence of linguistic structure*, 27-60. Amsterdam: John Benjamins.
- Wayne Harbert y Pet, Willem. 1988. "Movement and Adjunct Morphology in Arawak and Other Languages". *International Journal of American Linguistics* 54 (4): 416-435.
- Wiley, Gordon. 1971. *An Introduction to Archaeology II. South America*. Prentice-Hall: Englewood-Cliffs, N.J.
- Williams, Eric. 1964. *British Historians and the West Indies*, P.N.M. Publishing: Port-of-Spain.

De la red:

Adam, Lucien. 1877. *Introduction*. Prefacio a la *Grammaire caraïbe*. Paris: J. Maisonneuve.

Versión electrónica:

<http://www.archive.org/stream/grammairecaraib00adamgoog#page/n48/mode/1up>

A CARIBBEAN VOCABULARY COMPILED IN 1666. Retrieved and translated by Clifford J. Palacio:

Versión electrónica:

http://www.garinet.com/main.php?module=gcms&node=gcms_front&action=get_content_detail&content_id=118&category_id=19&parent_id=224

- Álvarez, José. 2005. "Comparative constructions in Guajiro/Wayuu-naiki". *Revista de Ciencias Humanas y Sociales* 21 (47)
Versión electrónica:
http://www.scielo.org.ve/scielo.php?pid=S1012-5872005000200002&script=sci_arttext
- Breton, Raymond. 1666. *Dictionnaire français-caraïbe*. Auxerre: Gilles Bouquet, imprimeur ordinaire du ROY.
Versión electrónica:
<http://www.archive.org/stream/dictionairefran00platgoog#page/n6/mode/1up>
- _____. 1667. *Grammaire caraïbe*. Auxerre: Gilles Bouquet, imprimeur ordinaire du ROY. Versión electrónica:
<http://www.archive.org/stream/grammairecaraib00adamgoog#page/n48/mode/1up>
- Castillo Lewis, Stacey C. 2005. Incidencia de la migración en la pérdida de la identidad cultural garífuna. Tesis de Licenciatura: Universidad de San Carlos, Guatemala. Versión electrónica:
http://biblioteca.usac.edu.gt/tesis/15/15_1309.pdf
- Devonish, Hubert y Enita Castillo. 2001. "Some Features of the Morpho-Syntax of Simple Sentences in Garifuna". Ponencia presentada ante The University of the West Indies, School for Continuing Studies, Belize Country Conference.
Versión electrónica:
<http://ebookbrowse.com/some-features-of-the-morpho-syntax-of-simple-sentences-in-garifuna-doc-d62397164>
- _____. 2002. "On the Interface between Morphology and Syntax: Simple and Complex Sentences in Garifuna". Ponencia presentada ante la 14th Biennial Conference, Society for Caribbean Linguistics, St. Augustine, Trinidad & Tobago.
Versión electrónica:
<http://www.mona.uwi.edu/dllp/jlu/ciel/pages/garifunaarticle.htm>
- Fedrick, Jorge, Mirna Taylor y Julio Collado V. 2003. *Información sobre los Pueblos Indígenas de Nicaragua como insumo para el Proyecto Regional de Manejo Integrado de Ecosistemas por Pueblos Indígenas y Comunidades de Centroamérica*.

Versión electrónica:

www.ruta.org/.../CI%20Informacion%20%20de%20los%20de%20PI%20de%20Nicaragua.

Izard, Gabriel. “Herencia, movilización social e identidad entre los garífunas de Belice”.

Versión electrónica:

www.yorku.ca/hdrnet/images/uploaded/Izard_Gabriel.pdf -

Palacio, Clifford. GARIFUNA LESSONS MENU

<http://www.seinebight.com/cjp/dir.htm>

Summer Insitute of Linguistics. *Ethnologue. Languages of the World*.

Versión electrónica:

http://www.ethnologue.com/show_family.asp?subid=225-16Hererit

Gramática de la lengua garífuna de J. Diego Quesada, se terminó de imprimir el 29 de septiembre de 2017, en los talleres gráficos de la Editorial Morevalladolid, S. de R. L. de C. V., Talpujahua 208 Felicitas del Río, Morelia, Michoacán. En su composición se emplearon tipos Times New Roman, para portada y para interiores la familia Times New Roman 12/14 y 10/12. Compuedición: Guadalupe Montaña Bermúdez. La edición, que consta de 300 ejemplares, estuvo al cuidado de Zarina Estrada Fernández, Directora de la Colección Lingüística